

Causa Rol N° 114.050.-
Sentencia dictada por el Ministro en Visita Extraordinaria, don Álvaro Mesa Latorre.

Temuco, ocho de febrero de dos mil veinticuatro.-

VISTOS:

ÍNDICE

Relación de la Sentencia.....2-4

Resumen ejecutivo.....4-5

Actuarios de tramitación y dato técnico.....5

EN CUANTO A LA ACCIÓN PENAL:

Declaraciones (40).....6-88

Documentos (23).....88-97

Artículo 488 del Código de Procedimiento Penal..... 97-101

Calificación jurídica de los hechos.....101-106

Concepto de Lesa Humanidad.....106-109

Declaración indagatoria de Hernan Raúl Quiroz Barra y su análisis.....109-114

En cuanto a la defensa.....168-175

Consideraciones previas al análisis de la defensa:

A. Análisis del auto acusatorio.....175-178

B. Estado de Derecho.....178-185

C. Obligación de Investigar.....185-201

D. Jurisprudencia Internacional sobre graves violaciones a los Derechos Humanos (Delitos de Lesa Humanidad) pronunciada por Tribunales Alemanes.....201-210

E. Convenios de Ginebra.....210-211

Análisis de la defensa específica.....211-217

Acusaciones particulares y su análisis..... 217-219

Reflexiones sobre lesa humanidad.....219-225

Circunstancias Modificadorias de Responsabilidad Penal:

A. Eximente de Responsabilidad Penal.....225

B. Atenuantes de Responsabilidad Penal..... 226-231

C. Agravantes de Responsabilidad Penal.....231-232

Determinación de la Pena.....232-233
Beneficios de la Ley 18.216 y sus modificaciones
posteriores.....**233-240**
EN CUANTO A LA ACCIÓN CIVIL:
Acción civil interpuesta por abogado Sebastian Saavedra Cea en
representación de familiares de la víctima
.....**240-243**
Contestación de la demanda civil por el abogado Procurador Fiscal de Temuco,
en representación del Consejo de Defensa del
Estado.....**243-249**
Análisis de la contestación de la demanda civil.....**249-262**
Acreditación probatoria del daño moral.....**262-263**
Montos; reajustes e intereses de las sumas
demandadas.....**263-264**
ASPECTOS RESOLUTIVOS.....264-266

I. RELACIÓN DE LA SENTENCIA:

Que se ha iniciado esta **causa rol N° 114.050** del ingreso del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, para investigar el delito de secuestro calificado en la persona de Osvaldo del Carmen Cerna Huard y determinar la responsabilidad que en tales hechos le ha cabido a:

1. HERNÁN RAÚL QUIROZ BARRA, cédula nacional de identidad N° 4.808.199-1, ex funcionario de Policía de Investigaciones de Chile, domiciliado en Avenida San Martín N°01895, comuna de Temuco, antes condenado. (Extracto de filiación y antecedentes de fs. 1.314 a fs.1.316, tomo IV).

A fs. 1 a fs.5 (tomo I), se inició la causa mediante **querella criminal**, interpuesta por don Carlos Marcelo Oliva Troncoso, presidente de la Agrupación de familiares de Detenidos Desaparecidos y Ejecutados Políticos de La Araucanía.

A fs. 430 a fs. 440 (tomo II) interpone **querella criminal** don Mahmud Segundo Aleuy Peña y Lillo, Subsecretario del Interior.

A fs. 1.267 a fs.1.273 (tomo IV) interpone **querella criminal** el abogado Sebastián Saavedra Cea, en representación de Manuel Santiago, Jorge Luis, Marta Patricia y Oscar Abercio Cerna Huard.

A fs. 1.138 a fs. 1.178 (tomo III) con fecha 12 de julio de 2022, se sometió a **proceso** e impuso la medida cautelar de arresto domiciliario total a

HERNÁN RAÚL QUIROZ BARRA. Como **autor** del delito de secuestro calificado en la persona de Osvaldo del Carmen Cerna Huard. Procesamiento confirmado por la Ilma. Corte de Apelaciones de Temuco **a fs. 1.230 (tomo IV).**

A fs. 1.318 (tomo IV), con fecha 13 de septiembre de 2022, **se declaró cerrado el sumario.**

A fs. 1.365 a fs.1.404 (tomo IV) con fecha 30 de septiembre de 2022, se **acusa** a **HERNÁN RAÚL QUIROZ BARRA** como **autor** del delito de **secuestro calificado**, en su carácter de lesa humanidad, en la persona de **Osvaldo del Carmen Cerna Huard**, delito perpetrado en la comuna de Temuco, a partir del mes de noviembre de 1974.

A fs. 1.410 a fs.1.416 (tomo IV) el abogado **Ricardo Lavín Salazar**, en representación de la Unidad Programa de Derechos Humanos de la Subsecretaría de Derechos Humanos del Ministerio de Justicia, interpuso **acusación particular**.

A fs. 1.487 a fs.1.511 (tomo IV), el abogado **Sebastián Saavedra Cea**, en lo principal de su presentación interpuso **acusación particular**. Al primer otrosí dedujo **demanda de indemnización de perjuicios** en contra del Fisco de Chile, por la suma total de \$800.000.000.- (ochocientos millones de pesos) para los actores civiles.

A fs. 1.679 (tomo V) se declaró **abandonada querella criminal** interpuesta por la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos y Ejecutados Políticos de La Araucanía.

A fs. 1.684 a 1.710 (tomo V), contesto la demanda civil el abogado Procurador Fiscal de Temuco, don Álvaro Sáez Willer, en representación Consejo de Defensa del Estado, solicitando acoger las excepciones o defensas opuestas (**1.** Improcedencia de las indemnizaciones dinerarias demandadas, por preterición respecto de los demandante que invocan la calidad elgal de hermanos, y en todo caso, excepción de reparación satisfactiva por haber sido ya reparado el daño respecto de la totalidad de los actores en conformidad a las leyes de reparación. **2.** Excepción de prescripción extintiva); y negar lugar a la demanda civil de indemnización de perjuicios deducida por el abogado Sebastian Saavedra Cea en todas sus partes; y en el evento improbable que ella se acogiere, rebajar substancialmente el monto de las sumas demandadas por concepto de indemnización de perjuicios, además de acoger la excepción que atañe a los reajustes e intereses, y su forma de cómputo.

A fs. 1.873 a fs.1898 (tomo V), el abogado Ricardo Toro Mendez, en representación del acusado **HERNÁN RAÚL QUIROZ BARRA**. En lo principal de su escrito solicito que se tenga presente. Al primer otrosí se adhirió a la acusación fiscal. Al segundo otrosí opuso excepciones de previo y especial pronunciamiento. Al tercer otrosí en subsidio **contesta acusación de oficio y acusaciones particulares**. Al cuarto otrosí señaló medios de prueba.

A fs.1984 (tomo VI), con fecha 12 de junio de 2023, **se recibió la causa a prueba**.

A fs.2.015 (tomo VI), con fecha 17 de agosto de 2023, se certificó que el **término probatorio se encontraba vencido**.

A fs. 2.016 (tomo VI), con fecha 17 de agosto de 2023, se trajeron los autos para efectos del **artículo 499 del Código de Procedimiento Penal**.

A fs. 2.017, fs.2.019, fs.2.033, fs.2.034 y fs.2041 (tomo VI) se dictaron **medidas para mejor resolver**.

A fs.2.051 (tomo VI), con fecha 8 de febrero de 2024, se trajeron los **autos para fallo**.

RESUMEN EJECUTIVO:

- EN CUANTO A LA ACCIÓN PENAL 1° al °31:

1° al 2°) En cuanto a la acción penal y elementos probatorios del proceso: *Declaraciones (40) y Documentos (23); 3°)* Artículo 488 del Código de Procedimiento Penal; **4°) y 5°)** Calificación jurídica de los hechos; **6°) y 7°)** Concepto de Lesa Humanidad; **8°)** Declaración Indagatoria de Hernán Raúl Quiroz Barra; **9°) y 10°)** Análisis de la declaración del acusado, ponderación en relación a la prueba del proceso; **11°)** Defensa del abogado Ricardo Toro Mendez en representación de Hernán Raúl Quiroz Barra; **12°)** **Consideraciones Previas al Análisis de la Defensa:** **A.** Análisis del auto acusatorio. **B.** Estado de Derecho. **C.** Obligación de investigar. **D.** Jurisprudencia internacional sobre graves violaciones a los Derechos Humanos (delitos de lesa humanidad) pronunciada por los Tribunales Alemanes. **E.** Convenios de Ginebra; **13°)** **Análisis de la defensa específica de Hernán Raúl Quiroz Barra;** **14°)** Acusación particular del abogado Ricardo Lavín

Salazar; **15°)** Acusación particular del abogado Sebastián Saavedra Cea; **16°)** Análisis de las acusaciones particulares; **17°) al 24°)** Reflexiones sobre lesa humanidad; **Circunstancias Modificadorias de Responsabilidad Penal: 25°)** Eximente de Responsabilidad Penal; **26°)** Atenuantes de Responsabilidad Penal; **27°)** Agravante de Responsabilidad Penal; Institución de la Media Prescripción o Prescripción Gradual; **28°) y 29°)** Determinación de la pena; **30°) y 31°)** Beneficios de la ley 18.216 y sus modificaciones posteriores.

- **EN CUANTO A LA ACCIÓN CIVIL 32° al 37°:**

32°) Demanda civil interpuesta por el abogado Sebastián Saavedra Cea; **33°)** Contestación de la demanda civil por el abogado Procurador Fiscal de Temuco, en representación del Consejo de Defensa del Estado; **34°)** Análisis de la contestación de la demanda civil efectuada por el Fisco de Chile; **35°)** Acreditación probatoria del daño moral; **36°)** Montos; **37°)** Reajustes e intereses de las sumas demandadas.

II. ACTUARIOS DE TRAMITACIÓN Y DATO TÉCNICO:

- a. Fecha de inicio de la causa: 26 de junio de 2013.
- b. Actuarios de Tramitación Sumario: Gonzalo Millalén Gutiérrez, Yessica Sobarzo Tragol y Pablo Lazcano Cárdenas.
- c. Actuarios de Tramitación Plenario: Leslie Villalobos Retamal y Francisca Rosales Castillo.
- d. Tomos: VI.
 Tomo I: De fs. 1 a fs. 351.
 Tomo II: De fs. 352 a fs. 681.
 Tomo III: De fs. 682 a fs. 1.187.
 Tomo IV: De fs. 1.188 a fs. 1.526.
 Tomo V: De fs. 1.527 a fs. 1.913.
 Tomo VI: De fs. 1.913 a fs. 2.318.
- e. Fojas: 267.
- f. Considerandos: 37.

EN CUANTO A LA ACCIÓN PENAL

1°) Que de fs. 1.365 a fs. 1.404 (Tomo IV) con fecha 30 de septiembre de 2022, se dictó auto acusatorio en contra de **HERNÁN RAÚL QUIROZ BARRA** como **autor** del delito de **secuestro calificado** en su carácter de lesa humanidad,

en la persona de **OSVALDO DEL CARMEN CERNA HUARD**, delito perpetrado en la comuna de Temuco a partir del mes de noviembre de 1974.

2°) Que con el objeto de establecer en autos la existencia del ilícito penal señalado, se han reunido durante el curso de la investigación los siguientes elementos de convicción, además de los ya enunciados que se encuentran en el auto acusatorio de fs. 1.365 a 1.404 (tomo IV), como las querellas criminales deducidas antes individualizadas, sin perjuicio del análisis de las pruebas rendidas durante el plenario, que en lo pertinente y sustancial exponen:

A. DECLARACIONES (40).

- | | |
|---------------------------------------|--|
| 1. Jorge Luis Cerna Huard. | 21. Nolberto Huard Pineda. |
| 2. Juan De Dios Fritz Vega. | 22. Héctor Hernán Torres Marín. |
| 3. Norma Marín Lagos. | 23. Fernando Héctor Fuentes Orellana. |
| 4. Robinson Rubilar Aguayo. | 24. Mario Fierro Avendaño. |
| 5. Manuel Horacio Ríos Salgado. | 25. Hernán Anabalón Ríos. |
| 6. Daniel Osvaldo Fica Luna. | 26. Marta Patricia Cerna Huard. |
| 7. Adolfo Jaramillo Urrea. | 27. Enrique Marín Delleberti. |
| 8. Herman Carrasco Paul. | 28. Guillermo Acuña Vásquez. |
| 9. Ricardo Hernán Figueroa Nicolás. | 29. Oscar Abercio Cerna Huard. |
| 10. Juan Hernán Antivil Morales. | 30. Jorge Anapolio San Martín Pasarín. |
| 11. Bernardo Enrique Jara Ferrier. | 31. Pedro José Molina Godoy. |
| 12. Víctor Maturana Burgos. | 32. Juana Fresia Maturana Burgos. |
| 13. David Hernán Astroza Macaya. | 33. Nancy Del Carmen Gajardo Cabezas. |
| 14. Víctor Hugo Painemal Arriagada. | 34. Ángel Custodio Salazar Toledo. |
| 15. Humberto Ivor Fierro Bustos. | 35. Carlos Salvador Zurita Panguilef. |
| 16. Juan Evangelista Benavente Jara. | 36. Carlos Luco Astroza. |
| 17. Marta Elena Huard Pineda. | 37. Jaime Patricio Torres Marín. |
| 18. Néstor Araneda Cabezas. | 38. Ramón Apablaza Figueroa. |
| 19. Christian Fernando Fuentes Marín. | 39. Daniel Arnoldo Aguirre Mora. |
| 20. Miguel Enrique Torres Marín. | 40. Claudio Alexis Araneda Gajardo. |

Los testimonios que a continuación se detallan corresponden a una síntesis de los aspectos sustanciales y pertinentes en relación a los hechos investigados, que los testigos expresaron:

A.1 JORGE LUIS CERNA HUARD (20 años a la época de los hechos) quien declaro de fs 62 a fs. 63, de fs. 87 a 88, (Tomo I) de fs. 421 a fs. 422 (tomo II) de fs. 942 a fs. 945 (tomo III);

En declaración judicial prestada con fecha 27 de noviembre de 1974, rolante a fs. 62 a fs.63 (Tomo I). Aproximo que es hermano de Osvaldo Cerna Huard, quien se encuentra desaparecido desde el 15 de noviembre del año en curso. De esto se enteró cuando su madre llegó el día sábado 16 a su casa a ver si él sabía algo de su hermano, a lo que respondió que no lo había visto. Por este motivo el sábado 16, como se encontraba en la casa de su madre en calle Prieto, llegaron allí en citroneta el matrimonio compuesto por Yolanda Marín y Fernando Fuentes, que ya sabían la desaparición de su hermano y parece eran bien amigos, estos ofrecieron su vehículo para salir a buscar a Osvaldo. Relato que salieron de allí a las tres y pasaron al hospital de esta ciudad a indagar sin resultado. Por ello fueron a Investigaciones y pidieron hablar con el funcionario Néstor Araneda, del cual su hermano Osvaldo era bastante amigo, ya que vivían en la misma población. Afirmando que llegó este señor y los paso a una oficina y le preguntaron si sabía algo de su hermano, respondiéndole que no estaba en la lista de detenidos y por ello no podía encontrarse allí. Además les dijo que lamentaba la desaparición de su hermano y que le dijeran a su madre que “tuviera paciencia” y este tranquila, ya que Osvaldo iba a aparecer, además le dijo “acuérdate que estuviste detenido por equivocación, que era para tu hermano la orden de detención y no para ti”. Esto fue efectivo, ya que lo tuvieron tres días detenidos y cuando mi hermano Osvaldo supo que estaba preso y que era a él a quien buscaban, fue y se presentó voluntariamente y ambos quedaron detenidos. Esto fue el 10 de septiembre que lo tomaron a él a las 17 horas y su hermano se presentó al día siguiente (11) y el 12 los soltaron a los dos juntos. Por estas razones cree que su hermano está detenido, ya que pertenecía al Partido Comunista pero ignora si era dirigente, ya que nunca lo vio en esas actividades. En cuanto al anónimo que dejaron en la casa, es el mismo que rola fs.6 y que fue encontrado por su tío Nolberto Huard, vecino de su madre, señaló que a su vez logró identificar a la persona que lo dejó, ya que lo siguió, y resultó ser una mujer de nombre Hilda de Cifuentes, que vive al lado de la casa de los Marín, y con él nos trasladamos a Carabineros a realizar todas las diligencias del caso. Referente a posibles relaciones amorosas entre su hermano Osvaldo y Yolanda Marín, cree que es imposible, ya que su hermano era muy respetuoso, y solamente los unía

una buena amistad, al igual que con el esposo de esta. Por otra parte él era muy querido por los padres de Yolanda Marín, puesto que lo conocen desde niño, no cree que el matrimonio Fuentes-Marín tenga que ver en la desaparición de su hermano.

En declaración judicial prestada con fecha 28 de noviembre de 1974, rolante a fs. 87 a fs.88 (Tomo I). Distinguió que los carnets que en ese acto se le mostraron no son los que ese día estaban sobre el escritorio de la oficina donde conversó con Nestor Araneda. Los otros tenían la foto entera sobre la tarjeta y no escondida como esta, y la foto se notaba que era de un niño.

De fs.421 a fs.422 (Tomo II) se encuentra misma declaración de fs.62 a fs.63, (tomo I).

En declaración judicial prestada por videollamada con fecha 17 de diciembre de 2020, rolante a fs. 942 a fs.943 (Tomo III). Adosó que lo dicho en sus declaraciones es verdad, pues recuerda que cuando fue con su madre a la oficina de Araneda, este abrió un cajón para sacar una lapicera para anotar algo y cuando abre el cajón vio que estaba el atado envuelto en banda de goma, de todos los carnets que tenía su hermano el día anterior. Que él mismo había acomodado en casa, o sea, estamos hablando de chicos que él entrenaba de 10 años, mucho no me acuerdo, son 45 años atrás. Chicos de 10 a 12 años, las fotos claras de los chicos que él entrenaba. Después en otro momento él me presenta los carnets de chicos de 15 a 18 años que no tenían nada que ver. A parte esos carnets supongamos que eran de color verde y los otros eran de colores azules, no había por donde equivocarse y los conocía perfectamente si los acomodaba, nombre por nombre, apellido por apellido, así que era imposible que él se equivoque. A la pregunta, ¿Dónde estuvo detenido?. Estuvo detenido el primer aniversario que fue el año 1974, que una declaración dice que me detuvieron a las 17 de la tarde, pero fue a las 10 de la mañana, estuve el 10, 11 y 12. Afirmando que después tuvo un seguimiento permanente, lo esperaban a la salida del trabajo, lo acosaban, le pedían la documentación. Vivía en la población San Antonio, estaba casado, le esperaban en la esquina de la casa, le pedían la documentación y su hermano desapareció a los dos meses después, en noviembre. A la pregunta, ¿Dónde estuvo detenido?. Señaló que en el Servicio de Investigaciones, en Caupolicán con Balmaceda, en el subsuelo, estuvieron veinte personas en un calabozo. A la pregunta, Usted pudo identificar o reconocer a las personas que lo detuvieron. No, en ningún momento le pidieron reconocerlas porque debido al apriete que él tenía en unos meses tuvo que emigrar hacia Argentina. Además ya

muchos le decían que se fuera porque iba a desaparecer. Pero en ningún momento le pidieron reconocer, tampoco lo iba hacer. A la pregunta, ¿Cuántos días antes que su hermano, lo detuvieron a usted?. Un día antes del primer aniversario, el 10 de septiembre, estuve el 11 y el 12 me liberan. A la pregunta, usted con su madre ¿Cuándo va a la policía de investigaciones?. Cuando desaparece su hermano, el 15 de noviembre una fecha así, el día siguiente. A la pregunta, usted cuando llega con su madre a la policía de investigaciones, ¿Quién lo recibe?. Apunto que, bueno llegamos a la mesa de entrada nos enunciamos y pasamos a la oficina del señor Araneda. A la pregunta, ¿con quién hablaron?. Tanto así no me acuerdo, andaba con mi madre. A la pregunta, ¿hablo usted con el señor Néstor Araneda?. Si, cuando nos hicieron pasar, ahí sí. A la pregunta, ¿Qué recuerda de la conversación con el señor Araneda? proclamó que mucho no recuerda eso, se acuerda de los carnets porque eso le quedo grabado. Después del momento que ese señor les decía que estuvieran tranquilos que ya iba aparecer que a lo mejor es uno o dos días nada más. Como ya habían estado detenidos dos días, les decía que en dos días iba aparecer, que "acá no lo tenemos, que si yo alguna novedad, yo les voy a decir", pero solo vueltas que da la policía y nunca te van a decir la verdad. A la pregunta, ¿Qué carnets vio usted cuando Néstor Araneda abrió el cajón? relató que, eran unos 10 o 12 carnets atados con una bandita de goma de esas que entregan los billetes del banco. El abre el cajón y lo primero que aparece es la puntita del paquetito de los carnets de los niños, y él le dice a Araneda estos son los carnets de Osvaldo y él le dice; no estos no son y cerro el cajón. Corto la conversación y los despidió, diciendo bueno si se dé algo les aviso. Después en otro momento el tribunal presento otros carnets, que no eran los mismos que el vio allí. A la pregunta, ¿su madre fue a la Policía de Investigaciones con su otro hermano Oscar? no sabría decirle, si fue una o dos veces, porque él trabajaba, lo mismo después el transcurso que siguió, porque después se vino el año 1975 para acá y muchas cosas que su hermano le conto ahora. A la pregunta, si le comento su madre o hermano que Néstor Araneda indicó en su oportunidad que Osvaldo efectivamente estaba detenido ahí y que le llevaran ropa. Inquirió que eso fue cuando no estaba, no lo recuerda. A la pregunta si conoció a Juan Fritz, asevero que no. En declaración de Juan Fritz, este señala que le dijo a usted que fuera a preguntar a Néstor Araneda por Osvaldo ya que estos eran amigos. No recuerda. Recuerda ¿Quiénes investigaron la desaparición de su hermano en esa oportunidad? No, aseguro que no tuvo acceso a la información de quienes eran los oficiales que estaban en la

investigación, además por mi estado nervioso, yo tenía muchos aprietes no se podía involucrar, tenía miedo. En el momento que usted fue con su madre a la policía de investigaciones y usted se da cuenta que esta persona abre el cajón y estaban los carnets que habitualmente portaba su hermano, usted llegó a la conclusión con su mamá ¿Qué a su hermano lo habían detenido la policía? Conjeturo que lógico, era sencillo, si estaban los carnets ahí que eran de su hermano, era lógico que lo tenía investigaciones. Porque estaban los carnets ahí, como llegaron en un día, 24 horas. Capaz que nosotros estábamos en la oficina y su hermano lo tenían abajo donde estuvieron detenidos. Usted, le comento algo a su mamá en ese momento cuando salieron. Si, narró que ahí mismo le dijo a este oficial, estos eran los carnets de su hermano, él le respondió, no, no pueden ser. Le reiteró que estos eran los carnets de su hermano que él los había acomodado el día anterior, cerró el cajón y corto la conversación, con evasivas, diciendo bueno yo les voy avisar cuando cualquier cosita, cualquier novedad, que somos amigos, que somos vecinos. Lo normal de un oficial que se quiere sacar las cosas de encima. Con el pasar de los tiempos tuvo alguna conversación con Néstor Araneda, donde le haya comentado lo sucedido con su hermano. No, no creo, porque en siete meses emigro.

A.2 JUAN DE DIOS FRITZ VEGA (sin dato de edad a la época de los hechos) quien declaro de fs. 94 a fs. 95 (tomo I) y de fs. 389 a fs. 390 (tomo II);

En declaración judicial prestada con fecha 3 de diciembre de 1974, rolante a fs. 94 a fs.95 (Tomo I). Manifestó que efectivamente le dijo a Jorge Luis Cerna Huard que fuera a Investigaciones a hablar con el señor Araneda, ya que él por ser amigo podría informarle algo. Él no había hablado con el detective Araneda pero si evidencio que mientras estuvo efectuando indagaciones en mérito de la orden de investigar emanada de este Tribunal, fue al Servicio de Investigaciones y exhibió la foto a varios funcionarios que allí estaban, entre los cuales cuenta a Juan Antivil, quienes al mirar la fotografía se notaron medios turbados y sorprendidos, y me respondieron a secas que no estaba allí. Por todos los datos que la investigación arrojó sobre estos hechos, manifestó al Tribunal que Osvaldo Cerna pudo haber sido detenido por el Servicio de Investigaciones de esta ciudad, ya que consultados otros organismos, Fuerza Aérea, Militares y Carabineros, este no se encontraba en ninguno de estos. Además como

apreciación personal estimo que el físico de Cerna era alto, más de 1.70 cm., era atlético, que denotaba fuerza, no se habría dejado detener de forma pasiva, que debe haberse dejado convencer por una persona amiga por lo que se presume que podría ser su aprehensor Néstor Araneda.

De fs.389 a fs.390 (Tomo II) se encuentra declaración de fs.89 a fs.90 (tomo I).

A.3 NORMA MARÍN LAGOS (44 años a la época de los hechos) quien declaro de fs. 106 (tomo I), de fs. 419 (tomo II), de fs. 957 a fs. 958 y de fs. 988 a fs. 989 (tomo III);

En declaración judicial prestada con fecha 12 de diciembre de 1974, rolante de fs.106 (Tomo I). Atestiguo que efectivamente fue el 16 de noviembre de ese año, en compañía de su hijo Miguel fue a la casa de Néstor Araneda, al cual conoce desde hace muchos años, con el fin de preguntarle si sabía algo de Osvaldo Cerna, ya que antes había hablado de él en Investigaciones pero creían que no podía hablar con tranquilidad. Él les expresó que el viernes 15 del mes pasado se había hecho una redada y que podía ser que Osvaldo Cerna se encontrara detenido y que al día siguiente cuando él estaba de guardia, se fijaría si Osvaldo se encontraba detenido y le dijo a su hijo Miguel que fuera al Servicio ya que nadie lo conocía, agregó además que llevara un chaleco por si acaso estuviera preso. Hasta la fecha ignora cuál será el paradero de Osvaldo Cerna. En cuanto los supuestos lazos amorosos entre Osvaldo podría haber tenido con su hermana Yolanda, eso lo encontró estúpido, y es totalmente falso, y no sabe cómo la gente puede inventar tantas cosas.

De fs. 419 (tomo II) se encuentra misma declaración de de fs. 106 (tomo I).

En declaración extrajudicial prestada con fecha 11 de enero de 2021, rol ante de fs. 957 a fs. 958 (tomo III) Acoto que conoce a Osvaldo Cerna debido a que su familia era muy cercana a la suya, casi hermanos. En cuanto a los hechos, explico que se enteró al otro día de ocurrido este, en octubre del año 1974, debido a que la mamá de Osvaldo fue a su casa ubicada en Janequeo N° 1346 de la ciudad de Temuco, a preguntar si su hijo había pasado a su casa la noche, ellos le informaron que la tarde anterior, a las 18:00 horas aproximadamente, Osvaldo salió de su casa señalando que iba y volvía, ya que tenía que entrenar a unos niños en el gimnasio del barrio. Acotando que incluso Osvaldo dejó algunas cosas en su casa. Asegura que unos días después, su

hijo Miguel Torres Marín, quien era muy amigo de Osvaldo, fue hasta el Cuartel de la Policía de Investigaciones de Temuco ubicado en Caupolicán con Prat, lugar donde un funcionario le señaló que Osvaldo efectivamente se encontraba detenido en ese lugar y que le llevaran frazadas, sin embargo, cuando la familia concurrió nuevamente los funcionarios negaron dicha información. Decanto que desde ese momento no obtuvieron más señales o información de Osvaldo, hasta este momento. Conto que en relación a don Mario Fierro, saben que este al momento de ocurridos los hechos en el año 1974, manifestó que había presenciado cuando Osvaldo se lo llevaron unas personas, pero lamentablemente don Mario siempre tuvo problemas de audición, los cuales se han ido incrementando con los años. Agrego que el apellido del detective que se le consultó por Osvaldo Cerna, era Araneda.

En declaración judicial prestada por videollamada con fecha 19 de diciembre de 2021, rolante a fs. 988 a fs.989 (Tomo III). Ratifico su declaración, A la pregunta, ¿su hijo fue a preguntar a la Policía de Investigaciones?. No. A la pregunta ¿Cómo se enteró usted que fueron a preguntar a Néstor Araneda? ¿Cómo se enteraron que estaba detenido en cuartel? Atinó que vino su mamá y su hermana a preguntar por él, porque Osvaldo siempre venía a su casa. Encontrándose presente su hijo Jaime Torres Marín quien la asiste en la videollamada, acotó que: Néstor Araneda era su vecino, vivía a 20 metros de su casa en esa misma dirección, y él era muy amigo de Osvaldo y dijo "Osvaldo lo vieron detenido en el cuartel de investigaciones, llévenle frazadas". A la pregunta: ¿a quién de sus hermanos le dijo eso? A Miguel Torres. A la pregunta: Y ¿don Miguel con quien fue a preguntarle a Néstor? No recuerda muy bien pero parece que fue con uno de los hermanos. A la pregunta, don Jaime, en cuanto a lo declarado por su hermano Miguel, él dice que Néstor Araneda les dijo que eventualmente Osvaldo estaría detenido y que por si acaso le llevaran una chomba por si estuviera detenido. Musitó que entiende que le dijeron que estaba detenido, que si se encontraba en Investigaciones.

A.4 ROBINSON RUBILAR AGUAYO, (30 años a la época de los hechos) quien declara de fs.152 a fs.153 y de fs.162 (tomo I);

En declaración extrajudicial prestada con fecha 3 de octubre de 2013, rolante a fs.152 a fs.153 (Tomo I). Con respecto a los hechos que se investigan, aseveró que para el 11 de septiembre de 1973, ostentaba el grado de detective 2°

y se encontraba prestando servicios en la Comisaría Judicial de Temuco, la cual se encontraba a cargo del Comisario Daniel Aguirre Mora, con una dotación de aproximadamente 25 funcionarios entre los cuales recuerdo a Ernesto Araneda Cabezas, Ramón Apablaza Figueroa, Fernando Nambrad Rodríguez, Andrés Almuna Flores, Orlando Cuevas Matus, Hernán Quiroz Barra, Luís Morales Toledo, Sacarías Castro Aguayo, Manuel Ríos Salgado, Nils Villarroel San Martín, Jaime Muñoz Vorphal y otros que en esos momentos no recuerdo. Recuerda que una vez ocurrido el pronunciamiento militar, funcionarios de la Comisaría fueron designados por la Jefatura para prestar funciones en la Fiscalía Militar de Temuco, siendo estos funcionarios Aquiles Poblete Muller, Hernán Quiroz Barra, Luís Morales Toledo y el conductor Carlos Luco Astroza. Con respecto al tipo de labores indico que las ignora. En su caso, continuo trabajando con normalidad, es decir efectuando patrullajes y tramitación de los decretos judiciales de los Tribunales, no correspondiéndole nunca realizar detenciones o participar en operativos donde se detuvieran personas por temas políticos. A la consulta sobre la víctima Osvaldo del Carmen Cerna Huard, quien según se le informo en ese acto, desapareció el día 15 de noviembre del año 1974, luego de haber sido detenido por personal de la Policía de Investigaciones de Chile, que operaban junto a militares de la ciudad, señaló que desconoce todo tipo de antecedentes sobre esta persona y las circunstancias que rodearon su detención y posterior desaparición, por cuanto no tuvo participación alguna, agregando que conforme a la fotografía que se le exhibió en ese acto, no lo reconoce.

En declaración judicial prestada con fecha 6 de enero de 2014, rolante a fs.162 (Tomo I). Ratifico la declaración policial que se le leyó en ése acto, no teniendo más que aportar a los antecedentes que su señoría investiga. A la pregunta, si recuerda a un funcionario de apellido Antivil, creo que su segundo apellido era Morales. A la pregunta, descargó que en el cuartel de la policía no tuvo conocimiento de la existencia de detenidos de carácter político. Anexó que los funcionarios que fueron asignados al Regimiento se creían como "semidioses", esto de acuerdo a las actitudes que tenían con ellos de indiferencia. Casi nunca estaban en el cuartel. Pasaban directamente a hablar con el prefecto de ese entonces, Carlos Aranda Salazar, que estuvo como un año, reemplazándolo posteriormente Mario Tashima Rebolledo, e iban en forma esporádica a la comisaría. Ni siquiera saludaban. Pasarían a hablar con ellos, tal vez, porque pasaban directo a la jefatura. A la pregunta, él nunca perteneció a la CNI ni a la DINA, solamente su labor netamente judicial con los tribunales de justicia.

A.5 MANUEL HORACIO RÍOS SALGADO, (24 años a la época de los hechos) quien declaro de fs. 150 a fs. 151 y de fs. 163 a fs. 164 (tomo I);

En declaración extrajudicial prestada con fecha 4 de octubre de 2013, rolante a fs.150 a fs.151 (Tomo I). Con respecto a los hechos que se investigan, detalló que para el 11 de septiembre de 1973, se encontraba en la Comisaria de Temuco, la cual se encontraba a cargo del Comisario Aguirre Mora, con una dotación de aproximadamente 25 funcionarios entre los cuales recuerda; Rubilar, Quiroz, Araneda, Luco, Castro Aguayo, Salazar, Juan Antivil Morales, Daniel Fica Luna, González Llano, Daniel San Juan Claveria, José Palma Contreras, Adolfo Jaramillo Urra, Enrique Peña Schraub, José Norambuena y otros que en estos momentos no se le vienen a la mente. En dicha fecha sólo le correspondió realizar labores judiciales y guardias, sin realizar en dicha época detenciones u allanamientos a personas involucradas en política. A la consulta sobre la víctima Osvaldo del Carmen Cerna Huard, quien según se le informo en ese acto, desapareció el día 15 de noviembre del año 1974, luego de haber sido detenido por personal de la Policía de Investigaciones de Chile, que operaban junto a militares de la ciudad. Al respecto afirmó que desconoce todo antecedentes sobre la víctima, así como también la forma en que fue detenido y por quienes. Finalmente adució que en el periodo que prestó servicios como detective en la ciudad de Temuco, las personas que recordó que se encontraban agregados al Regimiento "Tucapel" era Hernán Quiroz Barra, Morales Toledo, Poblete Muller, Ortiz Lara, Daniel San Juan Calveria y el conductor de apellido Luco.

En declaración judicial prestada con fecha 6 de enero de 2014, rolante a fs.163 a fs.164 (Tomo I). Ratifico la declaración policial que le leyó en ése acto. A la pregunta, ellos no realizaron detenciones de carácter político. Si sabe que hubo detenidos de carácter político, incluso amigos suyos, pero no supo quién los traían al cuartel. Ellos permanecían en los calabozos del cuartel. No supo cuál era su destino, porque así como llegaban, los sacaban sin darse cuenta ni informarles a ellos. Para el año 1973 tenía 23 años. Respecto de sus amigos que señaló recuerdo a Alfonso Illanes, y lo conocía porque jugaba a la pelota en ese entonces, porque era de Temuco, y conocía mucha gente. Al parecer actualmente él está en Argentina. A la pregunta, no supo si se torturó a las personas que estaban detenidas por razones políticas. A la pregunta, él nunca perteneció a la CNI ni a la DINA, su función en la policía era más que nada ser subalterno, acompañante de los funcionarios de más jerarquía, y en el cuartel eran funciones

como retén de servicio, que consistía en ser como estafeta, revisión de detenidos en los calabozos. A la pregunta, no supo de la detención de Osvaldo del Carmen Cerna Huard, ni su nombre le es conocido. A la pregunta, días posteriores al 11 de septiembre, estuvieron acuartelados como dos o tres días, y se asignó a algunos funcionarios al Regimiento, esto fue después de una visita que hicieron militares de rango al cuartel. Aquí sucedió una cosa que para ellos, en su momento, fue jocosa, y que fue que a los funcionarios que se asignó al Regimiento Tucapel, los devolvieron por falta de confianza, estos fueron entre los que recuerda, Víctor Pérez Rubio, Eliseo Gajardo, a quien le decíamos hermano por ser evangélico. Esta consideración de "jocosa" de la situación que describió, posteriormente cambió cuando tomaron presos a Víctor Pérez, a don Ramón Apablaza y Fernando Nambrad. Hasta el día de hoy desconoce porque los detuvieron. Estuvieron como tres meses detenidos. Como a los tres meses volvieron a sus lugares de trabajo, y como a los 10 días después los dieron de baja o llamaron a retiro.

A.6. DANIEL OSVALDO FICA LUNA, (24 años a la época de los hechos) quien declaro de fs. 148 a fs. 149, a fs. 165 (tomo I), de fs. 1.073 a fs. 1.073 vta., de fs. 1.096 a fs. 1.098 (tomo III), de fs. 1.096 a fs. 1.098 (tomo III);

En declaración extrajudicial prestada con fecha 3 de octubre de 2013, rolante a fs.148 a fs.149 (Tomo I). Con respecto a los hechos que se investigan, comentó que para el 11 de septiembre de 1973, se encontraba en la Comisaria de Temuco, a cargo del Comisario Aguirre Mora, con una dotación de aproximadamente 15 funcionarios .entre ellos cuales recuerdo; Rubilar, Apablaza, Elíseo Gajardo Toledo, Nambrad, Quiroz, Poblete Müller, Araneda, Luco, Castro, Aguayo, Salazar y otros que en ese momento no se le vinieron a la mente. En dicha fecha sólo le correspondió realizar labores judiciales y guardias, sin realizar en dicha época detenciones u allanamientos a personas involucradas en política. A la consulta sobre la víctima Osvaldo del Carmen Cerna Huard, quien según se le informo en ese acto, desapareció el día 15 de noviembre del año 1974, luego de haber sido detenido por personal de la Policía de Investigaciones de Chile, que operaban junto a militares de la ciudad. Al respecto señaló que desconoce todo antecedentes sobre la víctima, así como también la forma en que fue detenido y por quienes. Finalmente aseveró que en el periodo que prestó servicios como Detective en la ciudad de Temuco, las personas que recuerda que se encontraban

agregados en el Regimiento eran Hernán Quiroz Barra, Morales, Poblete Müller y el conductor de apellido Luco.

En declaración judicial prestada con fecha 6 de enero de 2014, rolante a fs.165 (Tomo I). Ratifico la declaración policial que se le leyó en ese acto, aclaró que nunca antes había prestado declaración policial en causas de derechos humanos. También que en estuvo hasta el año 1976 en Temuco, y en 1977 hasta 1981 estuvo en Villarrica. A la pregunta, espetó que no supo si hubo detenidos de carácter político. Respecto de los que fueron asignados al Regimiento, nunca tuvo ninguna afinidad con ellos, y también se alejaron del grupo, por lo tanto, no hubo ninguna relación de amistad ni laboral. A la pregunta, tenía 22 años para el año 1973 y nunca formo parte de la DINA ni de la CNI, ninguna agregación. Su función era dejar el despacho a los tribunales, labores propiamente judiciales y ayudantía de guardia.

En declaración extrajudicial prestada con fecha 5 de enero de 2022, rolante a fs.1.073 (Tomo III). Relató que el año 1971 fue destinado a la asesoría técnica de la Prefectura de Temuco, donde ejerció la labor de perito dactilógrafo. El año 1973, se le redestinó en la Comisaría Judicial de Temuco. El año 1976 fue destinado a la Comisaria Judicial de Villarrica, donde cumplió funciones hasta el año 1981. Respecto a la consulta, nunca fue designado en comisión extrainstitucional en organismos de inteligencia como la CNI. Para el año 1974 cumplió funciones en la Comisaría Judicial Temuco, recordando como jefe de esa unidad, a la persona del comisario Daniel Aguirre Mora, recordando a los detectives Araneda, Antivil, Salazar, Castro, Matus, Ríos, Escobedo, Muñoz Vorphal, San Juan, entre otros que no pudo recordar. Respecto a la consulta, nunca estuvo agregado en el Regimiento Tucapel, como tampoco integró alguna agrupación que tuvo que detener personas con alguna afinidad política. Barbullo que sus funciones se remitían a efectuar situaciones y servicios de régimen interno, es decir ayudante de guardia o custodia de detenidos, siempre labores menores porque llevaba muy poco tiempo en la institución. En relación a lo anterior, detalló que hubo un grupo de detectives asignados al Regimiento Tucapel, cuyas identidades corresponden al comisario Aquiles Poblete Müller, los detectives Rigoberto Ortiz Lara, Hernán Quiroz Barra, Daniel San Juan Clavería y el conductor de vehículos policiales Carlos Luco Astroza. Estos funcionarios fueron agregados al Regimiento, pero por lo que supo, parte de ellos regresaron a la prefectura al poco tiempo de ocurrido el golpe de estado, quedando en la unidad militar Quiroz y Luco. Respecto a la víctima del hecho investigado, cuya identidad

se le dio a conocer como Osvaldo del Carmen Cerna Huard, señaló que es primera vez que escucha su nombre e ignora todo antecedente relacionado con su detención y destino final. Sobre el inspector Néstor Araneda Cabezas, apunto que lo recuerda, trabajó al igual que él en la Comisaría Judicial Temuco, sobre él se sabía que era aficionado al basquetball y nunca hizo comentario alguno sobre la detención de algún familiar o conocido, que haya estado en esa condición al interior de los calabozos de nuestro cuartel.

En declaración judicial prestada con fecha 12 de mayo de 2022, rolante a fs.1.096 a fs.1.098 (Tomo III). Ratificó declaraciones extrajudiciales prestadas ante la Brigada Investigadora de Delitos Contra los Derechos Humanos de la Policía de Investigaciones, rolante de fs. 148 a fs. 149 y de fs. 1.073 a fs. 1.074 vta., y declaración judicial de fs. 165, que en ese acto le fueron sido leídas y reconoce como suya la firma estampada en ellas. Tribunal: En qué año ingresó usted a la Policía de investigaciones de Chile? y ¿en qué época ejerció funciones en la comisaria de Temuco?. Testigo: En el año 1966, esto es 15 de abril, por otra parte, señaló que para el año 1973, en específico el 11 de septiembre, era detective quinto, con tres años de servicio, cumplía funciones en la comisaria judicial. Tribunal: La superioridad a esa fecha 1973, se reunió con ustedes?. Testigo: Afirmo que la superioridad, una vez producido el golpe, nunca se reunió con ellos, ya que solo ejercían labores de ayudante de guardia. Tribunal: ¿ustedes después del 11 de septiembre de 1973, siguieron con su trabajo normal?. Testigo: A ellos se les prohibió salir a la calle, permanecimos acuartelados. Tribunal: ¿usted 20 días después del 11 de septiembre, siguió con sus labores habituales?. Testigo: Solo hasta casi un mes después, por lo decretado por los tribunales ordinarios. Tribunal: ¿cuál era la dotación de la comisaria judicial?. Testigo: Señaló que eran como 15 personas en la Comisaria Judicial. ¿Quién nombro a los agregados? Conjetura que el comisario Aguirre Mora se habría reunido con los mandos (la intendencia), cree que tiene que haber existido una reunión y en la cual le pidieron gente de confianza. ¿Qué funcionarios de la Policía de Investigaciones de Temuco, fueron agregados al regimiento Tucapel?. Testigo: No le consta nada, pero supo que fueron el señor San Juan, Ortiz Lara y Poblete Müller, Luco y Quiroz. Tribunal: Algunos volvieron al tiempo a la comisaria? Testigo: Lo que sabe es que quedaron Luco y Quiroz, quedando al tiempo después Quiroz solo. Tribunal: Qué funciones realizaban los agregados, como vestían estos y en que vehículo se movilizaban?. Testigo: Afincó que ellos vestían de civil, vio dos veces a Quiroz en un Fiat amarillo, nunca los vio uniformados.

Tribunal: ¿conoció usted a Osvaldo del Carmen Cerna Huard? en caso de ser afirmativo detalle. Se le lee relato de fs. 11 de autos. Testigo: No le es conocido ese nombre. Tribunal: ¿usted conoció a Néstor Araneda, de ser efectivo ¿en qué contexto?. Testigo: Musitó que él era una persona que trabajo en ferrocarriles, muy capaz y llego a la Comisaria, era mayor que él. Tribunal: ¿Néstor Araneda le comento algo respecto a la detención de Osvaldo Cerna?. Testigo: No, pues él tenía su grupo, se juntaba con Antivil. Salazar y Ríos, con el primero de estos, salía a trabajar. Recuerda que Araneda y Salazar jugaban Basquetbol al igual que Morales. Tribunal: ¿sabe si al Sr. Quiroz le correspondió tomar declaraciones o interrogaciones a personas detenidas?. Testigo: No le consta, pero lo que si sabía es que era un hombre de confianza en el Ejército, por eso estuvo tanto tiempo. Tribunal: ¿Usted conoció al señor Carlos Luco? De ser efectivo, indique detalladamente en qué lugar y que funciones realizaba. Testigo: Indico que él era conductor de vehículo policial, se movilizaba en un vehículo grande, al parecer Ford Americano. Tribunal: Conoce a otra persona que pudiera brindar más información al respecto?. Testigo: Recuerda a Morales. Tribunal: ¿Cómo era Araneda?. Testigo: Desarrollo que era muy trabajador, siempre fue bien conceptuado, no recuerda que haya sido sancionado u otra cosa. Tribunal: ¿Quien trabajaba en la oficina de investigaciones?. Testigo: Elíseo Gajardo, Apablaza y uno llamado Víctor Pérez. Tribunal: ¿Escucho hablar de Osvaldo Cerna Huard?. Testigo: recalcó que nunca escuchó hablar de Osvaldo del Carmen Cerna Huard.

A.7 ADOLFO JARAMILLO URRRA, (33 años a la época de los hechos) quien declaro de fs. 158 a fs. 159 y de fs.169 a fs. 170 (tomo I);

En declaración extrajudicial prestada con fecha 3 de octubre de 2013, rolante a fs.158 a fs.159 (Tomo I). Ingresó a la Policía de Investigaciones de Chile, el 1 enero de 1972, como conductor de vehículo policial, siendo su primera destinación la Comisaría Judicial de Nueva Imperial, donde permaneció hasta el año 1974, año en que paso a depender de la Comisaría Judicial de Temuco, unidad en la cual permaneció hasta el año 1996, fecha en que se acogió a retiro voluntario. Respecto a los hechos que se investigan, se encontraba agregado a la Comisaría Judicial de esa ciudad, la cual se encontraba a cargo del Subprefecto Carlos Aranda Salazar, con una dotación de aproximadamente 70 funcionarios entre los cuales recuerda; Subinspector Apablaza, Elíseo Gajardo, Nambrad, Quiroz, Araneda y otros que en estos momentos no recordó. En dicha fecha sólo le correspondió realizar labores de conducción a la Jefatura de la Prefectura, la

cual se dedicaba a revisión de las unidades dependientes, retirándose aproximadamente todos los días a las 19:30 a 20:00 horas. A la consulta sobre la víctima Osvaldo del Carmen Cerna Huard, quien según se le informo en ese acto, desapareció el día 15 de noviembre del año 1974, luego de haber sido detenido por personal de la Policía de Investigaciones de Chile, que operaban junto a militares de la ciudad. Al respecto afirmó que desconoce todo antecedentes sobre la víctima, así como también la forma en que fue detenido y por quienes. Finalmente señaló que en el periodo que prestó servicios como conductor del Prefecto, las personas que rememora que se encontraban agregados al Regimiento era Hernán Quiroz Barra, Poblete Muller y el conductor de apellido Luco.

En declaración judicial prestada con fecha 7 de enero de 2014, rolante a fs.169 a fs.170 (Tomo I). Ratificó la declaración policial que se le leyó en ese acto, aclarando que ingresó a la Policía de Investigaciones el año 1969, en Imperial, como conductor, y el año 1972, llegó a Temuco. A la pregunta, para la época que ocurrió el hecho que se investiga tenía 32 años y toda su vida funcionaria en Investigaciones fue conductor. A la pregunta, supo que hubo detenidos por razones políticas, pero él no ubicaba a nadie. Iban de paso, después iban al Regimiento. Afirco que los traslados los hacían quienes estaban asignados al Regimiento. Ellos estaban a cargo de la parte política. No supo si se torturó en los cuarteles de investigaciones. Los conductores llegaban a manejar solamente. A la pregunta, las detenciones de carácter político, que fueron efectuadas por Investigaciones eran hechas por el equipo que estaba agregado al Regimiento. En su caso siempre participó en las labores propias de la Comisaría, lo que no incluía nada de carácter político. Explicó que el equipo que estaba agregado al Regimiento tenía otro conductor y un vehículo para ese efecto. Ese grupo paraba más en el Regimiento. No se les veía mucho en el Cuartel de Investigaciones. Estos actuaban como en secreto, que le iban a comentar a uno, nada.

A.8 HERMAN CARRASCO PAUL (23 años a la época de los hechos) quien declaro de fs. 191 a fs. 194 (tomo I);

En declaración judicial prestada con fecha 20 de mayo de 2014, rolante a fs.191 a fs.194 (Tomo I). En primer lugar, anexó que es sobreviviente del caso polvorín, causa en la cual he sido careado con varios oficiales del Ejército en retiro y con el fiscal Alfonso Podlech. También he declarado en otras causas de nuestra

región, como la de Etienne Pesle de Menil, Hernán Henríquez y Alejandro Flores, la causa de Luis Almonacid Dumenez, y otras que en ese momento no recordó. Relatando hechos de otras causas, puntualizó respecto a la víctima en autos, que en aquellos días le facilitó (a Quezada Chandía) su casa para sostener una reunión con otro soldado conscripto que cumplía esa función en el Regimiento Tucapel, y que tenía la misma condición que él de haber sido militante comunista. En esas condiciones se produce una reunión de Luis Quezada con Osvaldo Cerna Huard, actualmente detenido desaparecido. Figueroa Nicolás, le señaló que alcanzó a escuchar un par de frases ya que por temor se retiró de la conversación. Habría escuchado algo como "las instrucciones del partido siguen igual", o "no te preocupes está todo bien", frases que señaló Quezada Chandía a Cerna Huard. Antes de transcurridos 10 días Figueroa Nicolás se enteró de la desaparición de Osvaldo Cerna Huard. Quezada Chandía actualmente está radicado en Brasil, Río de Janeiro, y forma parte de la cámara de comercio de dicha ciudad. Recordó que por el año 1975 tuvo que ser llevado al hospital regional por razón de una intoxicación, a raíz de una inyección que le puso un practicante presumiblemente de gendarmería, al que antes nunca había visto. El asunto es que volviendo del hospital, caminaban con el gendarme por avenida Balmaceda hacia la cárcel, aproximadamente entre Carrera y Las Heras, se cruzó con Osvaldo Cerna, quien caminaba acompañado del suboficial del Regimiento Félix Cid Muttel, a quien reconoció sin ninguna duda, pues es hermano de la madre de mi esposa. Se miraron intensamente con Osvaldo, pues se conocían desde los años 1969 -1970, en su condición de militantes de las juventudes comunistas.

A.9 RICARDO HERNÁN FIGUEROA NICOLÁS (18 años a la época de los hechos) quien declaro de fs. 196 a fs. 197 (tomo I), de fs. 473 (tomo II);

En declaración judicial prestada con fecha 29 de mayo de 2014, rolante a fs.196 a fs.197 (Tomo I). Manifestó que como un mes antes de la desaparición de Osvaldo Cerna Huard, éste concurrió donde él estudiaba, Balmaceda con Vicuña Mackenna, era el Liceo Vespertino, hoy Pablo Neruda. Lo que él quería era conversar con Luis Quezada Chandía. Esto fue así, porque Osvaldo sabía que Luis lo iba a visitar a su casa. Le pidió que hablara con él para concertar una cita, y quedaron de acuerdo de que ésta sería en su casa, Caupolicán 718. El contactó a Luis Quezada y le dijo tal día. Osvaldo lo volvió a esperar, el día no lo recuerda, pero se juntaron en su casa un día en la tarde. Conversaron en su casa. No asistió a lo que ellos conversaron porque era privado. Lo que sí escuchó es que

Osvaldo le dijo a Luis que "segúan cumpliendo las instrucciones que habían recibido". Presumió que eran las instrucciones que les habían dado en las juventudes comunistas. Obviamente Luis dijo que sí, que eso es lo que estaban haciendo. Después de eso se fueron. Cree que a las dos semanas después desapareció Osvaldo. Aseguró que esa fue la última vez que vio vivo a Osvaldo, en cambio a Luis lo seguía viendo después. Luis Quezada fue dirigente de las juventudes comunistas, y para el golpe estaba haciendo el servicio militar. A él no le pasó nada, y cree que salió del Ejército como sargento 1° de reserva. Estuvo como tres años en el Ejército, si mal no recuerda. Entre las cosas raras, él estaba el año 1975 estudiando en la sede regional de la Universidad de Chile, que en ese tiempo se llamaba "El Trianon", era un fundo, y llegó como estudiante de primer año de la carrera de pedagogía en castellano, Luis Quezada. Esto lo menciono porque vio el puntaje que obtuvo Luis Quezada en la prueba de aptitud y no le daba ni para zapatero. Junto con Luis Quezada llegaron otros jóvenes que estaban haciendo el servicio militar. Aseveró que era evidente que los habían metido ahí para espiar. Anexó que Luis Quezada se hizo muy amigo de miembros de Patria y Libertad antes del golpe, y concretamente recuerda a Waldo Palma, actualmente fallecido. También recuerda a Arturo López Rojas, con quien Luis le contó que salían a patrullar, posterior al golpe, y esto es raro porque Arturo que fue compañero suyo en el colegio, no era milico. Había civiles que salían con ellos. El hermano de Arturo López se llamaba Tomás López Rojas. Para el año 1973, él pertenecía a las juventudes comunistas, y como Luis lo iba a ver con cierta frecuencia, tuvo que decirles a sus amigos que no fueran a verlo, pues los podrían acusar de estar organizando reuniones clandestinas, que no era el caso. Explico que Osvaldo para el golpe estaba haciendo el servicio militar y era bastante conocido como deportista, jugaba basquetbol, y no como miembro de las juventudes comunistas, y le contó que los militares lo echaron del Ejército por "rojo". Él estaba bien evaluado en el Ejército, si mal no recuerda, también era sargento. En cambio Luis Quezada era más conocido como dirigente comunista, y a él no le pasó nada, aun estando en el Ejército. El día del golpe a lo mandaron a Lautaro, al cruce. Una persona que pudiera saber de los guardias blancos, que eran los civiles que ayudaban a los militares a buscar gente por razones políticas, porque estaba relacionada con ese círculo, es Giovanna Grilli Gatica.

A.10 JUAN HERNÁN ANTIVIL MORALES (33 años a la época de los hechos) quien declaro de fs. 211 a fs. 213, de fs. 221 a fs. 222 (tomo I) y de fs. 403 a fs. 404 (tomo II);

En declaración extrajudicial prestada con fecha 18 de julio de 2014, rolante a fs.211 a fs.213 (Tomo I). Para el año 1974, ostentó que tenía el grado de Detective 3° y se encontraba cumpliendo labores en la Comisaría Judicial de Temuco, unidad que se encontraba al parecer al mando del Subcomisario Daniel Aguirre Mora. La Comisaría la conformaban alrededor de cuarenta funcionarios, existiendo dentro de la estructuración de la unidad, una Oficina de Partes, Asesoría Técnica y dos Subcomisarias, las que ocupaban el primer piso de un edificio de tres pisos. La Prefectura en aquel entonces funcionaba en el segundo piso del edificio y se encontraba a cargo del Prefecto Carlos Aranda, dependiendo de ella y que funcionaban en el mismo piso, la Oficina de Ayudantía, Oficina de Extranjería, el Tele Comunicador, Oficina de Partes y el Departamento de Informaciones. El edificio contemplaba además un subterráneo, donde se ubicaban los calabozos, casino y sala de reuniones. La Comisaría a la cual pertenecía, se encontraba dividida en dos Subcomisarias, no recordando que funcionarios la dirigían, pero en su caso perteneció a una de ellas, precisando que siempre había rotación de funcionarios entre ambas Subcomisarias. Con respecto a las labores a desarrollar, estas comprendían la tramitación de los decretos judiciales de los Tribunales Ordinarios y en algunos casos de la Fiscalía Militar. En este punto, acoto que de la Fiscalía Militar solo llegaban citaciones u órdenes de detención, no más de una o dos al mes. Además, apuntó que también le correspondió realizar servicios de guardias y en algunos casos patrullajes delincuenciales. Del mismo modo, indico que la Comisaría, contaba con una sola camioneta, marca Willy modelo 53, color gris. Recordó que para 1974, los detectives Quiroz, Morales y el conductor de vehículos policiales de apellido Luco, se encontraban agregados al Regimiento "Tucapel", desconociendo que tipo de labor realizaban, puntualizando que éstos funcionarios mientras estuvieron en esa condición no participaban de las labores habituales de la Comisaría. Con relación a la consulta, manifestó que en la Comisaría no existió un grupo de detectives que se dedicara a investigar a personas por temas políticos, siendo solo de su conocimiento que llegaran ordenes Citaciones y de detención de la Fiscalía Militar que eran endosadas a cualquier funcionario que conformaban las dos Subcomisarias. En su caso, no tiene claridad si trabajó alguna orden de esta naturaleza, como tampoco recordó si le correspondió ir a dejar detenidos por temas políticos al Regimiento "Tucapel". Con respecto a la pregunta, relato que su llegada a la Comisaría de Temuco, es decir el año 1965, existía una Brigada Rural, pero ignora si en fecha posterior al 11 de septiembre de 1973, esta Brigada

continuo funcionando, afirmo que en su caso nunca perteneció o formo parte de esta Brigada. Por otra parte, agrego que en la Prefectura había una Oficina de Informaciones, siendo su labor la recopilación y análisis de información con respecto a personas ligadas a temas políticos, ya sea sindicales, gremiales u otros, no recordando que funcionarios trabajaban en esta Oficina. También manifestó que durante el desarrollo de sus servicios de guardias, que le correspondía una vez cada tres meses, no observó personas detenidas por temas políticos en la unidad, salvo en las pocas ocasiones que le correspondió practicar la detención de alguna persona en cumplimiento de alguna orden de la Fiscalía Militar, para lo cual se confeccionaba el parte policial y de inmediato era puesto a disposición de la Fiscalía. Con relación a los hechos que se investigan y que guardan relación con la detención y posterior desaparición de Osvaldo Cerna Huard, hecho ocurrido el día 15 de noviembre de 1974, que conforme a la fotografía que se le exhibió en ese acto, aseguró que no lo conoce como tampoco lo reconoce como un detenido que haya permanecido al interior del cuartel policial, por lo que ignora completamente lo sucedido con esa persona. Finalmente, señaló que se desempeñó en forma ocasional como conductor del Prefecto Juan Bustos Marchant y posteriormente de don Carlos Aranda Salazar, ambos actualmente fallecidos. Además durante su permanencia en la ciudad de Temuco, trabajó en forma paralela como periodista deportivo en la Radio "Cooperativa Frontera y Ñielol", por lo que era muy conocido a través de la ciudadanía.

En declaración judicial prestada con fecha 25 de agosto de 2014, rolante a fs.221 a fs.222 (Tomo I). Ratificó íntegramente la declaración extrajudicial prestada ante la Policía de Investigaciones de Chile, rolante de fs. 211 a fs. 213 y que en ese acto se le ha sido leída. Estuvo en la Comisaría de Temuco, hasta noviembre del año 1974, fecha en la que es trasladado a la Comisaría de Santiago. A la pregunta, respecto a las órdenes de la Fiscalía Militar, proclamó que cualquier funcionario podía diligenciar dichas órdenes, no habiendo un grupo especial para ello. Continuo que si es que había algún detenido éste era puesto a disposición del Regimiento Tucapel de Temuco de manera inmediata, dejándolos en la guardia de la unidad. A la pregunta, inquirió que Alfonso Podlech era el Fiscal Militar en aquella época. Ahora, no recordó bien en qué fecha Podlech empezó a actuar en la Fiscalía. A la pregunta, afincó que desconoce si es que en los calabozos de la unidad de Investigaciones se mantenían detenidos por motivos políticos, ya que había una orden expresa del Prefecto Aranda de que a los calabozos sólo podían acceder los funcionarios agregados al Regimiento Tucapel,

es decir Morales, Luco y Quiroz. A la pregunta, afirmó que no recordó haber atendido a familiares de personas que estaban detenidas en dependencias de la unidad de Investigaciones. A la pregunta, recalco que los detenidos no eran custodiados por la guardia de la unidad de Investigaciones, sino que solamente por el grupo que estaba agregado al Regimiento Tucapel de Temuco. A la consulta, tal vez algunos de los funcionarios del Regimiento Tucapel se quedaban en la unidad de Investigaciones para custodiar a los detenidos, ya que esa labor no era cumplida por los otros funcionarios de la Comisaría. A la pregunta, narró que las órdenes que llegaban desde la Fiscalía Militar sólo eran citaciones o aprehensiones, nunca órdenes de investigar. Estas últimas seguramente eran diligenciadas por el personal de Investigaciones a su cargo. A la pregunta, aseguró que le correspondió aprehender personas por motivos políticos por orden de la Fiscalía Militar. Supo que eran detenidos por estos motivos porque la Fiscalía era la encargada de la detención de civiles por estas razones.

En declaración judicial prestada con fecha 03 de diciembre de 1974, rolante de de fs. 403 a fs. 404 (tomo II) Adoso que no tiene antecedentes sobre los hechos que se investigan y sobre la cita que se le hace a fs.94, manifestó que efectivamente recuerda que el sargento de carabineros Juan Fritz anduvo en su unidad policial, no recordando la fecha, él que andaba investigando la desaparición de una persona, pero que él no habló personalmente con él. Tampoco recuerda que le haya exhibido una fotografía del desaparecido, que ignora el nombre de la persona que ese funcionario andaba buscando. Puntualizo que no conoce y tampoco tiene idea de quien pueda ser Osvaldo Cerna, persona que en el acto se le nombro.

A.11 BERNARDO ENRIQUE JARA FERRIER (33 años a la época de los hechos) quien declaro de fs. 214 a fs. 216 (tomo I) y de fs. 539 a fs. 541 (tomo II);

En declaración extrajudicial prestada con fecha 8 de julio de 2014, rolante a fs.214 a fs.216 (Tomo I). Para el año 1974, relató que se encontraba cumpliendo labores en la Comisaría Judicial de Temuco, unidad que se encontraba al mando del Comisario Daniel Aguirre Mora y como subjefe el Inspector Carlos Vergara Vergara. La Comisaría la conformaban alrededor de diecinueve funcionarios, existiendo dentro de la estructuración de la unidad, una Oficina de Extranjería y de Asesoría Técnica. La Comisaría, se encontraba situada en el primer piso del edificio ubicado en calle Caupolicán con Prat, mientras que

en el segundo piso funcionaba La Prefectura. Además existía un subterráneo donde funcionaba un casino, una sala de reuniones del personal y los calabozos. Con respecto a sus labores, aseveró que siempre fue la tramitación de órdenes judiciales, como también el desarrollo de servicios de guardias y patrullajes. El servicio de guardia, recordó que la realizaban dos funcionarios y eran para ambos de veinticuatro horas. La Asesoría Técnica estaba a cargo del detective Nils Villarroel, recordando que al tiempo después le designaron como ayudante a la Asistente Administrativo Edith Seguel, Haydee Rehl. Para el año 1974, los Detectives Quiroz y Morales, se encontraban agregados al Regimiento Tucapel, siendo de su conocimiento que la labor que realizaban era precisamente los interrogatorios de los detenidos al interior del recinto militar. Preciso que todos los días estos funcionarios llegaban a firmar el libro de asistencia del personal y luego se retiraban al Regimiento. Con relación a la consulta, manifestó que en la Comisaría según su recuerdo, no existió un grupo de detectives que se dedicara a investigar a personas por temas políticos, siendo solo de mi conocimiento la existencia de una Brigada Rural a cargo del Comisario Carlos Vergara Vergara y la integraban el detective 3° José Palma Contreras y él mismo, dedicándose a investigar los delitos de abigeatos y delitos comunes en el sector rural de Temuco. Por otra parte, en la Prefectura había una Oficina de Informaciones, la cual estaba conformada por los Detectives Rigoberto Ortiz Lara y Carlos Zurita Panguilef. La labor de esta oficina era la recopilación y análisis de información con respecto a personas ligadas a temas políticos, ya sea sindicales, gremiales u otros, es decir funcionaban como inteligencia. Anexó que tenían que detectar las reuniones clandestinas como también la reorganización de los partidos políticos de izquierda. Estos antecedentes eran informados directamente al Prefecto Carlos Aranda, quien a su pensar, informaba a las autoridades regionales, desconociendo posteriormente los procedimientos a seguir. Por otra parte, expuso que durante el desarrollo de sus servicios de guardias, recordó que como práctica habitual llegaba el grupo de funcionarios agregados al Regimiento, es decir de Investigaciones, Carabineros y Fuerza Aérea,, entre ellos los detectives Quiroz, Morales y en ocasiones el chofer Carlos Luco, el carabinero Fritz, y de la Fuerza Aérea ignora identidades. El caso es que este grupo llegaba con detenidos y bajaba de inmediato al subterráneo a los calabozos, lugar donde procedían a interrogarlos. Los detenidos de este grupo, nunca se supieron sus nombres ya que no eran presentados en la guardia para ser ingresados al libro. Indico que éstos detenidos a veces permanecían dos días y luego eran retirados por este mismo

grupo, desconociendo posteriormente que destinos tenían. Con relación a los hechos que se investigan y que guardan relación con la detención y posterior desaparición de Osvaldo Cerna Huard, hecho ocurrido el día 15 de noviembre de 1974, asevero que conforme a la fotografía que se le exhibió en ese acto, no lo conoce como tampoco lo reconoce como un detenido que haya permanecido al interior del cuartel policial, por lo que ignora completamente lo sucedido con esta persona.

En declaración judicial prestada con fecha 20 de abril de 2016, rolante a fs.539 a fs.541 (Tomo II). A la consulta, justificó que llegó a la Prefectura de Investigaciones de la ciudad de Temuco el día 21 de mayo de 1974, fecha desde la cual comenzó a desempeñarse en dicha Comisaría Judicial. A la consulta, no tiene conocimiento respecto a lo acontecido con la víctima en la presente causa de nombre Juan Humberto Parra Bourniot, quien habría sido detenido el 26 de octubre de 1973 en su domicilio, quien habría sido trasladado según se le informa en ese acto, por personal de la Policía de Investigaciones en el año 1973. A la consulta, como compañeros de trabajo en la unidad recordó a Laureano Saavedra, Luis Morales, Hernán Quiroz, quien estaba agregado al Regimiento Tucapel de la ciudad de Temuco, Néstor Araneda, Francisco Matus, José Palma, Daniel San Juan, Manuel Rivas, Pedro Salazar. De Comisario Daniel Aguirre Mora, de Prefecto Carlos Aranda, luego llegó don Mario Tahsima. El ayudante de la prefectura era don Allar Catalán. Los funcionarios a cargo de temas políticos eran Carlos Zurita Panguilef y Rigoberto Ortiz Lara. Ellos tenían una conexión directa con los servicios de inteligencias, la DINA, el CIRE (Central de Inteligencia Regional, la cual estaba ubicada en el segundo piso del mercado municipal). Sin embargo, y en torno a la consulta, aseveró que no tiene conocimiento respecto a que estos funcionarios hayan interrogado a personas por temas políticos al interior de la unidad, toda vez que nunca vio aquello. A la consulta, decanto que personal de carabineros de la ciudad de Temuco y del Regimiento Tucapel, concurrían constantemente a la unidad, recordando entre ellos al sargento de carabineros de apellido Fritz, el cual concurría frecuentemente a conversar con los funcionarios que estaban agregados al Regimiento Tucapel, con Quiroz y Luis Morales. Las conversaciones que tenían eran respecto a las diligencias que debían realizar en torno a detenidos por temas políticos, los cuales se encontraban reclusos al interior del Regimiento Tucapel, ellos mencionaban que tenían que interrogar a estos detenidos. A la consulta, justifico que en la unidad el tema político se manejaba de forma muy secreta. Escruto que si bien ingreso como detective, en el

año 1974 fue ayudante del oficial de guardia. Generalmente como oficial de guardia se encontraba Néstor Araneda, Luis Morales, Francisco Matus, Alfredo Arias, quienes eran los más antiguos. Cada 10 días generalmente le tocaba guardia como ayudante. Continuando con su declaración, en relación al tema político, atestigo que en la unidad se veían cosas raras, como las que comentó recientemente, que llegaba personal del Regimiento, de los Servicios de Inteligencia, de Carabineros y de la Aviación a la unidad, se encerraban en la sala de reuniones que estaba al lado de los calabozos y conversaban con Zurita, Ortiz, Quiroz y Morales, que eran los detectives agregados al Regimiento Tucapel; de repente también en la misma sala de reuniones conversaban con el comisario Daniel Aguirre Mora, el prefecto Carlos Aranda. Desconoce, si en aquella sala interrogaban personas por temas políticos, toda vez que él solo formaba parte del personal de guardia de la unidad. A la consulta, indico que como ayudantes de guardia estaban Pedro Salazar, Manuel Ríos, José Palma, Daniel Fica, Jaime Muñoz y el mismo. A la consulta, Néstor Araneda, era detective y era basquetbolista, vivía en la Población Tucapel de la ciudad de Temuco. En la población Tucapel vivían además Morales, Hernán Quiroz y Pedro Salazar. A su consulta, afirmo que desconoce lo que pudiera haber acontecido con Osvaldo Cerna Huard. A la consulta, comunicó que Policía de Investigaciones tiene registro de todo lo acontecido en los respectivos libros. Lo anterior lo sabe, pues mientras fue funcionario le gustaba el tema y revisó libros incluso del año 1940. Hasta el día concurre al Departamento de personal a solicitar antecedentes sobre su persona. A la consulta, adoso como conductores de la unidad recordó a Fierro, Adolfo Jaramillo y Carlos Luco. Ellos deben saber deben poseer información, pues trasladaban a los detenidos.

A.12 VÍCTOR MATURANA BURGOS, (35 años a la época de los hechos) quien declara de fs. 228 a fs. 229 (tomo I), de fs. 594 a fs. 595 (tomo II) y de fs. 786 a fs. 787 (tomo III);

En minuta agregada al expediente de fs. 228 a fs. 229 (Tomo I) apuntó que la información oficial señala que Osvaldo Cerna Huard, de profesión contador, empleado de la empresa Socoagro, militante de la Juventud Comunista de Temuco, fue detenido en esta ciudad, por efectivos de Investigaciones, en el mes de noviembre de 1974. Información recibida en su oficina hace ya tiempo, indico que en su detención habría participado el detective Hernán Quiroz, quien actualmente vive en Temuco y que habría sido trasladado de inmediato al cuartel

de Investigaciones. Estando allí, una noche habría sido sacado de este recinto para ser llevado al Regimiento Tucapel y entregado allí, por los detectives Castro y Fica. Esta información fue entregada a la persona que la hizo llegar al CINPRODH, por el detective Néstor Araneda. También está el testimonio de Víctor Hugo Painemal Arriagada, dirigente de la Asociación Mapuche Newenche, con sede en calle Rodríguez 825, oficina 507, teléfonos 221.63.85 y 93478493, quien manifestó que era amigo y compañero de trabajo en Socoagro, con Osvaldo Cerna y que cuando supo de su detención comenzó a hacer consultas acerca de su paradero y que en una oportunidad, incluso después de haber viajado a Santiago tratando de averiguar algo de su amigo, quien había sido designado interventor de la empresa, el veterinario de Carabineros Luis Loyola y que ejercía sus funciones vestido con el uniforme de oficial de Carabineros, le dijo textualmente: "Víctor Hugo, Osvaldo Cerna no va a aparecer. No sigas preguntado por él, que te puede pasar lo mismo". A raíz de esta advertencia, no insistió en sus consultas. También señaló Painemal que quien estaba con Cerna al momento de ser detenido, era Ivor Fierro Bustos, que también trabajaba en Socoagro. Actualmente Fierro se desempeña como corredor de propiedades en Temuco, con oficina en claro solar 835, oficina 1101 y teléfono 221.02.57.

A fs. 594 a fs.595 (Tomo II) consta la misma minuta del caso resumida anteriormente.

En declaración judicial de fecha 13 de marzo de 2019, rolante a fs. 786 a fs. 787 (Tomo III) Ratifico minuta de fs. 594 a fs. 595, que en este acto le ha sido leída y reconoce como suya la firma estampada en ella. Anexo que la información fue obtenida de dos fuentes, la primera fuente, donde se indico que los detectives habían participado de la detención de Osvaldo Cerna, fue entregada por su hermana Juana Maturana, y la segunda momento de esta minuta, lo señalado por Víctor Hugo Painemal quien actualmente se encuentra fallecido, fue entregada directamente en su oficina por Víctor Painemal. El tribunal le pregunto como su hermana Juana Maturana, le comentó en su oportunidad, obtuvo la información, a lo que el deponente señaló: tiene entendido que la información entregada por su hermana fue obtenida por un detective del que no recuerda el nombre. Lo comunicado fue de forma oral, por tal motivo la transformó en una minuta. Quizo dejar en claro que personalmente no conoció Osvaldo Cerna, pero sí supo de los antecedentes de los hechos de su desaparición. Estos antecedentes los ha obtenido, por el trabajo que realizaron en la agrupación, donde ha podido conversar con los familiares de Osvaldo Cerna. El tribunal le

pregunto: ¿sabe usted si Néstor Araneda, hizo llegar una carta en la cual comentaba todo lo sucedido con Osvaldo Cerna? el deponente indico: no supo, ni tampoco les llegó una carta de la persona que se menciona. Hay un ex preso político Herman Carrasco Paul, en una ocasión conversando con él le hizo el comentario que una ocasión en circunstancia que se encontraba preso en la cárcel de Temuco, lo tuvieron que llevar al hospital y cuando iba de vuelta a la cárcel con el Gendarme había visto a Osvaldo Cerna caminando por calle Balmaceda acompañado de un militar a quien Carrasco ubicaba le parece que era un militar de apellido "Mutel" que al parecer vive en la Villa O'Higgins, con el que Osvaldo iba conversando. No recuerda si lo comentado por Herman Carrasco fue antes de que Osvaldo desapareciera. Quisiera agregar el número telefónico de Herman Carrasco 9- 77693431. Entiende que Osvaldo realizó el servicio militar, pero no le consta. Hizo presente, que Osvaldo Cerna vivía en la población Tucapel, y que tenía amistad con los hermanos Acuña y uno de ellos le comento que el día de la detención Osvaldo estaba con ellos y que Osvaldo se despidió de ellos, posterior a eso se detiene una camioneta momento en el que detienen a Osvaldo, no pudiendo identificar las características de la camioneta como tampoco a quienes lo detuvieron, por la distancia en que se encontraban en ese momento.

A.13 DAVID HERNÁN ASTROZA MACAYA (23 años a la época de los hechos) quien declara de fs. 217 a fs. 218 (tomo I);

En declaración extrajudicial de fecha 08 de julio de 2014 rolante de fs. 217 a fs. 218 (Tomo I) dijo que el 10 de julio del año 1974, fue contratado por la Policía de Investigaciones de Chile como Oficial Administrativo, siendo su primera destinación la Oficina de Partes de la Prefectura de Temuco, para luego prestar servicios en la Secretaría de la Jefatura Regional, siendo estas dos unidades en la que cumplió labores, culminando su carrera el año 2005. Para el año 1974, se encontraba cumpliendo labores en la Oficina de Partes de la Prefectura de Temuco. Al mando de la Prefectura se encontraba el Prefecto Mario Tashima Rebolledo y la conformaban alrededor de treinta funcionarios. Narro que la Prefectura se encontraba situada en el segundo piso de un edificio ubicado en calle Caupolicán con Prat, mientras que en el primer piso era ocupado por el personal de la Comisaría Judicial. Además existía un subterráneo donde funcionaba un casino y una sala de reuniones del personal. Con respecto a sus labores, musito que siempre fue administrativo, ejerciendo siempre en la Oficina de Partes. En esta Oficina trabajó con Brunilda Villarroel, Edith Seguel Ulloa y

posteriormente con Haydee Rehl Nahuelpan. Recuerdo que para 1974, los detectives Quiroz y Morales, se encontraban agregados al Regimiento Tucapel, desconociendo que tipo de labor debían realizar, todos los días estos funcionarios llegaban a firmar el libro de asistencia del personal y luego se retiraban al Regimiento. Con relación a la consulta, manifiesto que desconoce si hubo un grupo de detectives que operara en el cuartel y que se dedicara a la detención de personas por temas políticos, siendo solo de su conocimiento la existencia de una Brigada Rural a cargo del Comisario Carlos Vergara Vergara e integrada por el Detective 3° José Palma Contreras y otro funcionarios que no recuerdo en ese momento, quienes se dedicaban a investigar los delitos de abigeatos. Por otra parte, la Prefectura tenía una Oficina de Informaciones, la cual la integraban los Detectives Rigoberto Ortiz Lara, Daniel San Juan Clavería y Carlos Zurita Panguilef. La labor de esta oficina era la recopilación y análisis de información con respecto a personas ligadas a temas políticos, ya sea sindicales, gremiales y otros, es decir funcionaban como inteligencia. Agrego que dicha oficina funcionaba en una dependencia del segundo piso del edificio. Con respecto a la consulta, señalo que durante el desarrollo de sus labores y sobre todo cuando llegaba al edificio, siempre observaba que había personas detenidas, pero no puede precisar si éstos correspondían a personas por temas políticos. Con relación a los hechos que se investigan y que guardan relación con la detención y posterior desaparición de Osvaldo Cerna Huard, hecho ocurrido el día 15 de noviembre de 1974, apuntó en primera instancia que conforme a la fotografía que se le exhibió en ese acto, no lo conoce como tampoco lo reconoce como un detenido que haya visto al interior del cuartel policial, por lo que ignora completamente lo sucedido con esta persona, debiendo agregar que su labor en la unidad, siempre fueron en el ámbito administrativo.

A.14 VÍCTOR HUGO PAINEMAL ARRIAGADA (30 años de edad a la época de los hechos) quien declaro de fs. 237 a fs. 238 (tomo I).

En declaración extrajudicial de fecha 15 de octubre de 2014 rolante a fs. 237 a fs. 238 (Tomo I) expresó que para el año 1973, tenía la edad de 29 años, trabajaba como sub contador en Socoagro y se encontraba casado con Irma Ulloa Alarcón, residiendo en esa fecha en la Población Cataluña, de la comuna de Temuco, sumo que era militante del Partido Demócrata Cristiano. En Socoagro conoció a Osvaldo Cerna Huard, quien se desempeñaba como Administrativo del Departamento Contable, recordando además que era militante del Partido

Comunista y que era un destacado basquetbolista, incluso fue seleccionado regional. Trabajó con él alrededor de tres años hasta la fecha que fue detenido y que posteriormente desapareció a manos de las Fuerzas Armadas. Puntualizo que para el año 1973, le correspondió realizar el servicio militar en el Regimiento Tucapel de Temuco, situación que conllevó a que dejara de trabajar en Socoagro. Una vez ocurrido el golpe de estado, recuerdo que la empresa fue intervenida por efectivos militares, quedando a cargo de un Oficial de la Fuerza Aérea, de quien no recuerdo su apellido en ese momento. También había un Oficial de Carabineros de nombre Luís Loyola, de profesión médico veterinario y del Ejército también había uno de quien no recordó su nombre. No obstante de estar intervenida, los trabajadores continuaron cumpliendo con sus labores habituales. En el mes de octubre de 1973, no recuerdo fecha exacta, se encontraba en la oficina de la gerencia de Socoagro, cuando en un momento determinado fue alertado por otro trabajador que le necesitaban en otra oficina administrativa. El caso es que concurrió de inmediato y al ingresar a la oficina había un funcionario de la fuerza aérea que conocía, ya que era un vecino de apellido Garrido, quien le consultó su nombre y le señaló que debía acompañarlo a la base aérea Maquehue, siendo trasladado en un jeep a dicho recinto. Lo mantuvieron en una dependencia al costado de la guardia junto a varios detenidos, reconociendo solamente a uno de apellido Riquelme, quien era Profesor de Dactilografía del Instituto Superior de Comercio y le había hecho clases cuando tenía 17 años. Afirmando que pudo reconocer a Riquelme, ya que en ocasiones sus custodios les autorizaban a retirarse las vendas de los ojos. En ese lugar estuvo alrededor de catorce días, periodo en que fue interrogado y sometido a torturas por el propio Garrido y otros funcionarios de la FACH. Recuerdo que Riquelme fue castigado fuertemente y en numerosas ocasiones. Cuando recupero su libertad, Riquelme aún permanecía en la Base, pero en muy malas condiciones físicas. Posteriormente y en el transcurso de los años, pudo reencontrarse con Riquelme, quien actualmente reside en Temuco y es dueño de una Escuela Básica. En su caso y ya en libertad, retornó a sus funciones en Socoagro, enterándose por comentarios que su amigo Osvaldo Cerna Huard, había sido detenido y se desconocía en qué lugar se encontraba. Ante esta situación comenzó a efectuar averiguaciones, aseverando que él visitaba junto a su esposa la casa de la familia de Cerna Huard, hecho que fue de conocimiento del Oficial de Carabineros Luís Loyola, quien en la oficina de Socoagro, le manifestó que Osvaldo no iba aparecer y que si él continuaba efectuando averiguaciones le sucedería lo mismo. Con el pasar de los años y sin

tener noticias de Osvaldo, recuerdo que se enteró por comentarios recibidos por una persona que reside actualmente en Melipeuco, de quien no recuerda nombre, pero lo puede averiguar, le comentó que Osvaldo Cerna fue visto por última vez con Ivor Fierro Bustos, quien era secretario de Luís Loyola en Socoagro y debería saber el destino final de lo sucedido con su amigo Cerna Huard.

A.15 HUMBERTO IVOR FIERRO BUSTOS (29 años a la época de los hechos) quien declaro de fs. 239 a fs. 240 (tomo I).

En declaración extrajudicial de fecha 20 de octubre de 2014 rolante a fs. 239 a fs. 240 (Tomo VII) expuso que para el año 1973, tenía la edad de 28 años, trabajaba como administrativo de ganadería en Socoagro y se encontraba casado con Gloria Cuevas Díaz, residiendo en esa fecha en la calle Ecuador, de la población Pueblo Nuevo, de la comuna de Temuco. Afirco que era militante del partido Demócrata Cristiano. Recuerdo como trabajadores de Socoagro, a Gaspar Neira (militante del partido comunista), Juan Benavente Jara, Elizabeth Aguilera, Ariel Narváez, Jorge San Martín Pasarin, Ángel Salazar, Joaquín Tuma, los hermanos Jorge y Víctor Painemal Arriagada, mi padre Humberto Fierro, actualmente fallecido, Luis Loyola Oltremari, Kisner, Juan Benavente Jara, Sergio Reiner, Dagoberto Sepúlveda Contreras, Rene Romero, Exequiel Neira, Osvaldo Cerna Huard y otros que no recuerda en este momento. Afirco que en Socoagro conoció a Osvaldo Cerna Huard, quien se desempeñaba como administrativo del departamento contable, recordando que era militante del partido Comunista. Trabajó con él alrededor de tres a cuatro meses, ya que posteriormente le correspondió realizar el servicio militar obligatorio el año 1973, en el Regimiento Tucapel de Temuco, por lo que no continuó trabajando en la empresa, recordando en una oportunidad en circunstancias que se desplazaba en un vehículo de la empresa, fue interceptado y controlado por una patrulla militar en calle Francisco Salazar, percatándose que en dicha patrulla estaba como soldado Osvaldo Cerna, para luego continuar su viaje, no teniendo mayores inconvenientes. Una vez culminado el servicio militar de Osvaldo Cerna Huard, volvió a trabajar a Socoagro, pero al cabo de unos días éste no volvió a trabajar más, enterándose por comentarios que había desaparecido, ya que no se sabía de su persona. En esa fecha, la empresa estaba intervenida por las Fuerzas Armadas, recordando a los oficiales Pablo Alister de la FACH, Luis Loyola de Carabineros y del Ejército no lo recuerda. Con respecto a Luís Loyola Oltremari, éste era Teniente de Carabineros y además de profesión veterinario, quien se desempeñaba antes del

Golpe Militar como Jefe del Departamento de Ganadería, siendo su jefe directo ya que se desempeñaba como encargado de mediación de ganados. El Secretario Administrativo de Luis Loyola, era Juan Benavente Jara, a quien se le veía siempre con él en las diferentes actuaciones de la empresa. Del mismo modo, nunca supo o tomó conocimiento de que Luis Loyola, tuviera como labor anexa investigar y denunciar a trabajadores con militancia política de izquierda, no enterándose de ningún caso en particular de que algún trabajador de la empresa haya sido detenido en esas circunstancias. En lo que respecta a lo sucedido con Osvaldo Cerna Huard, aseveró que ignora completamente las circunstancias que rodearon su detención y posterior desaparición, dilucidando que de acuerdo a lo que se le señaló en ese acto, que la última vez que fue visto con vida la víctima fue con su persona, espanto que es completamente falso.

A.16 JUAN EVANGELISTA BENAVENTE JARA (30 años a la época de los hechos), quien declaro de fs. 277 a fs. 279 (tomo I) y de fs. 544 a fs. 545 (tomo II).

En declaración extrajudicial de fecha 15 de enero de 2015 rolante a fs. 277 a fs. 279 (Tomo I) aducio que para el año 1973, tenía la edad de 29 años y trabajaba como Jefe del Departamento de Ganadería de Socoagro S.A., recordando como trabajadores del Departamento a Elizabeth Aguilera, Ariel Narvaez, Patricio Pinto, Ivor Fierro, Osvaldo Cerna Huard, Carlos Palma, Hernán Pascual y el Teniente de Carabineros Luis Loyola Oltremari (Médico Veterinario). Del resto de trabajadores de los otros departamentos, recuerda a Gaspar Neira (militante del Partido Comunista), Jorge San Martín Pasarin, Hugo Alister Contreras, Ángel Salazar, Luis Palma, Joaquín Tuma, dos hermanos Jorge y Víctor Painemal Arriagada, Benavides, Octavio Berrocal, Lilian Pezo y su esposo de apellido Matus, Humberto Fierro, actualmente fallecido y su hijo Jorge Fierro, Kisner, Alfonso Lagos, Sergio Reiner, Dagoberto Sepulveda Contreras, René Romero, Exequial Neira, Rivera y otros que no recuerdo en ese momento. En Socoagro conocio a Osvaldo Cerna Huard, quien se desempeñaba como administrativo de Ganadería, recordando que era militante del Partido Comunista. Trabajó con él alrededor de nueve meses, ya que posteriormente le correspondió realizar el servicio militar obligatorio el año 1973 en el Regimiento Tucapel de Temuco, por lo que no continuó trabajando en la empresa. Una vez ocurrido el pronunciamiento militar el día 11 de septiembre de 1973, la gerencia de la empresa fue reemplazada por tres delegados militares, siendo, ellos el Teniente

de Reserva de la Fuerza Aérea don Pablo Alister Contreras, de Carabineros el Teniente Luís Loyola Oltremari y del Ejército Raúl Reyes Recabal. El día 14 de septiembre de 1973 mediante bando militar, que se publicaba en el diario Austral, supo de la citación de su persona al Regimiento Tucapel, por lo que concurrió inmediatamente, presentándose en el recinto de guardia de dicha unidad militar, siendo informado que desde ese momento quedaba detenido, por lo que fue conducido a un costado de la guardia que daba al frontis de un galpón. En ese lugar permaneció con varios detenidos más, entre ellos trabajadores de Socoagro como Lilian Pezo, Benavides, Alfonso Lagos, además de Helio Gallardo y Omar Venturelli. Posteriormente, paso al interior del galpón, le vendaron los ojos y le comienzan a interrogar con golpes varias personas, siendo consultado por las armas en el recinto del matadero. Permaneció en el Regimiento hasta horas de la noche y a eso de las 01:00 horas, fue dejado en libertad, en pleno horario de toque de queda. Con el temor de que fuera sorprendido por alguna patrulla militar en la vía en la pública, se quedó esperando varios minutos en las afueras de la guardia de la unidad militar, cuando en un momento determinado salió un camión militar y a cargo de este iba Osvaldo Cerna Huard, quien le ofreció resguardar su integridad hasta su domicilio, por lo que comenzó a caminar por calle Prat hasta Bello y luego por Aldunate hasta la calle Varas, llegando sin dificultad a su residencia. Al día siguiente, retoma su labor en Socoagro y se le informa que los delegados militares habían decidido que Luís Loyola fuera el jefe del Departamento, situación que sucedió, pasando él a cumplir labores como coordinador del departamento de ganadería. Posteriormente, permaneció en Socoagro hasta el 4 de noviembre de 1973, fecha que es despedido por el Capitán de bandada de apellido Olivares, ya que no había aceptado a efectuar pagos ilícitos al gerente de ferias Curicó de apellido Vergara, incluso se dictó un Bando que prohibía su ingreso a las instalaciones de Socoagro. A principios del mes de octubre de 1974, caminaba por calle Bulnes y se encuentra con Osvaldo Cerna Huard frente a la Confitería Central, por lo que después de saludarse y encontrarse por última vez el 14 de septiembre de 1973, cuando le resguarda hasta su domicilio, se tomaron un café en la misma Confitería y hablaron cerca de una hora de diferentes temas de actualidad, comentándole entre otros hechos de los cuales había presenciado durante el periodo que estuvo en servicio en el Regimiento, que en una oportunidad a cargo él de un contingente, tuvo que trasladarse en un camión militar hasta el Lugar Catrico, ubicado camino a Villarrica y que corresponde a un terreno militar, con la finalidad de enterrar cadáveres de al

menos diecisiete personas, de quienes desconocía sus identidades. También le comentó que a Gastón Lobos Barrientos, Intendente de Temuco, había sido asesinado por una patrulla de la Fuerza Aérea, ordenados por el Comandante René Fernández. Después de esta conversación que tuvo con Osvaldo, no supo más de él, hasta que a fines de 1974, que se enteró por la prensa que había desaparecido. A principios del año 1990, al ir de compra a un negocio de molinería, de propiedad de Hugo Alister Contreras, actualmente fallecido, le comentó que respecto de Osvaldo Cerna Huard, había sido detenido por una patrulla de la Fuerza Aérea y que el mismo día de su detención, en horas de la noche fue ejecutado, ya que una mujer informante de la base aérea de apellido Caillet y que su esposo al parecer era contador, lo denunció que tenía reuniones clandestinas en el sector de la población amanecer de Temuco, situación que después de ejecutar a Cerna, se estableció que era falso y que esta mujer lo había denunciado por despecho en perjuicio de Cerna, siendo esta la única información que maneja al respecto de lo sucedido con Osvaldo.

En declaración judicial de fecha 11 de mayo de 2016 rolante a fs. 544 a fs. 545 (Tomo II) Ratifico su declaración extrajudicial prestada ante la Brigada Investigadora de Delitos Contra Los Derechos Humanos de la Policía de Investigaciones de Chile. Respecto de lo sucedido con Osvaldo Cerna Huard, urdío que en el año 1992 tuvo el comentario de que una señora que era esposa de un contador conocido en Temuco habría denunciado a Osvaldo ante la FACH por reuniones que habría mantenido con gente del sector Amanecer del partido Comunista. Esto se lo comentó Hugo Alister Contreras, hermano de Pablo Alister Contreras, quien llegó el día 11 de septiembre de 1973 junto al capitán Luis Loyola Oltremari y Sergio Reyes Recabal, como interventores de la empresa Socoagro de la cual él era jefe del departamento de ganadería. Y el ingeniero Hugo Alister era jefe de mantención de la planta faenadora. El apellido de la señora era algo como Caillet, de origen francés. Vivían en calle Carrera. No le caben dudas de que a Osvaldo lo mataron en la FACH de acuerdo a lo mencionado por Hugo Alister. Los Caillet eran del sector de Lautaro, camino hacia Curacautín. Respecto lo sucedido con su persona para esa época, narro que fue citado mediante un bando para el día 14 de septiembre de 1973. Estuvo detenido en el Regimiento Tucapel hasta las 01:00 de la madrugada aproximadamente. Le pegaron preguntándole acerca de donde estaban las armas. Fueron bofetadas, garabatos. Le dejaron en libertad en horario de toque de queda. Está vivo gracias a que Osvaldo Cerna estaba de turno esa noche como jefe de guardia y como le conocía porque había

sido su subalterno en Socoagro se preocupó de acompañarlo hasta su domicilio. En su estadía en el Regimiento pudo ver llegar a Gastón Lobos, quien le habló y ahí lo pudo reconocer, de lo contrario no lo habría hecho, ya que había sido torturado en la segunda comisaría de Carabineros de Temuco. Llegó con su pelo, barba y bigote rapados. Le comentó que se lo había cortado con navaja en seco. Portaba un impermeable color café petróleo. Llegó descalzo. Fue un lapso breve en que estuvo con él, cree que por unos diez minutos mientras los carabineros lo entregaban a los militares. Otra persona a quien vio fue al gobernador de Loncoche de apellido Brito. También vio llegar mucha gente campesina en camiones. A ellos los tenían parados en el patio del Regimiento. Otro que vio y que golpearon fue a un profesor de nombre Elio Gallardo, quien aparecía en el bando en el cual figuraba él. Era profesor de la Universidad de Chile.

A.17 MARTA ELENA HUARD PINEDA (47 años a la época de los hechos) quien declaro de fs. 353 a fs. 354, fs.364 y de fs. 413 a fs. 416 (tomo II);

En declaración extrajudicial ante la Comisión de verdad y reconciliación de fecha 27 de agosto de 1990 rolante a fs. 353 a fs. 354 (Tomo II) dijo que ratifica el relato que acompañó agregando la siguiente información: al día siguiente que desapareció su hijo, esto es el 16 de noviembre de 1974, se entrevistó con el detective Néstor Araneda quien era íntimo amigo de su hijo en Investigaciones, dijo que él no tenía turno todavía y que volviera a las 7 de la tarde. Le dijo que estuviera tranquila y que trajera en un sweater para su hijo, no le dijo que su hijo estaba detenido, pero pidió el sweater. Su hijo militaba en el partido Comunista. No contaba detalles, pero sabe que participaba en el partido, nunca le comentó que algún amigo de él hubiera desaparecido, le decía que no estuviera preocupada. (resto de la declaración está ilegible.)

En diligencia de careo judicial de fecha 27 de noviembre de 1974 rolante a fs. 364 a fs. 365 (Tomo II) ratifico sus declaraciones, anexo que es efectivo que la señora Hilda allí presente, cuando pasó a su casa a preguntar si sabía algo de su hijo, le contó que este salía casi siempre en las tardes en citroneta con la señora Yolanda Marín, lo que le parecía muy sospechoso. Que también escuchó una discusión en casa de los Marín respecto a que don Enrique permitía se la tapara las sinvergüenzas a su hija. Es totalmente falso que ella le haya dicho a esta señora que tenía sospecha de relaciones amorosas entre su hijo Osvaldo y la señora Yolanda Marín, porque de haber sido así, se los habría dicho

a los carabineros o investigaciones. Por ello no es efectivo e ignora porque esta señora dice eso. Sostuvo lo declarado y suya es la verdad, jamás le ha dicho a esta mujer que tenía sospechas de que su hijo tuviera relaciones amorosas con Yolanda Marín.

En declaración judicial prestada con fecha 27 de noviembre de 1974, rolante de fs. 413 a fs. 416 (tomo II) Destaco que ratifica íntegramente la denuncia formulada en Carabineros e Investigaciones. Aseguro que el día 15 del corriente, su hijo Osvaldo Cerna llegó a la casa en horario de costumbre, más o menos 18:00 horas, se lavó el pelo, los pies y se cambió camisa. Al rato tomó once y le dijo que iba a la casa de la familia Marín, ubicada en Janequeo 1346, población Tucapel. En un bolso negro de deportes, les llevaba un paquete con carne, el cual siempre acostumbraba llevarle a esta familia. Familia que conoce a Osvaldo desde niño, los cuales antes vivieron al lado de la casa de ellos y tenían un puesto en los locales comerciales que existe en la población Tucapel. Comento que el día viernes su hijo se fue y no volvió a saber nada más de él. Hizo presente al Tribunal, que al ser su hijo mayor y dueño de casa, siempre que salía le decía en que parte iba a estar por si pasaba algo, pero el día (declaración antigua ininteligible en esta parte) la casa del matrimonio Marín, iba a ver un poco de televisión y que regresaría a su casa enseguida, cosa que no hizo. Relato que como no llegaba en la noche, se preocupó porque nunca hacia aquello y junto a su hija Patricia fueron a la casa de los Marín y preguntaron si su hijo Osvaldo había ido hasta allí, a lo que don Héctor Torres y su esposa Norma Marín, le respondieron que efectivamente su hijo había ido y les dejó carne. Apunto que alrededor de las 20:10 horas su hijo les había dicho que iba y volvía, pero sin especificar lugar, que incluso dejo sus lentes, sin embargo no volvieron a saber más de él. Continuo señalando que un joven de la casa de Torres, dijo que su hijo había manifestado que iba a una reunión del deportivo Tucapel, del cual es secretario, pero ella realizó las averiguaciones y habló con la persona donde hacen estas reuniones, quien le manifestó que Osvaldo no había llegado allí. Que el nombre de este señor es Héctor Fierro y vive en el pasaje Rebolledo, ignorando número. Además hizo presente al tribunal, que Englentina Lagos, tía de Yolanda Marín Lagos, le dijo que escuchó que a Osvaldo lo habían detenido dos hombres y que este se encontraba con otra persona, que los dos que detuvieron a su hijo le expresaron a la persona que lo acompañaba, que si no cerraba la boca lo iban a dar vuelta. Continuo señalando que ha tratado por todos los medios que esta señora diga quien fue que le dijo esto, pero esta se niega, indicándole finalmente

que era un comentario que había escuchado en el pasaje cuando venía de la feria. Aproximo que el día sábado 16, el matrimonio compuesto por Yolanda Marín Lagos y Fernando Fuentes Orellana, quienes eran bien amigos con su hijo Osvaldo, pusieron la citroneta a su disposición, con el objeto de indagar el paradero de Osvaldo. Fue así como el señor Fuentes, Isaac Cerda, su hija Patricia Cerna y su hijo Jorge Luis, salieron alrededor de las 11:00 horas en el vehículo a efectuar averiguaciones sobre el paradero de su hijo, recorriendo Carabineros, Fuerza Aérea, Regimiento, Hospital e Investigaciones, sin resultado positivo. Anexo que su hijo Jorge le expresó que al ir a Investigaciones conversaron con Néstor Araneda, un funcionario de esa repartición muy amigo de su hijo, con el fin de preguntarle sobre Osvaldo, el cual les señaló que este no se encontraba allí detenido. Sin embargo, según su hijo Jorge, este vio un carnet deportivos que podría ser de Osvaldo y que siempre andaba trayendo en su chaqueta, por lo que presumieron que su hijo se encontraba detenido en Investigaciones, sin embargo niegan su detención. Comento que el 11 de septiembre de ese año (1974), Osvaldo fue detenido dado que en esa ocasión detuvieron a muchas personas mezcladas en política de tendencia izquierdista y su hijo era del partido Comunista, pero ignora si era dirigente. Refiere que incluso esa vez se presentó voluntariamente, ya que habían detenido a Jorge por error, creyendo que este se trataba de Osvaldo. Por esta razón es que cree que tienen a su hijo Osvaldo nuevamente detenido y lo ocultan. Continua señalando que, otra cosa que le hace pensar que su hijo está detenido, es que cuando formuló el denuncia, un señor moreno, pelo ondulado, de bigote, de regular estatura, leyó el denuncia que había escrito una señorita que le tomó la declaración y que una vez que ella lo firmo, ella le dijo que estaba despachada. Este señor leyó el parte y le dijo que tomara asiento en la guardia y esperara un momentito, motivo por el cual esperó. Aludío que aquel señor, cuyo nombre ignora pero reconocería, se puso a conversar con dos personas más, con el que estaba de guardia y portaba una metralleta y otro joven, delgado y de ojos claros que tampoco sabe su nombre pero los reconocería al verlos. Ignora que conversarían, pero fue cortito lo que hablaron. El que andaba con la metralleta le dijo: “señora esta despachada y saque la orden en el juzgado y me la trae”, motivo por el cual se retiró en el acto. Afirmando que de allí se fue con la corazonada que su hijo se encontraba ahí. En relación al anónimo, expreso que este fue tirado por debajo de la puerta de calle, según lo que le dijo su hijo Jorge, ya que fue el quien lo encontró y no le dijo nada para no alarmarla más, pero refiere que siguió a la persona y lograron saber que se trataba de una mujer que

vive al lado de la casa de la familia Marín en Janequeo, cuyo nombre es Hilda de Cifuentes. Coligio que no vio el anónimo pero le dijeron que decía que a su hijo lo habían muerto. Respecto a relaciones amorosas que pudo haber tenido su hijo Osvaldo con doña Yolanda Marín, aludío que jamás se le pasó por la mente y cree que ello es falso. No cree que Yolanda Marín ni su esposo Fernando Fuentes tengan algo que ver con la desaparición de su hijo Osvaldo, ya que eran muy buenos amigos. Preciso que hasta la fecha su hijo no aparece e ignora donde puede estar, pero cree que la persona que puede saber algo de su hijo es Héctor Fierro, al que nombro antes, ya que al parecer este se encontraba con su hijo.

A.18 NÉSTOR ARANEDA CABEZAS (37 años a la época de los hechos) quien declaro de fs. 355 a fs. 356, de fs. 370 a fs.372, de fs. 374, de fs. 376 a fs.377 (tomo II) y de fs. 836 a fs. 836 vta. (Tomo III);

En declaración extrajudicial ante la Comisión de verdad y reconciliación de fecha 11 de diciembre de 1990 rolante de fs. 355 a fs. 356 (Tomo II) dijo que sobre el caso de Osvaldo Cerna Huard ha declarado en dos oportunidades, una vez ante el Juzgado del Crimen y otra ante la Fiscalía Militar de Temuco. Él era dirigente de basquetball y él comenzó a practicar este deporte llegando a ser figura destacada del equipo Tucapel. Anexo que días después del 11 de septiembre de 1973, un grupo de detectives pasó en forma agregada a trabajar en labores de inteligencia en la lucha antisubversivos (CIRE), fueron más de 5 detectives los destinados entre ellos recuerda a Hernán Quiroz Barra, Carlos Zurita Panguilef, Daniel San Juan, Aquiles Poblete, Rigoberto Ortiz Lara, Luis Morales Toledo, Carlos Luco Astroza. Dentro de estos el que más se destacó fue Hernán Quiroz Barra, que llegó a tener tanta importancia que determinaba quién seguía o no en el servicio. Señalo que Daniel Aguirre Mora era el comisario de Investigaciones de Temuco el 11 de septiembre de 1973. Nelson Ubilla, capitán del Ejército en 1973 era jefe del SIM en el Regimiento Tucapel de Temuco. Este, era el segundo hombre en Temuco debajo del jefe del Regimiento. Posteriormente lo destinaron a Calama. Narro que en una oportunidad estando él en el casino de la unidad vio que el señor Quiroz traía un detenido encapuchado, al cual reconoció por su vestimenta y estatura como Osvaldo del Carmen Cerna Huard. Posteriormente él fue a la guardia y el oficial le dijo que su amigo estaba en cana y le hizo entrega de los carnets del deportivo Tucapel. Adoso que esa misma noche bajó a conversar con él, en el calabozo, le dijo que estaba asustado. Le dijo que mientras estuviera ahí no iba a tener problemas. Al otro día en la mañana constató

que ya no se encontraba en las dependencias y que en horas de la madrugada había sido sacado por Hernán Quiroz Barra, con destino desconocido.

En declaración judicial de fecha 27 de noviembre de 1974 rolante de fs.370 a fs.372 (Tomo II) exclamo que efectivamente conoce a Osvaldo Cerna, por ser el secretario del Deportivo Tucapel, del cual él era tesorero y además porque prácticamente se criaron juntos en el barrio. Justifico que el día sábado 16 de ese mes, después de un partido de futbol, acababa de ducharse en el Cuartel de Investigaciones, como a eso de las 18.30 horas fue avisado que lo necesitaban. Salio al mesón de la guardia y se percato de la presencia de Jorge Cerna, quien estaba en la compañía de la señora Yolanda Marín. Anexo que se saludaron y que Jorge Cerna le señalo que su hermano Osvaldo estaba perdido y si acaso estaba detenido en la unidad. Hizo presente que esa fue la primera información que tuvo que Osvaldo Cerna estaba perdido. A fin de responderle a Jorge Cerna sobre su pregunta, tomo la lista de detenidos que se tenía en la guardia y allí no figuraba el nombre su hermano, por lo que le dijo que no estaba detenido allí. Evidenció que a fin de hablar en forma mas privada, los hizo pasar a una oficina destinada a la Brigada preventiva. Allí le explico Jorge Cerna que su hermano no había llegado a alojar en la noche y que hasta el momento no había aparecido. Él como amigo de Osvaldo, le dijo a Jorge que haría todo lo posible para averiguar su paradero y que según el resultado que tuviera, les iba a comunicar a ellos. A continuación de esto, ellos se retiraron del cuartel. Respecto a la existencia de carnets sobre el escritorio de la oficina donde se encontraban, es efectivo ello. Estos carnets pertenecían al club de su servicio y son de color concho de vino. Estos carnets los utilizaban para poder jugar en el campeonato oficial de futbol, de la Asociación deportivas de instituciones públicas. Sobre los carnets que tenía el club Tucapel, son plastificados sobre cartulina de color verde claro, y por lo general están escritos con su letra, ya que relleno casi la mayoría y los tiene bajo su custodia. Estos son iguales tanto en cadetes, infantiles y adultos. Asevero que no es efectivo que cuando estuvo con ellos, o mejor dicho no recuerda, si guardo esos carnets o no, pero esto no tiene importancia porque pertenecen al deportivo de su servicio. Agrego que no es efectivo que dijera a Jorge Cerna y Yolanda Marín, en los siguientes términos “dile a tu mamá que tenga paciencia y espere tranquila” “es totalmente posible que este detenido y acuerdate que tu que cuando estuviste detenido fue por equivocación porque la orden era para Osvaldo” “no sería raro que estuviera aquí pero no esta la lista porque anoche se hizo una redada y los calabozos están llenos”. Estas

expresiones no las ha pronunciado e ignora como pueden decir algo que no ha sucedido. Expreso que jamas Osvaldo Cerna ha estado detenido, pero si lo estuvo su hermano Jorge Cerna, que al parecer estuvo detenido el 10 de septiembre de ese año en la noche. Esto le consta porque se encontraba de servicio en el cuartel y lo vio durante las rondas que hizo a los calabozos como era su obligación. No le consta si Osvaldo Cerna tenga ficha policial y ello esta en el departamento respectivo, vale decir Informaciones. No es efectivo, mejor dicho, no recordó si el día 15 de ese mes, estuvo de ronda en la noche, ya que se fue temprano, y al día siguiente llego a las 9 al cuartel, pasaron lista y se preocupo mayormente si habían detenidos o no, ya que él no tenía ninguno. Esto es todo lo que puede manifestar respecto sobre la entrevista que tuvo con Jorge Cerna y Yolanda Marín, con la que no intercambio palabra alguna. En cuanto a la calidad de Osvaldo Cerna, como dirigente deportivo, al cual también pertenece, afirmo que se han interesado mucho en tratar de ubicar su paradero y en caso que personalmente él sepa algo o de algún dato, concurrirá personalmente al Tribunal a proporcionarlo.

En declaración judicial de fecha 22 de noviembre de 1974 rolante a fs.374 (Tomo II) señaló que era muy amigo de Osvaldo Cerna y sobre su modo de ser, puede expresar que era un muchacho de buen físico, muy correcto, de carácter afable, siempre dispuesto a hacer un favor y sobre todo no se tenía conocimiento que tuviera relaciones sentimentales, ya que no pololeaba, era medio tímido si se quiere. Ignora que le puede haber sucedido, ya que no cree que sea capaz de cometer un acto que le impela a fugarse de la ciudad o esconderse de las diferentes ramas judiciales. Siempre era muy reservado y jamás se le conoció que tuviera problemas hogareños o sentimentales. Es cuanto pudo manifestar al Tribunal y no ha tenido conocimiento de algún anónimo como tampoco había visto nunca el que en ese acto se le exhibio. Agrego que siempre en el servicio al ingresar un detenido se le hace una guía y fuera de ello queda la constancia en el libro de control de detenidos.

En diligencia de careo judicial de fecha 28 de noviembre de 1974 con la persona de Lucila Yolanda Marín Lagos, rolante a fs. 376 a fs.377 (Tomo II) aseveró que ratifica sus declaraciones prestadas y es totalmente falso lo que dijo esta señora, ya que jamás ha dicho las frases que ella mencionaba precedentemente. Solamente le dijo que él dentro de lo posible se iba a preocupar de tratar de ubicarlo y que cualquier novedad se las comunicaría. Seguramente le habré dado más énfasis a sus palabras por tratarse de un amigo y no un simple

denunciante y es probable que le haya dicho algo transmitiéndole su preocupación a la madre de Osvaldo y Jorge Cerna, pero no recuerda las palabras que le dijo. Mantuvo sus declaraciones y no ha expresado las frases que esta señora dice e ignora por que motivo expresa algo así. En ese acto hizo entrega al Tribunal de los carnets que hizo referencia en su indagatoria de ayer.

A fs. 836 (Tomo III) consta misma declaración de fs. 355 a fs. 356 (Tomo II).

A.19 CHRISTIAN FERNANDO FUENTES MARÍN (10 años a la época de los hechos) quien declaro a fs. 367 (tomo II);

En declaración judicial de fecha 27 de noviembre de 1974 rolante a fs. 367 (Tomo II) expresó que ignora todo antecedente por los cuales están detenidos sus padres Fernando Fuentes y Yolanda Marín. Preciso sobre lo que se le pregunto, que jamás ha dicho a Hilda Velásquez que su mamá tuviera un amante u otro hombre porque ello es mentira. Jamás la ha visto en cosas raras. Conoce a Osvaldo Cerna y siempre lo veía en casa de sus abuelitos Enrique Marín y su abuelita Isabel Lagos, pero nunca los vio salir solos con su mamá ya que él siempre andaba con ella. Ignora porqué esa señora dice que él le dijo eso.

A.20 MIGUEL ENRIQUE TORRES MARÍN (17 años a la época de los hechos) quien declaro de fs. 383 a fs. 385 (tomo II) de fs. 959 a fs. 961 y de fs. 984 a fs. 986 (tomo III);

En declaración judicial de fecha 28 de noviembre de 1974 rolante a fs. 383 a fs. 385 (Tomo II) narro que por medio de doña Marta Huard se enteraron que su amigo Osvaldo Cerna con el cual jugaban basquetball, no había llegado el día viernes 15 de ese mes a alojar y por lo tanto ella estaba muy preocupada. De inmediato dada la gran amistad que lo unia con Osvaldo, junto con su hermano Hernán y aprovechando que llegó su tía Yolanda con su esposo en la citroneta, le dijeron a este último lo que pasaba y de inmediato les dijo que subieran y fueran a hacer las consultas. Recorrieron investigaciones, Carabineros, el Regimiento, Aviación y al hospital sin obtener resultados positivos. En la noche supieron que su tía Yolanda con Jorge Cerna habían ido a hablar con Néstor Araneda a Investigaciones donde él era funcionario, pero al parecer no lograron nada, ya que desconoce sobre qué conversaron. Conjetura que este señor no podía hablar con tranquilidad en el cuartel, fue con su madre Norma Marín, a la casa de Araneda y allí les dijo que el viernes 15 en la noche se había hecho una redada y se detuvieron a varias personas, pero que ignoraba si Osvaldo Cerna se encontraba

allí, pero que al día siguiente, vale decir domingo 17 de ese mes, el estaría de guardia y le dijo que fuera como a las 9 de la mañana porque nadie lo conocía, y allí él vería si Osvaldo se encontraba detenido y que por si acaso le llevara una chomba por si estaba detenido para pasársela. Fue al día siguiente, habló con él, pero le manifestó que Osvaldo no estaba detenido. En cuanto a su opinión como amigo de Osvaldo, expreso que era un muchacho muy correcto, de carácter afable, siempre está listo para un favor y otra cosa, era muy reservado para sus cosas y jamás le conocieron polola alguna y en una oportunidad que lo vieron con una chiquilla les dijo que solamente era una amiga. Aseguro que Osvaldo no tenía ningún lío amoroso con su tía Yolanda y que él lo habría sospechado al tiro, dado que lo conocía muy bien, siempre andaban juntos y lo habría pillado al tiro si hubiese tenido algo escondido. Ignora el paradero donde actualmente se encuentra y no tiene más datos que proporcionar.

En declaración extrajudicial de fecha 12 de enero de 2021 rolante a fs. 959 a fs. 961 (Tomo III) agregó que conoce el motivo por el cual presta testimonio, lo cual tiene relación con una denuncia por el delito de secuestro calificado de un amigo de la infancia, de nombre Osvaldo Cerna Huard. Respecto de estos hechos, apunto que conoció a Osvaldo desde que eran niños, debido a que ambos vivían en la población Tucapel y se criaron juntos prácticamente. El día de los hechos, recuerdo que fueron en el mes de octubre o noviembre del año 1974, cuando Osvaldo llegó hasta su domicilio alrededor de las 19:00 horas aproximadamente, ya que este venía desde su trabajo como contador en SocoAgro, razón por la cual vestía una camisa y pantalón de vestir. Osvaldo estuvo unos minutos en su casa, dejó su bolso de entrenar, su chaqueta y salió, señalando que iba a una reunión del club de basquetbol en la casa de los Fierro, pero que volvería luego, ya que tenía que ir a entrenar este mismo deporte. Hizo presente, que este caballero de apellido Fierro, era uno de los dirigentes del club de basquetbol y tenía un hijo de nombre Mario, quienes vivían en pasaje Rebolledo N° 0239. Pasadas las horas, Osvaldo no volvió a buscar sus cosas a su casa, lo cual les pareció extraño ya que él no se perdía los entrenamientos, pero no le dieron mayor importancia y pensaron que se había de vuelta a su hogar. Al día siguiente, llegó la señora Marta, mamá de Osvaldo, hasta a su casa, con el motivo de consultar si su amigo había pasado la noche allí, debido a que tampoco llegó a su hogar y eso la tenía muy angustiada. En razón a lo antes relatado, ese mismo día acompañó a los hermanos de Osvaldo y a la señora Marta a varias partes a consultar por el paradero de su amigo, hasta llegar a la casa ubicada en

la esquina de calle Matta con Janequeo, debido a que mantenían conocimiento de que este vecino era detective de la Policía de Investigaciones de Temuco y tal vez podría saber algo. Es en ese lugar, donde tomaron contacto con don Néstor Araneda, quien era conocido de ellos, debido a que también era parte del club de basquetbol y amigo de Osvaldo, ya que ambos jugaban en la división adulta. Esta persona tenía más edad que él, pero no recuerda una edad exacta. En virtud a lo anterior, le consultaron a Araneda por el paradero de su amigo y este manifestó que el iba a consultar por Osvaldo, señalando además que concurrieran al otro día hasta el cuartel de la PDI y que le llevaran algo para abrigarse. Al día siguiente, concurren con la señora Marta hasta dicho cuartel policial, pero para su sorpresa, don Néstor Araneda les señaló que Osvaldo no se encontraba recluido y que se retiraran del lugar. Ante esto, no sabían que pensar, debido a que no entendían como esta persona sabía que Osvaldo no tenía con que abrigarse. Después de estos hechos, nunca más volvieron a saber nada más sobre el paradero de su amigo. Destaco que Osvaldo militaba en el partido comunista desde hace varios años, pero nunca había tenido problemas por este hecho, llegando incluso a hacer su servicio militar sin ningún problema.

En declaración judicial de fecha 19 de mayo de 2021 mediante sistema de video conferencia, rolante a fs. 984 a fs. 986 (Tomo III) El tribunal le informo que se le leerá su declaración judicial, copia de la cual se encuentra a fs. 383 en causa 114.050 del ingreso del Primer Juzgado de Crimen de Temuco, los que se da por reproducidos. TORRES: Afirmando que fue a investigaciones con la mamá de Osvaldo, los dos fueron. Se leyó declaración policial prestada ante la Brigada Investigadora de Delitos Contra los Derechos Humanos de la Policía de Investigaciones que rola de fs. 959 a fs. 961, las que se da por reproducida. TRIBUNAL: ¿ratifica sus declaraciones? TORRES: Si son mis dichos. TRIBUNAL: ¿el día domingo que usted indica que fueron con la señora Marta, fueron solo ustedes dos, o fueron con los hermanos? TORRES: Se acuerda que fue solo con ella, son casi 50 años, pero si recuerdo que fue con ella. TRIBUNAL: recuerda usted si la señora Marta o los hermanos, fueron al otro día a la Policía de Investigaciones u otro recinto. TORRES: No si ellos volvieron hablar con Néstor Araneda o alguien más. Ellos todo ese tiempo, todos los años estuvieron buscándolo, no sabe si volvieron hablar con alguien más. TRIBUNAL: Usted recuerda si su tía Yolanda le comentó alguna vez si es que fue con un hermano de Osvaldo a preguntar al cuartel de la Policía de investigaciones. TORRES: No recordó. TRIBUNAL: ¿usted participaba en el club de básquetbol dónde entrenaba

Osvaldo? ustedes en el club ¿comentaron quiénes estaban con él el día que lo detuvieron? TORRES: no, nunca supieron, era comentario dentro de la agrupación, que lo habían detenido después de la reunión, pero no le consta que la detención hubiera sido dentro de la casa donde se estaba haciendo la reunión o no. Porque el paso por su casa, se sacó su bolso y la chaqueta, se fue en camisa. Lo último que le dijo Osvaldo es que iba a una reunión, como él era el secretario en ese momento, era parte de la directiva y el señor Fierro era el presidente del club, igual estaba Néstor Araneda que era parte de la dirigencia del club y también jugador. TRIBUNAL: ¿Qué paso las semanas después, el mes después, siguieron hablando? TORRES: No recuerda mucho de eso, en ese momento tenía 17 años, si que después hubo una investigación. Le echaban la culpa a su tía, a quien la trajeron de Santiago, porque ellos iban viajar y los trajeron de Santiago de vuelta, pero después ellos quedaron libres, hubo una confabulación "estamos hablando de dictadura" de supuesto lío amoroso y cosas raras, a uno le queda grabado todo estas situaciones. TRIBUNAL: ¿usted recuerda quién portaba los carnet de club de basquetbol o si existían esos carnet del club deportivo? TORRES: es primera vez que escucha de los carnets. Retomo el tema anterior, que hubo una investigación de parte de carabineros, recuerdo que llegaron a la casa, ellos con su hermano más chico estaban mirando televisión, y llegaron con pistola en mano, allanaron la casa por todas partes, pero al final se acuerda que incluso el sargento Fritz se retiraron de la investigación porque se dieron cuenta que eran otras cosas superiores a ellos porque por eso no pudieron hacer nada. Sus tíos quedaron libres de todo, porque habría sido otro perfil por decirlo, porque hasta el momento no saben quiénes fueron, pero tiene que haber sido gente del Estado. TRIBUNAL: ¿Cuándo fueron a la Policía de Investigaciones con la madre de Osvaldo, en qué tono de voz le pidió Néstor Araneda que se retiraran del lugar? TORRES: les dijo que no había nada, él sospecho, como no estaba de guardia y estaba en la mañana, les pidió que se fueran, pero no fue en ningún tono prepotente. TRIBUNAL: ¿él los hizo pasar a una oficina? TORRES: Si a su oficina, y les dijo que no había nada, que se fueran, que no existía ninguna detención, que Osvaldo no estaba allí. Ellos todos eran conocidos, vivían en la misma población. TRIBUNAL: ¿por qué llegó Juan Fritz, qué sabía de la detención de Osvaldo Cerna, a los cuanto días llegó a la casa? TORRES: No sabe a los cuantos días llego a la casa, pero él estaba a cargo de la desaparición de Osvaldo. TORRES: con los años el tema del lío amoroso se dio cuenta que solo había sido un

montaje. TRIBUNAL: ¿a qué se dedicaba el marido de la señora Yolanda?
TORRES: él era civil igual que ella.

**A.21 NOLBERTO HUARD PINEDA (43 años a la época de los hechos),
quien declaro de fs. 388 a fs. 389 (tomo II);**

En declaración judicial prestada con fecha 03 de diciembre de 1974, rolante a de fs. 388 a fs. 389 (tomo II) acoto que lo único que sabe acerca de los hechos, es que el día sábado 16 de noviembre llegó hasta su casa, la cual queda ubicada al lado, su hermana Marta. Esta le expresó que su sobrino Osvaldo Cerna no había llegado en la noche, él le respondió que tal vez este se haya quedado fuera y regrese en la tarde, hecho que no sucedió ya que su hermana Marta le dijo que tampoco había llegado. Posteriormente, no recuerda fecha ni hora exacta, pasó frente a la puerta de la calle de la casa de su hermana, momento en que pudo visualizar que entre la puerta de la calle y la mampara había un sobre. Lo recogió y al abrirlo se pudo percatar que se trataba de un anónimo y que en el acto se le exhibió. Refirió que una señora que pasaba por allí, le dijo que la carta la había tirado una mujer que siguió hasta una población que se ubica detrás del cementerio, Entonces fue hacia esa dirección y vio que la mujer era Hilda Velásquez, la cual conocía. Al preguntarle por el anónimo, esta reconoció que ella lo había hecho, pero le señaló que no la involucrara en nada, sin manifestarle el motivo por el cual lo había confeccionado. Explicó que ignora el paradero de su sobrino Osvaldo Cerna, pero cree que este se puede encontrar detenido, ya que el 11 de septiembre de ese año, estuvo detenido en Investigaciones por razones políticas ya que pertenecía al Partido Comunista, sin embargo, después que realizó el servicio militar se retiró de esa colectividad política. Finalmente expresó que no tiene conocimiento respecto a posibles líos amorosos que hayan existido entre Yolanda Marín y su sobrino Osvaldo Cerna, y duda mucho que ello haya podido ocurrir.

A.22 HÉCTOR HERNÁN TORRES MARÍN (14 años a la época de los hechos), quien declaro de fs. 387 (tomo II);

En declaración judicial prestada con fecha 29 de noviembre de 1974, rolante a de fs. 387 (tomo II) argumento que respecto a los hechos investigados, él fue la última persona que vio a Osvaldo Cerna el día 15 de ese mes, fecha en la salió cerca de las 20:15 horas. El cree que este último iba a una reunión deportiva, a la casa de una persona que ignora. Adujo que al día siguiente, cuando supieron que Osvaldo no aparecía, junto con su tío Fernando Fuentes, su hermano Miguel,

Patricia Cerna y don Isaac Cerna, en el vehículo del primero, procedieron a efectuar averiguaciones. Sin embargo, afirmo que el solamente los acompañó hasta el Regimiento Tucapel, después se quedó en la calle San Martín y se fue a la casa porque tenía otras cosas que hacer, motivo por el cual ignora los movimientos posteriores de ellos. Anexo que hasta la fecha Osvaldo Cerna no aparece. Esgrimio que está totalmente seguro que su tía Yolanda con Osvaldo Cerna no tenía ningún vínculo amoroso, ya que lo habría sabido de inmediato, puesto que Osvaldo no servía para mentir y era muy correcto.

A.23 FERNANDO HÉCTOR FUENTES ORELLANA (45 años a la época de los hechos), quien declaro de fs. 391 a fs. 395, (tomo II);

En declaración judicial prestada con fecha 27 de noviembre de 1974, rolante a de fs. 391 a fs. 395 (tomo II) espetó que conocía a Osvaldo Cerna Huard desde diciembre de 1973, en la casa de sus suegros ubicada en la calle Janequeo 1346 de esta ciudad. Que llegaron a hacerse amigos desde el mes de septiembre hasta la fecha. Que siempre se encontraban en la casa de sus suegros Enrique Marín y doña Isabel Lagos. Apunta que, aquel joven, fue en una sola oportunidad en compañía de su sobrino Miguel, con el cual eran amigos de infancia, con el objeto de comprarle unos discos, ya que vendía sus cosas para viajar al extranjero. Aquello fue a principios de septiembre. Rectifica que fue a fines de septiembre y principios de octubre. Aseguro que el trato que sostenían siempre fue cordial y ambos se respetaban pese a la diferencia de edad, ya que asegura que él debe tener unos 22 años de edad. Puntualizo que la última vez que vio a Osvaldo Cerna, fue el jueves 14 de ese mes, en la oficina donde él trabaja en Socoagro, lugar donde se dirigió a pedirle que le cambiara un cheque por E° 172.000, por intermedio de un amigo de él, ya que no tenía dinero para pagar su viaje a Venezuela. Acota que en relación a ese viaje, con su esposa decidieron en el mes de agosto de ese año, que él se iría primero a explorar las posibilidades de trabajo. Atestigua que él se desempeñó durante 25 años como funcionario del Ministerio de obras públicas en Santiago, repartición de la cual fue exonerado el 14 de noviembre de 1973 mediante decreto 954, al parecer por razones políticas, ya que refiere que él era de tendencia izquierdista y pertenecía al Partido Radical. Referente a los hechos investigados, manifiesto que el día sábado 16 del corriente, en circunstancias en que el junto a su esposa e hijo llegan al domicilio de sus suegros, se enteraron que Osvaldo Cerna se encontraba desaparecido desde el día anterior. Comento que se acercaron a él sus sobrinos Miguel y

Hernán Torres, los cuales le pidieron que en su citroneta los acompañara a hacer algunas gestiones tendientes a ubicar a Osvaldo Cerna. Añadió que como él se sintió comprometido con él, por el favor que le hizo de cambiarle el cheque y por la amistad que los unía, razón por la cual de inmediato salió con sus sobrinos aludidos y recorrieron la casa de Osvaldo, lugar donde les indicaron que podían hablar con un familiar de Osvaldo, cuyos apellidos son Cerna Cerna, ya que este era jubilado de Carabineros y podía ayudar más. Apunta que hablaron con aquel señor y recorrieron con el Regimiento Tucapel, la base aérea de Maquehue, Carabineros de la 2° Comisaría e Investigaciones, sin que se obtuvieran resultados positivos. Arguye que posteriormente pasó a dejar a este señor a su domicilio ubicado en O'higgins a dos cuadras del Regimiento y a Patricia Cerna, hermana de Osvaldo, la cual los acompañó. Posteriormente refiere que regresó a la casa de sus suegros a buscar a su esposa e hijo. En relación a las actividades del día viernes 15 de ese mes, expreso que durante la mañana se dedicó a realizar gestiones sobre su viaje, llegando a su casa alrededor de las 12.30 horas, que durante el resto del día no salió de su domicilio hasta el día siguiente, que fue a casa de sus suegros. Apunta que ese día fue hasta su casa don Juan Gutiérrez Oyarzún, funcionario de Indap en Chiloé y actualmente en vacaciones hasta fines de año en esta ciudad el cual vive en Caupolicán a la altura del 800, con sus familiares. Puntualizo que este señor fue a entregarle antecedentes tal como su curriculum vitae, con el objeto de que él le ubicara un buen empleo en Venezuela, y a su vez para despedirse de él. Que aquel llegó a las 17.30 y se retiró aproximadamente a las 22:30 horas, misma hora que llegó don Fernando Herreros, profesor y director de una escuela pública, quien fue a cancelarle E°30.000 que le adeudaba como saldo de la venta de un juego de porcelana que le vendió en E° 100.000, el cual se retiró a las 22:45 horas. Aquilato que esa fue toda su actividad del día viernes 15 de noviembre en curso. En relación a la visita efectuada a Investigaciones por su esposa, Jorge Cerna, hermano del desaparecido, ignora lo que allí se dijo, pero su esposa le contó que Jorge Cerna había visto especies de propiedad de Osvaldo en ese servicio en el escritorio del funcionario Néstor Araneda, con el cual se entrevistaron. Arguye que su señora le dijo además que ella inconscientemente movió los carnet como ordenándolos y que el funcionario en forma disimulada los guardó en el cajón del escritorio. Agrego que no conoce a la tal Hilda Vásquez Villarroel que en el acto se le nombra. Aproxima que no tiene ningún motivo para dudar de la honestidad de su esposa, ya que ella jamás le ha dado motivos para dudar, que llevan una vida en

armonía, que si bien de vez en cuando tienen sus pequeñas peleítas estas son normales como cualquier matrimonio. Musita que en cuanto a su vida sexual, ella es totalmente normal y se avienen perfectamente. Anexo que ignora el motivo por el cual se le inculpa, en el sentido de que él ha tenido que ver con algo en la desaparición de Osvaldo Cerna, según su propia hipótesis aquello podría ser un móvil político para distraer la atención sobre ellos y encubrir a los que verdaderamente son causantes de su desaparición. Alego que nada tiene que ver con estos hechos y como manifestó siempre se llevaron muy bien con Osvaldo Cerna, que jamás discutieron y sus relaciones eran siempre afectuosas. En cuanto al comportamiento de aquel con su mujer, arguye que siempre fue con respeto, que nunca vio nada entre ellos que le indicara que podría existir una relación amorosa entre sí. En relación al carácter de fuga que al parecer se le dio a su viaje, indica que puede acreditar que las gestiones las estaba realizando en el mes de agosto de ese año, como consta en la carta que le fue enviada desde Caracas por una amiga, a quien él le había escrito para que le buscara trabajo, y es la misma que en este acto hace entrega al tribunal para constancia. Además exhibió el certificado de Impuestos Internos, extendido el día 29 de octubre de este mes, y; el pasaporte visado por el cónsul de Venezuela con fecha 21 de este mes y extendido el 30 de octubre de este año. El tribunal deja constancia que el deponente exhibe el pasaporte N° 033702/26448 a nombre de Fernando Héctor Fuentes Orellana, en cuyo folio N°5 aparece visado por la oficina central de identificación con fecha 30-10-74 donde aparece nombre y firma del funcionario de extranjería María Isabel González. Además exhibe el certificado de Impuestos Internos, extendido el 29 de octubre de este año, a nombre de Fernando Héctor Fuentes Orellana, que lleva el N° 284472, en el cual se expresa que esta persona se encuentra al día en sus obligaciones tributarias y que este certificado es válido por 30 días. Hay firma y timbre del funcionario autorizado Mario Gonzalez Sotomayor, Jefe de sección. Finalmente insistió en que nada tiene que ver con estos hechos.

A.24 MARIO FIERRO AVENDAÑO (32 años a la época de los hechos), quien declaro de fs. 418 (tomo II);

En declaración judicial prestada con fecha 18 de diciembre de 1974, rolante de fs. 418 (tomo II) Acoto que conocio a Osvaldo Cerna pero que ignora su paradero actual. Que no es efectivo que él lo haya visto el día que desapareció, ni menos que lo hayan detenido. Ignora por qué dicen eso. El tribunal deja

constancia que es dificultoso entenderse con el deponente, dado que es semi sordo mudo y le cuesta mucho expresarse.

A.25 HERNÁN ANABALÓN RÍOS CHANDÍA (24 años a la época de los hechos), quien declaro de fs. 420 (tomo II) y fs. 962 a fs. 964 (tomo III);

En declaración judicial prestada con fecha 14 de enero de 1975, rol ante de fs. 420 (tomo II) ratifico íntegramente el informe de fs. 10, por cuanto todo lo que allí (declaración antigua ininteligible) es efectivo y fue el producto de las diligencias efectuadas tendientes a establecer este caso. Indico que fuera de ello, nada más tiene que agregar y solamente por comentarios de familiares del desaparecido se cree que este pudo haber sido detenido por Investigaciones, pero de eso nada le consta.

En declaración policial prestada con fecha 12 de enero de 2021, rolante de fs. 962 a fs. 964 (tomo III) ingresó a la Escuela de Formación de Carabineros el 01 de febrero del año 1973, en donde permaneció 6 meses, para luego ser destinado a la 2° Comisaria de Carabineros de Temuco, lugar donde estuvo hasta diciembre de ese mismo año, para luego ser trasladado al retén Dreves de Temuco. Que levantan su destacamento después del 11 de septiembre de 1973 y es destinado hasta la Tenencia de Coilaco, ubicada en Avenida Pedro de Valdivia de la ciudad de Temuco, lugar donde permaneció hasta octubre de 1974, para luego comenzar a depender de la plana mayor de la Prefectura de Cautín, siendo asignado como administrativo de la zona forestal, quedándose hasta el año 1975, año en que fue destinado al retén Comuy. En relación a los hechos que se le consultan, en circunstancias en que el desempeñaba como Carabinero de la Tenencia de Coilaco en el año 1974, manifiesto que el jefe de la Tenencia, en un mes que no recuerda, le asignó una investigación relacionada con la presunta desgracia de un joven llamado Osvaldo Cerna. Indicó que recibieron un llamado anónimo, el cual manifestaba que la amante de este joven, de quien no recuerda mayores antecedentes, era quien lo habría asesinado y se encontraba huyendo del país. Por este motivo, junto al suboficial Fritz coordinaron con personal de Carabineros de Santiago la detención de esta niña, la cual al momento de ser detenida es trasladada hasta la ciudad de Temuco, lugar donde al ser interrogada, manifestó que Osvaldo habría sido detenido por personal de la Policía de investigaciones y que ella misma lo fue a visitar al cuartel de Temuco donde se encontraba detenido, además de ver sus documentos sobre la mesa del funcionario que la recibió. Funcionario del cual no recuerda mayores

antecedentes. Anexo que entre las diligencias realizadas, en un día determinado, concurrieron hasta las dependencias del Cuartel de Investigaciones donde tomaron contacto con un Comisario, quien manifestó que dicha persona jamás estuvo detenida en esas dependencias. Sin embargo, refiere que no quedaron conformes y pidieron audiencia con el Subprefecto, quien días posteriores les volvió a señalar lo mismo y les mostró un libro donde según el no figuraba Osvaldo como detenido, documento respecto del cual tampoco los dejó ver en detalle para conformar este hecho. Manifiesto que dentro de una de las averiguaciones realizadas por el Suboficial Fritz, este habría descubierto que el joven desaparecido había efectuado su servicio militar, y esta misma institución fue quien lo encargó a la policía civil para que lo continuara investigando, debido a que se decía que Osvaldo estaba inmerso en temas políticos, aparentemente comunista. Funda que no continuó realizando más diligencias que las relatadas, debido a que le quitaron dicha orden dado que no podía seguir a cargo por su antigüedad. Puntualizo que luego de ello, a cargo de la orden quedó el suboficial Fritz y después el Suboficial Sandoval, el cual fue quien devolvió la orden al Tribunal. Hace presente que debido al tiempo transcurrido no puede recordar bien el orden cronológico o fechas exactas del hecho en comento, pero sí afirmo que las averiguaciones antes relatadas transcurrieron en el lapsus de dos semanas.

A.26 MARTA PATRICIA CERNA HUARD (16 años a la época de los hechos), quien declaro de fs. 424 a fs. 425 (tomo II):

En declaración judicial prestada con fecha 27 de noviembre de 1974, rol ante de fs. 424 a fs. 425 (tomo II) Destaco que es hermana de Osvaldo Cerna Huard, desaparecido el día 15 de mes en curso. Que alrededor de las 19:00 horas salió de su casa en dirección al domicilio del matrimonio Torres Marín, con el fin de ir a dejarles unas carnes. Señalo que a este domicilio siempre iba porque lo querían mucho, ya que lo conocen desde chico. Puntualizo que desde ese día no han vuelto a saber de él. Que el día sábado y a bordo de la citroneta del matrimonio compuesto por Fernando Fuentes y Yolanda Marín, salieron a averiguar datos del paradero de su hermano en compañía de su tío Isaac Cerna Cerna. Es así como fueron al Regimiento, Base Aérea, Hospital, Investigaciones y Carabineros, sin que obtuvieran ningún resultado positivo. Que aquella fue la única actuación en que ella participó en relación a la ubicación de su hermano. Referente al anónimo que rola en autos, no lo había visto, pero su hermano le dijo que había uno, pero no les quisieron manifestar lo que decía, así que desconoce

su texto. Indico que por medio de la señora Yolanda Marín, se impuso que cuando ellos fueron a Investigaciones, sobre un escritorio que había en la oficina donde Néstor Araneda, un detective que los atendió, se encontraban unos carnet deportivos que serían de su hermano, ya que el entrenaba a un grupo de niños de la población Tucapel, pero mayores antecedentes sobre este hecho no tiene. Respecto a relaciones amorosas que pudieran existir entre su hermano Osvaldo y la señora Yolanda Marín, cree que ello no es efectivo, ya que su hermano siempre ha sido muy respetuoso y los une una buena amistad con esa señora y su esposo. Por otra parte, que los padres de ella lo quieren mucho y a la casa de ellos es donde fue su hermano el día que desapareció. No cree que el matrimonio Fuentes Marín tenga algo que ver con la desaparición de su hermano. Adoso que según lo que habría dicho una señora de nombre Englentina, que vive en la casa de los Marín, a su hermano lo habían detenido dos hombres de civil, en el pasaje Rebolledo de la población Tucapel, y que la persona que sabe de esto sería un joven de apellido Fierro que vive en ese pasaje, que al momento de la detención de su hermano habría estado con él. Detallo que por todos estos hechos, es que creen fehacientemente que su hermano se encuentra detenido en algún lugar. Finaliza indicando que antes su hermano había estado detenido en Investigaciones, el 11 de septiembre de ese año al parecer por motivos políticos, ya que su hermano pertenecía al partido Comunista, pero ignora si era dirigente.

A.27 ENRIQUE MARÍN DELVERTTI. (73 años a la época de los hechos), quien declaro de fs. 428 a fs. 429 (tomo II);

En declaración extrajudicial prestada con fecha 27 de noviembre de 1974, rol ante de fs. 428 a fs. 429 (tomo II) Comunico que conoce desde guagua a Osvaldo Cerna Huard, al cual estimaba mucho porque lo conocía de niño y sobre todo por lo caballero y respetuoso que es, además, lo unía una gran amistad con su nieto Miguel Torres y siempre iba a su hogar. Arguye que es efectivo que el día viernes del mes en curso, llegó a su casa Osvaldo Cerna, alrededor de las 19:00 horas, quien les llevó un bolso con carne que ellos le habían encargado para que les comprara en Socoagro donde él trabajaba. Que se retiró como a las 20:15 horas y dijo “voy y vuelvo”, sin especificar donde. Desde ese momento no lo volvieron a ver y se enteraron de su desaparición al día siguiente, cuando la madre de este llegó a su casa a preguntar por él, contestándoles ellos lo que sabían. Ante aquello, y como pasó su hija Yolanda Marín en compañía su marido en citroneta, sus nietos Miguel y Hernán Torres le explicaron lo que sucedía y

junto con Fuentes y sus dos nietos salieron a indagar sobre el paradero de Osvaldo Cerna, quedando en casa su hija. Que de aquella averiguación no se obtuvo resultado positivo. Aproximo que su cuñada Englentina Lagos contó en casa que había escuchado que Osvaldo Cerna había sido detenido en el pasaje Rebolledo por dos hombres de civil, y el hijo de un profesor Fierro que vive en ese pasaje y que estaba observando, fue amenazado por los dos individuos diciéndole que si hablaba lo iban a “dar vuelta”. Indico que por los dichos de su hija Yolanda Marín, supo que fueron a hablar a Investigaciones con un señor Araneda, que sobre el escritorio que estaba en la oficina donde este señor los atendió, había un montoncito de carnet deportivos, los cuales según el hermano de Osvaldo, llamado Jorge Cerna, estos serían los que siempre andaba trayendo Osvaldo en su chaqueta. Que mayores antecedentes sobre aquello no tiene. Lo que si le consta, es que Osvaldo Cerna entrenaba basquetbol a un grupo de niños de la población Tucapel, pero nada más. Exclamo que ahora que recuerda, no sabe de dónde escuchó que el día que Osvaldo desapareció tenía que ir a una reunión del club justo en el pasaje Rebolledo, lugar donde habría sido detenido. Otros antecedentes sobre aquello no tiene. Sobre el punto preciso que se le interroga, expreso que jamás a reprendido a su hija porque tuviera relaciones amorosas con Osvaldo Cerna, ya que esto jamás ocurrió, refiere que sólo los unía una buena amistad, al igual que con el esposo de esta. Insistio en que si alguien dice que ella increpó a su hija por un hecho semejante, está mintiendo porque eso nunca ha ocurrido. Explano que al lado de su casa vive una señora Hilda de Cifuentes, ignora su apellido de soltera y puede que sea la misma Hilda Velásquez Villarroel que en el acto se le nombra. En cuanto al anónimo que se le exhibio, lo vio cuando se lo mostró a Carabineros, pero no reconoce la letra. Agrego que desconoce el actual paradero de Osvaldo Cerna, y no tiene idea de que puede haberle sucedido. (no existe hoja siguiente en la que continúe su declaración).

A.28 GUILLERMO ACUÑA VÁSQUEZ (21 años a la época de los hechos) quien declaró de fs. 534 a fs. 536 (tomo II) y de fs. 703 a fs. 704 (tomo III);

En declaración judicial de 19 de abril de 2016, que rola de fs. 534 a fs. 536 (tomo II), narró que para el año 1973 estudiaba en la industrial de Temuco. Cursaba cuarto medio. Era dirigente estudiantil en el liceo industrial. Pertenecía a las juventudes del partido comunista. Producido el golpe de estado como a las 11:00 de la mañana los profesores estaban desesperados por la situación que

estaba ocurriendo, lloraban; se ordenó que los alumnos se retirasen a sus casas y entonces se procedió a quemar toda la documentación del colegio en el patio del mismo. El liceo estaba ubicado en calle Miraflores, cerca del centro de Temuco. Incluso ayudó a arrojar la documentación al fuego. Al regresar a su casa su hermano ya no estaba y se fue a la clandestinidad, puesto que era dirigente del partido comunista, era secretario general de las finanzas del sur de Chile del partido. Añadió que tenían teléfono en la casa y al día siguiente del 11 su hermano llamó pidiendo dinero y ropa, puesto que se tenía que ir de Temuco. Le entregó lo que pidió en calle Lautaro. Ese día 12 de septiembre de 1973, en la tarde, lo detuvieron a él. Carabineros lo detuvo y se lo llevaron a la Segunda Comisaría. En la noche con su madre le fueron a dejar ropa, pero no les permitieron dejársela. Después el día 14 se lo llevaron al Regimiento, de esto se enteraron por terceras personas que lo llevaron al Regimiento. El día 14 lo dejaron libre y pudo salir del país. Esto por gestiones de Aurelio Ríos que era militar en el Regimiento Tucapel. Preciso que con Osvaldo Cerna se conocían desde pequeños en el club de basquetbol en el que jugaban, el deportivo Tucapel de la misma Población Tucapel de Temuco. Partieron en las inferiores, infantiles, juveniles y después adultos. Él también pertenecía a las juventudes del partido comunista, aunque nunca fue muy metido en el partido. Era una muy buena persona. Estudió en el comercial donde sacó su título de contador. Ayudaba mucho a las personas, era muy sociable. Trabajaba en Socoagro. Su madre era viuda, le parece, por lo que Osvaldo iba de su casa al trabajo y viceversa. Era muy dedicado a su familia y sus hermanos. El día 15 de noviembre de 1974 que detuvieron a Osvaldo, tenían una reunión del deportivo. En esta estaba don Luis Roberto De La Fuente, Néstor Araneda, que era inspector de Investigaciones en ese momento, un señor de apellido Fierro; Uberlin Franchelli, Osvaldo y quien declara. La reunión era de directiva, por lo que estaban los que ha señalado. Terminada la reunión como a las 21:00 a 21:30 horas, al retirarse, el señor Franchelli los invitó a su casa a tomarse un navegado, invitación a la cual Osvaldo Cerna no fue porque tenía que estudiar con su hermano menor, al que le estaba yendo mal en el colegio. Sumo que se dirigió a su domicilio y en la esquina de la calle Janequeo con el Pasaje Teodoro Schmidt, aparece una camioneta de color rojo, doble cabina, de la cual se bajan cuatro personas que detienen a Osvaldo y lo tiran, cree que esposado, a la carrocería de la misma. En esos años había pocas camionetas en Temuco, por lo que todos sabían que eran de la CNI. Uno de los miembros de la CNI de ese entonces era uno al que le decían “el goma”, que

pertenecía a Carabineros de Chile y su apellido era Muñoz; había otro de apellido Castro que también trabajaba para la CNI, también era de Carabineros; Burgos siempre andaba arriba de las camionetas buscando gente, este era flaco , alto, señaló conocerlo. Cuando todos vieron esto le dijeron al de Investigaciones que estaba con ellos que había que hacer algo, a lo que les respondió que el entraba al turno en la noche. Entonces fueron a darle cuenta de esto a la madre de Osvaldo. Afirmando que la señora concurrió al cuartel de Investigaciones y se entrevistó con Néstor Araneda en ese momento, a lo que este le reconoció que Osvaldo estaba detenido ahí en el cuartel y que él lo había visto en el calabozo, que estaba mal herido, muy golpeado. Esto fue en esa misma noche. Araneda le dijo que vaya nuevamente al día siguiente. Llega la madre con uno de los hermanos de Osvaldo nuevamente al cuartel y Néstor Araneda le negó que haya estado detenido allí en el cuartel. Esta historia se la contó el hermano, y que Néstor Araneda le habría recomendado acudir a Carabineros o al Ejército para preguntar por Osvaldo. De ahí ya se perdió todo rastro del él y su madre lo siguió buscando hasta el día de hoy. La madre de Osvaldo Cerna aún está viva y vive al lado del Líder en Prieto Norte. Preciso que todos los que estuvieron en la reunión esa noche están muertos. Indico que el hermano de Osvaldo se llama Oscar Cerna. Acoto que Néstor Araneda murió atropellado en Santiago, esto lo sabe porque una vez le preguntó a su hija, la que le contó que había estado como cuatro horas bajo los fierros y pedía que lo sacaran porque estaba sufriendo mucho. Luego lo llevaron al hospital donde agonizó por unos tres a cuatro días. Anexo que le contó su hija que una vez este le había confidenciado que había negado el hecho de que Osvaldo Cerna había estado detenido en el cuartel de investigaciones. El nombre de la hija no lo recuerdo. Relato que los que detuvieron esa noche a Osvaldo andaban todos de civil y no reconoció a ninguno ya que estaban a cierta distancia. Al que le decían “el goma” andaba hablando solo por las calles y finalmente se ahorcó.

En declaración policial de 30 de mayo de 2018, que rola de fs. 703 a fs. 704 (tomo III), manifestó que efectivamente fue testigo de la detención de Osvaldo, la cual se produjo en la intersección de la calle Janequeo con el Pasaje Rebolledo, entre las 21:30 a 22:00 horas, situación que divisó a media cuadra, logrando visualizar que se trataba de una camioneta Chevrolet doble cabina, modelo C-10, color roja, con cuatro personas de civil, de las cuales no reconoció a ninguna de quienes detienen a Osvaldo y lo suben a la fuerza a la parte trasera de la camioneta. Dentro del grupo que fue testigo de este hecho, se encontraba

en ese entonces Néstor Araneda, Inspector de la Policía de Investigaciones, actualmente fallecido, quien ese mismo día se encontraba de servicio de noche y confirmó que efectivamente Osvaldo se encontraba detenido en el calabozo de la unidad, pero en malas condiciones de salud. Añadió que a los días siguientes, Néstor Araneda, negó haber visto a Osvaldo en el Cuartel Policial y mientras estuvo en servicio activo, nunca dio mayores antecedentes de lo que realmente había sucedido, hasta cuando se jubiló y fue contactado para que dijera la verdad, confesando éste que había sido amenazado por su mando de que negara lo sucedido con Osvaldo, pero nunca señaló los nombres de los funcionarios involucrados, incluso, cuando ya se encontraba con la decisión tomada de declarar o hacer saber por escrito las identidades de los involucrados en la muerte y desaparición de Osvaldo Cerna, Araneda falleció en extrañas circunstancias en Santiago producto de una colisión vehicular. Anexo que dentro de las conclusiones que deduce de lo sucedido con Osvaldo, es que en una primera instancia cuando Araneda señaló que divisó a Osvaldo en el calabozo del cuartel policial en muy malas condiciones físicas, presume que puede haber muerto producto de los interrogatorios y torturas, ya que Osvaldo padecía de un problema al corazón. Con respecto a Luís Quezada Chandía, no lo recuerda, pero es probable que para el año 1973 lo haya conocido, pero no tiene mayores antecedentes de él.

A.29 OSCAR ABERCIO CERNA HUARD (13 años a la época de los hechos) quien declaró de fs. 557 a fs. 558 (tomo II) y de fs. 935 a fs. 940 (tomo III);

En declaración judicial de 10 de agosto de 2016, que rola de fs. 557 a fs. 558 (tomo II), preciso que para el año 1973 estudiaba en el Liceo N° 1 de Temuco y tenía 13 años aproximadamente. Afirmando que era muy cercano a su hermano ya que jugaban juntos basquetball en la población Tucapel de Temuco. Todos los días entrenaban en el gimnasio de la escuela Standar. Él llegaba donde una familia de apellidos Torres Marín, lugar en el cual lo esperaba hasta que el declarante llegaba con el bolso con su equipo. Terminado el entrenamiento caminaban hasta su casa que estaba ubicada en Avenida Prieto Norte N° 0142 de Temuco. Puntualizo que el día que detuvieron a su hermano no pudo reunirse con él, puesto que tuvo un examen en el liceo y justo esa noche pasó todo. El tribunal le leyó la declaración de fs. 534 y siguientes, a lo que el deponente señaló: efectivamente en esa noche Osvaldo no llegó a la casa y se preocuparon, porque nunca hacía eso. Al día siguiente con su madre fueron a Investigaciones y

pedieron hablar con Nestor Araneda, quien le dijo a su madre que efectivamente Osvaldo estaba detenido ahí y que le llevara ropa, lo cual su madre y él hicieron. Al regresar Araneda negó que Osvaldo estuviera ahí detenido; una cosa de la que se enteraron es que entre los que detuvieron a Osvaldo habría unos detectives de apellidos Castro y Fica y también uno de apellido Quiroz, que se dice lo trasladó al Regimiento. Después de esto su madre preguntaba en todos lados. Una información que le llegó es que lo habían trasladado a Dos o Tres Alamos en Santiago, esto de parte de una dirigente del partido comunista a nivel nacional de nombre Carla Marvaldi, le parece, quien lo habría visto vivo en Dos Alamos, donde ella también estuvo. Relato que en una ocasión el cuñado de Nestor Araneda le comentó que Nestor había sido amenazado, él su familia, por parte del Ejército que no podía hablar nada respecto de lo sucedido con su hermano. El cuñado de Nestor Araneda está vivo y vive en la población Tucapel en calle Matta al llegar a Janequeo, su nombre no lo sabe, solo por el sobrenombre que es “Peter Araña”, muy conocido en la población Tucapel.

En declaración judicial de 17 de diciembre de 2020, que rola de fs. 935 a fs. 940 (tomo III), prestada a través de videoconferencia, el tribunal le leyó en lo pertinente declaración policial de fs. 557 a fs. 558 y preciso que respecto al hecho mismo de la detención, entre lo que ha averiguado, ya que conoce a muchos de los jóvenes que jugaban basquetbol juntos y entre los ellos amigos de su hermano. Adoso que después del entrenamiento de basquetbol que hacían todos los días, hasta las 10:00 pm más o menos, fueron a una reunión del deportivo, a casa de la familia de Mario Fierro, había varios dirigentes del deportivo, y a la salida en el pasaje Rebolledo, paró una camioneta y se bajaron dos sujetos y tomaron detenido a su hermano. Sobre la consulta de quién se lo comentó, contesto que los que estaban en la reunión, entre ellos el joven Guillermo Acuña, él dice que vio que lo echaron arriba, que por miedo no pudieron hacer nada. Respecto de qué otra persona podrían interrogar, a parte de Guillermo Acuña, indico al cuñado de Néstor Araneda, quien le dijo que no sabía nada y que a su cuñado lo habían amenazado, que por eso no había hecho nada tampoco, porque eran amigos, pertenencia al mismo partido. Sobre el deportivo, en el pasaje Rebolledo y la familia Fierro, acoto que parece que solo queda el mayor, el que jugaba basquetbol con su hermano, pero él es enfermo, es sordomudo, él entiende a veces pero le cuesta comunicarse, sigue viviendo en el Pasaje Rebolledo. En cuanto a cuándo pasa este suceso y cómo llegó la noticia a la familia, ensayo que como declaró, ese día no pudo ir, entonces les pareció raro

que no llegara esa noche, porque él se iba del trabajo al entrenamiento con él y después caminaban desde el gimnasio hasta el final de avenida Prieto, eso lo hacían todos los días, él no fumaba ni tomaba, y como no llegó, su mamá sospechó que algo raro había pasado y empezaron a buscarlo. Se dirigieron al cuartel de Investigaciones y hablaron con esta persona que pensaban que era su amigo, Néstor Araneda, le dijo a su madre “señora Marta, tráigale ropa a Osvaldo porque él está detenido aquí en el cuartel”. Respecto a la consulta si él estaba allí presencialmente con su mamá, respondió que sí, andaba con su mamá acompañándola. Se fueron a la casa a buscarle ropa porque vivían en calle Prieto, y al regresar les negó que Osvaldo estuviera detenido. En cuanto a la consulta si les dio alguna explicación, advirtió que lo negó y no dio ninguna explicación, después el cuñado les dijo que a él lo habían amenazado en la misma institución, de que no tenía que hablar nada. Sobre su búsqueda, añadió que su mamá con cuatro personas más que tenían detenidos desaparecidos, la señora Irma Geda, otra señora que pilló a su hijo en el cementerio en una tumba NN, trabajaban en conjunto con la Vicaría de la Solidaridad, entonces cuando fue una persona a la casa a nombre de la señora Carla Marvaldi, a decirle que ella había estado con su hermano, no recuerda bien si Dos Álamos o Tres Álamos, su mamá comenzó a viajar a Santiago cada 30 o 40 días. Adoso que su mamá aprovechaba de llevar artesanía del mercado, las vendía y averiguaba algo de su hermano y con el poco dinero que reunían ayudaban a la gente del campo para que viniera a dar su testimonio de sus familiares detenidos, de los desaparecidos en el campo. Respecto de la declaración que le dio la señora Carla Marvaldi, no supieron más, porque la persona que fue, dijo que era enviada por ella, que era una dirigente del partido comunista y estuvo en la cárcel dos Álamos o tres Álamos con su hermano, y después ella fue exiliada y no supieron más de ella, pero les dijo que Osvaldo estaba bien. Esta persona fue personalmente a la casa, iba de parte de la señora Carla Marvali, para que supieran que Osvaldo estaba en Santiago. Respecto a si su madre en sus viajes a Santiago, obtuvo alguna información, asevero que no, nada, ella recorrió dos Álamos o tres Álamos y no obtuvo nada, siempre se lo negaron. A la consulta si la casa de ellos con posterioridad a la detención de su hermano, fue vigilada, tuvieron algún otro encuentro, respondió que no supo que los estuvieran vigilando, no sabe y no se dio cuenta. Sin embargo a su mamá la vigilaban cuando iba a Santiago, ella les contaba. En cuanto a por qué se detuvo a su hermano, si hubo alguna situación específica aparte de hacer deporte, dijo que no, según supieron después en el año 1973 su

hermano estaba haciendo el servicio militar, y después que salió del servicio militar, él era contador auditor, postuló a una pega en SOCOAGRO Temuco llegando a ser jefe de venta y servicios. Según le contaron dos trabajadores que fueron hablar con su mamá, que en SOCOAGRO lo denunciaron como que él era comunista y activista por envidia, porque había mucha gente que quería ese puesto y no lo habían logrado. Añadió que su hermano era inteligente, salió el segundo mejor del Instituto Comercial y era contador auditor por lo que le dieron esa pega, entonces dicen que por envidia le levantaron esa injuria y lo denunciaron a los militares o no sabe a qué institución. Pero según los dos trabajadores que lo conocían y trabajaban en SOCOAGRO dijeron que ahí lo denunciaron. Sobre los nombres de los trabajadores, preciso que no los sabe porque en ese tiempo nadie quería dar sus nombres o verse involucrado en algo, pero ellos sospechaban que ahí nació todo. Anexo que después que su hermano terminó de hacer el servicio militar, salió con el grado de subteniente, él estuvo en Santiago para el 1973, y había un capitán que quería mucho a su hermano de apellido Fritz, habló con su mamá y le dijo que no podía hacer nada más porque el estimaba mucho a su hermano pero no podía hacer nada más, había mucho temor. Respecto a cómo se enteró que las personas que menciona en su declaración judicial habrían detenido a su hermano, respondió que eso se lo dijeron el SIMPROT de Derechos Humanos, según lo que ellos habían investigado. Se le consultó en relación a unos carnets del deportivo que su hermano tenía en su posesión el día que lo detuvieron y si era habitual que su hermano tuviera los carnets del club deportivo, contestando que sí, porque él era el secretario del deportivo. Habitualmente el andaba con esos carnets porque él los firmaba para que ellos pudieran participar en las ligas, esos carnets debían ser firmados por el presidente y el secretario. Eran todos carnets de infantiles, juveniles del cual el deponente también era partícipe del deportivo. Se le preguntó si después que su hermano desapareció, volvió a ver los carnets, acotando que no. Se le consulta si estos carnets fueron entregados posteriormente, por qué se señaló que estos carnets los habría tenido Néstor Araneda posteriormente, respondiendo que claro, porque él también pertenecía a la dirigencia del deportivo. Se le preguntó si posterior a todo este suceso, Néstor Araneda tuvo alguna conversación con ustedes, con sus familiares, con su mamá, relatando que no nunca, que cuando lo veía se arrancaba, nunca les dio la cara. Sobre detenciones de Osvaldo antes de estos hechos de 1974, dijo que no sabe, porque él estuvo haciendo el servicio militar en el año 1973. Sobre detenciones de otros familiares,

decanto que le parece mucho que a su hermano Jorge que vive en Argentina, lo tuvieron detenido, porque lo confundieron con su hermano Osvaldo, y lo tuvieron dos días y después lo largaron. Respecto a que su hermano padeciera a alguna enfermedad al corazón, según lo indicado a fs. 703 por Guillermo Acuña, relato que no lo sabía. Indico el declarante que él era como su sombra, y se hubiese enterado si estuviese en algún tratamiento.

A.30 JORGE ANAPOLIO SAN MARTÍN PASARÍN (33 años a la época de los hechos) quien declaró de fs. 517 a fs. 518 y de fs. 600 a fs.601 (tomo II);

En declaración extrajudicial de 14 de diciembre de 2015, que rola de fs. 517 a fs. 518 (tomo II), expreso que el 12 de agosto del año 1969 ingresó a trabajar como operador de caldera y electricista a la empresa SOCOAGRO S.A. Era soltero y vivía con sus padres, además era militante Demócrata Cristiano. El año 1972, recuerda que llegó a trabajar a la empresa como administrativo don Osvaldo Cerna Huard, quien era militante Comunista y vivía con su madre y hermano al parecer en la calle Freire, cercano al Hospital Regional. En SOCOAGRO recuerda que laboraban alrededor de cuatrocientos trabajadores, recordando entre ellos al cajero Alfonso Lagos Rodríguez, Elizabeth del Carmen Aguilera Contreras, Ángel Salazar Toledo, Joaquín Tuma Sedán, habían tres hermanos de apellidos Benavides Romero, Octavio Berrocal Espinoza, Pedro Fidel Matus Espinoza y su esposa Lilian Pezo Lavandero, Manuel Kisner, Sergio Reinert Ferrat, Exequiel Neira Arriagada, Miguel Luís Rivera Tapia, Juan Benavente Jara, Dagoberto Sepúlveda, David Fernández Mecco, Carlos Palma, Pedro Sandoval y otros que no recuerdo en ese momento. Recuerdo que una vez de ocurrido el pronunciamiento militar el día 11 de septiembre de 1973, los trabajadores fueron desalojados de la empresa y enviados a sus domicilios, ya que había sido intervenida por Carabineros y Fuerza Aérea. Estuvieron dos días sin ir a la empresa, pero luego se normalizaron las actividades, por lo que se presentó y continuó trabajando en el cargo que tenía, haciendo presente que la empresa quedó con tres interventores, siendo ellos el Teniente de Carabineros Luís Loyola Oltramari y los Oficiales de la Fuerza Aérea Pablo Alister Contreras y Raúl Reyes Recabal. Estas personas fueron designadas por un Bando Militar N° 74, que fue publicado en esa fecha. Relato que al poco tiempo de ocurrido el pronunciamiento militar, Osvaldo Cerna Huard y David Fernández Mecco, fueron llamados como Reservista al Regimiento Tucapel de Temuco, por lo que tuvieron que presentarse ambos en la unidad militar. A raíz de lo anterior, Osvaldo y David,

no los volvieron a ver hasta mediados del año 1974, fecha que regresó primero a la empresa David Fernández y luego Osvaldo Cerna, éste último estuvo cerca de tres meses y luego desapareció en extrañas circunstancias, ya que al primer día de ausencia de Osvaldo, se comentó inmediatamente al interior de la empresa una situación vista por trabajadores que fueron testigos de una posible detención de Cerna Huard al bajarse de una micro en las cercanías de su domicilio. Esta versión daba a conocer, que ese día y como era de costumbre que la locomoción contratada por SOCOAGRO fuera la encargada de trasladar a los trabajadores a las cercanías de los domicilios, la cual fue abordada por Cerna Huard y que a su bajada en la calle Freire, el resto de los trabajadores que iban a bordo del bus, observaron que tres personas de civil a bordo de un vehículo blanco, procedieron a detenerlo y subirlo al móvil, siendo esa la última vez que fue visto con vida Osvaldo Cerna Huard. Con respecto a las identidades de los trabajadores que iban a bordo del bus como también la del chofer, manifiesta que no las recuerda, aclarando que no iba ese día en el bus y este comentario lo supo por los trabajadores al día siguiente de la desaparición de Osvaldo Cerna. Finalmente, hace presente que actualmente pertenece a un gremio de Exonerados Políticos por haber sido despedido de SOCOAGRO.

En declaración judicial de 23 de enero de 2017, que rola de 600 a fs.601 (tomo II), ratifico la declaracion que rola de fojas 517 a fs. 518 que le ha sido leída. Agrego que no trabajaba directamente con Osvaldo Cerna, ya que él lo hacía en una oficina administrativa a cargo del contador general de nombre Exequiel Neira Arriagada, actualmente fallecido y don Victor Hugo Painemal. En el caso del deponente, estaba a cargo de 4 calderas, tanques de combustibles y otras funciones similares. Además, su jefe era don Hugo Alister Contreras, quien fue designado después del 11 de septiembre, siendo el hermano de don Pablo Alister que menciono en su declaracion policial. Sobre David Fernandez, trabajaba en una sección denominada “Matanza” que era donde faenaban los vacunos. Dijo que tiene entendido que David Fernandez, cuando fue llamado a incorporarse al Ejército como soldado de reserva, fue designado como chofer en esa unidad militar. Agrego que David Fernandez y Osvaldo Cerna no fueron llamados simultáneamente al Regimiento Tucapel, que primero fue David y luego Osvaldo. Respecto a la situación de Osvaldo, el rumor se generó inmediatamente, ya que pasaron alrededor de 3 días en que este muchacho no apareció a trabajar y el sindicato de trabajadores comenzó a hacer las averiguaciones. En ese tiempo el presidente del sindicato denominado “Sindicato Profesional de empleados

Particulares” era don Humberto Fierro Córdova y el secretario era Victor Hugo Painemal Arriagada, ambos fallecidos, según tiene entendido. Preciso que lo único que sabe es que a Osvaldo se lo llevaron en un auto blanco cuando bajaba de la micro que era la que trasladaba a los trabajadores y que nunca más se supo de él. Todo esto se generó por comentarios, no siendo testigo de esta situación. Anexo al proceso copia simple de la “Nómina del personal de mantención con los cargos que desempeñan” de Socoagro S.A., al 6 de noviembre de 1974. Apunto que todas estas personas no tenían relación laboral directa con Osvaldo Cerna Huard, pero serviría para tener un panorama de los funcionarios de Socoagro. Esta nómina, como se indica a su reverso, fue obtenida del Archivo Nacional. El Tribunal ordeno agregarla al proceso. (Nómina que rola a fs. 602 a fs. 603 tomo II).

A.31 PEDRO JOSÉ MOLINA GODOY (24 años a la época de los hechos) quien declaro de fs. 724 a fs. 725, (tomo III);

En declaración judicial prestada con fecha 27 de julio de 2018, rolante a de fs. 724 a fs. 725 (tomo II) Acoto que conocía a Osvaldo Cerna Huard desde pequeño, porque jugaban Basquetball juntos. A la pregunta, respecto de la desaparición de Osvaldo, inquirió que se enteró por comentarios en el barrio, pues él vivía a unas seis casas de la de la familia de Osvaldo. En ese momento él tenía 24 años, y no ayudó en su búsqueda. Advirtió que Néstor Araneda era su cuñado y Osvaldo era muy amigo de Néstor Araneda, quién era policía, jugaban básquetball juntos. Adopto que, en ese tiempo no tenía mucha relación con Néstor, señaló que él no comentaba las cosas de su trabajo, menos con él, porque en esos tiempos él tomaba alcohol, entonces a él le molestaba esa situación, no se tenían confianza. Ellos eran unas personas muy introvertidas. A la consulta, alego que quienes formaban parte del grupo que jugaba basquetball, recuerda que el flaco Acuña (Guillermo Acuña) le comentó que Osvaldo estaba en una reunión cuando desapareció, Acuña jugaba más basquetball con Osvaldo y el grupo, que él asistía esporádicamente. Por otra parte, dije que Fierro era un profesor de la escuela Estándar, vivía en el pasaje Rebolledo. A su consulta, nunca supo que Osvaldo tuviera una relación con Lucinda Yolanda Marín, ella era una persona mayor en su momento. Debe haber tenido unos 40 años. Nuevamente consultado y respecto de los comentarios que circulaban, era que los militares eran quienes se habían llevado a Osvaldo. Finalmente agregó que Néstor nunca le comentó nada, se enteraba por los comentarios de la población. A la consulta, comentó que

si sabía que Osvaldo pertenecía a las Juventudes Comunistas. A él también lo detuvieron los militares y le cortaron el pelo, fue una detención momentánea.

A.32 JUANA FRESIA MATURANA BURGOS (40 años a la época de los hechos), quien declaro de fs. 705 a fs. 706 y de fs. 736 a fs. 737 (tomo III);

En declaración extrajudicial prestada con fecha 30, de mayo de 2018, rolante a de fs. 705 a fs. 706 (tomo II) relató que para el año 1973, tenía la edad de 40 años y se encontraba casada con Raúl Rojas González, actualmente fallecido, a la vez que para esa fecha era simpatizante del Movimiento Izquierda Revolucionaria (MIR). A fines de noviembre de 1973, recibió una llamada telefónica proveniente del Regimiento Tucapel, desconoce con quien conversó, quien le señaló que debía presentarse en la unidad militar, sin dar mayores explicaciones al respecto. Advirtió que en ese momento su hermano Eugenio; actualmente fallecido, había sido detenido por personal militar días atrás. Posteriormente y después de tres horas de ser interrogada, la dejaron en libertad y regreso a su casa, no volviendo a ser detenida por temas políticos. Con respecto a Osvaldo Cerna Huard, adopto que no lo conoció, pero posteriormente supo que se encontraba en calidad de desaparecido, ya que como integrante de la Agrupación de Derechos Humanos en Temuco, conoció a la madre de éste de nombre Marta Huard, pero ignora mayores antecedentes al respecto. Agrego que posteriormente a la llamada, se apersonó inmediatamente en el Regimiento, lugar donde le informaron que se encontraba detenida y que se le iba a tomar una declaración en la Fiscalía Militar. Respecto a lo último, añadió que le hacen pasar a una oficina y la comienza a interrogar el Capitán Ubilla, a quien conocía por intermedio de su hermano Víctor, quien fue Oficial de Carabineros. Apunto que también se encontraba Raúl Schonherr, el cual se encontraba sentado con su máquina de escribir redactando lo que le consultaban. En un momento determinado de su declaración, donde las preguntas estaban vinculadas a su vida política y a las situaciones de sus hermanos Eugenio y Pedro, quienes se encontraban detenidos, les manifestó que necesitaba tomar un café, por lo que el Capitán Ubilla le solicita a un soldado que le preparara uno. Conto que acto seguido, el café llegó a sus manos y observo a Schonherr que le hizo una señal con su mano de que no se lo tomara, por lo que decidió dejar el café a un costado de la mesa. A los minutos Ubilla, le reclamó porque no se había tomado el café y le manifestó que se sentía mal del estómago y que no era recomendable que se lo tomara. Dijo que a los minutos, ingresan a la oficina los hermanos García Covarrubias, quienes con

improperios, le preguntaron quién era ella y exclamaron que a todos hay que interrogarlos y eliminarlos, para luego ambos retirarse.

En declaración Judicial prestada con fecha 30, de mayo de 2018, rolante de fs. 736 a fs. 737 (Tomo II) Ratifico la declaración extrajudicial prestada ante la Brigada Investigadora de Delitos Contra los Derechos Humanos de la Policía de Investigaciones de Chile, que rola de fojas 705 a fs. 706 y que en este acto le ha sido leída. Destaco que en el periodo de su detención ella estaba embarazada, pero no fue calificada en la comisión de derechos humanos. A su pregunta, detallo que no conoció a Luis Quezada Chandía y que se enteró de la desaparición de Osvaldo Cerna, porque la madre de Osvaldo Cerna, la señora Marta Huard, vivía en calle Prieto Norte y Osvaldo iba a enseñar a los jóvenes Basquetbol en la población Tucapel, ese era su motivo y su pecado era ser comunista. A la pregunta, distinguio que respecto a su desaparición, supo que había terminado de jugar básquetbol con los niños y llegó un vehículo que se lo llevo detenido, allí se perdió el rastro de Osvaldo. A la consulta, evidencio que no conoce mayores detalles referentes al vehículo que lo detuvo, lo que sabe es que no andaba una sola persona si no que andaban varios. A la consulta, estas personas que andaban en el vehículo eran detectives, explicito que supo esto porque cuando conformaron las agrupaciones, fue un señor que no recuerda su nombre, que lo habían echado de Investigaciones y les comentó que él "fehacientemente señaló que habían sido colegas de él que lo tomaron". A la consulta, indico que si conocía Néstor Araneda, él era detective, parece ser que él estaba en el grupo, había otro detective de apellido Fica. A la consulta, musito que no recuerda el nombre de la persona que les entregó lo señalado precedentemente, él solo fue un momento a la reunión, les causó extrañeza y miedo, porque pensaban que les podría andar sacando información. Esta persona no se volvió a presentar en las reuniones. Finalmente soflamo que se reunían en Vicuña Mackena N°779, en el Comité de Solidaridad.

A.33 NANCY DEL CARMEN GAJARDO CABEZAS. (32 años a la época de los hechos), quien declaro de fs. 799 a fs. 800 (tomo III);

En declaración judicial prestada con fecha 12 de abril de 2019, rol ante de fs. 799 a fs. 800 (tomo III) Destaco que contrajo matrimonio con Néstor Araneda el 20 de enero de 1963, para diciembre de 1973 ellos vivían en calle Matta n° 944, en la Población Tucapel, de Temuco, su domicilio estaba ubicado como 3 o 4 cuadras de la escuela Estandar de Temuco. Explayo que para la

época que se investiga, es decir, en los años 1973 a 1974, su esposo era funcionario de la Policía de Investigaciones de Temuco, según su recuerdo, el señor Tachimi era el superior jerárquico de su marido, pero no recuerdo las identidades de los colegas de él, sólo los conocía de vista. Por otro lado al ser consultada indico que los nombres de Hernán Quiroz Barra, Aquiles Poblete, Carlos Zurita Panguilef, Rigoberto Ortiz Lara, Luis Morales Toledo y Carlos Luco Astroza, no le son conocidos. Respecto a Osvaldo Cerna Huard, comento que lo recuerda, porque su esposo era muy deportista y lo vio en la cancha de la población Tucapel. Osvaldo Cerna Huard estaba vinculado en el tema del básquetbol con su marido. Ellos tenían una relación deportiva, principalmente con los niños del sector. Manifesto que respecto a la detención de Osvaldo Cerna Huard, no tuvo conocimiento, su esposo era muy reservado y no contaba lo que sucedía en su trabajo. En ese tiempo ellos tenían tres hijos, la primera, Catalina, nacida el año 1963, el segundo 1966 que es Néstor y por último Claudio, el año 1969. Posteriormente el tribunal le leyó, en lo pertinente, la declaración que rola de fs. 355 y siguientes. La deponente descargo que ella no tenía conocimiento que su marido había ido a declarar a la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación. El tribunal le exhibió la firma estampada a fs. 356. La deponente detallo que la firma que está allí es la de su marido, esa era su firma. Por otra parte ensayo que ella nunca escuchó comentarios sobre ese niño, es decir Cerna Huard. A la vez informo que su marido se acogió a retiro con 29 años de servicios, con el grado de Prefecto. Fue un retiro normal, no supo que hubiese sido por otra cosa. Expuso que ella se está enterando por el tribunal de lo ocurrido, pues su esposo era una persona muy reservada, nunca le contó nada y sobre la realidad nacional no comentaban. Finalmente relato que él tenía sus amigos afuera que no los conoció, pero siempre muy reservado. No supo tampoco sobre una supuesta carta que pudiera haber entregado a la Comisión de Verdad y Reconciliación dando cuenta de los hechos acaecidos después del 11 de septiembre de 1973.

A.34 ÁNGEL CUSTODIO SALAZAR TOLEDO, (28 años a la época de los hechos), quien declaro de fs. 828 a fs. 829 (Tomo III);

En declaración extrajudicial de fs. 828 a fs. 829, de fecha 21 de junio de 2019 (Tomo III), señaló que para el año 1974 se desempeñaba en la empresa SOCOAGRO, en el área de ventas. Inquirió que conoció a Osvaldo Cerna Huard desde antes del año 1973, cuando fue contratado por SOCOAGRO, como funcionario administrativo también del área de ventas; era una persona muy joven

y por lo que recuerda, cuando ocurrió el golpe de estado fue llamado para cumplir con su servicio militar obligatorio en el Regimiento de Infantería N° 8 Tucapel de Temuco. Pasado unos meses, Osvaldo regresó de su servicio militar y se reintegró a la empresa como jefe de ventas, recordando que comentó que había estado en Santiago en cumplimiento de su servicio militar. Osvaldo, antes de ocurrir el golpe de estado había dado a conocer que era militante del Partido Comunista, incluso vestía de camisa morada, la que ocupaba la juventud de ese partido. Lo que le extrañó una vez que Osvaldo regresó a SOCOAGRO, fue que llegó hablando muy bien del General Pinochet y de los militares, creyendo con el paso del tiempo que efectuaba esos comentarios para resguardarse de una posible detención o que fuese delatado por el interventor de la época que correspondía al Capitán Olivares, quién era de la Fuerza Aérea, y era conocido por entregar listados de funcionarios que tenían simpatía por el gobierno de Allende. La última vez que vio a Osvaldo fue a la salida del trabajo, cuando abordaron el bus de la empresa que los llevaba directamente a sus domicilios; recuerda que bajó del bus y Osvaldo siguió el recorrido hasta su domicilio, ya que vivía en la Población Tucapel. Al día siguiente Osvaldo no se presentó a trabajar y llegaron sus familiares a preguntar por él, recordando que los funcionarios que el día anterior siguieron en el bus después que se bajó, comentaron que se había bajado en calle Matta con Janequeo de Temuco, haciéndoles presumir que había sido detenido a la bajada del transporte colectivo, ya que los familiares señalaban que no había llegado a su casa. No recuerda la fecha exacta de ese hecho, pero a fines del año 1974 y desde ahí nunca más tuvo noticias sobre Osvaldo, a pesar que algunos trabajadores del sindicato hicieron todas las consultas para dar con su paradero, pero eso fue en vano. Hace mención que siempre tuvo la duda sobre un empleado de la empresa que pertenecía a Patria y Libertad, cuyo apellido era Romero Maitre, quien presuntamente entregaba los nombres al interventor de aquellas personas que eran militantes de izquierda. Sostiene lo anterior porque el día del golpe de estado, el sindicato hizo una reunión en el subterráneo de la empresa donde hablaron sobre lo ocurrido ese día, recordando que concluida esa cita, Romero junto a Ana María Ulrich, siguieron a algunos funcionarios de la empresa en el vehículo del marido de Ulrich, que era japonés.

A.35 CARLOS SALVADOR ZURITA PANGUILEF, (32 años a la época de los hechos, quien declaro de fs. 866 a fs. 870, de fs. 878 a fs. 880, de fs. 882 a fs. 884, de fs. 1057 a fs. 1059 y de fs. 1129 a fs. 1132 (Tomo III);

En declaración judicial de fs. 866 a fs. 870, de fecha 3 de septiembre del 2019 (Tomo III), señaló que un funcionario declaró que la oficina en la que trabajaba era una oficina de inteligencia y a raíz de eso todos piensan que trabajaba con los militares, en circunstancias que su rol era administrativo, y no pertenecía al grupo que trabajaba con los militares. El Tribunal le pregunto cuáles eran específicamente sus labores, indicando que tal como lo dice el nombre de la oficina de informaciones, ellos daban a conocer a los servicios de inteligencia de las distintas ramas que preguntaban los antecedentes de determinadas personas, y si ellos tenían esa información se la entregaban, y en razón de que dada la cantidad de información que solicitaban por orden de Prefecto, tuvieron que realizar una nómina de todas las personas que tenían antecedentes políticos y sindicales, por lo que a través de un oficio, por orden alfabético, se le entregó todas las fichas con la información de esas personas. El Prefecto Carlos Aranda Salazar (fallecido) ordenó hacer esa información y después los remitió a las ramas de inteligencia de Carabineros, Fuerza Aérea y Militares, supone que a los jefes de esos servicios. Recuerda que cumplía funciones con el Comisario Rigoberto Ortiz (fallecido). Además, recuerda que quienes recibían la información, de Carabineros, uno era Juan Fritz, uno de Pucón actualmente fallecido, de los militares, le parece que era de apellido Moreno, de la Fuerza Aérea, le parece mucho que nunca fueron. En cuanto a la información que tenían esas fichas, señaló que a medida que aparecía un artículo o dirigente de las distintas empresas o sindicatos había que hacerle una ficha, se anotaba el nombre, domicilio, cargo que desempeñaba y partido político en el que militaba, esto hacía la oficina de informaciones. Añadió que los agregados al Regimiento fueron pedidos puntualmente por el propio Regimiento, no los eligió la Prefectura, y eran Poblete, el más antiguo; Ortiz, Quiroz, Luco y uno de apellido Morales. En cuanto al vehículo en que se movilizaban, manifiesta que la Comisaría prestaba un vehículo, era un station wagon, no recuerda marca ni color. En la Prefectura había dos vehículos, el otro era un jeep 4x4. Ubilla del Regimiento llamaba a estos funcionarios, ellos estaban exentos de pedir permiso, solo se reportaban cuando tenían que ocupar el vehículo institucional que lo conducía Luco. Los funcionarios agregados al Regimiento la mayoría del tiempo estaba en la Prefectura desempeñando sus funciones, solo iban al Regimiento cuando los llamaban. Tampoco vio a los funcionarios agregados al Regimiento llevar detenidos, pero parece que los detenidos políticos que llevaban eran ingresados a altas horas de la madrugada. Comento que él tenía horario de oficina. Su jefe constantemente

conversaba con el Prefecto. Preguntado por el Tribunal si el señor Ortiz alguna vez le comentó su función en el Regimiento, responde que él le dio una orden “por favor no me preguntes cual es mi función en el Regimiento”. Desconoce cuál era la función que cumplía Hernán Quiroz Barra y el señor Carlos Luco en el Regimiento y para que los querían. En cuanto a donde eran llevados los prisioneros y el procedimiento, señaló que los calabozos se ubicaban en el subterráneo y los detenidos eran ingresados por el patio de la Prefectura, por lo que desde su lugar de trabajo era imposible verlo. Ese cuartel lo hicieron especialmente como cuartel policial, porque cuando iban otras personas a realizar consultas, no se daba cuenta cuando salían o llegaban detenidos. No escuchó que los funcionarios agregados al Regimiento realizaran interrogatorios, pero se supone que por algo los llamaron. El Tribunal le pregunto por las siguientes personas: Mario Baeza, Comisario; el detective 1ero de apellido González; detective 2do Railef; detective 3ero de apellido Saavedra; el Inspector Carlos Vergara; detective 2do Néstor Araneda y detective 3ro Pedro Buscaglione, señalando que el último nombrado es imposible, estaba fallecido, pero puede que Araneda haya participado como agregado; los otros los desconoce; ellos eran de la Comisaría. Anexo que sí conoció a Juan de Dios Fritz, él más de alguna vez fue a hacer consultas por detenidos, él era uno de los de inteligencia de carabineros. El Tribunal le pregunto y lee si supo o se enteró que el carabinero Fritz Vega realizó una investigación por la desaparición de Osvaldo Cerna, y que a fs. 94 dice: “que mientras estuve efectuando indagaciones en mérito de la orden de investigar...fui al servicio de Investigaciones y exhibí la foto a varios funcionarios que allí había, entre los cuales se cuenta a Juan Antivil, quienes al mirar la fotografía se notaron medios turbados y sorprendidos y me respondieron a secas que no estaba allí”, señalando que nunca vio a Juan de Dios Fritz preguntando por la víctima. Agrego que los que trababan en labores administrativas estaban desconectados con lo que realizaban los de la comisaría, ya que tenían horario administrativo y ellos realizaban guardia; no tenían una relación de amistad. El Tribunal le exhibio fotografía de fs. 112, indicando que no recuerda haberlo visto, pero puede que el señor Hernán Quiroz lo haya detenido. En cuanto a si conocía a Néstor Araneda, responde que sí lo conocía, no tenía comunicación con él. Preguntado por los dichos de Néstor Araneda ante la Comisión, y que rola a fs. 355 a fs. 356 de autos y que se le leyo, refiere que él nunca estuvo agregado en el Regimiento, e incluso puede señalar que declaró el Jefe Poblete, quien dijo que nunca estuvo agregado al Regimiento. En cuanto a lo que refiere a la detención de

la víctima Osvaldo Cerna, eso es totalmente cierto e incluso el señor Hernán Quiroz andaba vestido de militar algunas veces en las rondas que hacía, porque él salía a hacer rondas con los militares, incluso quería que lo contratara el Regimiento. Indico que Hernán Quiroz hizo una acusación a Aranda, acusándolo de izquierdista, y por tal motivo al señor Aranda lo trasladaron a Lautaro. Aclaro que Hernán Quiroz era el único agregado, los demás participaban esporádicamente; Araneda igual participaba esporádicamente, solo cuando lo necesitaban; Luco tenía que estar con el vehículo a disposición de la Comisaría. El Tribunal le leyó lo indicado a fs. 221: “había una orden expresa del Prefecto Aranda de que a los calabozos solo podían acceder los funcionarios agregados al Regimiento Tucapel, es decir, Morales, Luco y Quiroz”, responde que nunca escuchó tal orden. En cuanto a desde cuándo comenzó a realizar sus funciones, señaló que fue trasladado desde San Fernando a Temuco el año 1972. Ahí lo dejaron en la brigada rural, trabajando en la parte policial y para el 11 de septiembre de 1973, específicamente a fines de octubre el Prefecto Aranda hizo cambios y lo sacó de la Brigada Policial y lo puso en informaciones, y a Ortiz lo sacó de ferrocarriles y lo puso en informaciones. Preguntado por el Tribunal si realizó funciones operativas, señaló que no, que sus funciones eran netamente administrativas. Preguntado si solo realizaban consultas en su oficina funcionarios de las distintas ramas de las Fuerzas Armadas o también civiles, señaló que solo eran personas de inteligencia los que iban a hacer esas consultas, agregando que siempre vestían de civil con ropa sport. En cuanto a si solo era el señor Fritz quien iba a su oficina a solicitar esas fichas, responde que fueron varios funcionarios más, pero a los que identifica y recuerda es solo a Fritz. Entre los que realizaban fichas antes que él, recuerda a Muñoz, pero señaló que esos funcionarios fueron detenidos y llevados a Santiago. En lo concreto pedían que las fichas refirieran si la persona tenía antecedentes, entonces buscaba las fichas y ahí salían los antecedentes si la persona había sido elegido en tal sindicato, etc. Respecto a Osvaldo Cerna responde que nunca lo conoció, que no tiene mayor información respecto de esa persona. El Tribunal le pregunto nuevamente por sus labores y si le correspondió realizar labores operativas, reitera que su labor era administrativa y que nunca realizó labores operativas. Respecto de Poblete Müller, indico que él estaba dentro de los que pidió el Regimiento. Nunca vio que entre las fichas estuviera Osvaldo Cerna, ello porque eran muchas las fichas que tenían, eran aproximadamente unas mil fichas.

En declaración judicial de fs. 878 a fs. 880, de fecha 14 de enero de 2020 (Tomo III), el Tribunal le leyó su declaración judicial de fs. 856, que dice: “que un funcionario declaró que la oficina donde yo trabajaba era una oficina de inteligencia y a raíz de eso todos piensan que yo trabajaba con los militares, que circunstancias que mi rol era administrativo, y no pertenecía al grupo que trabajaban con los militares”, preguntándole nuevamente el Tribunal cuáles eran en concreto sus funciones, indicando que sus funciones eran netamente administrativas, no realizó nunca ronda u otro tipo de funciones que lo vincularan con los militares en cuanto a la profesión. En su vida privada si tiene relación, ya que tiene familiares lejanos que son militares, ya que trabajó muchos años en Arica y allá conoció muchos militares. El Tribunal igualmente le leyó la declaración en cuaderno reservado de fs. 476, hoja de vida de Carlos Zurita Panguilef, que dice: “INFORME: Oficial de relevantes condiciones investigadoras, durante el tiempo que permaneció como enlace con el CIRE, su desempeño fue extraordinario. Identificado con su institución, pospone sus intereses personales por ésta. Sobrio, sin vicios”, pidiéndole el Tribunal que explique por qué tiene esa anotación positiva en su hoja de vida, manifiesta que el CIRE era una parte que él fue una o dos veces, y que la función del CIRE fue que en aquella época las personas para circular debían pedir una salvoconducto, por lo que a él le correspondió ver los antecedentes. En cuanto a con quién más estuvo en el CIRE, señaló que con nadie conocido, era solo suboficiales, y él era detective cuarto o quinto. Cree que esa anotación positiva la tiene porque era un buen funcionario. Añade que él nunca participó en una detención y que esas anotaciones las hacían los ayudantes. Con los militares en Temuco solo mantuvo contacto en la parte administrativa, solo en ese ámbito. Agrego que cumplía funciones con Rigoberto Ortiz, y asevero que éste sí estuvo en vinculación con los militares, porque formó parte de un grupo que trabajó con el Regimiento. Señalo que Ortiz era su Jefe, por lo que le ordenó estrictamente que no le realizara alguna consulta en relación a su labor con el Ejército. Nunca vio a los funcionarios agregados al Regimiento llevar detenidos, pero al parecer eso lo realizaban en la noche; estos funcionarios se iban al Regimiento en una camioneta manejada por el señor Luco, que al parecer era una station, pero sí tiene claro que era un vehículo de investigaciones. Los funcionarios agregados al Regimiento eran de la Comisaría, y que solo Ortiz pertenecía a la Prefectura, y Aquiles Alfonso Poblete era el Jefe del grupo. No vio a Hernán Quiroz con vestimenta militar, pero afirma que en quién más confianza tenían los militares era en Hernán Quiroz. El Tribunal le pregunta si Néstor

Araneda le preguntó o comentó que una amigo de él había sido detenido, responde que no, y refiere que Néstor Araneda era uno de los colaboradores del Ejército, entre los cuales también estaban Antivil, Castro y otros cuatro o cinco más, porque ellos salían junto con el grupo que estaban agregados al Regimiento, imagina que era para hacer algún operativo o para interrogar, pero no le consta. Se le consulta por parte del Tribunal si por orden del Regimiento realizó interrogatorios, respondiendo que nunca, y que su grado era equivalente a un subteniente. Además, en la oficina trabajaban dos personas, por lo que era imposible que realizara otra cosa, y él debía permanecer permanentemente en la oficina. En cuanto a si vio la ficha de Osvaldo Cerna Huard, afirmo que no.

En declaración judicial de fs. 882 a fs. 884, de fecha 22 de enero de 2020 (Tomo III), el Tribunal le leyó la declaración judicial de fs. 833 a fs. 878, párrafo primero, y le solicita que precise sus dichos, arguyendo que ese comentario de que trabajaba con los militares se generó porque otro funcionario joven que pertenecía a la Comisaría de Investigaciones, según le indicó el señor Rigoberto Ortiz, habría indicado eso, pero desconoce quién era ese funcionario, tampoco le consta que eso sea cierto. Reitero que la oficina donde él trabajaba en la Prefectura de Investigaciones, oficina de informaciones no era de inteligencia, asevero que esa oficina era de informaciones, lo que él hacía eran fichas de las personas que tenían vinculaciones con la política y las protestas; en el fondo, cualquier persona que hubiera sido detenida por esos motivos, además de los dirigentes, información que obtenían del diario Austral de aquella época y luego la procesaban. Desde el 11 de septiembre el intendente y comandante del Ejército en aquella época le pidió al Prefecto que entregara la información que tenían en relación a esas personas, por lo que a contar de esa fecha todos los días iban los funcionarios del Ejército y carabineros a pedir la información de determinadas personas. A raíz de ello al Prefecto no le gustó que fuesen todos los días y le pidió al intendente comandante del regimiento si podía enviar unos funcionarios y sacaran copias de todas las fichas que tenían, por lo que enviaron inmediatamente dos funcionarios del Regimiento Tucapel a sacar la información; recuerda que tenían el pelo largo, andaban de civil, calcula que deben haber tenido unos 30 a 35 años de edad, parecían personas de la calle. Eso ocurrió en octubre o noviembre de 1973. Recuerda que los carabineros que solicitaban la información iban de civil, pero no recuerda sus nombres o características físicas. Afirmo que quienes más solicitaban la información eran los funcionarios del Ejército. Dice que los funcionarios agregados al Regimiento, entre ellos su jefe Rigoberto Ortiz,

nunca le solicitaron información, pero no niega que pudieran haber sacado información de las personas en las fichas que allí se manejaban, ya que su jefe tenía acceso a ellas. El Tribunal le leyó lo que se indica en el cuaderno reservado de fs. 476, hoja de vida de Carlos Zurita Panguilef, que dice: “INFORME: Oficial de relevantes condiciones investigadoras, durante el tiempo que permaneció como enlace con el CIRE, su desempeño fue extraordinario. Identificado con su institución, pospone sus intereses personales por ésta. Sobrio, sin vicios”, pidiéndole el Tribunal que diga en concreto en que época y por cuanto tiempo cumplió funciones en el CIRE, respondiendo que eso fue a principios de 1974, entre enero y abril de aquel año. Manifestó que esa labor solo la realizó en la tarde, recordando que en la oficina del CIRE había un señor de avanzada edad, suboficial de Carabineros y otro funcionario de la Aviación, presumiendo que esos funcionarios fueron reintegrados para aquella labor. Afirma que en esa oficina estaban los tres y recuerda que llegó un teniente que le dijo que solo iba a trabajar con personal del Ejército. Acota que la oficina funcionaba en el segundo piso del mercado municipal de Temuco. Señala que ese teniente en aquella época llegó en la actualidad a general, y lo mandaron hace poco a la misión de Haití, pero no le consta que sea él, es por su apellido que le suena que pudiese ser la misma persona que refiere. En cuanto a la anotación positiva, lo manejaban los ayudantes. Recuerda que uno era de apellido Catalán y otro de apellido Contreras. Estos últimos eran sus amigos, por eso cree que le anotaron esa anotación positiva en su hoja de vida. Exhibiéndole el Tribunal la fs. 476 del cuaderno reservado y si reconoce la firma estampada en ella, señala que sí, es su firma y dice que el enlace al que refiere la anotación duró alrededor de 10 a 11 días aproximadamente, a lo más dos semanas, concurriendo a la oficina del CIRE durante las tardes, pero no todas las tardes, porque no le gustaba el asunto, preciso que el teniente era muy prepotente. Agrega que aparte de la oficina donde estaba él y los otros dos funcionarios, había otra donde se reunía el teniente del Ejército con su personal.

En careo mediante plataforma zoom de fs. 1057 a fs. 1059, de fecha 7 de septiembre de 2021 (Tomo III), ratifico su declaración de fs. 866 a fs. 870, señalando que la persona que se le muestra en pantalla y con al cual se le carea es Hernán Quiroz, persona con la cual trabajó en la Prefectura de Policía de Investigaciones para el año 1973. La vez ratifica el hecho de que nunca estuvo agregado al Regimiento ni desempeñó funciones sobre detenciones o cualquier cosa que sea relacionada con el Regimiento, pues perteneció al departamento de

informaciones de Policía de Investigaciones, el cual como dice la palabra, se trataba de informaciones. Con lo anterior dijo que jamás realizó labores operativas. Respecto a lo que se le leyó y dice el señor Araneda (el cual indico que Quiroz fue quien detuvo a Osvaldo Cerna), no lo sabe. De esa forma expreso y desea dejar en claro que no sabe ni lo que hace ni lo que hizo el señor Quiroz como agregado en el Regimiento, pues nunca trabajó con él en el citado lugar, por consiguiente nunca vio que Quiroz haya llegado con un detenido a la Prefectura. Por otra parte expreso que desconoce totalmente quién es el señor Osvaldo Cerna. También indico que nunca vio de militar a Quiroz, pues el vestía de civil, lo que sí es efectivo y es un hecho público que Quiroz estaba de agregado al Regimiento. El Tribunal leyó las declaraciones judiciales de fs. 878 a fs. 880 y de fs. 882 a fs. 884, señalando que las ratifica íntegramente. Consultado por el Tribunal con quién trabajaba el señor Quiroz, señalo que antes de contestar debe decir que del regimiento, por intermedio del Jefe Militar, se conversó con el Prefecto de la Policía de Investigaciones de Temuco y pidió con nombre y apellido que se le asignaran a personas de confianza para ejecutar determinadas labores en el Regimiento, labores que desconoce. Las personas con las que trabajaba Quiroz eran Aquiles Poblete y Ortiz. Desconoce si a las personas agregadas al Regimiento les correspondía realizar interrogaciones y detenciones. Desconoce igualmente si al llegar a la Prefectura el grupo antes indicado informaba si había practicado detenciones e interrogatorios a personas por índole político, no lo sabe. En la prefectura trabajaba con el señor Ortiz, él era su jefe, el cual fue llamado a integrar el grupo agregado al Regimiento. Recuerda que un día en virtud a su jefatura le dijo que no le consulte por las cosas que él hacía en el citado grupo. Preguntado de acuerdo a su experticia para que cree que hayan llamado a funcionarios de investigaciones a trabajar al Regimiento, responde que desconoce lo que se le pregunta, cree que tal vez puede ser por el hecho de que pudieran conocer y tener información de las personas detenidas.

En declaración judicial de fs. 1129 a fs. 1132, de fecha 7 de agosto de 2007 (Tomo III), señalo que para los meses de septiembre a octubre del año 1973 se encontraba cumpliendo labores en la oficina de informaciones de la Prefectura en Temuco de la Policía de Investigaciones de Chile, integrada por dos funcionarios, que eran Rigoberto Ortiz, que era su jefe y él. Este trabajo lo desempeño por cuatro años hasta el año 1977. Tenían un cardex con fichas donde aparecía el nombre de las personas que participaron en política activa como sindical. Nombre, domicilio, si eran obreros de una empresa, particulares.

Estos listados llegaban del Regimiento, carabineros, FACH, donde pedían antecedentes políticos y sindicales de personas. Por orden del Prefecto debían entregar esa información, lo que debía ser verídica. Esto también según requerimientos institucionales si alguna otra unidad o jefatura de investigaciones lo solicitara. Esto era solo en lo político. Había otros encargados que era la asesoría técnica de señalar los antecedentes policiales, que no tenían nada que ver con ellos. Ese trabajo lo empezaron a realizar desde octubre del año 1973, en la que los trasladaron a la oficina de informaciones. No realizaban operativos ni órdenes de la Fiscalía, eso lo realizaba la Comisaría. Eran bastantes los requerimientos que tenían, pero tampoco tantos. Esto recrudesció una vez que se estableció el toque de queda, porque había personas que solicitaban permisos para circular en horario de toque de queda, tales como taxistas, choferes de micro, panaderos, etc. Eso se terminó a fines del 74 o principios del 75, ya que entiende que a nivel de jefaturas se autorizó la entrega de todos los antecedentes que había en las fichas del cardex con los antecedentes políticos y sindicales que tenían al Regimiento. Fueron dos personas del Regimiento que se instalaron con máquinas de escribir y sacaron todos los antecedentes y se llevaron toda la información que tenían. Después no volvieron más; después entregaban antecedentes cuando había algún detenido en cualquier unidad del país, pero solo a nivel interno o institucional. No le resulta conocido el nombre de Juan Humberto Parra Buniot, ni las circunstancias que él vivió. Hacía muy poco tiempo que él venía llegando a Temuco, trasladado desde San Fernando. Llegó a mediados del año 1972. La oficina de informaciones estaba integrada por gente de confianza del gobierno, en ese entonces del gobierno de Allende, por lo que no cree que les hayan hecho fichas a los dirigentes proclives al gobierno de esa época, como es el caso de la investigación. Los funcionarios que se desempeñaron en la oficina de informaciones en la época del presidente Allende fueron detenidos por la FACH, y cree que los tuvieron como tres meses en Santiago, y por lo que contaban, fueron muy maltratados por ellos. Había un Pérez que murió y no recuerda a otros, porque los conoció muy poco. En cuanto a si se le hizo ficha o tenía ficha por su calidad de dirigente sindical, estas debieran estar en Santiago o en la oficina de informaciones de Temuco, porque recuerdo que toda esta información la enviaron a Santiago, toda se enviaba para allá. No recuerda bien, pero parece que los despachos de esta información se enviaban por radiograma, le parece, no está muy seguro o tal vez por oficios confidenciales, tal vez. Puede ser que haya sido de las dos formas. Cuando era algo más confidencial puede que se hacía por

oficio reservado. Por la lógica debiera ser que la información se enviara a Santiago. Ellos le hacían ficha a todos, a los diputados, gobernador, intendente, dirigentes sindicales y políticos, a todos se les hacía ficha. Aquiles Huerta Infante era archiconocido porque andaba a caballo, era un militar de edad. Fue el primero que llegó a caballo cuando se produjo el problema con los argentinos a la frontera. Para el año 1973 lo conoció, siempre salía en los desfiles, en las paradas militares. Él pasaba a caballo. Fue un conocimiento superficial, tal como lo conoció toda la ciudad. No fue un conocimiento personal. Jamás le di la mano. De lejos nomás. Nunca supo que tenía un campo para un sector rural camino a Chol Chol. La información de las personas era sacada de los diarios. No salía a terreno a requerir información. Ortiz, su jefe, era una persona completamente introvertida, solo conversaba con el prefecto, con ningún otro funcionario. Jamás le hizo ningún comentario de la labor que hacía como grupo agregado al Regimiento. No recuerda el nombre que menciona como Manuel Orlando Biolley Ojeda, ni las circunstancias que rodearon lo que le sucedió. Si acaso hubo gente que interrogó en el cuartel o prefectura debieron haberlo hecho después de las tres de la madrugada, cuando no hay público, sino solo los funcionarios de guardia que quedaban en el cuartel, pero no tomó conocimiento de eso, sinceramente. El grupo era gente que no comentaba de sus actuaciones en el Rjuanaegimiento al resto de los funcionarios. No hablaban con ellos; creo que pudieron haber estado juramentados de no hablar. Carlos Luco y Quiroz se creían milicos y eran conocidos como los más nombrados como militares frustrados. Se fueron para el Regimiento y raramente volvían al cuartel. Ellos solamente se dedicaban a participar con los funcionarios del Regimiento. Así que ignoraban las actividades que realizaban.

A.36 CARLOS LUCO ASTROZA, (27 años a la época de los hechos), quien declaro de fs. 834 a fs. 835, de fs. 871 a fs. 874, de fs. 1.123 a fs. 1.125 y de fs. 1.126 a fs. 1.127 (tomo III);

En declaración extrajudicial de fs. 834 a fs. 835, de fecha 21 de junio de 2019 (Tomo III), aquilato que después de ocurrido el golpe de estado, estuvo agregado al Regimiento de Infantería N° 8 Tucapel del Temuco, por un poco más de dos meses, designado por el Prefecto Carlos Aranda, con quién no tenía una muy buena relación. Su agregación al Regimiento fue junto al Comisario Aquiles Poblete Müller, el Subcomisario Rigoberto Ortiz, Detective 1° Luis Morales, Detective 4° Daniel San Juan, Detective 4° Hernán Quiroz Barra. Las labores en el

Regimiento estaban relacionadas con las citaciones de personas requeridas por la Fiscalía Militar, recordando que las únicas labores en el Regimiento eran las de conducir el vehículo policial que tenían asignado los funcionarios policiales. Recuerda que les pasaron una citroneta que era tipo furgón, color blanco, no recuerda muy bien otros detalles; posteriormente les pasaron una camioneta Chevrolet, modelo Blazer, color celeste, que había sido requisada de la UNICEF, pero ese vehículo lo ocuparon por muy poco tiempo, por lo que volvieron a utilizar la citroneta. Señalo que recuerda haber trasladado detenidos desde el cuartel de la Policía de Investigaciones de Temuco hasta el Regimiento, como tampoco el Fiscal Militar les ordenara ejecutar alguna detención. Respecto de la víctima inquirio que es la primera vez que escucha su nombre e ignora todo antecedente relacionado con su detención y actual paradero. Respecto a su presunta participación en su detención, señalo que no tiene relación con esa diligencia, es más, la fotografía de la víctima que se le exhibió en ese acto, no lo reconoce como alguna persona que haya conocido y su rostro no le es familiar.

En declaración judicial de fs. 871 a fs. 874, de fecha 4 de septiembre de 2019 (Tomo III), ratifico su declaración policial de fs. 834 a fs. 835 y reconocio como suya la firma estampada en ella. Adoso que fue agregado al Regimiento Tucapel a los pocos días del golpe militar; tuvo un problema con el señor Aranda; trabajaba como conductor en la Prefectura y se presentó un problema con unas personas que lo vinculaban con armas, personas que él no conocía, y el Prefecto allanó su domicilio en búsqueda de armas, por tal motivo fue asignado al Regimiento. En cuanto a las labores como agregado al Regimiento Tucapel de Temuco, señalo que pasaba el día entero en los talleres mecánicos, no salía a ninguna parte, tenía horario que había que cumplir y su labor era conducir. Siempre andaba acompañado de Ortiz. Esporádicamente Hernán Quiroz. Cuando llegó al Regimiento tenían una citroneta; después llegó una camioneta que era de la UNICEF. Una vez que cumplían el horario el vehículo quedaba en el Regimiento. Manifesto que solo estuvo él agregado como conductor. Aseveró que no realizó patrullajes en conjunto con otros funcionarios militares o de carabineros. No realizó patrullajes con otras instituciones. Los integrantes del grupo agregado al que se refiere estaba compuesto por Aquiles Poblete, Comisario, Subcomisario Rigoberto Ortiz, este era quien mandaba, Detective 1° Luis Morales, Detective 4° Daniel San Juan, Detective 4° Hernán Quiroz y el conductor que era él. Respecto de los funcionarios de la Policía de Investigaciones que estaban autorizados para interrogar detenidos en el Regimiento Tucapel, señalo no recordar haberlos visto

interrogando. A la pregunta de cuáles eran las funciones de los agregados, apunto que era para ir descartando personas, desconoce que función cumplían ellos, porque no conversaba con ellos. Recuerda que el señor Ortiz le dijo que solo estaba agregado para conducir; nunca le correspondió interrogar. Respecto de donde permanecían mayoritariamente durante su jornada laboral, afirmo que mayoritariamente estaba en la guardia del Regimiento, se iba a los talleres. En cuanto a quiénes vio detenidos en la guardia del Regimiento, indico que había tanta gente que él no sabía quiénes eran los detenidos o no, además, no recuerda haberlos visto en malas condiciones físicas. Preguntado si conoció a Luis Quezada Chandía y a Omar Burgos Dejean, señalo que no. Sustento también que no le correspondió realizar patrullajes, que su rol era realizar citaciones. No sabe si hubo detenidos políticos en Investigaciones, que a lo mejor pudo haber habido. Sí conocía a Juan de Dios Fritz. Preguntado si supo o se enteró que el carabinero Fritz Vega realizó una investigación por la desaparición de Osvaldo Cerna, y que a fs. 94 dice: “que mientras estuve efectuando indagaciones en mérito de la orden de investigar...fui al Servicio de Investigaciones y exhibí la foto a varios funcionarios que allí había entre los cuales se cuenta a Juan Antivil, quienes al mirar la fotografía se notaron medios turbados y sorprendidos y me respondieron a secas que no estaba allí”, exclamo que desconoce tal situación, que ubicaba a Fritz porque era alto, atleta, pero no tenía confianza con él. Igualmente, conoció a Néstor Araneda, pertenecía a Investigaciones, lo admiraba porque tenía una capacidad para guardar nombre y apellidos, sobre todo de los lanzas, era muy quitado de bulla Araneda, nunca estuvo agregado al Regimiento. El Tribunal le pregunto por los dichos de Néstor Araneda ante la Comisión, y que rolan a fs. 355 a fs. 356: “días después del 11 de septiembre de 1973 un grupo de detectives pasó en forma agregada a trabajar en labores de inteligencia en la lucha antisubversiva (CIRE). Fueron más de cinco detectives los destinados, entre ellos recuerdo a Hernán Quiroz Barra, Carlos Zurita Panguilef, Daniel San Juan, Aquiles Poblete, Rigoberto Ortiz Lara, Carlos Luco. Dentro de éstos el que más se destacó fue Hernán Quiroz Barra, llegó a tener tanta importancia que determinaba quién seguía o no en el servicio”. Señalando que eso es verdad, Quiroz decidía quien continuaba o no, él es muy amigo de Alfonso Podlech, hasta la fecha se tutean, porque Quiroz nunca fue bien considerado entre los colegas porque es un tipo muy traicionero. Nunca vio a Quiroz con vestimenta militar. El Tribunal le leyó lo siguiente de fs. 356: “en una oportunidad estando yo en el casino de la unidad vi que el señor Quiroz traía un detenido encapuchado, al cual reconocí por su

vestimenta y estatura como Osvaldo Cerna Huard. Posteriormente yo fui a la guardia y el oficial me dijo que mi amigo estaba en cana y me hizo entrega de los carnet del deportivo...que en horas de la madrugada había sido sacado por Hernán Quiroz”, señalando que no vio tal situación, tampoco se enteró, pero puede ser verdad lo que dice Araneda, porque Araneda era persona confiable y correcta. El Tribunal le lee lo indicado a fs. 221: “había una orden expresa del Prefecto Aranda de que a los calabozos solo podían acceder los funcionarios agregados al Regimiento Tucapel, es decir, Morales, Luco y Quiroz”, respondiendo eso es falso, él como conductor no podía ingresar y pasar a llevar a la guardia, ahora que hayan venido uno ellos puede ser.

En declaración judicial de fs. 1.123 a fs. 1.125, de fecha 8 de abril de 2013 (Tomo III), señaló que para el 11 de septiembre de 1973 se desempeñaba como conductor de la Policía de Investigaciones de Temuco. Su jefe directo era el Prefecto Carlos Aranda, a quién le conducía su automóvil. Posterior al golpe militar su casa fue allanada por el Prefecto Aranda y el Inspector Matus, porque habían recibido una información en la que se le acusaba de tener armas ocultas en su domicilio. A raíz de eso tuvo un altercado con el Prefecto, tras lo cual fue destinado al Regimiento Tucapel. Allí estuvo bajo las órdenes del Comisario Ortiz, recordando, además, que en ese lugar estaban los detectives Quiroz, Poblete, San Juan y Morales. Todos los detectives quedaron bajo las órdenes del Capitán Nelson Ubilla Toledo. Además, estaban sujetos a lo que la Fiscalía Militar dispusiera. Afirmando que en el Regimiento le correspondió salir a efectuar citaciones siempre con funcionarios de su institución. En un principio tuvo a cargo una camioneta marca Chevrolet, modelo C-10, de color celeste; posteriormente llegó una camioneta modelo AK-6, color crema. Relato que le correspondió acompañar a patrullas militares hacia el sector de Cunco y Curarrehue. En ambas oportunidades fue en la camioneta acompañando a algún detective. En Cunco fueron a buscar un supuesto entierro de bombas. Recuerdo que fueron al lugar Quechereguas, pero no recuerda con quiénes andaban. Llegaron hasta una cancha de fútbol donde hicieron hoyos, pero no encontraron nada. En Cunco se alojaron en la casa de los curas, cerca de la iglesia. Pasó por la Tenencia de Cunco, pero no vio personas detenidas en ese lugar. Anexo que en la misión a Curarrehue, saliendo de Pucón por el camino hacia Caburgua, había un civil cuyo nombre no recuerdo que entregaba datos a los militares de la existencia de armas en determinados lugares. Fueron a un sector donde encontraron dos cajones de

tiros de dinamita. En Cunco los militares andaban bajo las órdenes del Capitán Rubio y en Curarrehue con el Teniente Espinoza. En una oportunidad le correspondió volar en helicóptero en una misión que se efectuó desde el regimiento Tucapel hacia la zona del Lago Colico. Allí aterrizaron en un fundo llamado Las Gaviotas, regresando en breve tiempo al Regimiento. No recuerda haber llevado y traído a alguien. Divulgo que en el Regimiento Tucapel dependían directamente del Capitán Nelson Ubilla Toledo, quién además, tenía a su cargo a los detenidos. El Mayor Jofré no se metía en nada, por lo que parece que el abogado Alfonso Podlech estaba a cargo de hecho en la Fiscalía Militar. Esa persona andaba de uniforme en el Regimiento. Respecto de los detenidos en el Regimiento Tucapel, ignora quiénes interrogaban a los detenidos, pero supone que eran los demás detectives agregados más el Capitán Ubilla y los suboficiales Moreno Vásquez y Schonherr, que siempre andaban con este oficial. Recuerda a Germán Cantarutti Pereda, quién era la FACH. Es posible que él haya integrado patrullas junto a esa persona, pero siempre acompañando a algún detective, aunque no lo recuerda con claridad. Recuerda a Luis Alberto Chihuailaf Arriagada y a sus hermanos, quienes eran de Cunco, al igual que él. Lo vio detenido en el Regimiento Tucapel, pero desconoce cómo llegó a ese lugar ni qué pasó con él. Nunca más lo volvió a ver. Años después, conversando con el hermano mayor, cuyo nombre no recuerda, se enteró que Luis Alberto se había ido a Francia. No recuerda haber visto detenido en Cunco a Luis Alberto Chihuailaf. Espeto que en aquel tiempo no tenía poder de decisión sobre ningún aspecto de los operativos, ya que solo era conductor.

En declaración judicial de fs. 1.126 a fs. 1.127, de fecha 15 de julio de 2015 (Tomo III), señaló que no conoce a la víctima ni recuerda nada de ella. Informo que efectivamente vivía en calle Lautaro N° 369 de Temuco, jamás conversaba con nadie; con los que conversó hartó fue con los mecánicos. Aparte de las torturas de Ríos Salgado que presencié, asevero que no vio ninguna otra en el Regimiento. A él lo fue a buscar Luis Morales Toledo, quien le dijo se están “frisqueando” a Ríos. Se asomó, y el señor Ortiz fue como haberle echado agua a la grasa, se enojó porque llegó ahí, porque la indicación que él le había dado no la estaba cumpliendo; que fue que una vez que llegaron asignados al Regimiento, debía permanecer en la guardia del Regimiento y que cuando lo necesitaran saldrían en el vehículo. Justifico que llegó al Regimiento como uno o dos días después que el grupo asignado, y fue

porque fue castigado y enviado allá por el Prefecto Aranda, con quien había tenido un altercado, porque él había allanado su casa, según él (Aranda) le había llegado información de que tenía armas y que las estaba reduciendo, lo cual era falso. En el cuartel lo increpó, y fue la razón por la que lo mandaron al Regimiento, por lo tanto, reitero que llegó como uno o dos días después que el resto del grupo. Añadio que efectivamente estuvo en Cunco con gente del Regimiento, no recordando alguna orden ni cómo fue que lo mandaron a Cunco, no recuerdo qué pasó allí; a los Chihuailaf los conoce a todos. No recuerda con que oficiales y suboficiales estuvo en Cunco. No conoce los nombres de Juan Humberto Parra Buniot, ni el de Manuel Orlando Bioley Ojeda, ni lo que les sucedió. Inquirio que la maquinita, la famosa “lora” era de Aquiles Poblete Müller; él fue quien llegó con la maquinita.

A.37 JAIME PATRICIO TORRES MARÍN (6 años a la época de los hechos), quien declaro a fs.991 a fs.992, (tomo III);

En declaración judicial mediante plataforma zoom de fs. 991 a fs. 992, de fecha 19 de mayo de 2021 (Tomo III), urdio que Osvaldo el día que desapareció estuvo en su domicilio, como lo hacía habitualmente; él era muy amigo de su hermano mayor Miguel, porque él lo entrenaba; Osvaldo era entrenador de las inferiores del Club Deportivo Tucapel. Ese día tenía que entrenar a los chicos en el gimnasio de la Escuela Estandar; él pasó por la casa y dejó su ropa de trabajo, no recordó la hora exacta, pero debe haber sido 6 o 7 de la tarde, y partió rumbo a la escuela Estandar; en la esquina de Patzke con Pasaje Rebolledo se encontró con el señor Fierro, ahí también estaban los niños esperando que el entrenador les hiciera el ingreso al gimnasio, (señor Fierro tiene problemas de comunicación, pero en ese tiempo él se podía comunicar). Osvaldo estaba conversando con el señor Fierro cuando llegan unas personas violentamente y lo secuestran, es tanto que hay niños que también vieron esa escena (no sabe qué niños estaban). El señor Fierro siempre dijo que lo habían secuestrado un grupo de personas, quienes se lo habían llevado. Al otro día apareció un familiar de Osvaldo, no recuerda bien si fue un hermano o su madre, preguntando si Osvaldo se había quedado en su hogar, ante lo cual sus abuelos, que eran los dueños de casa y vivían en su domicilio, les informaron que se encontraba allí. Le entregaron su bolso y no sabe si una carpeta. Ahí comenzó todo esto de la desaparición de Osvaldo; con el paso del tiempo, su vecino que era detective, Araneda (quien jugaba basquetbol y era muy amigo de Osvaldo,

eso es lo que más duele) le informa de manera particular, es decir, no en las dependencias de Policía, que Osvaldo se encontraba en dependencias de Investigaciones y que le llevaran una frazada, ante lo cual su hermano se lo comunico a la familia, no sabe si a los hermanos o madre. Antes de eso, tiempo después (Néstor Araneda) dijo que habían tomado mal las palabras que habían dicho, que él nunca había dicho que Osvaldo se habría encontrado en las dependencias de Investigaciones. Preguntado por el Tribunal acerca de cómo se enteró del relato del señor Fierro, en el sentido que unas personas habían secuestrado a Osvaldo, señaló que ese relato se lo dijo a muchos vecinos del barrio, ante lo cual muchos vecinos podrían corroborar eso, que él vio cómo se llevaron a Osvaldo. No sabe si el señor Fierro dio detalles de cómo eran las personas o el vehículo en el que se llevaron a Osvaldo. Preguntado si a su casa llegaron después investigaciones o carabineros a registrar, señaló que no solo registraron su casa, llegaron muchas veces no solo por la situación de Osvaldo, sino también por el caso de un tío que pertenecía al MIR, y que estuvo detenido en Valdivia; lo tomaron detenido en Neltume; su nombre es Jorge Marín Lagos. Muchas veces allanaron su casa, no sabe si fue por lo que pasó con Osvaldo o por lo que pasó con su tío. En cuanto a la relación con el señor Araneda, en relación con la vecindad, él dijo que lo habían malentendido, que si él era amigo, conocido, que como iba a hacer una cosa de ese estilo, en el caso de su familia, nunca más fue lo mismo con esa persona. Después con los meses lo trasladaron a otro punto del país. Lo único que quieren es que se aclare lo que pasó con Osvaldo.

A.38 RAMÓN APABLAZA FIGUEROA, (35 años a la época de los hechos) quien declaro de fs. 1.023 a fs. 1.031 y de fs. 1.082 a fs. 1.083 (tomo III);

En declaración extrajudicial de fs. 1.023 a fs. 1.031, de fecha 25 de mayo de 2021 (Tomo III), relato que ingresó a la Policía de Chile el día 1 de julio de 1960, siendo su primera unidad la Comisaría Judicial Ancud, en la que se desempeñó por dos años (septiembre de 1960 a fines de 1962), posteriormente fue trasladado a la Comisaría Judicial Temuco, en la cual cumplió funciones hasta el año 1973, recordando que estuvo en la Comisaría de Ferrocarriles desde 1965 a 1967; posteriormente se le designó para trabajar en la Prefectura, en la oficina de Informaciones, donde cumplió funciones hasta noviembre de 1972, ya que se le destinó a la Comisaría Judicial Collipulli, donde cumplió funciones hasta fines de

1974. Asevero que conoció a Osvaldo Cerna Huard, ya que para el año 1973, arrendaba una casa colindante al domicilio de la madre de Cerna, la cual se ubicaba en calle Tucapel. Siempre recuerda a esa familia, ya que eran muy buenos vecinos y a pesar de que no tenía una relación de amistad con Osvaldo, señaló que sabía que era estudiante universitario, y también se dedicaba a jugar basquetbol en una cancha que se ubicaba a dos cuadras de su domicilio. El hecho que Cerna jugara basquetbol era muy comentado por su mejor amigo Néstor Araneda, quién también practicaba ese deporte, por lo que también conocía a Osvaldo Cerna. Hace presente que Néstor Araneda era detective y cumplía funciones en la Comisaría Judicial Temuco. No tiene claro, pero Néstor falleció en un accidente en la ciudad de Santiago. Hace referencia a Néstor porque fue por intermedio de su persona que se enteró de lo sucedido con Osvaldo Cerna, ya que en una oportunidad en que a fines del año 1974 viajó desde Collipulli a Temuco, le contó que Osvaldo había sido detenido por personal de la institución, mencionándole que sabía de esa situación porque él había recibido un servicio de guardia en la cual se le entregó como novedad que ese joven se encontraba detenido, mencionándole que los aprehensores correspondían a los detectives Hernán Quiroz, Zacarías Castro y el conductor de vehículos policiales Carlos Luco, quienes posteriormente habían trasladado a la víctima al Regimiento Tucapel, donde finalmente se le perdió el rastro. Conforme a su recuerdo, Araneda le mencionó que durante esa mañana habían ido los familiares de Cerna a consultar por él, motivo por el cual le consultó si Osvaldo necesitaba algo para encargárselo a sus familiares, manifestándole este que solamente debían llevarle ropa. Posteriormente Araneda le comentó que sus familiares se retiraron del cuartel y al cabo de unas horas regresaron, debiendo en esa oportunidad negarle que Cerna se encontraba detenido allí, eso por órdenes de un oficial superior cuyo nombre nunca le dio. Araneda actualmente se encuentra fallecido y lo último que supo de él en relación a este caso fue que en una oportunidad acudió al domicilio de la familia de Cerna, a objeto de disculparse con ellos por la acción que debió tomar de manera obligada al negarles a Osvaldo en las dependencias del cuartel, pero nunca aceptaron sus disculpas. Hace presente que siempre tuvo la impresión de Quiroz ubicaba a Osvaldo desde antes de su detención, esto porque el mencionado detective se casó con la hija del dueño de una panadería que se encontraba frente al domicilio de Cerna, motivo por el cual presume en que este pudo saber sobre la tendencia política que la víctima tenía o bien pudo haber tenido algún problema personal con él, ya que Quiroz, por lo que sabe,

frecuentaba mucho el barrio. Respecto a Quiroz, agrego que era un detective de un trato muy despectivo, sobre todo cuando llegó el golpe de estado y comenzó a trabajar junto a los militares del Regimiento Tucapel, incluso en alguna oportunidad se supo que vistió uniforme de oficial de Ejército, situación que generó muchos comentarios entre los colegas y funcionarios que lo conocían. De los detectives que fueron asignados al Regimiento, aparte de Quiroz, recuerda a Aquiles Poblete y el conductor Carlos Luco, siendo muy comentado el hecho que Quiroz detuvo hasta su cuñado, por un problema familiar que ambos habían tenido. Otro de los casos que se enteró por comentarios fue el de Gastón Lobos, Intendente de la zona, quien fuera detenido el mismo día 11 de septiembre, recuerda esa situación ya que una vez detenido le cortaron su pelo al rape y fue paseado por el centro de Temuco. Posteriormente, en Collipulli supo por el comentario de una mujer de ascendencia mapuche, quién residía en Puerto Saavedra, que había encontrado el cuerpo del intendente a orillas de un río y que posteriormente lo habría sepultado; recuerda que de esa situación ella dejó constancia en la Policía de Investigaciones de Temuco, y que posteriormente se dio inicio a una búsqueda en la cual participaron familiares, donde no se obtuvieron resultados positivos. Por otra parte, hace presente que en abril de 1974 fue detenido por personal de la Fuerza Aérea de Chile, supuestamente por tener ideas opositoras al Régimen Militar; en esa oportunidad fue citado por el Subcomisario Daniel Aguirre Mora, quien le quitó su pistola y su placa debido a que sería interrogado por personal de inteligencia de la Fuerza Aérea, recordando que dicha comitiva estaba a cargo del Coronel de Aviación Ceballos, quién lo trasladó hasta la Base Aérea Maquehue, donde fue interrogado por personal de su institución que lo acompañaba desde Santiago, recordando a un detective de apellido Barraza y un conductor cuyo nombre no recuerda; ellos lo vendaron lo interrogaron bajo aplicación de corriente. Posteriormente, en horas de la tarde o noche lo subieron a un avión y lo trasladaron a Santiago, específicamente a dependencias de la Academia de Guerra, donde estuvo detenido hasta junio de 1974. Conforme su recuerdo, por órdenes del Director Baeza, se reintegró a sus funciones en Collipulli, pero a fines de ese año se le comunicó la baja de la institución, ello a raíz de un informe que lo culpaba por ser simpatizante del gobierno de izquierda.

En declaración judicial mediante plataforma zoom de fs. 1.082 a fs. 1.083, de fecha 18 de abril de 2022 (Tomo III) ratifico su declaración de fs. 1.029 a fs. 1.030 y reconoce como suya la firma estampada en ella. Agrego que ingresó

a la Policía de Investigaciones de Chile en el año 1960. Estuvo en varios lugares, pero prefirió la ciudad de Ancud, porque tenía 20% de zona; luego pidió su traslado a Temuco en 1962 hasta 1973. El contexto en que conoció a Néstor Araneda es que vivía en la misma población, se hicieron amigos como colegas e incluso le dio hijo como ahijado, así que fueron compadres. Néstor trabajaba en la Comisaría Judicial, como funcionario de la Policía de Investigaciones. El Tribunal le pregunta qué le comentó Néstor Araneda respecto a Osvaldo Cerna, respondiendo que siempre estuvo muy preocupado de lo que había pasado y se arrepentía de lo que tuvo que hacer. Tuvo la intención de ir a hablar con la señora Marta, la mamá de Osvaldo Cerna, pero no lo recibieron. Después volvió e intentó hablar con ella, esa persona se negó, porque la institución era la causante de la muerte de su hijo, así que no le aceptó las disculpas. Preguntado por el Tribunal cuándo vio a Osvaldo Cerna, responde que lo vio cuando estaba de guardia, instantes en que llegó el funcionario Quiroz y lo ingresaron a los calabozos. Esto en 1973 o 1974 más o menos. Consultado por el Tribunal si al señor Araneda le llamó la atención que estuviera detenido Cerna Huard, responde que por supuesto, puesto que se conocían y jugaban basquetbol. Pero no le comentó el motivo de la detención. Por otra parte, desconoce qué oficial superior le puede haber dicho que negara que Cerna estuviera detenido. Cree que en la noche lo sacaron de ahí, pero no le refirió detalles. El señor Araneda estuvo con cargo de conciencia por eso, pero tenía claro también que no podía intervenir. Conjetura que le dijo que Quiroz lo había llevado, ya que este siempre andaba con unos conscriptos. Desconoce en qué vehículo se movilizaban y quién más participó. Cuando llegó de Ancud a Temuco, señala que Quiroz llegó después que él y trabajaba en la Comisaría de Temuco. Cumplía las órdenes de los tribunales, en forma no muy eficiente, porque no era de muchas luces. A Luco lo conoció en la Comisaría también. Por lo que supo, se agregaron ellos dos al Regimiento y otro colega de quién no recuerdo su nombre; voluntariamente lo hicieron, porque demostraron que eran partidarios del régimen. Señalo que cuando llegó a la Policía de Investigaciones de Temuco, el Comisario era Daniel Aguirre Mora. Luego que estuvo un año en Collipulli, por lo que perdió contacto. Preguntado si sabe si a Quiroz o Zurita les correspondió tomar declaraciones o interrogaciones a personas detenidas, escruto que por labores judiciales debió ser. Pero después de eso no tuvo contacto con ellos. Señaló que en la detención de Osvaldo Cerna Huard estuvo Quiroz con Zacarías Castro y otro colega de quien no recordó nombre. Cerna Huard habría sido dejado en el Regimiento, y luego desapareció

hasta el día de hoy. Finalmente, a la época de los hechos el Prefecto era de apellido Tachima. En cuanto a las funciones que cumplían los agregados al Regimiento, se comentaba que hacían detenciones, interrogaban, incluso a un colega en retiro lo detuvieron, don Ramón Ríos, quién le dijo que le pusieron corriente. Según éste último, dice que se bajó un poco la venda y vio a Quiroz en la sesión de torturas.

A.39 DANIEL ARNOLDO AGUIRRE MORA, (43 años a la época de los hechos), quien declaro de fs.1.134 a fs.1.137, (tomo III);

En declaración judicial de fs. 1.134 a fs. 1.137, de fecha 1 de agosto de 2012 (Tomo III), afirmó que jamás ocurrió que el detective Apablaza haya tenido una conversación con él después de haber sido liberado. Si recuerda que fue el detective Nambrard quien conversó con su esposa y le señaló que fue torturado en el Regimiento Tucapel. Difundió que los funcionarios asignados al Regimiento pasaron a depender de la Inteligencia Militar, que estaba bajo las órdenes del Capitán Nelson Ubilla Toledo. Por su grado, el grupo de detectives del Tucapel, estaba bajo las órdenes de Aquiles Poblete Müller. Luego de un mes y medio o dos, este oficial y Ortiz se retiraron del Regimiento para volver a sus funciones normales. Dos meses más tarde lo hicieron el resto de los detectives, menos Quiroz, que quedó como enlace, y Luco que regresó en abril del año 1974. Afincó que esos funcionarios fueron desleales con la institución y con el resto de sus compañeros y los culpa de las torturas que sufrieron los detectives que posteriormente fueron detenidos. El funcionario Luco, al parecer, tuvo problemas en el Regimiento, porque se tomaba atribuciones que no le correspondían. Respecto de Alfonso Podlech Michaud, señaló que antes que ocurriera el golpe militar iba al cuartel de investigaciones a requerir información de tipo político. Recuerda que se entrevistaba con el Prefecto Leonel Hormazábal y con el detective Quiroz. Sabe que se le entregaba información a alguien del Regimiento Tucapel, pero desconoce a quién. La información la obtenía de los archivos que la inteligencia de Investigaciones tenía, información que usaba el grupo Patria y Libertad de Temuco, según comentaban los mismos funcionarios. Después del 11 de septiembre de 1973, Podlech siempre se mantuvo muy cercano y activo dentro del Regimiento Tucapel, incluso en una oportunidad en que el Prefecto lo presentó a la “Junta Chica” de Temuco, él estaba con ellos. Atestiguo que en una oportunidad del mes de noviembre de 1973, con ocasión de haber quedado como Prefecto Subrogante, se produjo una fuga de personas que estaban detenidas en

el Regimiento Tucapel, los que fueron dados de baja. Entonces concurrí al Regimiento para pedir antecedentes sobre el hecho para tenérselos al Prefecto cuando regresara. Al llegar al lugar se entrevistó con el Comandante Iturriaga Marchesse y con Alfonso Podlech. Entonces el Comandante le dijo que sólo le comunicara al Prefecto que los detenidos habían intentado fugarse y que eso era todo. Entre los detenidos había una persona al que le faltaba parte de un brazo. Respecto de los funcionarios de Investigaciones que fueron detenidos, indico que en el mes de octubre de 1973, encontrándose de Jefe Subrogante de la Prefectura, llegaron dos oficiales FACH, entre los que recuerda a uno de apellido Cáceres, quién le exhibió una orden refrendada por el Director General de Investigaciones, don Ernesto Baeza Michaelson, para que Investigaciones prestara todo tipo de colaboración en las actividades que ellos llegaban a realizar, las que consistían en investigar a los funcionarios Ramón Apablaza, Víctor Pérez y Fernando Nambrard. Más aún, iban a detenerlos. En ese momento solo se encontraba Apablaza, a quién esas personas allanaron e intentaron ponerle las esposas, a lo que él se opuso, disponiendo que personal de Investigaciones lo acompañara hasta el vehículo en que iba a ser trasladado. Al día siguiente, el Capitán de Ejército Nelson Ubilla Toledo, le comunicó que debía trasladar hasta el Regimiento a Fernando Nambrard. Personal de la institución trasladó al funcionario antes mencionado ante la presencia de Ubilla. Días más tarde llamó al Regimiento para saber el destino de Nambrard, comunicándosele que había sido llevado a la FACH. Algunos meses más tarde, Nambrard fue hasta su casa y le señaló a su mujer que había sido flagelado en dependencias de la Base Aérea Maquehue. Respecto de la situación de Pérez, no recuerda cómo ocurrieron los hechos. Recuerda a Manuel Ríos Salgado como funcionarios de Investigaciones de Temuco, quién trabajaba con Antivil los temas políticos. Sumo que después del 11 de septiembre de 1973, el Departamento de Inteligencia de Investigaciones quedó formado por Rigoberto Ortiz como Jefe, y Carlos Zurita. Respecto de lo que le señaló el detective Ortiz, puede indicar que él desde el primer momento le solicitó volver a la unidad, porque no le gustaba trabajar en el Tucapel. Esa persona fue obligada por su superior Aquiles Poblete Müller a ir a trabajar a esa unidad militar. Ortiz le comentó que en alguna ocasión algunos detenidos murieron en las sesiones de interrogatorios y torturas. Dijo que los militares no sabían interrogar, porque maltrataban demasiado a los detenidos al punto de dejarlos semiconscientes. Afirmando que no sabe que oficiales del Ejército practicaban interrogatorios en el Tucapel, pero sí recuerdo que el Capitán Nelson Ubilla Toledo

y el Teniente o Capitán Manuel Vásquez Chahuán concurrieron en dos ocasiones a buscar detenidos políticos para llevárselos al Regimiento. Los detenidos eran casi todos “miristas”. Respecto del médico Hernán Henríquez señaló que supieron de su muerte, pero ellos no tuvieron conocimiento de las circunstancias en que este hecho ocurrió. Rememoro el nombre de una persona de apellido Ortigosa que fue ejecutada por órdenes del Comandante Iturriaga confabulado con el Comandante Pacheco de la FACH. Todo esto fue hecho para quitarle una maleta con dólares que esa persona portaba. Esto lo supo la familia de Ortigosa. Comento que el Prefecto de Investigaciones en Temuco a partir de diciembre de 1973 fue Mario Tachima, quién estaba en 1975 cuando él se fue de Temuco.

A.40 CLAUDIO ALEXIS ARANEDA GAJARDO (5 años a la época de los hechos) quien declaro de fs. 659 a fs. 660 tomo II y de fs. 803 (tomo III);

En declaración extrajudicial de fs. 659 a fs. 660, de fecha 23 de noviembre de 2017 (Tomo II), manifestó que con respecto a los hechos que se investigan, que para el año 1974, su padre Néstor Araneda Cabezas, actualmente fallecido, trabajaba en la Comisaría Judicial de Temuco de la Policía de Investigaciones de Chile. Vivía junto a su madre y hermanos en la calle Cacique Cayupi, no recuerda numeración. Para esa fecha tenía la edad de 5 años y sus hermanos de nombre Catalina (11 años) y Néstor (8 años). Con respecto a la detención y posterior desaparición de Osvaldo Cerna Huard, ocurrido el día 15 de noviembre de 1974, y que supuestamente su padre tuviese información o conocimiento de los partícipes de la detención de la víctima y que les haya comentado en vida de esta situación, señaló que efectivamente mantiene recuerdos de que su padre en reuniones familiares habló en más de una oportunidad de una persona de apellido Cerna, pero nunca prestó la debida atención o bien nunca fue de su interés, por lo que ignora o no tiene claridad de que información podría haber revelado su padre. Asimismo, manifestó que el año 1990, su padre en atención a que hubo un llamado a la ciudadanía de que quienes tuvieran información que aportar en casos de Derechos Humanos, en lo que respecta a delitos cometidos durante la dictadura, los hicieran llegar por escrito, por lo que confeccionó una carta, la cual hizo llegar a la Comisión organizadora, desconociendo hasta la fecha su contenido. A raíz de la carta que su padre hizo entrega como consecuencia el mando de la institución lo llamó a retiro. Actualmente ignora que destino tuvo la carta, como también el contenido, desconociendo si se refería a la entrega de antecedentes con respecto a la víctima

de la presente causa. Finalmente índico que ignora qué funcionarios de la Comisaría Judicial de Temuco, para el año 1974, eran los más cercanos o que tuviesen un lazo de amistad con su padre y que les haya compartido o comentado información de lo que se investiga.

En declaración judicial de fs. 803, de fecha 12 de abril de 2019 (Tomo III), ratifico su declaración policial de fs. 659 a fs. 660, reconociendo como suya la firma estampada en ella. Añadio que su padre era reservado. En realidad pocas cosas le contaba a su madre. Adoso que se enteró muchos años después de la carta, como 8 años después. Su padre le comentó que él había enviado una carta a la Comisión Nacional de Reconciliación, y que esto le habría traído las consecuencias que señaló, pero la verdad más detalles del contenido de la carta las desconoce. El Tribunal le leyo la declaración de fs. 355 y siguientes, señalado que no tenía conocimiento de esa declaración, solo la carta que él le mencionó. El Tribunal le exhibe la firma estampada a fs. 356, señalando: efectivamente es la firma de su padre.

B. DOCUMENTOS (23)

- | | |
|---|---|
| 1. Documentos acompañados Querella criminal. | 12. Publicación Diario Austral de Temuco. |
| 2. Documentos acompañados Querella criminal. | 13. Informe Estado Mayor General del Ejército de Chile. |
| 3. Informe Vicaría de la Solidaridad. | 14. Informe con hojas vida funcionarios PDI. |
| 4. Informe S.I.I. | 15. Certificados de defunción. |
| 5. Informe Extranjería PDI. | 16. Copia fotostática carnet de actividades, |
| 6. Informe Registro Civil e Identificación. | 17. Informe Extranjería PDI. |
| 7. Informe Museo de la Memoria y Derechos Humanos. | 18. Extracto filiación y antecedentes. |
| 8. Informe Servicio Electoral. | 19. Oficio Jefatura gestión de personas PDI. |
| 9. Informe Tesorería gral.de la República. | 20. Certificados de nacimiento. |
| 10. Nómina funcionarios PDI época de los hechos. | 21. Certificados de defunción. |
| 11. Informe Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación. | 22. Órdenes de investigar PDI. |
| | 23. Cuadernos reservados de autos. |

B.1. De fs. 352 a fs. 429 (tomo II) Documentos en Querella criminal interpuesta por don Mahmud Segundo Aleuy Peña y Lillo, Subsecretario del Interior. Acompañando al proceso los siguientes documentos: fotocopia simple

pagina número 834 de Informe Comisión de Verdad y Reconciliación, en la que consta la calidad de víctima de violación de Derechos Humanos de Osvaldo del Carmen Cerna Huard y copia simple informe individual para resolución del Consejo de víctima Osvaldo del Carmen Cerna Huard, elaborado para la Comisión de Verdad y Reconciliación.

B.2. De fs. 1.259 a fs.1.266 (tomo IV) Documentos en Querella criminal interpuesta por el abogado Sebastián Saavedra Cea en representación de Manuel Santiago, Jorge Luis, Marta Patricia y Oscar Abercio todos Cerna Huard. Acompañando al proceso los siguientes documentos: fotocopia simple informe Rettig página número 563, donde se señala: *Esta Comisión estima que Osvaldo Cerna desapareció por acción de agentes del Estado, quienes violaron así sus Derechos Humanos;* y certificados de nacimiento de sus representados.

B.3. De fs. 11 a fs. 13 (tomo I) Informe de la Fundación Documentación y Archivo de la Vicaría de la Solidaridad que indica situación represiva de: *Osvaldo Cerna Huard, 22 años de edad, contador, entrenador del equipo infantil de básquetbol del Club Deportivo "Tucapel" de Temuco, militante comunista, fue detenido el 15 de noviembre de 1974, alrededor de las 20:00 horas, por dos sujetos de civil de quienes se ignora su identidad, en circunstancias que se encontraba conversando con un amigo frente al gimnasio de la Escuela Standard N°5, ubicado en el Pasaje Rebolledo de la ciudad de Temuco, en donde se disponía a dirigir el entrenamiento del equipo infantil a su cargo. Momentos antes de dirigirse a ese lugar, había estado de visita en casa de unos amigos domiciliados en calle Janaqueo N°1346. Los aprehensores no se identificaron ni dieron explicaciones de su actitud; tan sólo procedieron a detener a Osvaldo Cerna trasladándolo con rumbo desconocido, no sin antes haber amenazado a su amigo para que no contara nada de lo que presenció. Este testigo, sin identificarse, a través de un tercero avisó a doña Marta Huard Pineda, madre de la víctima, lo ocurrido. También fueron testigos del arresto varios muchachos que esperaban el entrenamiento que iba dirigir Osvaldo Cerna. La noticia de su desaparecimiento fue ampliamente publicada por los órganos de prensa y las radioemisoras de la zona, destacando que transcurridos 8 días y pese a las gestiones de la madre, no ha sido posible saber de su paradero. Personas que se informaron a través de los medios de comunicación, se vieron movidas a entregar información a su madre. Así*

ocurrió el 30 de noviembre de 1974, al recibir doña Marta Huard la visita de una persona joven, que se negó a identificar, expresando que iba enviado por un militar cuyo nombre estaba imposibilitado de entregar, con el encargo de manifestarle que su hijo se encontraba detenido en el campamento de prisioneros de "Tres Alamas", recinto de la DINA ubicado en la capital. Doña Marta, recibió además tres cartas anónimas que contenían igual información. Una de estas cartas señalaba: "Señora, su hijo está vivo, este dato es concreto porque el mío salió en libertad y estuvo con él en un campo de concentración...". Sin embargo, su madre al concurrir a dicho campamento, le fue negada su detención. Asimismo, todas las averiguaciones posteriores realizadas para dar con su paradero no han dado resultado alguno. Gestiones judiciales o administrativas: el 21 de febrero de 1975, su madre presentó un recurso de amparo ante la Corte de Apelaciones de Santiago, el que fue rechazó luego que organismos del gobierno emitieran informes que negaban la detención. La Corte remitió los antecedentes al Primer Juzgado del Crimen de San Miguel a fin de instruir proceso por el desaparecimiento del amparado, iniciándose el proceso N° 42.155-12 durante la tramitación de la causa, se exhortó al segundo juzgado del crimen de Temuco para que hiciera la investigación correspondiente, decretándose una orden de investigar al Servicio de Investigaciones, cuyo informe no entregó resultado alguno. Otro recurso de amparo, presentado el 30 de diciembre de 1974 ante la Corte de Apelaciones de Temuco, también fue rechazado con el sólo mérito de lo informado por organismos de gobierno negando la detención. Y una denuncia por presunta desgracia presentada ante el Segundo Juzgado del Crimen de Temuco, tampoco permitió dilucidar los hechos ocurridos. Finalmente, en julio de 1979, doña Marta Huard presentó una nueva denuncia por presunta desgracia, esta vez ante el señor Ministro en Visita Alfredo Meynet González, quien investigara los casos de detenidos desaparecidos del departamento de Temuco. El señor Ministro, luego de citar a la denunciante a fin de ratificar la denuncia, se declaró incompetente de seguir conociendo la causa y remitió los antecedentes al IV Juzgado Militar de Valdivia, con el fundamento de que todas las personas cuyo desaparecimiento se investiga fueron detenidas por personal de Carabineros y de las fuerzas armadas. El tribunal militar aceptó su competencia de conocer los hechos y ordenó a la fiscalía militar letrada de Cautín instruir la causa 1192 bis. En febrero de 1980, compareció ante el Fiscal Militar el funcionario de Investigaciones Néstor Araneda Cabezas, amigo de la

víctima y con quien compartía las actividades cesteriles. Expone en su declaración que no es efectivo que haya manifestado a la familia del desaparecido, que éste haya estado detenido en el Cuartel de Investigaciones (esto lo afirma la denunciante) y que cree que lo mal interpretaron cuando conversaron con él para plantearle la situación de Osvaldo Cerna. En la orden de investigar diligenciada por Investigaciones se entrevistó a la denunciante y a Lucila Yolanda Marín Lagos. Esta última persona declaró que el día que desapareció el afectado ella se encontraba con su marido en el domicilio de sus padres ubicado en calle Janequeo. Hasta allí llegó Osvaldo Cerna, alrededor de las 19:30 horas, y luego de dejar su bolso deportivo, manifestó que iría a una reunión del deportivo en la casa del señor Fierro y ya no regresó más. Otras personas entrevistadas pertenecientes al Club Deportivo manifestaron no saber nada de la víctima desde la fecha en que éste fue detenido. El 24 de octubre de 1980, el Juez Militar sobreseyó total y definitivamente la causa en virtud del Decreto Ley de Amnistía de 1978.

B.4. de fs. 15 (tomo I) Informe del **Servicio de Impuestos Internos** que señala que el contribuyente Osvaldo del Carmen Cerna Huard no registra antecedentes en esta Institución.

B.5. De fs. 16 (tomo I) Informe de Policía de Investigaciones de Chile Departamento de Control de Fronteras que informa respecto de Osvaldo del Carmen Cerna Huard se procedió a revisar la información de movimientos migratorios que corresponde a la información de viajes rescatada de libros, cds y microfichas, que fueron subidas al sistema histórico de viajes de la institución a nivel nacional por la empresa de digitación "upgrade", no existiendo registros del año 1968. Se hace presente que el período histórico 1960 a 1981, presentan lagunas de información. Debido a que no se encuentran la totalidad de los soportes originales de los archivos del departamento Control Fronteras, dependiente de esta Jefatura Nacional de Extranjería y Policía Internacional, estableciéndose que a contar **del 1 de enero de 1973 a la fecha (año 2013) no registra movimientos migratorios.**

B.6. De fs. 18 a fs. 21 (tomo I) y de fs. 770 a fs. 771 (tomo III) Informe del **Servicio de Registro Civil e Identificación** con red familiar y acta de inscripción de nacimiento de Osvaldo del Carmen Cerna Huard.

B.7. De fs. 23 a fs.129 (tomo I) Informe del **Museo de la Memoria y Derechos Humanos** que contiene; de fs. 23 a fs. 24: acta de nacimiento de Osvaldo del Carmen Cerna Huard, *registrando como padre a Luis Cerna Cid y como madre a Marta Elena Huard Pineda*. A fs. 25: fotografía de Osvaldo Cerna Huard. De fs. 26 a fs. 27: hojas de datos personales de Osvaldo del Carmen Cerna Huard.

B.8. De fs. 131 (tomo I) Informe del **Servicio Electoral Región de la Araucanía** que señala sin información respecto de lo solicitado.

B.9. De fs. 133 (tomo I) Informe de la **Tesorería General de la República** que señala que respecto de Osvaldo Del Carmen Cerna Huard se verificó que este no se encuentra registrado como contribuyente, no teniendo movimiento alguno a la fecha.

B.10. De fs. 135 a fs.137 (tomo I) contiene la **nómina de funcionarios** de Dotación de la Prefectura y Comisaría de Temuco del año 1974 de la Policía de Investigaciones de Chile, donde se encuentran Nestor Araneda Cabezas y Carlos Luco Astroza.

B.11. De fs. 288 a fs. 350 (tomo I) Informe de la **Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación** que contiene; informe individual del caso a fs. 299, copia de publicación El Diario Austral de Temuco de fecha 23 de noviembre de 1974 que titula: *joven de 22 años, ocho días desaparecido indicando a Osvaldo Cerna Huard como desaparecido*. A fs. 330 copia de carta anónima recibida por Marta Elena Huard Pineda. A fs. 347 declaración jurada de Marta Elena Huard Pineda.

B.12. De fs. 459 (tomo II) Copia simple publicación **El Diario Austral de Temuco** con fecha 23 de noviembre 1974 que titula: *joven de 22 años ocho días desaparecido, indicando que desde el viernes 15 de noviembre se encuentra perdido el empleado de Socoagro Osvaldo Cerna Huard, según señaló su angustiada madre, su hijo, que es una persona tranquila y deportista salió de su hogar, avenida Pinto N° 4 el viernes 15 de noviembre a las 19 horas y se dirigió a casa de una familia amiga domiciliada en calle Janequeo, en pueblo nuevo. Según se logró establecer el joven se retiró de dicho domicilio más o menos a las 20 horas y de ahí se pierden las huellas, ya que no se ha logrado establecer a donde fue, con quien se juntó o si se dirigió a su hogar o*

fue asaltado. Su madre temiendo que hubiera sido detenido por las patrullas por infringir el toque de queda se entrevistó con el fiscal letrado mayor Alfonso Podlech, quien le dio la seguridad de que el joven no había sido detenido y no figuraba tampoco en las nóminas de los infractores al horario de toque de queda.

B.13. De fs. 718 a fs. 719 (tomo III); Informe del **Estado Mayor General del Ejército de Chile** que informa la lista de revista del comisario del Regimiento de Infantería de montaña N° 8 Tucapel de los años 1973 y 1974, constató que figura el ex soldado conscripto Osvaldo del Carmen Cerna Huard, encuadrado en la compañía Andina, de quien se remite el respectivo certificado de servicios, por el cual se acredita el tiempo servido en la institución, con ocasión del cumplimiento del servicio militar.

B.14. De fs. 793 a fs. 796 (tomo III) Informe de la Subdirección de Desarrollo de Personas de la Policía de Investigaciones de Chile, que contiene **hojas vida e individualización** de ex funcionarios de la institución, encontrándose la de Hernán Raúl Quiroz Barra.

B.15. Certificados de defunción de:

- 1) **de fs. 846 (Tomo III)** Juan de Dios Fritz Vega.
- 2) **de fs. 847 (Tomo III)** de Luis Guillermo Guzmán Vásquez.
- 3) **de fs. 848 (Tomo III)** de Nelson Manuel Sáez Torres.
- 4) **de fs. 849 (Tomo III)** de Raúl Mardones Arratia.
- 5) **de fs. 850 (Tomo III)** de Eugenio Galvarino Maturana Burgos.
- 6) **de fs. 851 (Tomo III)** de Raúl del Transito Reyes Recabal.
- 7) **de fs. 877 (Tomo III)**, de Lucia Yolanda Marín Lagos.
- 8) **de fs. 1.065 (Tomo III)** de Zacarías Castro Aguayo.
- 9) **de fs. 1.111 (Tomo III)** de Luis Armando Jofré Soto.

B.16. De fs. 859 (tomo III) Copia fotostática legalizada ante notario Jorge Elías Tadres Hales de Temuco con fecha 5 de agosto de 2019, de **carnet de actividades** otorgado por la Fiscalía Ejercito Cautín Temuco, del detective

Hernán Raúl Quiroz Barra, firmado por Fiscal Militar de la época, Mayor Luis Armando Jofré Soto.

B.17. De fs. 1.119 (tomo III) Informe Departamento de Migraciones y Policía Internacional Temuco, que señala que Osvaldo del Carmen Cerna Huard **no registra movimientos migratorios desde el año 2013 a la fecha (año 2022).**

B.18. De fs. 1.314 a fs. 1.316 (tomo IV) Extracto de **filiación y antecedentes** de Hernán Raúl Quiroz Barra.

B.19. De fs.1.986 a fs.1.990 (tomo VI) Oficio de Jefatura nacional de administración y gestión de personas de la Policía de Investigaciones de Chile, que contiene **certificado de antigüedad** que acredita tiempo, grado y funciones que cumplió Hernán Raúl Quiroz Barra, del 10 de mayo de 1967 al 21 de enero de 1978.

B.20. De fs.2.035 a fs.2.039 (tomo VI) **certificados de nacimiento** de Osvaldo del Carmen Cerna Huard, Manuel Santiago Cerna Huard, Jorge Luis Cerna Huard, Marta Patricia Cerna Huard y Oscar Abercio Cerna Huard.

B.21. De fs.2.042 a fs.2.049 (tomo VI) **certificados de defunción** de Néstor Araneda Cabezas, Víctor Hugo Painemal Arriagada, Marta Elena Huard Pineda, Fernando Héctor Fuentes Orellana, Enrique Marín Delvertti, Nancy Del Carmen Gajardo Cabezas, Carlos Luco Astroza y Rigoberto Enrique Ortiz Lara.

B.22. De fs. 140 a fs. 159 (tomo I), de fs. 204 a fs. 218, de fs. 232 a fs. 240, de fs. 273 a fs. 279, de fs. 498 a fs. 522, de fs. 615 a fs. 618, de fa. 638 a fs. 643, de fs. 654 a fs. 661 (tomo II) de fs. 694 a fs. 706, de fs. 738 a fs. 753, de fs. 759 a fs.767, de fs. 789 a fs. 790; de fs. 820 a fs. 835, de fs. 905 a fs. 907, de fs. 911 a fs. 915, de fs. 953 a fs. 966, de fs. 969 a fs.970, de fs. 1.023 a fs. 1.033, de fs. 1.066 a fs. 1.078 (tomo III) y de fs. 12.78 a fs.12.90 (tomo IV) Órdenes de investigar de la Policía de Investigaciones de Chile, que se desglosan de la siguiente manera:

1) de fs. 140 a fs. 159 (tomo I), informe policial N°4742/202 de fecha 14 de octubre de 2013 que contiene declaración voluntaria de Daniel Osvaldo Fica Luna, Manuel Horacio Ríos Salgado, Robinson Rubilar Aguayo, Jaime Alberto Muñoz Vorphal. Ricardo Fierro Carrasco, Adolfo Jaramillo Urra.

- 2) **de fs. 204 a fs. 218 (tomo I), informe policial N°4328/202** de fecha 23 de julio de 2014 que contiene declaración voluntaria de Juan Hernán Antivil Morales, Bernardo Enrique Jara Ferrier, David Hernán Astroza Macaya.
- 3) **de fs. 232 a fs. 240 (tomo I), informe policial N°6286/202** de fecha 24 de octubre de 2014 que contiene declaración voluntaria de Víctor Hugo Painemal, Humberto Ivor Fierro Bustos.
- 4) **de fs. 273 a fs. 279 (tomo I), informe policial N°564/202** de fecha 23 de enero de 2015 que contiene declaración voluntaria de Juan Evangelista Benavente Jara.
- 5) **de fs. 498 a fs. 522 (tomo II), informe policial N°550/202** de fecha 27 de enero de 2016 que contiene declaración voluntaria de Sigidredo Moreno Silva, José Adolfo González Gallegos, Raúl Binaldo Schonherr Frias, Jorge Anapolio San Martín Pasarín, Dagoberto Sepúlveda Contreras, Elizabeth del Carmen Aguilera Contreras
- 6) **de fs. 615 a fs. 618 (tomo II), informe policial N°907/202** de fecha 14 de febrero de 2017 que contiene individualización de funcionarios de la Policía de investigaciones de la época.
- 7) **de fa. 638 a fs. 643 (tomo II), informe policial N°3799/202** de fecha 20 de julio de 2017 que contiene declaración voluntaria de Feliz Cid Muttel
- 8) **de fs. 654 a fs. 661 (tomo II) informe policial N°3099/202** de fecha 13 de diciembre de 2017 que contiene declaración voluntaria de Claudio Alexis Araneda Gajardo, Catalina Ercira Araneda Gajardo.
- 9) **de fs. 694 a fs. 706 (tomo III), informe policial N°2570/202** de fecha 11 de junio de 2018 que contiene declaración voluntaria de Julio Alejandro Sanzana Jeldres, Guillermo Acuña Vásquez, Juana Fresia Maturana Burgos,.
- 10) **de fs. 738 a fs. 753 (tomo III), informe policial N°04375/202** de fecha 05 de noviembre de 2018 que contiene declaración voluntaria de Omar Burgos Dejean, María Irene Richards Faust, Joel Leocadio Muñoz Clavería, Damian Monsalve Montesinos, José Adolfo González Gallegos.
- 11) **de fs. 759 a fs.767 (tomo III), informe policial N°04888/202** de fecha 14 de diciembre de 2018 que contiene declaración voluntaria de Lidia Berta Quezada Chandía, Jorge Guido Barriga Álvarez, Arnoldo Aedo Matus.
- 12) **de fs. 789 a fs. 790 (Tomo III), informe policial N°01243/202** de fecha 18 de marzo de 2019 que contiene individualización y ubicaicon de testigos de la época.

13) de fs. 820 a fs. 835 (tomo III), informe policial N°03171/202 de fecha 02 de julio de 2019 que contiene declaración voluntaria de Miguel Luis Hernán Rivera Tapia, Ángel Custodio Salazar Toledo, Hernán Raúl Quiroz Barra, Liliel Miguelina Pezo Lavanderos, Carlos Luco Astroza.

14) de fs. 905 a fs. 907 (tomo III), informe policial N°03330/202 de fecha 16 de junio de 2020 que contiene individualización de testigos de la época.

15) de fs. 911 a fs. 915 (tomo III), informe policial N°04297/202 de fecha 13 de agosto de 2020 que contiene individualización y ubicación de testigos de la época.

16) de fs. 953 a fs. 966 (tomo III), informe policial N°00897/202 de fecha 18 de febrero de 2021 que contiene declaración voluntaria de Norma Marín Lagos, Miguel Enrique Torres Marín, Hernán René Anabalón Ríos.

17) de fs. 969 a fs.970 (tomo III), informe policial N°01357/202 de fecha 01 de abril de 2021 que contiene individualización de testigos de la época.

18) de fs. 1.023 a fs. 1.033 (tomo III), informe policial N°03300/202 de fecha 10 de agosto de 2021 que contiene declaración voluntaria de Ramón Apablaza Figueroa.

19) de fs. 1278 a fs.1290 (tomo IV), informe policial N°03409/202 de fecha 17 de agosto de 2022 contiene declaración voluntaria de David Castillo Leiva, Daniel Arnoldo Aguirre Mora.

B.23. Cuadernos reservados ordenados a formar en autos, los que se desglosan de la siguiente manera:

I) de fs. 1 a fs. 315 (tomo I) cuaderno reservado PDI, que contiene hojas de vida del personal de la época de la Policía de Investigaciones de Chile, en específico de Juan Hernán Antivil Morales, Carlos Luco Astroza, Néstor Cabezas Araneda y Hernán Raúl Quiroz Barra.

II) de fs. 316 a fs. 686 (tomo II) cuaderno reservado PDI, que contiene hojas de vida del personal de la época de la Policía de Investigaciones de Chile, en específico de Daniel Osvaldo Fica Luna, Aquiles Alfonso Poblete Müller, Carlos Salvador Zurita Panguilef, Ramón Apablaza Figueroa, Víctor Perez Rubio y Eliseo Gajardo Toledo.

III) de fs.687 a fs.770 (Tomo III) cuaderno reservado PDI, que contiene hoja de vida del personal de la época de la Policía de Investigaciones de Chile, en específico de Zacarías Castro Aguayo.

IV) de fs. 771 a fs. 816 (Tomo IV) cuaderno reservado PDI, que contiene hoja de vida del personal de la época de la Policía de Investigaciones de Chile, en específico de Luis Morales Toledo.

V) de fs. 1 a fs. 43 (tomo I) cuaderno reservado causa rol 114.050 del Primer Juzgado del Crimen de Temuco que contiene JEMGE AUGÉ SC I e ® N° 1595/539 de fecha 22 de enero de 2014 mediante el cual el Estado Mayor General del Ejército de Chile remite a) Nómina completa de oficiales que desde enero a diciembre de 1974 se desempeñaban en el regimiento Tucapel de Temuco, señalando qué compañías o escuadras estaban bajo su mando. B) Nómina completa del cuadro permanente del regimiento, en la fecha citada en el párrafo anterior, debiendo especificar la compañía en la que estaban encuadrados, c) Nómina completa de los soldados conscriptos que hacían su servicio militar, entre enero y diciembre de 1974, indicando a qué compañía estaban asignados.

3°) Artículo 488 del Código de Procedimiento Penal. Que los elementos de convicción antes reseñados constituyen presunciones judiciales, que por reunir las exigencias del artículo 488 del Código de Procedimiento Penal, permiten tener legalmente acreditado que:

A.- Que inmediatamente de ocurridos los hechos del 11 de septiembre de 1973, las Fuerzas Armadas y de Orden tomaron el control de la ciudad de Temuco, erigiéndose como Gobernador de Temuco, el Coronel Pablo Iturriaga Marchesse, Comandante del Regimiento de Infantería N° 8 Tucapel de esta ciudad, quien además quedó como Jefe de la Guarnición de Temuco. [Según fs. 250, 499, (tomo II) entre otros elementos probatorios]

B.- Que el mismo día 11 de septiembre de 1973, algunos integrantes de las diversas Instituciones y/o Reparticiones de Fuerzas Armadas, de Orden y de la Policía de Investigaciones de Chile, fueron designados por la Jefatura Militar a colaborar con el nuevo régimen, quienes se presentaron en el Regimiento N°8 Tucapel, a fin de apoyar la gestión de la Fiscalía Militar que funcionaba al interior de la Unidad y que estaba a cargo del Segundo Comandante, Mayor Luis Jofré Soto, (fallecido según consta a fs. 1.112 tomo III). [Según consta a fs. 168, 244 (tomo I), fs. 839 y fs. 1.097 (tomo III) entre otros elementos probatorios]

C.- Que uno de estos grupos de personas designadas y agregados al Regimiento Infantería Tucapel N°8, estaba compuesto por Personal de la Policía de Investigaciones de Chile, entre ellos: Hernán Quiroz Barra, Daniel San Juan Clavería, Aquiles Poblete, Ricardo Ortiz Lara, Luis Morales Toledo, Carlos Luco Astroza (el conductor de este grupo de agregados) y quienes de manera inmediata

prestaron sus servicios en la mencionada Unidad Militar, conformando de esta manera, el grupo de agregados al Regimiento N°8, Tucapel. [Según fs. 141, 142, 143 144, 149, 151, 252, (tomo I), fs. 355 (Tomo II) y fs. 1.097(tomo III) entre otros elementos probatorios]

D.- Que dicho personal generalmente vestía de civil y tenía como labor ubicar, detener e interrogar a personas que poseían vinculaciones de carácter político consideradas como opositoras al Régimen Militar, [Según fs.169, 222, 208 (tomo I), fs. 513 (tomo II) y fs. 1.097 (tomo III)] para luego este equipo proceder a la detención y posterior traslado hasta los distintos lugares de detención dispuestos para tal efecto, tales como Comisarias y Regimiento Tucapel, en muchos casos, conducidas a más de un centro de detención, según lo ordenado por el Oficial al mando del respectivo operativo. De las personas detenidas por este grupo, nunca se conoció formalmente sus identidades, pues no eran presentados en la guardia para ser anotados en el libro de ingreso, permaneciendo estos detenidos, en algunas oportunidades, hasta por dos días para luego ser retirado por el mismo grupo, desconociendo posteriormente su destino. [Según fs. 163, 169, 208 (tomo I) entre otros elementos probatorios].

E.- Que Osvaldo Del Carmen Cerna Huard, para el año 1974 tenía 22 años de edad, era contador, entrenador del Equipo de Basquetbol Infantil del Club Deportivo Tucapel y militante de las Juventudes del Partido Comunista. [Según fs. 1, 11, 196 y 338 (tomo I)]. El año 1973 había realizado su Servicio Militar en el Regimiento N°8 Tucapel de Temuco [según fs. 300 (tomo I)], desempeñándose el año 1.974 como contador, cumpliendo funciones en la Empresa Socoagro, como Jefe de Ventas [según fs. 26, 30 y 119 (tomo I)]. El día 15 de noviembre de 1974, luego de regresar de su trabajado y de pasar por su domicilio concurrió a visitar a uno de sus amigos, (Familia Torres Marín) [según fs. 59, 66, 113 (tomo I) y fs. 428 (tomo II)] domiciliado en calle Janequeo N°1346 donde dejó un bolso con pertenencias, para luego despedirse, comunicando que tenía una reunión con dirigentes del Equipo de Básquetbol. Posterior a ello, aproximadamente a las 20:00 horas después de la reunión, Osvaldo Cerna se encontraba conversando, con un conocido frente al Gimnasio de la Escuela Estándar N°5, ubicada en Pasaje Rebolledo de la Ciudad de Temuco,[según fs. 11, 117 y 119 (tomo I)] en donde se disponía a dirigir el entrenamiento del referido equipo infantil, momento en el cual es detenido por dos personas vestidas de civil, siendo estos funcionarios de Policial de Investigaciones agregados al Regimiento Tucapel, entre ellos Hernán Quiroz Barra, los cuales lo trasladaron hacia el Cuartel de

Policía de Investigaciones de Temuco [según fs. 11, 59, 165, 166, 168, 191, 247, 293, (tomo I), fs. 356, 407, 431, 557 (tomo II). fs.1.082, fs. 1.83, fs. 1.115 y fs. 1.116 (tomo III)], Lo anterior por cuanto en dicho lugar se encontraba Néstor Araneda Cabezas, Inspector de la citada Unidad Policial y amigo de Osvaldo, el que en declaración libre y voluntaria ante la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación de fecha 11 de diciembre de 1.990 [según fs.356 (tomo II) entre otros elementos probatorios] expone que “encontrándose él, en el casino de la Unidad, vio que el señor Quiroz traía a un detenido encapuchado el cual reconoció por su vestimenta y estatura como Osvaldo Del Carmen Cerna Huard, posteriormente se dirigió a la Guardia a preguntar por Osvaldo y el Oficial le indicó que el referido se encontraba en “cana” haciéndole entrega de los Carnés del Deportivo Tucapel”. Araneda, a continuación relata que “esa misma noche bajó a conversar con Osvaldo, en el calabozo, él que le expresó “que se encontraba asustado”, a lo cual Araneda le indico “que mientras él estuviera ahí, no tendría problemas”. Agrega Araneda que “al otro día en la mañana constató que Osvaldo ya no se encontraba en las dependencias de la Unidad Policial y que en horas de la madrugada había sido sacado por Hernán Quiroz Barra, con destino desconocido”. [fs. 293 (tomo I) y fs. 356 (tomo II) entre otros elementos probatorios]

F.- Que lo anteriormente expuesto por el señor Araneda se puede corroborar por los dichos de la familia de Osvaldo ya que el día en que Osvaldo Cerna desapareció, como ya era de noche y todavía no llegaba a su casa, su madre doña Marta Elena Huard y su hermana Patricia Cerna se preocuparon y fueron hasta la casa de la familia Torres Marín, a preguntar por Osvaldo, a lo que le respondieron, tanto don Héctor y doña Norma, “que efectivamente había estado allí, pero que había dejado un bolso y que se había retirado sin que supieran de su paradero”. [Según fs. 59 (tomo I)] Al día siguiente, sábado 16 de noviembre 1974, amigos de la familia; Héctor Fuentes, Yolanda Marín, Isaac Cerna Cerna, tío de Osvaldo y los hermanos de Osvaldo, Patricia y Jorge, fueron a la Policía de Investigaciones a preguntar por él, ya que anteriormente había sido detenido en dicha Unidad, por pertenecer al Partido Comunista. En ese lugar, se encontraba Néstor Araneda, el cual los hizo pasar a su oficina, y quien al ser consultado negó que Cerna Huard estuviera detenido ahí e indicó que “Osvaldo no se encontraba en la lista de detenidos y que aun cuando él estuviera en el servicio le estaba prohibido dar cualquier clase de información”. En la oficina de dicho funcionario, pudieron ver, que “sobre el escritorio habían varios carnés, unos diez o doce

aproximadamente, correspondientes a carnés deportivos de un color rojo vivo y naranja fuerte”, identificando, que “esos carnés tenían fotos de niños, momento en el cual Araneda se percató de que estaban observando esos documentos y los guardó en un cajón de su escritorio”. Al salir de ese lugar, Jorge Cerna señaló que “reconoció esos carnés y que éstos eran los que su hermano Osvaldo portaba en su chaqueta, los cuales pertenecían al Club Deportivo Tucapel. En ese intertanto Araneda le indica a Jorge “que le diga a su madre que tenga paciencia y que espere tranquila”, señalándole “que es totalmente posible que se encuentre detenido y que se acuerde que cuando él estuvo detenido, fue por equivocación, pues la orden era para su hermano”, agregando “que no sería raro que se encontrara aquí, pero que no está en la lista”. [Según fs. 50, 82, declaración Lucila Yolanda Marín Lagos, fs. 59, 64, 67, 84, 89 (tomo I), fs. 394 y fs. 429 (tomo II)]

Momento después de esa conversación y con la impresión de que Araneda, por estar en la Unidad Policial no pudo conversar tranquilamente, Norma Marín y Miguel Torres, amigos de Osvaldo, fueron a la casa de Néstor Araneda, el cual al ser nuevamente consultado por si tenía conocimiento del paradero de Osvaldo, señaló que el viernes 15 en la noche había existido una redada en la cual se detuvieron a varias personas, pero que ignoraba si Cerna Huard se encontraba allí, señalando que al día siguiente, vale decir el domingo 15, él estaría de guardia en la Unidad, por lo cual, le indicó a Miguel que fuera como a las nueve de la mañana y allí él vería si Osvaldo se encontraba detenido, expresándole a la vez que lleve una chomba, esto por si acaso, Cerna Huard estaba detenido. Miguel fue aquel día y Araneda le señaló que no se encontraba Osvaldo en ese lugar. [fs. 89 (tomo I) fs. 419 (tomo II)]

G.- Que producto de la desaparición de Cerna Huard se inició una investigación ordenada por el Tribunal, en la que le correspondió al Sargento Segundo de Carabineros Juan Fritz Vega realizar algunas gestiones el cual a [fs. 94 tomo I] señala que “mientras estuvo efectuando indagaciones en mérito de la orden de investigar emanada por el Tribunal, fue al Servicio de Investigaciones y exhibió la fotografía de Osvaldo a varios funcionarios que allí habían, entre ellos, Juan Antivil, quienes al mirar la fotografía se notaron medios turbados y sorprendidos y respondieron que no estaba allí” agrega que “por todos los datos que la investigación arrojó sobre estos hechos manifiesta al Tribunal que Osvaldo Cerna puede haber sido detenido por el Servicio de Investigaciones de esta ciudad...” Ocho días después de la desaparición de Osvaldo, esto es el día 23 de noviembre de 1974, se publicó este hecho en el Diario Austral de Temuco,

indicando precisamente “que había desaparecido y que su familia lo estaba buscando, sin tener hasta esa fecha certeza sobre su paradero”. [112, 299 y 336 (tomo I)]. Posteriormente con fecha 30 de diciembre de 1.974 ante la Corte de Apelaciones de Temuco, y con fecha 21 de febrero de 1.975, ante la Corte de Apelaciones de Santiago, la familia, presentó Recursos de Amparo los que no se acogieron, y finalmente doña Marta Huard presentó en julio de 1.979 denuncia por presunta desgracia, ante Ministro Alfredo Meynet González, quien investigaba los casos de Detenidos Desaparecidos, en Departamento de Temuco, quien se declaró incompetente y remitió los antecedentes al 4° Juzgado Militar de Valdivia, el cual posteriormente sobreseyó total y definitivamente la causa. [Según fs. 114 (tomo I) entre otros elementos probatorios], sin que a la fecha, se tenga antecedentes de su paradero.

4°) Calificación. Que los hechos antes reseñados en esta etapa procesal, constituye el delito de **secuestro calificado**, en su carácter de lesa humanidad, previsto y sancionado en el **artículo 141 del Código Penal**, en su texto vigente a la fecha de los hechos investigados.

5°) Calificación. Que el ilícito antes reseñado, es además delito de lesa humanidad. Así se ha pronunciado este Tribunal, la ltma. Corte de Apelaciones de Temuco y la Excma. Corte Suprema, en las siguientes causas tramitadas ante este Ministro en Visita Extraordinaria:

A. Causa rol 27.525 del Juzgado de Letras de Carahue, seguida por el delito de homicidio calificado de Segundo Cayul Tranamil, sentencia de 26 de diciembre de 2014;

B. Causa rol 27.526 del Juzgado de Letras de Carahue, seguida por el homicidio calificado de Juan Segundo Palma Arévalo y Arcenio del Carmen Saravia Fritz, sentencia de 18 de diciembre de 2014;

C. Causa rol 45.345 del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el delito de homicidio calificado de Juan Tralcal Huenchumán, sentencia de 11 de diciembre de 2014;

D. Causa rol 113.990 del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, seguida por el homicidio de Manuel Alberto Burgos Muñoz, sentencia de fecha 06 de noviembre de 2015;

E. Causa rol 113.989, del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, seguida por el homicidio calificado de Segundo Enrique Candía Reyes, sentencia de fecha 18 de abril de 2016;

F. Causa rol 18.780 del Juzgado de Letras de Curacautín, seguida por el delito de homicidio de Jorge San Martín Lizama, sentencia de fecha 28 de septiembre de 2015;

G. Causa rol 29.877, del ingreso del Juzgado de Letras de Pitrufrquén, seguida por el delito de homicidio calificado de Nicanor Moyano Valdés, sentencia de 25 de enero de 2016;

H. Causa rol 45.344, del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el delito de Homicidio calificado de Osvaldo Moreira Bustos y apremios ilegítimos de Juana Rojas Viveros, sentencia de 23 de marzo de 2016;

I. Causa rol 45.371, del Juzgado de Letras de Lautaro, por el delito de apremios ilegítimos de Jorge Contreras Villagra y otros, sentencia de 17 de agosto de 2016;

J. Causa rol 45.342, del ingreso del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el delito de homicidio en la persona de Gumerindo Gutiérrez Contreras, sentencia de 09 de octubre de 2015;

K. Causa rol 29.869, del Juzgado de Letras de Pitrufrquén, por el homicidio de Guillermo Hernández Elgueta, sentencia de 29 de diciembre de 2016;

L. Causa rol 27.527, del Juzgado de Letras de Carahue, seguida por el delito de homicidio de Anastasio Molina Zambrano, sentencia de 15 de septiembre de 2016;

M. Causa rol 114.001, del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, por el secuestro calificado de Osvaldo y Gardenio, ambos de apellido Sepúlveda Torres, sentencia de 17 de noviembre de 2016;

N. Causa rol 113.986, del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, por el homicidio de Moisés Marilao Pichún, sentencia de fecha 24 de junio de 2016;

O. Causa rol 63.541, del Juzgado de Letras de Angol, seguida por el homicidio de Sergio Navarro Mellado, sentencia de 27 de mayo de 2016;

P. Causa rol 45.363, del ingreso del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el delito de secuestro calificado de Gervasio Huaiquil Calviqueo, sentencia de 19 de mayo de 2017;

Q. Causa rol 114.048, del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, por el secuestro calificado de Arturo Navarrete Leiva, sentencia de 10 de febrero de 2017;

R. Causa rol 10.868, del Primer Juzgado del Crimen de Puerto Montt, seguida por el delito de apremios ilegítimos o aplicación de tormentos seguida de

muerte en la persona de Juan Lleucún Lleucún, sentencia de 22 de noviembre de 2017;

S. Causa rol 114.003, del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, seguida por el homicidio de Gabriel Salinas Martínez, sentencia de 10 de noviembre de 2017;

T. Causa rol 10.851, de la Corte de Apelaciones de Puerto Montt, seguida por el homicidio simple, en carácter de reiterado de Pedro Antonio Bahamonde Rogel, José Santiago Soto Muñoz, Héctor Hugo Maldonado Ulloa y José Mañao Ampuero, sentencia de 20 de enero de 2016;

U. Causa rol 10.854, del Primer Juzgado de Letras de Puerto Montt, seguida por el homicidio calificado en las personas de Dagoberto Segundo Cárcamo Navarro, José René Argel Marilicán, Adolfo Omar Arismendi Pérez, Carlos Mansilla Coñuecar, Jorge Melipillán Aros, José Armando Ñancuman Maldonado, sentencia de 28 de octubre de 2017;

V. Causa rol 45.359 del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el secuestro calificado en la persona de Domingo Huenul Huaquil, sentencia de 31 de agosto de 2017.

W. Causa rol 54.035 del Primer Juzgado de Crimen de Puerto Montt, apremios ilegítimos en las personas de Mario Enrique Contreras Vega, Cesar Vladimir Leiva Garrido, Domingo Álvarez Cárdenas, Raúl Ángel Andrade Oyarzún, Marco Antonio Romero Arias, Enrique Becker Álvarez, Carlos Jerges Torres Vera, Noé Alejandro Cárdenas Alvarado, Werne Víctor Haro Oyarzún, sentencia de 23 de diciembre de 2017.

X. Causa rol 65.535 del Juzgado de Letras de Angol, seguida por los apremios ilegítimos en las personas de Manuel Marcelino Ramírez Zurita, sentencia de 25 de mayo de 2018.

Y. Causa rol 45.343, del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el homicidio calificado en las personas de Segundo Lepín Antilaf, Juan Segundo Nahuel Huaiquimil, Julio Augusto Ñiripil Paillao, Segundo Levío Llaupe, Víctor Yanquin Tropa y Heriberto Collío Naín, sentencia de 09 de noviembre de 2020.

Z. Causa rol 1-2013 del Juzgado de Letras de Pucón, seguida por el delito de Detención ilegal de Alberto Colpihueque Navarrete, Eleuterio Colpihueque Lican y Abel Florencio Colpihueque Lican; Apremios ilegítimos en las personas de Alberto Colpihueque Navarrete y Eleuterio Colpihueque Lican; Homicidios calificados de Alberto Colpihueque Navarrete y Eleuterio Colpihueque Licán, sentencia de 24 de mayo de 2019.

A.1 Causa rol 57.071, del Juzgado de Letras de Victoria seguida por el Homicidio Calificado en la persona de Jorge Arturo Toy Vergara, perpetrado en la comuna de Victoria, sentencia de 09 abril de 2021.

B.2. Causa rol 113.997, del Juzgado de Juzgado del Crimen de Temuco para investigar el delito de Secuestro Calificado en la persona de Segundo Elías Llancaqueo Millán, perpetrado en la comuna de Lautaro en el mes de abril de 1975, sentencia de 02 de junio de 2021.

C.3 Causa rol 45.354, del Juzgado de Letras de Lautaro seguida por el secuestro calificado de Samuel Huichallán Levián, Ceferino Antonio Yaufulem Mañil, Miguel Eduardo Yaufulem Mañil y Oscar Rumualdo Yaufulem Mañil, sentencia de 16 de junio de 2021.

D.4 Causa rol 45.361, del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el secuestro calificado de Manuel Elías Catalán Paillal, sentencia de 23 de diciembre de 2020;

E.5 Causa rol 114.000, del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, seguida por el homicidio simple de Waldo Enrique Rivera Concha, sentencia de 29 de abril de 2020;

F.6 Causa rol 4-2010, de la Corte de Apelaciones de Valdivia, seguida por el homicidio calificado en la persona de Víctor Carreño Zúñiga, sentencia de 16 de abril de 2018;

G.7 Causa rol 45.362, del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el secuestro calificado en la persona de José Domingo Llabulén Pilquinao, sentencia de 16 de febrero de 2018.

H.8 Causa rol 114.007, del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, seguida por el homicidio calificado en la persona de Exequiel Zigomar Contreras Plotsqui, sentencia de 23 de octubre de 2018.

I.9 Causa rol 114.042, del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, seguida por el homicidio calificado en la persona de José Alberto Fuentes Fuentes, sentencia de 17 de agosto de 2018.

J.10 Causa rol 113.996, del Primer Juzgado del crimen de Temuco, seguida por el Homicidio calificado y apremios ilegítimos en la persona de Tomás Segundo Esparza Osorio y apremios ilegítimos en la persona de Javier Enrique Esparza Osorio, sentencia de 30 de junio de 2018.

K.11 Causa rol 29.979 del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida porel homicidio calificado de Domingo Obreque Obreque, sentencia de 07 de abril de 2014.

L.12 Causa rol 45.365, del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el Secuestro Calificado de Luis Armando Horn Roa, sentencia de 25 de febrero de 2021.

M.13 Causa rol 45.367 del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el secuestro calificado de Pedro Millalén Huenchuñir, sentencia de 11 de mayo de 2022.

N.14 Causa rol 44.305 del juzgado del Crimen de Puerto Varas, seguida por el homicidio calificado en las personas de Abraham Oliva Espinoza y Luis Espinoza Villalobos, sentencia de 25 de enero de 2019.

O.15 Causa rol 45.368 del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el secuestro calificado de José Bernardino Cuevas, sentencia de 30 de marzo de 2019. Todos los anteriores fallos condenatorios y ejecutoriados.

P.16 Causa rol 113.991 del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, seguida por el homicidio calificado en la persona de Ramón Carrero Chanqueo, sentencia de 21 de noviembre de 2022.

Q.17 Causa rol 113.478 del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, seguida por el homicidio calificado en la persona de Luis Omar Torres Antinao, sentencia de 13 de junio de 2019.

R.18. Causa rol 114.051 del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, seguida por el secuestro calificado de José Edulio Muñoz Concha, sentencia de 30 de abril de 2021.

S.19. Causa rol 5-2013 del ingreso de la Ilustrísima Corte de Apelaciones de Valdivia, seguida por delito de aplicación de tormentos en la persona de Harry Cohen Vera, sentencia de fecha 30 de septiembre de 2019.

T.20. Causa rol 113.999 del ingreso del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, seguida por el delito de aplicación de tormentos con resultado de muerte de Nolberto Enrique Teodoro Seiffert Dossow, sentencia de fecha 03 de octubre de 2019.

U.21. Causa rol 114.058 del ingreso criminal Primer Juzgado del Crimen de Temuco seguida por el delito de apremios ilegítimos (tormentos) en la persona de Manuel Antivil Huenuqueo, sentencia de 30 de octubre de 2019.

V.22. Causa rol 6.345 del ingreso Juzgado del Crimen de Chile Chico, seguida por el delito de Homicidio calificado de José Ananías Zapata Carrasco, sentencia de fecha 09 de marzo de 2020.

W.23. Causa rol 114.043 del ingreso criminal Primer Juzgado del Crimen de Temuco seguida por el delito de homicidio calificado en la persona de Gonzalo Hernández Morales, sentencia de fecha 15 de mayo de 2020.

X.24. Causa rol 45.464 del ingreso criminal del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el delito de Secuestro Calificado de Benedicto Poo Álvarez, sentencia de fecha 06 de junio de 2021.

Y.25. Causa rol 114.103 del ingreso criminal del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, seguida por el delito de Secuestro Calificado de Alejandro Ancao Paine, sentencia de fecha 03 de septiembre de 2021.

Z.26. Causa rol 18.782 del ingreso del Juzgado de Letras de Curacautín, para investigar los delitos de secuestro simple, apremios ilegítimos y homicidio calificado de Julio San Martín San Martín, sentencia de fecha 28 de julio de 2022.

AA.1. Causa rol 114.039 del ingreso criminal del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, para investigar el delito de Homicidio Calificado en las personas de Diego Celso Saldías Cid, sentencia de fecha 21 de septiembre de 2022.

BB.2. Causa rol 45.355 del ingreso del Juzgado de Letras de Lautaro, para investigar el delito de Secuestro Calificado de José Ignacio Beltrán Meliqueo, sentencia de 20 de abril de 2023.

CC.3. Causa rol 18-2011 del ingreso de la Ilustrísima Corte de Apelaciones de Valdivia, para investigar el delito de homicidio simple de José Avelino Runca, sentencia de 27 de julio de 2020.

DD.4. Causa rol 63.551 de ingreso del Juzgado de Letras de Angol, para investigar el delito de secuestro calificado de Patricio Rivas Sepúlveda, sentencia de 23 de diciembre de 2022.

Todos los anteriores fallos condenatorios y ejecutoriados.

6°) CONCEPTO DE LESA HUMANIDAD. Que sobre lo anterior y en cuanto al origen, evolución histórica y definición de los delitos de lesa humanidad el concepto de delitos de "lesa humanidad" o de "leyes o normas de la humanidad", surgieron durante el siglo XX y ha permanecido en constante evolución a través del tiempo. Este concepto, tuvo su origen en varios instrumentos internacionales a saber:

A. Convención de la Haya sobre las Leyes y Costumbres de la Guerra Terrestre de 1899 y 1907. Fundamento del concepto de: "leyes de la humanidad"

plasmado en la Cláusula Martens: "Mientras que se forma un código más completo de las leyes de la guerra, las altas partes contratantes juzgan oportuno declarar que en los casos no comprendidos en las disposiciones reglamentarias adoptadas por ellas, las poblaciones y los beligerantes permanecen bajo la garantía y el régimen de los principios del derecho de gentes preconizados por los usos establecidos entre las naciones civilizadas, por las leyes de la humanidad y por las exigencias de la conciencia pública" (**Óscar López Goldaracena**. *Derecho Internacional y crímenes contra la humanidad*. 2008. Fundación de Cultura Universitaria, Uruguay. pp. 29 – 34).

B. Que en la Declaración de 28 de mayo de 1915 de los Gobiernos de Francia, Gran Bretaña y Rusia en la que denunciaron las masacres a los armenios por parte del Imperio Otomano como crímenes de lesa humanidad, tal como lo expresan los autores (Derechos Humanos: Justicia y Reparación. **Ricardo Lorenzetti**, editorial Sudamericana). Hay que precisar, como lo ha dicho la literatura, que el crimen contra la humanidad excede con mucho en su conducta el contenido ilícito de cualquier otro delito. Asimismo, el Derecho Penal no está legitimado para exigir la prescripción de las acciones emergentes de estos delitos y si lo hiciere sufriría un grave desmedro ético: no hay argumento jurídico ni ético que le permita invocar la prescripción (Nueva Doctrina Penal, "Notas Sobre el Fundamentos de la Imprescriptibilidad de los Crímenes de Lesa Humanidad" **Eugenio Raúl Zaffaroni**, pág. 437 a 446). Del mismo modo, el crimen de lesa humanidad es aquel injusto que no solo contraviene los bienes jurídicos comúnmente garantizados por las leyes penales, sino que al mismo tiempo suponen una negación de la personalidad moral del hombre, esto es, se mira al individuo como cosa. La característica principal es la forma cruel y bestial con que diversos hechos criminales son perpetrados. Sin perjuicio de otros elementos que también lo constituyen como son la indefensión, la impunidad, que serán analizados con posterioridad. Es un ultraje a la dignidad humana y representan una violación grave y manifiesta de los derechos y libertades proclamados en la Declaración Universal de los Derechos Humanos y otros instrumentos internacionales pertinentes.

7°) Que en una reflexión más integral podemos indicar que una perspectiva para abordar la **justicia de transición** es el valor social y jurídico de la verdad, esto es, la función que asume el concepto de verdad no sólo en contextos específicos, sino también en la justicia de transición y en especial en el plano más amplio de la dinámica social política y jurídica. Así Bernard Williams nos plantea

las virtudes de la verdad como la sinceridad y la precisión en referencia a la realidad, son factores esenciales en la dinámica social. El mismo autor plantea la conexión entre verdad y política e indica que la verdad constituye una característica esencial de la democracia por cuanto asegura la libertad de los ciudadanos contra el poder tiránico. Plantea también que la exigencia de que el poder actúe el valor de la verdad determina el factor efectivamente democrático en el ámbito del sistema político liberal. Esto es, el valor político de la verdad deriva del hecho de que la medida de un sistema político funda sus relaciones entre el poder y los ciudadanos en la verdad y determina el grado de democracia del sistema. El poder tiránico se funda en una verdad envenenada, es decir, sobre una mentira, mientras que el sistema democrático se funda en el principio de verdad. Por su lado, Michael Lynch insiste en el valor fundamental de la verdad en el contexto de la democracia liberal, puesto que señala que si nos importan los valores liberales, nos debe importar la verdad. Por otro lado, desde un punto de vista más amplio el principio de la verdad se configura como una condición esencial para la efectividad del ordenamiento jurídico, esto es, la efectividad del ordenamiento jurídico se funda en la hipótesis de que el sistema sea capaz de establecer la verdad respecto de tales conductas. Más específico, la consideración del valor jurídico de la verdad se refiera a la administración de justicia. En términos más simples, en palabras de Gerome Frank, no existe una decisión justa que se funde en hechos equivocados. Es decir, la verdad de los hechos es una condición necesaria para que se arribe a una decisión justa. A propósito de la justicia de transición ha habido un discurso ambiguo, puesto que se ha expresado que el silencio y el olvido respecto de los crímenes pasados son el mejor método para facilitar la construcción de la nueva sociedad. Esto puede ser respondido no solo por las víctimas sino por la sociedad entera en cuanto puede ser difícil o imposible aceptar que los graves actos de violencia cometidos contra miles de personas sean silenciados en nombre de la pacificación social. Hay que reflexionar sobre las dudas que surgen, sobre el tipo de paz social que se quiere lograr sobre la base de la **falta de verdad efectiva sobre los crímenes y las correspondientes responsabilidades relacionadas con los hechos cometidos**. El principal efecto del silencio es que antiguos criminales escapan masivamente de la justicia (ejemplos caso del Alemania post nazista y la Italia post fascista) se convierten en buenos y honorables ciudadanos de la democracia, en ese sentido se pregunta el autor si realmente se puede hablar de democracia cuando se habla de un sistema político que evita sistemáticamente la búsqueda de

la verdad sobre sus precedentes históricos inmediatos, no obstante ser clara la cantidad y calidad de los crímenes cometidos. En consecuencia, citando nuevamente a Williams, es que el diagnóstico es negativo respecto a las pretendidas democracias que sistemáticamente rechazan la búsqueda de la verdad. (**Michel Taruffo** (2018): “La verdad. Consideraciones sobre la verdad y justicia de transición” En Revista de Estudios Judiciales, año 2018, n° 5, ediciones DER. pp. 19 – 30).-

DECLARACION INDAGATORIA.

8°) Que prestando declaración indagatoria HERNÁN RAÚL QUIROZ BARRA (31 años a la época de los hechos), quien declaró de fs. 830 a fs. 831, de fs. 839 a fs.842, de fs. 858 y de fs. 1.057 a fs. 1059 (tomo III);

En declaración extrajudicial prestada con fecha 21 de junio de 2019, rolante a fs. 830 a fs.831 (tomo III). Proclamo que después de ocurrido el golpe de estado, estuvo agregado el Regimiento de Infantería N° 8 Tucapel de Temuco, por casi un año. Su agregación al Regimiento, fue junto con el Comisario Aquiles Poblete Müller, el Subcomisario Rigoberto Ortiz, Detective 1° Luis Morales, Detective 4° Daniel San Juan y el conductor de vehículos policiales Carlos Luco Astroza. Sus labores en el Regimiento, estaban relacionadas con las citaciones de personas requeridas por la Fiscalía Militar y la toma de declaraciones de algunos requeridos. En el Regimiento, afincó que estaban a cargo del Fiscal Militar Luis Jofré Soto quien se entendía directamente con el Comisario Poblete, quien a su vez les daba las órdenes a seguir en el Regimiento. Sobre Alfonso Podlech, divulgo que era asesor de la Fiscalía Militar y fue él quien organizo todo lo relacionado para intervenir en temas relacionados con los detenidos que llegaban al Regimiento y el buen funcionamiento de la Fiscalía llevando actuarios de la Corte de Apelaciones para esos efectos. A los días de su llegada al Regimiento, fueron divididos en dos grupos, uno que estuvo a cargo del Capitán Nelson Ubilla, quien tenía su sala de interrogatorios en un determinado sector del Regimiento, lejano a la Comandancia, ese grupo estaba integrado por Poblete, Ortiz y algunos militares como Pablo Silva, quien era Sargento. Por lo que se enteró, por intermedio del señor Ortiz, fue en la sala de interrogatorios antes mencionada, los detenidos estaban falleciendo a causa de las torturas ejecutadas por los militares, por lo que le aconsejo a él y los menos antiguos que estaban en el Regimiento que no se acercaran a dicho lugar. Posteriormente, evidenció que el señor Poblete lo quiso llevar a trabajar con ellos, pero por lo que le dijo Ortiz, se negó,

solicitándole que se lo pidiera por escrito, cosa que le molestó, amenazándolo de que lo echaría de la institución, cosa que cumplió cuando fue destinado a la Comisaría Judicial Providencia, siendo él jefe de esa unidad. Aseveró que en ocasiones iban otros detectives a interrogar al Regimiento, esto a petición de Ubilla, cuyos apellidos corresponden a detective 1° González, detective 2° Railef y detective 3° Saavedra. El otro grupo estaba compuesto por el inspector Carlos Vergara Vergara, detective Néstor Araneda y detective 3° Pedro Buscaglione Cagadan, quienes eran solicitados por el capitán Ubilla al comisario Mario Baeza Ahumada. Respecto a la víctima del hecho investigado, cuya identidad se le dio a conocer en ese acto como Osvaldo del Carmen Cerna Huard, sobre quién se le informó fue detenido el día 24 noviembre de 1974, a manos de personal de la Policía de Investigaciones de Temuco, aseguró que es primera vez escucha su nombre e ignora todo antecedente relacionado con su detención y actual paradero. Respecto a su presunta participación en su detención, recalcó que esa situación nunca ocurrió, puesto que nunca detuvo personas por temas políticos, la fotografía de la víctima que se exhibió en ese acto no la reconoció como alguna persona que haya conocido en alguna oportunidad. Finalmente, destacó que con los detenidos del cuartel de la Policía de Investigaciones, él no tenía relación, menos en ese tiempo, ya que estaban agregados a la Comandancia del Regimiento.

En declaración judicial prestada con fecha 30 de julio de 2019, rolante a fs.839 a fs.842 (tomo III). Ratificó la declaración policial prestada ante la Brigada Investigadora de Delitos Contra los Derechos Humanos de la Policía de Investigaciones de Chile, rolante de fs. 830 a fs. 831, que en ese acto se le leyó y reconoce como suya la firma estampada en ella. Agrego que en la fecha que ocurrieron estos hechos, él ya estaba agregado a la Fiscalía militar, eso a contar el día 11 de septiembre de 1973. El tribunal pregunto cuales eran específicamente sus labores como agregado al Regimiento de Infantería N°8 Tucapel de Temuco, el declarante señaló: estaba agregado a la Fiscalía Militar, y tiene una credencial de ello, que en esto momentos no andaba trayendo y le correspondía tomar declaraciones a las personas requeridas por la Fiscalía Militar. El tribunal pregunto, quien les daba las órdenes que debían cumplir, el deponente indicó: Las órdenes eran dadas por el Fiscal Militar Luis Jofré y él daba las órdenes a Poblete, quien era nuestro jefe. A la pregunta, en que vehículo se movilizaban, a lo que manifestó: al inicio les fue entregado una patrullera que la manejaba el señor Luco, para cumplir diligencias que diera la Fiscalía. No recordó marca, pero ese

vehículo era de la Prefectura de Investigaciones, era de color verde. Posteriormente les pasaron una citroneta color crema, la que también conducía Luco. Al parecer este era un vehículo requisado. Le parece que también hubo una camioneta la que también era conducía por Luco, no recordando que color era. A la pregunta, si hubo alguien más de conductor, afirmo que, no hubo otro conductor. A la pregunta, si hubo patrullajes en conjunto con funcionarios militares o de carabineros, señaló que: no salían en patrullajes conjuntos, sus funciones las cumplían los funcionarios de investigaciones, tampoco tenían patrullajes nocturnos. Indico que su horario, era de las nueve a las trece horas y de las catorce a las diecinueve de lunes a viernes. Ellos tenían asignada una oficina en dependencias de la Comandancia. A la pregunta, quienes eran los integrantes de su grupo de agregados al Fiscalía, preciso que: su jefe era Aquiles Poblete comisario, subcomisario Rigoberto Ortiz, detective 1° Luis Morales, detective 4° Daniel San Juan, detective 4° Hernán Quiroz y el conductor policial Carlos Luco. El tribunal le pregunto, en cuanto a lo que manifiesta en declaración policial de fs. 830: "El señor Poblete me quiso llevar a trabajar con ellos pero por lo que me dijo Ortiz, me negué": Usted que grado tenía en aquella época y si podía negarse a cumplir una orden, a lo que declarante musito que: tenia grado 4°, pero por lo dicho por el comisario Ortiz, por eso se negó, lo que le trajo como consecuencia que le dieran de baja el año 1975. En ese momento no fue sancionado y reprimido, simplemente no concurrió, lo que sí el comisario Poblete lo amenazo y lo cumplió al darlo de baja. El declarante entrego una declaración jurada de Oscar Eduardo Lemus Hax y declaración jurada de Carlos Germán Inostroza Herrera al Tribunal, las que entrega en copia simple. El tribunal lo tuvo presente. A la pregunta, en que año fue destinado a la Comisaria Judicial de Providencia, dijo que: en noviembre o diciembre de 1974 fue trasladado a la Comisaria Judicial de Providencia, donde lo dieron de baja el 23 de diciembre de 1975. A la pregunta, cuantos funcionarios de la Policía de Investigaciones estaban autorizados para interrogar a los detenidos en el Regimiento Tucapel, apunto que: eran mandados por el comisario Mario Baeza, mandado por el capitán Ubilla, el primer grupo que iba en forma esporádica era el detective 1° Gonzalez, detective 2° Railef, detective 3° apellido Saavedra, el segundo grupo inspector Carlos Vergara, detective 2° Néstor Araneda y detective 3° Pedro Buscaglione. La labor específica de ellos era interrogar a las personas detenidas por temas políticos. A la pregunta donde se reportaban, afirmo que: ellos solo se reportaban al Regimiento, no iban a la unidad. Ante la Fiscalía militar, a su jefe Poblete, no tenían libro ni nada, solo

se presentaban. No tenían ningún tipo de vínculo con Alfonso Podlech, él se comunicaba solamente con su jefe. El tribunal le pregunto si conoció a Luis Quezada Chandía, anuncio que: no lo conoce. El tribunal le pregunto, si formo parte del CIRE, comunico que: no recuerda quienes formaban parte de esa unidad, no perteneció al CIRE. A la pregunta, si hubo detenidos políticos en Investigaciones, dijo que: no porque no iban a la unidad, lo desconoce. El tribunal le pregunta, si conoció a Juan de Dios Fritz, respondió que: no lo conoció, después indicó que si lo veía llevar detenidos a la Fiscalía. A la pregunta, si supo o se enteró que el carabinero Fritz Vega, realizó una investigación por la desaparición de Osvaldo Cerna, y que a fs. 94 declaró "Que mientras estuve efectuado indagaciones en mérito de la orden de investigar... fui al Servicio de Investigaciones y exhibí la foto a varios funcionarios que allí había entre los cuales se cuenta a Juan Antivil, quienes al mirar la fotografía se notaron medios turbados y sorprendidos y me respondieron a secas que no estaba allí", el deponente expreso que: en ese sentido, es claro que sí estuvo detenido en investigaciones debe estar en el libro, porque había un libro donde se registraba a los detenidos, donde se indicaba porque estuvo detenido, quien lo detuvo y por qué causa. El tribunal le leyó lo declarado a fs. 540 por Bernardo Jara Ferrier en lo pertinente "Recuerdo que personal de carabineros de la ciudad de Temuco y del Regimiento Tucapel, concurrían constantemente a la unidad, recordando entre ellos al sargento de carabineros de apellido Fritz, el cual concurría frecuentemente a conversar con los funcionarios que estaban agregados al Regimiento Tucapel, Quiroz y Luis Morales. Las conversaciones que tenían eran respecto a las diligencias que debían realizar en torno a detenidos por temas políticos los cuales se encontraban recluidos al interior del Regimiento Tucapel, ellos mencionaban que tenían que interrogar a estos detenidos" el deponente descargo que: ellos tomaban declaraciones en su oficina asignada a algunos detenidos, a los que el jefe les ordenaba. El declarante negó que tuviera una oficina en la unidad policial. Á la pregunta ¿conoció a Néstor Araneda? respondió que: si, trabajaron juntos. Desconoce dónde vivía en aquella época. El tribunal le preguntó por los dichos de Néstor Araneda, ante la Comisión y que rola a fs. 355 a fs. 356 de autos, que en ese acto se le leyó. El declarante proclamo que: en cuanto a lo que declaró Néstor Araneda, es una calumnia, eso no es verdad, porque él no estaba en Investigaciones. El Tribunal le leyó lo declarado por Juan Antivil Morales a fs. 221 "había una orden expresa del Prefecto Aranda de que a los calabozos solo podían acceder los funcionarios agregados al egimiento

Tucapel, es decir, Morales, Luco y Quiroz", el declarante reitero que: ellos solo estaban en el Regimiento. Nunca perteneció al CIRE y que tampoco tenían una oficina en Investigaciones. El Tribunal le preguntó, donde vivía en 1974, señaló que: vivía en general Mackenna entre Balmaceda y Bilbao cerca de Investigaciones. Hizo mención que en el Regimiento le tenían estrictamente prohibido trasladarse de un lugar a otro, por ser personal externo.

En declaración judicial prestada con fecha 8 de agosto de 2019, rolante a fs.858 (tomo III). Compareció voluntariamente ante el Tribunal a objeto de agregar documento cuya copia autorizada entregó y que dice "Fiscalía Ejercito Cautín Temuco". Credencial que se le entregó el 11 de septiembre de 1973, cuando llegó de agregado a dicha unidad. El deponente expuso que les dieron eso porque andaban muchas placas de Investigaciones que andaban trayendo los miristas y extremistas, por eso les dieron esas credenciales. Anexó que, en aquella época la institución estaba al mando de gente de izquierda y éstos le entregaron a los miristas placas y armamentos verdaderos. Conjuntamente con lo anterior, agregó declaraciones juradas de don Félix Cid Muttel y don Alberto Pío Seco.

En diligencia de careo vía videollamada entre Carlos Salvador Zurita Panguilef y Hernán Raúl Quiroz Barra con fecha 7 de septiembre de 2021, rolante a fs.1.057 a 1.059 (tomo III).

Tribunal: leyó declaraciones judiciales de Hernán Quiroz de fs. 830 a fs. 831, de fs. 839 a fs. 842 y de fs. 858. Quiroz: ratifico sus declaraciones prestadas en autos, las que en ese acto le han sido leídas. Reconoce a la persona en la pantalla como Carlos Zurita, funcionario de la Policía de investigaciones de Chile para el año 1973. Tribunal: ¿conocía las funciones que realizaba el señor Zurita? Quiroz: Zurita trabajaba en la oficina de informaciones, confeccionando fichas de personas detenidas por motivos políticos, pero sus funciones no tenían nada que ver con la detención de personas. Tribunal: ¿el señor Zurita estuvo realizando funciones como agregado en el Regimiento?. Quiroz: No, no estaba de agregado al Regimiento. Tribunal: ¿Qué funciones que le correspondía realizar de agregado al Regimiento?. Quiroz: Confeccionaba informes, no teniendo contacto con detenidos, pues los detenidos tenían contacto en la Comisaría. Inquirió que, respecto a los dichos de Araneda, concluye que son completamente falsos, es más, él nunca anduvo vestido de militar, siempre de civil y permaneció de agregado en el Regimiento todos los días, de esta forma remarco que no iba al cuartel, solo permanecía en la unidad del Regimiento antes citada, dependiendo

directamente de la Fiscalía Militar. Por otra parte indico que no conoció ni detuvo a la víctima de autos. Tribunal: ¿Cuál era su función dentro del Regimiento. Quiroz: Citaba o detenía a personas las cuales eran solicitadas por la Fiscalía Militar, esto por intermedio de decretos. Destacó que no se detenía a nadie sino por decreto ordenado por el Fiscal Militar, el señor Jofré. Advertidos por el Tribunal para que concuerden ante sus evidentes contradicciones, ambos comparecientes se mantuvieron en sus dichos.

9°) Que haciéndonos cargo de las declaraciones indagatorias del acusado **Hernán Raúl Quiroz Barra**, quien fue sometido a proceso a **fs. 1.138 a fs.1.178 (tomo III)** con fecha 12 de julio de 2022. **Acusado** según el auto acusatorio de **fs. 1.365 a fs. 1.404 (tomo IV)** con fecha 30 de septiembre de 2022, como **autor** del delito del delito de **secuestro calificado** en su carácter de lesa humanidad, ante descrito, en la persona de **Osvaldo del Carmen Cerna Huard**, delito perpetrado en la comuna de Temuco, a partir del mes de noviembre de 1974. Que si bien el acusado se ubica en la fecha, lugar y sitio del suceso, según sus propios dichos, niega su participación en los hechos investigación. No obstante lo anterior, según el mérito del proceso, las pruebas rendidas y ponderadas en conformidad a la ley, obran en su contra los siguientes elementos de convicción.

Desde ya, por síntesis y economía procesal se dan por reproducidos todos los elementos probatorios generales antes ponderados y los específicos relacionados y aquilatados puntualizando lo siguiente:

A. DECLARACIONES (23)

A.1. JORGE LUIS CERNA HUARD (20 años a la época de los hechos);
En declaración judicial prestada con fecha 27 de noviembre de 1974, rolante a fs. 62 a fs.63 (Tomo I). Aproximo que es hermano de Osvaldo Cerna Huard, quien se encuentra desaparecido desde el 15 de noviembre del año en curso. De esto se enteró cuando su madre llegó el día sábado 16 a su casa a ver si él sabía algo de su hermano, a lo que respondió que no lo había visto. Por este motivo el sábado 16, como se encontraba en la casa de su madre en calle Prieto, llegaron allí en citroneta el matrimonio compuesto por Yolanda Marín y Fernando Fuentes, que ya sabían la desaparición de su hermano y parece eran bien amigos, estos ofrecieron su vehículo para salir a buscar a Osvaldo. Relato que salieron de allí a las tres y pasaron al hospital de esta ciudad a indagar sin resultado. Por ello fueron a Investigaciones y pidieron hablar con el funcionario Néstor Araneda, del cual su hermano Osvaldo era

bastante amigo, ya que vivían en la misma población. Afirmando que llegó este señor y los pasó a una oficina y le preguntaron si sabía algo de su hermano, respondiéndole que no estaba en la lista de detenidos y por ello no podía encontrarse allí. Además les dijo que lamentaba la desaparición de su hermano y que le dijeran a su madre que “tuviera paciencia” y este tranquila, ya que Osvaldo iba a aparecer, además le dijo “acuérdate que estuviste detenido por equivocación, que era para tu hermano la orden de detención y no para ti”. Esto fue efectivo, ya que lo tuvieron tres días detenidos y cuando mi hermano Osvaldo supo que estaba preso y que era a él a quien buscaban, fue y se presentó voluntariamente y ambos quedaron detenidos. Esto fue el 10 de septiembre que lo tomaron a él a las 17 horas y su hermano se presentó al día siguiente (11) y el 12 los soltaron a los dos juntos. Por estas razones cree que su hermano está detenido, ya que pertenecía al Partido Comunista pero ignora si era dirigente, ya que nunca lo vio en esas actividades. En cuanto al anónimo que dejaron en la casa, es el mismo que rola fs.6 y que fue encontrado por su tío Nolberto Huard, vecino de su madre, señaló que a su vez logró identificar a la persona que lo dejó, ya que lo siguió, y resultó ser una mujer de nombre Hilda de Cifuentes, que vive al lado de la casa de los Marín, y con él nos trasladamos a Carabineros a realizar todas las diligencias del caso. Referente a posibles relaciones amorosas entre su hermano Osvaldo y Yolanda Marín, cree que es imposible, ya que su hermano era muy respetuoso, y solamente los unía una buena amistad, al igual que con el esposo de esta. Por otra parte él era muy querido por los padres de Yolanda Marín, puesto que lo conocen desde niño, no cree que el matrimonio Fuentes-Marín tenga que ver en la desaparición de su hermano.

En declaración judicial prestada con fecha 28 de noviembre de 1974, rolante a fs. 87 a fs.88 (Tomo I). Distinguió que los carnets que en ese acto se le mostraron no son los que ese día estaban sobre el escritorio de la oficina donde conversó con Nestor Araneda. Los otros tenían la foto entera sobre la tarjeta y no escondida como esta, y la foto se notaba que era de un niño.

De fs.421 a fs.422 (Tomo II) se encuentra misma declaración de fs.62 a fs.63, (tomo I).

En declaración judicial prestada por videollamada con fecha 17 de diciembre de 2020, rolante a fs. 942 a fs.943 (Tomo III). Adosó que lo dicho en sus declaraciones es verdad, pues recuerda que cuando fue con su madre a la oficina de Araneda, este abrió un cajón para sacar una lapicera para

anotar algo y cuando abre el cajón vio que estaba el atado envuelto en banda de goma, de todos los carnets que tenía su hermano el día anterior. Que él mismo había acomodado en casa, o sea, estamos hablando de chicos que él entrenaba de 10 años, mucho no me acuerdo, son 45 años atrás. Chicos de 10 a 12 años, las fotos claras de los chicos que él entrenaba. Después en otro momento él me presenta los carnets de chicos de 15 a 18 años que no tenían nada que ver. A parte esos carnets supongamos que eran de color verde y los otros eran de colores azules, no había por donde equivocarse y los conocía perfectamente si los acomodaba, nombre por nombre, apellido por apellido, así que era imposible que él se equivoque. A la pregunta, ¿Dónde estuvo detenido?. Estuvo detenido el primer aniversario que fue el año 1974, que una declaración dice que me detuvieron a las 17 de la tarde, pero fue a las 10 de la mañana, estuve el 10, 11 y 12. Afirmo que después tuvo un seguimiento permanente, lo esperaban a la salida del trabajo, lo acosaban, le pedían la documentación. Vivía en la población San Antonio, estaba casado, le esperaban en la esquina de la casa, le pedían la documentación y su hermano desapareció a los dos meses después, en noviembre. A la pregunta, ¿Dónde estuvo detenido?. Señaló que en el Servicio de Investigaciones, en Caupolicán con Balmaceda, en el subsuelo, estuvieron veinte personas en un calabozo. A la pregunta, Usted pudo identificar o reconocer a las personas que lo detuvieron. No, en ningún momento le pidieron reconocerlas porque debido al apriete que él tenía en unos meses tuvo que emigrar hacia Argentina. Además ya muchos le decían que se fuera porque iba a desaparecer. Pero en ningún momento le pidieron reconocer, tampoco lo iba hacer. A la pregunta, ¿Cuántos días antes que su hermano, lo detuvieron a usted?. Un día antes del primer aniversario, el 10 de septiembre, estuve el 11 y el 12 me liberan. A la pregunta, usted con su madre ¿Cuándo va a la policía de investigaciones?. Cuando desaparece su hermano, el 15 de noviembre una fecha así, el día siguiente. A la pregunta, usted cuando llega con su madre a la policía de investigaciones, ¿Quién lo recibe?. Apunto que, bueno llegamos a la mesa de entrada nos enunciamos y pasamos a la oficina del señor Araneda. A la pregunta, ¿con quién hablaron?. Tanto así no me acuerdo, andaba con mi madre. A la pregunta, ¿hablo usted con el señor Néstor Araneda?. Si, cuando nos hicieron pasar, ahí sí. A la pregunta, ¿Qué recuerda de la conversación con el señor Araneda? proclamó que mucho no recuerda eso, se acuerda de los carnets porque eso le quedo grabado. Después del momento que ese señor les decía

que estuvieran tranquilos que ya iba aparecer que a lo mejor es uno o dos días nada más. Como ya habían estado detenidos dos días, les decía que en dos días iba aparecer, que "acá no lo tenemos, que si yo alguna novedad, yo les voy a decir", pero solo vueltas que da la policía y nunca te van a decir la verdad. A la pregunta, ¿Qué carnets vio usted cuando Néstor Araneda abrió el cajón? relató que, eran unos 10 o 12 carnets atados con una bandita de goma de esas que entregan los billetes del banco. El abre el cajón y lo primero que aparece es la puntita del paquetito de los carnets de los niños, y él le dice a Araneda estos son los carnets de Osvaldo y él le dice; no estos no son y cerro el cajón. Corto la conversación y los despidió, diciendo bueno si se dé algo les aviso. Después en otro momento el tribunal presento otros carnets, que no eran los mismos que el vio allí. A la pregunta, ¿su madre fue a la Policía de Investigaciones con su otro hermano Oscar? no sabría decirle, si fue una o dos veces, porque él trabajaba, lo mismo después el transcurso que siguió, porque después se vino el año 1975 para acá y muchas cosas que su hermano le conto ahora. A la pregunta, si le comento su madre o hermano que Néstor Araneda indicó en su oportunidad que Osvaldo efectivamente estaba detenido ahí y que le llevaran ropa. Inquirió que eso fue cuando no estaba, no lo recuerda. A la pregunta si conoció a Juan Fritz, asevero que no. En declaración de Juan Fritz, este señala que le dijo a usted que fuera a preguntar a Néstor Araneda por Osvaldo ya que estos eran amigos. No recuerda. Recuerda ¿Quiénes investigaron la desaparición de su hermano en esa oportunidad? No, aseguro que no tuvo acceso a la información de quienes eran los oficiales que estaban en la investigación, además por mi estado nervioso, yo tenía muchos aprietes no se podía involucrar, tenía miedo. En el momento que usted fue con su madre a la policía de investigaciones y usted se da cuenta que esta persona abre el cajón y estaban los carnets que habitualmente portaba su hermano, usted llevo a la conclusión con su mamá ¿Qué a su hermano lo habían detenido la policía? Conjeturo que lógico, era sencillo, si estaban los carnets ahí que eran de su hermano, era lógico que lo tenía investigaciones. Porque estaban los carnets ahí, como llegaron en un día, 24 horas. Capaz que nosotros estábamos en la oficina y su hermano lo tenían abajo donde estuvieron detenidos. Usted, le comento algo a su mamá en ese momento cuando salieron. Si, narró que ahí mismo le dijo a este oficial, estos eran los carnets de su hermano, él le respondió, no, no pueden ser. Le reiteró que estos eran los carnets de su hermano que él los había acomodado el día anterior,

cerró el cajón y corto la conversación, con evasivas, diciendo bueno yo les voy avisar cuando cualquier cosita, cualquier novedad, que somos amigos, que somos vecinos. Lo normal de un oficial que se quiere sacar las cosas de encima. Con el pasar de los tiempos tuvo alguna conversación con Néstor Araneda, donde le haya comentado lo sucedido con su hermano. No, no creo, porque en siete meses emigro.

A.2. JUAN DE DIOS FRITZ VEGA (sin dato de edad a la época de los hechos);

En declaración judicial prestada con fecha 3 de diciembre de 1974, rolante a fs. 94 a fs.95 (Tomo I). Manifestó que efectivamente le dijo a Jorge Luis Cerna Huard que fuera a Investigaciones a hablar con el señor Araneda, ya que él por ser amigo podría informarle algo. Él no había hablado con el detective Araneda pero si evidencio que mientras estuvo efectuando indagaciones en mérito de la orden de investigar emanada de este Tribunal, fue al Servicio de Investigaciones y exhibió la foto a varios funcionarios que allí estaban, entre los cuales cuenta a Juan Antivil, quienes al mirar la fotografía se notaron medios turbados y sorprendidos, y me respondieron a secas que no estaba allí. Por todos los datos que la investigación arrojó sobre estos hechos, manifestó al Tribunal que Osvaldo Cerna pudo haber sido detenido por el Servicio de Investigaciones de esta ciudad, ya que consultados otros organismos, Fuerza Aérea, Militares y Carabineros, este no se encontraba en ninguno de estos. Además como apreciación personal estimo que el físico de Cerna era alto, más de 1.70 cm., era atlético, que denotaba fuerza, no se habría dejado detener de forma pasiva, que debe haberse dejado convencer por una persona amiga por lo que se presume que podría ser su aprehensor Néstor Araneda.

De fs.389 a fs.390 (Tomo II) se encuentra declaración de fs.89 a fs.90 (tomo I).

A.3. NORMA MARÍN LAGOS (44 años a la época de los hechos);

En declaración judicial prestada con fecha 12 de diciembre de 1974, rolante de fs.106 (Tomo I). Atestiguo que efectivamente fue el 16 de noviembre de ese año, en compañía de su hijo Miguel fue a la casa de Néstor Araneda, al cual conoce desde hace muchos años, con el fin de preguntarle si sabía algo de Osvaldo Cerna, ya que antes había hablado de él en Investigaciones pero creían que no podía hablar con tranquilidad. Él les expresó que el viernes 15 del mes pasado se había hecho una redada y que

podía ser que Osvaldo Cerna se encontrara detenido y que al día siguiente cuando él estaba de guardia, se fijaría si Osvaldo se encontraba detenido y le dijo a su hijo Miguel que fuera al Servicio ya que nadie lo conocía, agregó además que llevara un chaleco por si acaso estuviera preso. Hasta la fecha ignora cuál será el paradero de Osvaldo Cerna. En cuanto los supuestos lazos amorosos entre Osvaldo podría haber tenido con su hermana Yolanda, eso lo encontró estúpido, y es totalmente falso, y no sabe cómo la gente puede inventar tantas cosas.

De fs. 419 (tomo II) se encuentra misma declaración de de fs. 106 (tomo I).

En declaración extrajudicial prestada con fecha 11 de enero de 2021, rol ante de fs. 957 a fs. 958 (tomo III) Acotó que conoce a Osvaldo Cerna debido a que su familia era muy cercana a la suya, casi hermanos. En cuanto a los hechos, explico que se enteró al otro día de ocurrido este, en octubre del año 1974, debido a que la mamá de Osvaldo fue a su casa ubicada en Janequeo N° 1346 de la ciudad de Temuco, a preguntar si su hijo había pasado a su casa la noche, ellos le informaron que la tarde anterior, a las 18:00 horas aproximadamente, Osvaldo salió de su casa señalando que iba y volvía, ya que tenía que entrenar a unos niños en el gimnasio del barrio. Acotando que incluso Osvaldo dejó algunas cosas en su casa. Asegura que unos días después, su hijo Miguel Torres Marín, quien era muy amigo de Osvaldo, fue hasta el Cuartel de la Policía de Investigaciones de Temuco ubicado en Caupolicán con Prat, lugar donde un funcionario le señaló que Osvaldo efectivamente se encontraba detenido en ese lugar y que le llevaran frazadas, sin embargo, cuando la familia concurrió nuevamente los funcionarios negaron dicha información. Decanto que desde ese momento no obtuvieron más señales o información de Osvaldo, hasta este momento. Conto que en relación a don Mario Fierro, saben que este al momento de ocurridos los hechos en el año 1974, manifestó que había presenciado cuando Osvaldo se lo llevaron unas personas, pero lamentablemente don Mario siempre tuvo problemas de audición, los cuales se han ido incrementando con los años. Agrego que el apellido del detective que se le consultó por Osvaldo Cerna, era Araneda.

En declaración judicial prestada por videollamada con fecha 19 de diciembre de 2021, rolante a fs. 988 a fs.989 (Tomo III). Ratifico su declaración, A la pregunta, ¿su hijo fue a preguntar a la Policía de

Investigaciones?. No. A la pregunta ¿Cómo se enteró usted que fueron a preguntar a Néstor Araneda? ¿Cómo se enteraron que estaba detenido en cuartel? Atinó que vino su mamá y su hermana a preguntar por él, porque Osvaldo siempre venía a su casa. Encontrándose presente su hijo Jaime Torres Marín quien la asiste en la videollamada, acotó que: Néstor Araneda era su vecino, vivía a 20 metros de su casa en esa misma dirección, y él era muy amigo de Osvaldo y dijo "Osvaldo lo vieron detenido en el cuartel de investigaciones, llévenle frazadas". A la pregunta: ¿a quién de sus hermanos le dijo eso? A Miguel Torres. A la pregunta: Y ¿don Miguel con quien fue a preguntarle a Néstor? No recuerda muy bien pero parece que fue con uno de los hermanos. A la pregunta, don Jaime, en cuanto a lo declarado por su hermano Miguel, él dice que Néstor Araneda les dijo que eventualmente Osvaldo estaría detenido y que por si acaso le llevaran una chomba por si estuviera detenido. Musitó que entiende que le dijeron que estaba detenido, que si se encontraba en Investigaciones.

A.4. DANIEL OSVALDO FICA LUNA, (24 años a la época de los hechos);

En declaración extrajudicial prestada con fecha 3 de octubre de 2013, rolante a fs.148 a fs.149 (Tomo I). Con respecto a los hechos que se investigan, comentó que para el 11 de septiembre de 1973, se encontraba en la Comisaria de Temuco, a cargo del Comisario Aguirre Mora, con una dotación de aproximadamente 15 funcionarios .entre ellos cuales recuerdo; Rubilar, Apablaza, Elíseo Gajardo Toledo, Nambrad, Quiroz, Poblete Müller, Araneda, Luco, Castro, Aguayo, Salazar y otros que en ese momento no se le vinieron a la mente. En dicha fecha sólo le correspondió realizar labores judiciales y guardias, sin realizar en dicha época detenciones u allanamientos a personas involucradas en política. A la consulta sobre la víctima Osvaldo del Carmen Cerna Huard, quien según se le informo en ese acto, desapareció el día 15 de noviembre del año 1974, luego de haber sido detenido por personal de la Policía de Investigaciones de Chile, que operaban junto a militares de la ciudad. Al respecto señaló que desconoce todo antecedentes sobre la víctima, así como también la forma en que fue detenido y por quienes. Finalmente aseveró que en el periodo que prestó servicios como Detective en la ciudad de Temuco, las personas que recuerda que se encontraban agregados en el Regimiento eran Hernán Quiroz Barra, Morales, Poblete Müller y el conductor de apellido Luco.

En declaración judicial prestada con fecha 6 de enero de 2014, rolante a fs.165 (Tomo I). Ratifico la declaración policial que se le leyó en ese acto, aclaró que nunca antes había prestado declaración policial en causas de derechos humanos. También que en estuvo hasta el año 1976 en Temuco, y en 1977 hasta 1981 estuvo en Villarrica. A la pregunta, espetó que no supo si hubo detenidos de carácter político. Respecto de los que fueron asignados al Regimiento, nunca tuvo ninguna afinidad con ellos, y también se alejaron del grupo, por lo tanto, no hubo ninguna relación de amistad ni laboral. A la pregunta, tenía 22 años para el año 1973 y nunca formo parte de la DINA ni de la CNI, ninguna agregación. Su función era dejar el despacho a los tribunales, labores propiamente judiciales y ayudantía de guardia.

En declaración extrajudicial prestada con fecha 5 de enero de 2022, rolante a fs.1.073 (Tomo III). Relató que el año 1971 fue destinado a la asesoría técnica de la Prefectura de Temuco, donde ejerció la labor de perito dactilógrafo. El año 1973, se le redestinó en la Comisaría Judicial de Temuco. El año 1976 fue destinado a la Comisaria Judicial de Villarrica, donde cumplió funciones hasta el año 1981. Respecto a la consulta, nunca fue designado en comisión extrainstitucional en organismos de inteligencia como la CNI. Para el año 1974 cumplió funciones en la Comisaría Judicial Temuco, recordando como jefe de esa unidad, a la persona del comisario Daniel Aguirre Mora, recordando a los detectives Araneda, Antivil, Salazar, Castro, Matus, Ríos, Escobedo, Muñoz Vorphal, San Juan, entre otros que no pudo recordar. Respecto a la consulta, nunca estuvo agregado en el Regimiento Tucapel, como tampoco integró alguna agrupación que tuvo que detener personas con alguna afinidad política. Barbullo que sus funciones se remitían a efectuar situaciones y servicios de régimen interno, es decir ayudante de guardia o custodia de detenidos, siempre labores menores porque llevaba muy poco tiempo en la institución. En relación a lo anterior, detalló que hubo un grupo de detectives asignados al Regimiento Tucapel, cuyas identidades corresponden al comisario Aquiles Poblete Müller, los detectives Rigoberto Ortiz Lara, Hernán Quiroz Barra, Daniel San Juan Clavería y el conductor de vehículos policiales Carlos Luco Astroza. Estos funcionarios fueron agregados al Regimiento, pero por lo que supo, parte de ellos regresaron a la prefectura al poco tiempo de ocurrido el golpe de estado, quedando en la unidad militar Quiroz y Luco. Respecto a la víctima del hecho investigado, cuya identidad se le dio a conocer como Osvaldo del Carmen Cerna Huard, señaló que es primera vez que escucha su nombre e ignora todo antecedente relacionado con su

detención y destino final. Sobre el inspector Néstor Araneda Cabezas, apunto que lo recuerda, trabajó al igual que él en la Comisaría Judicial Temuco, sobre él se sabía que era aficionado al basketball y nunca hizo comentario alguno sobre la detención de algún familiar o conocido, que haya estado en esa condición al interior de los calabozos de nuestro cuartel.

En declaración judicial prestada con fecha 12 de mayo de 2022, rolante a fs.1.096 a fs.1.098 (Tomo III). Ratificó declaraciones extrajudiciales prestadas ante la Brigada Investigadora de Delitos Contra los Derechos Humanos de la Policía de Investigaciones, rolante de fs. 148 a fs. 149 y de fs. 1.073 a fs. 1.074 vta., y declaración judicial de fs. 165, que en ese acto le fueron sido leídas y reconoce como suya la firma estampada en ellas. Tribunal: En qué año ingresó usted a la Policía de investigaciones de Chile? y ¿en qué época ejerció funciones en la comisaria de Temuco?. Testigo: En el año 1966, esto es 15 de abril, por otra parte, señaló que para el año 1973, en específico el 11 de septiembre, era detective quinto, con tres años de servicio, cumplía funciones en la comisaria judicial. Tribunal: La superioridad a esa fecha 1973, se reunió con ustedes?. Testigo: Afirmo que la superioridad, una vez producido el golpe, nunca se reunió con ellos, ya que solo ejercían labores de ayudante de guardia. Tribunal: ¿ustedes después del 11 de septiembre de 1973, siguieron con su trabajo normal?. Testigo: A ellos se les prohibió salir a la calle, permanecimos acuartelados. Tribunal: ¿usted 20 días después del 11 de septiembre, siguió con sus labores habituales?. Testigo: Solo hasta casi un mes después, por lo decretado por los tribunales ordinarios. Tribunal: ¿cuál era la dotación de la comisaria judicial?. Testigo: Señaló que eran como 15 personas en la Comisaria Judicial. ¿Quién nombro a los agregados? Conjetura que el comisario Aguirre Mora se habría reunido con los mandos (la intendencia), cree que tiene que haber existido una reunión y en la cual le pidieron gente de confianza. ¿Qué funcionarios de la Policía de Investigaciones de Temuco, fueron agregados al regimiento Tucapel?. Testigo: No le consta nada, pero supo que fueron el señor San Juan, Ortiz Lara y Poblete Müller, Luco y Quiroz. Tribunal: Algunos volvieron al tiempo a la comisaria? Testigo: Lo que sabe es que quedaron Luco y Quiroz, quedando al tiempo después Quiroz solo. Tribunal: Qué funciones realizaban los agregados, como vestían estos y en que vehículo se movilizaban?. Testigo: Afincó que ellos vestían de civil, vio dos veces a Quiroz en un Fiat amarillo, nunca los vio uniformados. Tribunal: ¿conoció usted a Osvaldo del Carmen Cerna Huard? en caso de ser afirmativo detalle. Se le lee relato de fs. 11 de autos. Testigo: No le es conocido

ese nombre. Tribunal: ¿usted conoció a Néstor Araneda, de ser efectivo ¿en qué contexto?. Testigo: Musitó que él era una persona que trabajo en ferrocarriles, muy capaz y llego a la Comisaria, era mayor que él. Tribunal: ¿Néstor Araneda le comento algo respecto a la detención de Osvaldo Cerna?. Testigo: No, pues él tenía su grupo, se juntaba con Antivil. Salazar y Ríos, con el primero de estos, salía a trabajar. Recuerda que Araneda y Salazar jugaban Basquetbol al igual que Morales. Tribunal: ¿sabe si al Sr. Quiroz le correspondió tomar declaraciones o interrogaciones a personas detenidas?. Testigo: No le consta, pero lo que si sabía es que era un hombre de confianza en el Ejército, por eso estuvo tanto tiempo. Tribunal: ¿Usted conoció al señor Carlos Luco? De ser efectivo, indique detalladamente en qué lugar y que funciones realizaba. Testigo: Indico que él era conductor de vehículo policial, se movilizaba en un vehículo grande, al parecer Ford Americano. Tribunal: Conoce a otra persona que pudiera brindar más información al respecto?. Testigo: Recuerda a Morales. Tribunal: ¿Cómo era Araneda?. Testigo: Desarrollo que era muy trabajador, siempre fue bien conceptuado, no recuerda que haya sido sancionado u otra cosa. Tribunal: ¿Quien trabajaba en la oficina de investigaciones?. Testigo: Elíseo Gajardo, Apablaza y uno llamado Víctor Pérez. Tribunal: ¿Escucho hablar de Osvaldo Cerna Huard?. Testigo: recalcó que nunca escuchó hablar de Osvaldo del Carmen Cerna Huard.

A.5. RICARDO HERNÁN FIGUEROA NICOLÁS (18 años a la época de los hechos);

En declaración judicial prestada con fecha 29 de mayo de 2014, rolante a fs.196 a fs.197 (Tomo I). Manifestó que como un mes antes de la desaparición de Osvaldo Cerna Huard, éste concurrió donde él estudiaba, Balmaceda con Vicuña Mackenna, era el Liceo Vespertino, hoy Pablo Neruda. Lo que él quería era conversar con Luis Quezada Chandía. Esto fue así, porque Osvaldo sabía que Luis lo iba a visitar a su casa. Le pidió que hablara con él para concertar una cita, y quedaron de acuerdo de que ésta sería en su casa, Caupolicán 718. El contactó a Luis Quezada y le dijo tal día. Osvaldo lo volvió a esperar, el día no lo recuerda, pero se juntaron en su casa un día en la tarde. Conversaron en su casa. No asistió a lo que ellos conversaron porque era privado. Lo que sí escuchó es que Osvaldo le dijo a Luis que "segúan cumpliendo las instrucciones que habían recibido". Presumió que eran las instrucciones que les habían dado en las juventudes comunistas. Obviamente Luis dijo que si, que eso es lo que estaban haciendo. Después de eso se fueron. Cree que a las dos semanas después

desapareció Osvaldo. Aseguró que esa fue la última vez que vio vivo a Osvaldo, en cambio a Luis lo seguía viendo después. Luis Quezada fue dirigente de las juventudes comunistas, y para el golpe estaba haciendo el servicio militar. A él no le pasó nada, y cree que salió del Ejército como sargento 1° de reserva. Estuvo como tres años en el Ejército, si mal no recuerda. Entre las cosas raras, él estaba el año 1975 estudiando en la sede regional de la Universidad de Chile, que en ese tiempo se llamaba "El Trianon", era un fundo, y llegó como estudiante de primer año de la carrera de pedagogía en castellano, Luis Quezada. Esto lo menciono porque vio el puntaje que obtuvo Luis Quezada en la prueba de aptitud y no le daba ni para zapatero. Junto con Luis Quezada llegaron otros jóvenes que estaban haciendo el servicio militar. Aseveró que era evidente que los habían metido ahí para espiar. Anexó que Luis Quezada se hizo muy amigo de miembros de Patria y Libertad antes del golpe, y concretamente recuerda a Waldo Palma, actualmente fallecido. También recuerda a Arturo López Rojas, con quien Luis le contó que salían a patrullar, posterior al golpe, y esto es raro porque Arturo que fue compañero suyo en el colegio, no era milico. Había civiles que salían con ellos. El hermano de Arturo López se llamaba Tomás López Rojas. Para el año 1973, él pertenecía a las juventudes comunistas, y como Luis lo iba a ver con cierta frecuencia, tuvo que decirles a sus amigos que no fueran a verlo, pues los podrían acusar de estar organizando reuniones clandestinas, que no era el caso. Explico que Osvaldo para el golpe estaba haciendo el servicio militar y era bastante conocido como deportista, jugaba basquetbol, y no como miembro de las juventudes comunistas, y le contó que los militares lo echaron del Ejército por "rojo". Él estaba bien evaluado en el Ejército, si mal no recuerda, también era sargento. En cambio Luis Quezada era más conocido como dirigente comunista, y a él no le pasó nada, aun estando en el Ejército. El día del golpe a lo mandaron a Lautaro, al cruce. Una persona que pudiera saber de los guardias blancos, que eran los civiles que ayudaban a los militares a buscar gente por razones políticas, porque estaba relacionada con ese círculo, es Giovanna Grilli Gatica.

A.6. JUAN HERNÁN ANTIVIL MORALES (33 años a la época de los hechos);

En declaración judicial prestada con fecha 25 de agosto de 2014, rolante a fs.221 a fs.222 (tomo I). Ratificó íntegramente la declaración extrajudicial prestada ante la Policía de Investigaciones de Chile, rolante de fs. 211 a fs. 213 y que en ese acto se le ha sido leída. Estuvo en la Comisaría de Temuco,

hasta noviembre del año 1974, fecha en la que es trasladado a la Comisaría de Santiago. A la pregunta, respecto a las órdenes de la Fiscalía Militar, proclamó que cualquier funcionario podía diligenciar dichas órdenes, no habiendo un grupo especial para ello. Continúo que si es que había algún detenido éste era puesto a disposición del Regimiento Tucapel de Temuco de manera inmediata, dejándolos en la guardia de la unidad. A la pregunta, inquirió que Alfonso Podlech era el Fiscal Militar en aquella época. Ahora, no recordó bien en qué fecha Podlech empezó a actuar en la Fiscalía. A la pregunta, afirmó que desconoce si es que en los calabozos de la unidad de Investigaciones se mantenían detenidos por motivos políticos, ya que había una orden expresa del Prefecto Aranda de que a los calabozos sólo podían acceder los funcionarios agregados al Regimiento Tucapel, es decir Morales, Luco y Quiroz. A la pregunta, afirmó que no recordó haber atendido a familiares de personas que estaban detenidas en dependencias de la unidad de Investigaciones. A la pregunta, recalco que los detenidos no eran custodiados por la guardia de la unidad de Investigaciones, sino que solamente por el grupo que estaba agregado al Regimiento Tucapel de Temuco. A la consulta, tal vez algunos de los funcionarios del Regimiento Tucapel se quedaban en la unidad de Investigaciones para custodiar a los detenidos, ya que esa labor no era cumplida por los otros funcionarios de la Comisaría. A la pregunta, narró que las órdenes que llegaban desde la Fiscalía Militar sólo eran citaciones o aprehensiones, nunca órdenes de investigar. Estas últimas seguramente eran diligenciadas por el personal de Investigaciones a su cargo. A la pregunta, aseguró que le correspondió aprehender personas por motivos políticos por orden de la Fiscalía Militar. Supo que eran detenidos por estos motivos porque la Fiscalía era la encargada de la detención de civiles por estas razones.

A.7. BERNARDO ENRIQUE JARA FERRIER (33 años a la época de los hechos);

En declaración extrajudicial prestada con fecha 8 de julio de 2014, rolante a fs.214 a fs.216 (Tomo I). Para el año 1974, relató que se encontraba cumpliendo labores en la Comisaría Judicial de Temuco, unidad que se encontraba al mando del Comisario Daniel Aguirre Mora y como subjefe el Inspector Carlos Vergara Vergara. La Comisaría la conformaban alrededor de diecinueve funcionarios, existiendo dentro de la estructuración de la unidad, una Oficina de Extranjería y de Asesoría Técnica. La Comisaría, se encontraba situada en el primer piso del edificio ubicado en calle Caupolicán con Prat, mientras que

en el segundo piso funcionaba La Prefectura. Además existía un subterráneo donde funcionaba un casino, una sala de reuniones del personal y los calabozos. Con respecto a sus labores, aseveró que siempre fue la tramitación de órdenes judiciales, como también el desarrollo de servicios de guardias y patrullajes. El servicio de guardia, recordó que la realizaban dos funcionarios y eran para ambos de veinticuatro horas. La Asesoría Técnica estaba a cargo del detective Nils Villarroel, recordando que al tiempo después le designaron como ayudante a la Asistente Administrativo Edith Seguel, Haydee Rehl. Para el año 1974, los Detectives Quiroz y Morales, se encontraban agregados al Regimiento Tucapel, siendo de su conocimiento que la labor que realizaban era precisamente los interrogatorios de los detenidos al interior del recinto militar. Preciso que todos los días estos funcionarios llegaban a firmar el libro de asistencia del personal y luego se retiraban al Regimiento. Con relación a la consulta, manifestó que en la Comisaría según su recuerdo, no existió un grupo de detectives que se dedicara a investigar a personas por temas políticos, siendo solo de mi conocimiento la existencia de una Brigada Rural a cargo del Comisario Carlos Vergara Vergara y la integraban el detective 3° José Palma Contreras y él mismo, dedicándose a investigar los delitos de abigeatos y delitos comunes en el sector rural de Temuco. Por otra parte, en la Prefectura había una Oficina de Informaciones, la cual estaba conformada por los Detectives Rigoberto Ortiz Lara y Carlos Zurita Panguilef. La labor de esta oficina era la recopilación y análisis de información con respecto a personas ligadas a temas políticos, ya sea sindicales, gremiales u otros, es decir funcionaban como inteligencia. Anexó que tenían que detectar las reuniones clandestinas como también la reorganización de los partidos políticos de izquierda. Estos antecedentes eran informados directamente al Prefecto Carlos Aranda, quien a su pensar, informaba a las autoridades regionales, desconociendo posteriormente los procedimientos a seguir. Por otra parte, expuso que durante el desarrollo de sus servicios de guardias, recordó que como práctica habitual llegaba el grupo de funcionarios agregados al Regimiento, es decir de Investigaciones, Carabineros y Fuerza Aérea,, entre ellos los detectives Quiroz, Morales y en ocasiones el chofer Carlos Luco, el carabinero Fritz, y de la Fuerza Aérea ignora identidades. El caso es que este grupo llegaba con detenidos y bajaba de inmediato al subterráneo a los calabozos, lugar donde procedían a interrogarlos. Los detenidos de este grupo, nunca se supieron sus nombres ya que no eran presentados en la guardia para ser ingresados al libro. Indico que éstos detenidos a veces permanecían dos días y luego eran retirados por este mismo

grupo, desconociendo posteriormente que destinos tenían. Con relación a los hechos que se investigan y que guardan relación con la detención y posterior desaparición de Osvaldo Cerna Huard, hecho ocurrido el día 15 de noviembre de 1974, asevero que conforme a la fotografía que se le exhibió en ese acto, no lo conoce como tampoco lo reconoce como un detenido que haya permanecido al interior del cuartel policial, por lo que ignora completamente lo sucedido con esta persona.

En declaración judicial prestada con fecha 20 de abril de 2016, rolante a fs.539 a fs.541 (Tomo II). A la consulta, justificó que llegó a la Prefectura de Investigaciones de la ciudad de Temuco el día 21 de mayo de 1974, fecha desde la cual comenzó a desempeñarse en dicha Comisaría Judicial. A la consulta, no tiene conocimiento respecto a lo acontecido con la víctima en la presente causa de nombre Juan Humberto Parra Bourniot, quien habría sido detenido el 26 de octubre de 1973 en su domicilio, quien habría sido trasladado según se le informa en ese acto, por personal de la Policía de Investigaciones en el año 1973. A la consulta, como compañeros de trabajo en la unidad recordó a Laureano Saavedra, Luis Morales, Hernán Quiroz, quien estaba agregado al Regimiento Tucapel de la ciudad de Temuco, Néstor Araneda, Francisco Matus, José Palma, Daniel San Juan, Manuel Rivas, Pedro Salazar. De Comisario Daniel Aguirre Mora, de Prefecto Carlos Aranda, luego llegó don Mario Tahsima. El ayudante de la prefectura era don Allar Catalán. Los funcionarios a cargo de temas políticos eran Carlos Zurita Panguilef y Rigoberto Ortiz Lara. Ellos tenían una conexión directa con los servicios de inteligencias, la DINA, el CIRE (Central de Inteligencia Regional, la cual estaba ubicada en el segundo piso del mercado municipal). Sin embargo, y en torno a la consulta, aseveró que no tiene conocimiento respecto a que estos funcionarios hayan interrogado a personas por temas políticos al interior de la unidad, toda vez que nunca vio aquello. A la consulta, decanto que personal de carabineros de la ciudad de Temuco y del Regimiento Tucapel, concurrían constantemente a la unidad, recordando entre ellos al sargento de carabineros de apellido Fritz, el cual concurría frecuentemente a conversar con los funcionarios que estaban agregados al Regimiento Tucapel, con Quiroz y Luis Morales. Las conversaciones que tenían eran respecto a las diligencias que debían realizar en torno a detenidos por temas políticos, los cuales se encontraban reclusos al interior del Regimiento Tucapel, ellos mencionaban que tenían que interrogar a estos detenidos. A la consulta, justifico que en la unidad el tema político se manejaba de forma muy secreta. Escruto que si bien ingreso como detective, en el

año 1974 fue ayudante del oficial de guardia. Generalmente como oficial de guardia se encontraba Néstor Araneda, Luis Morales, Francisco Matus, Alfredo Arias, quienes eran los más antiguos. Cada 10 días generalmente le tocaba guardia como ayudante. Continuando con su declaración, en relación al tema político, atestigo que en la unidad se veían cosas raras, como las que comentó recientemente, que llegaba personal del Regimiento, de los Servicios de Inteligencia, de Carabineros y de la Aviación a la unidad, se encerraban en la sala de reuniones que estaba al lado de los calabozos y conversaban con Zurita, Ortiz, Quiroz y Morales, que eran los detectives agregados al Regimiento Tucapel; de repente también en la misma sala de reuniones conversaban con el comisario Daniel Aguirre Mora, el prefecto Carlos Aranda. Desconoce, si en aquella sala interrogaban personas por temas políticos, toda vez que él solo formaba parte del personal de guardia de la unidad. A la consulta, indico que como ayudantes de guardia estaban Pedro Salazar, Manuel Ríos, José Palma, Daniel Fica, Jaime Muñoz y el mismo. A la consulta, Néstor Araneda, era detective y era basquetbolista, vivía en la Población Tucapel de la ciudad de Temuco. En la población Tucapel vivían además Morales, Hernán Quiroz y Pedro Salazar. A su consulta, afirmo que desconoce lo que pudiera haber acontecido con Osvaldo Cerna Huard. A la consulta, comunicó que Policía de Investigaciones tiene registro de todo lo acontecido en los respectivos libros. Lo anterior lo sabe, pues mientras fue funcionario le gustaba el tema y revisó libros incluso del año 1940. Hasta el día concurre al Departamento de personal a solicitar antecedentes sobre su persona. A la consulta, adoso como conductores de la unidad recordó a Fierro, Adolfo Jaramillo y Carlos Luco. Ellos deben saber deben poseer información, pues trasladaban a los detenidos.

A.8. VÍCTOR MATURANA BURGOS, (35 años a la época de los hechos);

En minuta agregada al expediente de fs. 228 a fs. 229 (Tomo I) apuntó que la información oficial señala que Osvaldo Cerna Huard, de profesión contador, empleado de la empresa Socoagro, militante de la Juventud Comunista de Temuco, fue detenido en esta ciudad, por efectivos de Investigaciones, en el mes de noviembre de 1974. Información recibida en su oficina hace ya tiempo, indico que en su detención habría participado el detective Hernán Quiroz, quien actualmente vive en Temuco y que habría sido trasladado de inmediato al cuartel de Investigaciones. Estando allí, una noche habría sido sacado de este recinto para ser llevado al Regimiento Tucapel y entregado allí, por los detectives Castro y

Fica. Esta información fue entregada a la persona que la hizo llegar al CINPRODH, por el detective Néstor Araneda. También está el testimonio de Víctor Hugo Painemal Arriagada, dirigente de la Asociación Mapuche Newenche, con sede en calle Rodríguez 825, oficina 507, teléfonos 221.63.85 y 93478493, quien manifestó que era amigo y compañero de trabajo en Socoagro, con Osvaldo Cerna y que cuando supo de su detención comenzó a hacer consultas acerca de su paradero y que en una oportunidad, incluso después de haber viajado a Santiago tratando de averiguar algo de su amigo, quien había sido designado interventor de la empresa, el veterinario de Carabineros Luis Loyola y que ejercía sus funciones vestido con el uniforme de oficial de Carabineros, le dijo textualmente: "Víctor Hugo, Osvaldo Cerna no va a aparecer. No sigas preguntado por él, que te puede pasar lo mismo". A raíz de esta advertencia, no insistió en sus consultas. También señaló Painemal que quien estaba con Cerna al momento de ser detenido, era Ivor Fierro Bustos, que también trabajaba en Socoagro. Actualmente Fierro se desempeña como corredor de propiedades en Temuco, con oficina en claro solar 835, oficina 1101 y teléfono 221.02.57.

A fs. 594 a fs.595 (Tomo II) consta la misma minuta del caso resumida anteriormente.

En declaración judicial de fecha 13 de marzo de 2019, rolante a fs. 786 a fs. 787 (Tomo III) Ratifico minuta de fs. 594 a fs. 595, que en este acto le ha sido leída y reconoce como suya la firma estampada en ella. Anexo que la información fue obtenida de dos fuentes, la primera fuente, donde se indico que los detectives habían participado de la detención de Osvaldo Cerna, fue entregada por su hermana Juana Maturana, y la segunda momento de esta minuta, lo señalado por Víctor Hugo Painemal quien actualmente se encuentra fallecido, fue entregada directamente en su oficina por Víctor Painemal. El tribunal le pregunto como su hermana Juana Maturana, le comentó en su oportunidad, obtuvo la información, a lo que el deponente señaló: tiene entendido que la información entregada por su hermana fue obtenida por un detective del que no recuerda el nombre. Lo comunicado fue de forma oral, por tal motivo la transformó en una minuta. Quizo dejar en claro que personalmente no conoció Osvaldo Cerna, pero sí supo de los antecedentes de los hechos de su desaparición. Estos antecedentes los ha obtenido, por el trabajo que realizaron en la agrupación, donde ha podido conversar con los familiares de Osvaldo Cerna. El tribunal le pregunto: ¿sabe usted si Néstor Araneda, hizo llegar una carta en la cual comentaba todo lo sucedido con Osvaldo Cerna? el deponente indico: no supo, ni

tampoco les llegó una carta de la persona que se menciona. Hay un ex preso político Herman Carrasco Paul, en una ocasión conversando con él le hizo el comentario que una ocasión en circunstancia que se encontraba preso en la cárcel de Temuco, lo tuvieron que llevar al hospital y cuando iba de vuelta a la cárcel con el Gendarme había visto a Osvaldo Cerna caminando por calle Balmaceda acompañado de un militar a quien Carrasco ubicaba le parece que era un militar de apellido "Mutel" que al parecer vive en la Villa O'Higgins, con el que Osvaldo iba conversando. No recuerda si lo comentado por Herman Carrasco fue antes de que Osvaldo desapareciera. Quisiera agregar el número telefónico de Herman Carrasco 9- 77693431. Entiende que Osvaldo realizó el servicio militar, pero no le consta. Hizo presente, que Osvaldo Cerna vivía en la población Tucapel, y que tenía amistad con los hermanos Acuña y uno de ellos le comentó que el día de la detención Osvaldo estaba con ellos y que Osvaldo se despidió de ellos, posterior a eso se detiene una camioneta momento en el que detienen a Osvaldo, no pudiendo identificar las características de la camioneta como tampoco a quienes lo detuvieron, por la distancia en que se encontraban en ese momento.

A. 9. VÍCTOR HUGO PAINEMAL ARRIAGADA (30 años de edad a la época de los hechos);

En declaración extrajudicial de fecha 15 de octubre de 2014 rolante a fs. 237 a fs. 238 (Tomo I) expresó que para el año 1973, tenía la edad de 29 años, trabajaba como sub contador en Socoagro y se encontraba casado con Irma Ulloa Alarcón, residiendo en esa fecha en la Población Cataluña, de la comuna de Temuco, sumo que era militante del Partido Demócrata Cristiano. En Socoagro conoció a Osvaldo Cerna Huard, quien se desempeñaba como Administrativo del Departamento Contable, recordando además que era militante del Partido Comunista y que era un destacado basquetbolista, incluso fue seleccionado regional. Trabajó con él alrededor de tres años hasta la fecha que fue detenido y que posteriormente desapareció a manos de las Fuerzas Armadas. Puntualizo que para el año 1973, le correspondió realizar el servicio militar en el Regimiento Tucapel de Temuco, situación que conllevó a que dejara de trabajar en Socoagro. Una vez ocurrido el golpe de estado, recuerdo que la empresa fue intervenida por efectivos militares, quedando a cargo de un Oficial de la Fuerza Aérea, de quien no recuerdo su apellido en ese momento. También había un Oficial de Carabineros de nombre Luís Loyola, de profesión médico veterinario y del Ejército también había uno de quien no recordó su nombre. No obstante de estar intervenida, los trabajadores continuaron cumpliendo con sus labores habituales. En el mes de

octubre de 1973, no recuerdo fecha exacta, se encontraba en la oficina de la gerencia de Socoagro, cuando en un momento determinado fue alertado por otro trabajador que le necesitaban en otra oficina administrativa. El caso es que concurrió de inmediato y al ingresar a la oficina había un funcionario de la fuerza aérea que conocía, ya que era un vecino de apellido Garrido, quien le consultó su nombre y le señaló que debía acompañarlo a la base aérea Maquehue, siendo trasladado en un jeep a dicho recinto. Lo mantuvieron en una dependencia al costado de la guardia junto a varios detenidos, reconociendo solamente a uno de apellido Riquelme, quien era Profesor de Dactilografía del Instituto Superior de Comercio y le había hecho clases cuando tenía 17 años. Afirmando que pudo reconocer a Riquelme, ya que en ocasiones sus custodios les autorizaban a retirarse las vendas de los ojos. En ese lugar estuvo alrededor de catorce días, periodo en que fue interrogado y sometido a torturas por el propio Garrido y otros funcionarios de la FACH. Recuerdo que Riquelme fue castigado fuertemente y en numerosas ocasiones. Cuando recupero su libertad, Riquelme aún permanecía en la Base, pero en muy malas condiciones físicas. Posteriormente y en el transcurso de los años, pudo reencontrarse con Riquelme, quien actualmente reside en Temuco y es dueño de una Escuela Básica. En su caso y ya en libertad, retornó a sus funciones en Socoagro, enterándose por comentarios que su amigo Osvaldo Cerna Huard, había sido detenido y se desconocía en qué lugar se encontraba. Ante esta situación comenzó a efectuar averiguaciones, aseverando que él visitaba junto a su esposa la casa de la familia de Cerna Huard, hecho que fue de conocimiento del Oficial de Carabineros Luís Loyola, quien en la oficina de Socoagro, le manifestó que Osvaldo no iba aparecer y que si él continuaba efectuando averiguaciones le sucedería lo mismo. Con el pasar de los años y sin tener noticias de Osvaldo, recuerdo que se enteró por comentarios recibidos por una persona que reside actualmente en Melipeuco, de quien no recuerda nombre, pero lo puede averiguar, le comentó que Osvaldo Cerna fue visto por última vez con Ivor Fierro Bustos, quien era secretario de Luís Loyola en Socoagro y debería saber el destino final de lo sucedido con su amigo Cerna Huard.

A.10. HUMBERTO IVOR FIERRO BUSTOS (29 años a la época de los hechos);

En declaración extrajudicial de fecha 20 de octubre de 2014 rolante a fs. 239 a fs. 240 (Tomo VII) expuso que para el año 1973, tenía la edad de 28 años, trabajaba como administrativo de ganadería en Socoagro y se encontraba casado con Gloria Cuevas Díaz, residiendo en esa fecha en la calle Ecuador, de la

población Pueblo Nuevo, de la comuna de Temuco. Afincó que era militante del partido Demócrata Cristiano. Recuerdo como trabajadores de Socoagro, a Gaspar Neira (militante del partido comunista), Juan Benavente Jara, Elizabeth Aguilera, Ariel Narváez, Jorge San Martín Pasarin, Ángel Salazar, Joaquín Tuma, los hermanos Jorge y Víctor Painemal Arriagada, mi padre Humberto Fierro, actualmente fallecido, Luis Loyola Oltremari, Kisner, Juan Benavente Jara, Sergio Reiner, Dagoberto Sepúlveda Contreras, Rene Romero, Exequiel Neira, Osvaldo Cerna Huard y otros que no recuerda en este momento. Afirmo que en Socoagro conoció a Osvaldo Cerna Huard, quien se desempeñaba como administrativo del departamento contable, recordando que era militante del partido Comunista. Trabajó con él alrededor de tres a cuatro meses, ya que posteriormente le correspondió realizar el servicio militar obligatorio el año 1973, en el Regimiento Tucapel de Temuco, por lo que no continuó trabajando en la empresa, recordando en una oportunidad en circunstancias que se desplazaba en un vehículo de la empresa, fue interceptado y controlado por una patrulla militar en calle Francisco Salazar, percatándose que en dicha patrulla estaba como soldado Osvaldo Cerna, para luego continuar su viaje, no teniendo mayores inconvenientes. Una vez culminado el servicio militar de Osvaldo Cerna Huard, volvió a trabajar a Socoagro, pero al cabo de unos días éste no volvió a trabajar más, enterándose por comentarios que había desaparecido, ya que no se sabía de su persona. En esa fecha, la empresa estaba intervenida por las Fuerzas Armadas, recordando a los oficiales Pablo Alister de la FACH, Luis Loyola de Carabineros y del Ejército no lo recuerda. Con respecto a Luís Loyola Oltremari, éste era Teniente de Carabineros y además de profesión veterinario, quien se desempeñaba antes del Golpe Militar como Jefe del Departamento de Ganadería, siendo su jefe directo ya que se desempeñaba como encargado de mediarías de ganados. El Secretario Administrativo de Luís Loyola, era Juan Benavente Jara, a quien se le veía siempre con él en las diferentes actuaciones de la empresa. Del mismo modo, nunca supo o tomó conocimiento de que Luis Loyola, tuviera como labor anexa investigar y denunciar a trabajadores con militancia política de izquierda, no enterándose de ningún caso en particular de que algún trabajador de la empresa haya sido detenido en esas circunstancias. En lo que respecta a lo sucedido con Osvaldo Cerna Huard, aseveró que ignora completamente las circunstancias que rodearon su detención y posterior desaparición, dilucidando que de acuerdo a lo que se le señaló en ese acto, que la última vez que fue visto con vida la víctima fue con su persona, espeto que es completamente falso.

A.11. MARTA ELENA HUARD PINEDA (47 años a la época de los hechos);

En declaración extrajudicial ante la Comisión de verdad y reconciliación de fecha 27 de agosto de 1990 rolante a fs. 353 a fs. 354 (Tomo II) dijo que ratifica el relato que acompañó agregando la siguiente información: al día siguiente que desapareció su hijo, esto es el 16 de noviembre de 1974, se entrevistó con el detective Néstor Araneda quien era íntimo amigo de su hijo en Investigaciones, dijo que él no tenía turno todavía y que volviera a las 7 de la tarde. Le dijo que estuviera tranquila y que trajera en un sweater para su hijo, no le dijo que su hijo estaba detenido, pero pidió el sweater. Su hijo militaba en el partido Comunista. No contaba detalles, pero sabe que participaba en el partido, nunca le comentó que algún amigo de él hubiera desaparecido, le decía que no estuviera preocupada. (resto de la declaración está ilegible.)

En diligencia de careo judicial de fecha 27 de noviembre de 1974 rolante a fs. 364 a fs. 365 (Tomo II) ratificó sus declaraciones, anexo que es efectivo que la señora Hilda allí presente, cuando pasó a su casa a preguntar si sabía algo de su hijo, le contó que este salía casi siempre en las tardes en citroneta con la señora Yolanda Marín, lo que le parecía muy sospechoso. Que también escuchó una discusión en casa de los Marín respecto a que don Enrique permitía se la tapara las sinvergüenzas a su hija. Es totalmente falso que ella le haya dicho a esta señora que tenía sospecha de relaciones amorosas entre su hijo Osvaldo y la señora Yolanda Marín, porque de haber sido así, se los habría dicho a los carabineros o investigaciones. Por ello no es efectivo e ignora porque esta señora dice eso. Sostuvo lo declarado y suya es la verdad, jamás le ha dicho a esta mujer que tenía sospechas de que su hijo tuviera relaciones amorosas con Yolanda Marín.

En declaración judicial prestada con fecha 27 de noviembre de 1974, rolante de fs. 413 a fs. 416 (tomo II) Destacó que ratifica íntegramente la denuncia formulada en Carabineros e Investigaciones. Aseguro que el día 15 del corriente, su hijo Osvaldo Cerna llegó a la casa en horario de costumbre, más o menos 18:00 horas, se lavó el pelo, los pies y se cambió camisa. Al rato tomó once y le dijo que iba a la casa de la familia Marín, ubicada en Janequeo 1346, población Tucapel. En un bolso negro de deportes, les llevaba un paquete con carne, el cual siempre acostumbraba llevarle a esta familia. Familia que conoce a Osvaldo desde niño, los cuales antes vivieron al lado de la casa de ellos y tenían un puesto en los locales comerciales que existe en la población Tucapel. Comento

que el día viernes su hijo se fue y no volvió a saber nada más de él. Hizo presente al Tribunal, que al ser su hijo mayor y dueño de casa, siempre que salía le decía en que parte iba a estar por si pasaba algo, pero el día (declaración antigua ininteligible en esta parte) la casa del matrimonio Marín, iba a ver un poco de televisión y que regresaría a su casa enseguida, cosa que no hizo. Relato que como no llegaba en la noche, se preocupó porque nunca hacia aquello y junto a su hija Patricia fueron a la casa de los Marín y preguntaron si su hijo Osvaldo había ido hasta allí, a lo que don Héctor Torres y su esposa Norma Marín, le respondieron que efectivamente su hijo había ido y les dejó carne. Apunto que alrededor de las 20:10 horas su hijo les había dicho que iba y volvía, pero sin especificar lugar, que incluso dejo sus lentes, sin embargo no volvieron a saber más de él. Continuo señalando que un joven de la casa de Torres, dijo que su hijo había manifestado que iba a una reunión del deportivo Tucapel, del cual es secretario, pero ella realizó las averiguaciones y habló con la persona donde hacen estas reuniones, quien le manifestó que Osvaldo no había llegado allí. Que el nombre de este señor es Héctor Fierro y vive en el pasaje Rebolledo, ignorando número. Además hizo presente al tribunal, que Englentina Lagos, tía de Yolanda Marín Lagos, le dijo que escuchó que a Osvaldo lo habían detenido dos hombres y que este se encontraba con otra persona, que los dos que detuvieron a su hijo le expresaron a la persona que lo acompañaba, que si no cerraba la boca lo iban a dar vuelta. Continuo señalando que ha tratado por todos los medios que esta señora diga quien fue que le dijo esto, pero esta se niega, indicándole finalmente que era un comentario que había escuchado en el pasaje cuando venía de la feria. Aproximo que el día sábado 16, el matrimonio compuesto por Yolanda Marín Lagos y Fernando Fuentes Orellana, quienes eran bien amigos con su hijo Osvaldo, pusieron la citroneta a su disposición, con el objeto de indagar el paradero de Osvaldo. Fue así como el señor Fuentes, Isaac Cerda, su hija Patricia Cerna y su hijo Jorge Luis, salieron alrededor de las 11:00 horas en el vehículo a efectuar averiguaciones sobre el paradero de su hijo, recorriendo Carabineros, Fuerza Aérea, Regimiento, Hospital e Investigaciones, sin resultado positivo. Anexo que su hijo Jorge le expresó que al ir a Investigaciones conversaron con Néstor Araneda, un funcionario de esa repartición muy amigo de su hijo, con el fin de preguntarle sobre Osvaldo, el cual les señaló que este no se encontraba allí detenido. Sin embargo, según su hijo Jorge, este vio un carnet deportivos que podría ser de Osvaldo y que siempre andaba trayendo en su chaqueta, por lo que presumieron que su hijo se encontraba detenido en Investigaciones, sin embargo

niegan su detención. Comento que el 11 de septiembre de ese año (1974), Osvaldo fue detenido dado que en esa ocasión detuvieron a muchas personas mezcladas en política de tendencia izquierdista y su hijo era del partido Comunista, pero ignora si era dirigente. Refiere que incluso esa vez se presentó voluntariamente, ya que habían detenido a Jorge por error, creyendo que este se trataba de Osvaldo. Por esta razón es que cree que tienen a su hijo Osvaldo nuevamente detenido y lo ocultan. Continúa señalando que, otra cosa que le hace pensar que su hijo está detenido, es que cuando formuló el denuncia, un señor moreno, pelo ondulado, de bigote, de regular estatura, leyó el denuncia que había escrito una señorita que le tomó la declaración y que una vez que ella lo firmo, ella le dijo que estaba despachada. Este señor leyó el parte y le dijo que tomara asiento en la guardia y esperara un momentito, motivo por el cual esperó. Aludió que aquel señor, cuyo nombre ignora pero reconocería, se puso a conversar con dos personas más, con el que estaba de guardia y portaba una metralleta y otro joven, delgado y de ojos claros que tampoco sabe su nombre pero los reconocería al verlos. Ignora que conversarían, pero fue cortito lo que hablaron. El que andaba con la metralleta le dijo: “señora esta despachada y saque la orden en el juzgado y me la trae”, motivo por el cual se retiró en el acto. Afirmando que de allí se fue con la corazónada que su hijo se encontraba ahí. En relación al anónimo, expreso que este fue tirado por debajo de la puerta de calle, según lo que le dijo su hijo Jorge, ya que fue el quien lo encontró y no le dijo nada para no alarmarla más, pero refiere que siguió a la persona y lograron saber que se trataba de una mujer que vive al lado de la casa de la familia Marín en Janequeo, cuyo nombre es Hilda de Cifuentes. Coligio que no vio el anónimo pero le dijeron que decía que a su hijo lo habían muerto. Respecto a relaciones amorosas que pudo haber tenido su hijo Osvaldo con doña Yolanda Marín, aludió que jamás se le pasó por la mente y cree que ello es falso. No cree que Yolanda Marín ni su esposo Fernando Fuentes tengan algo que ver con la desaparición de su hijo Osvaldo, ya que eran muy buenos amigos. Preciso que hasta la fecha su hijo no aparece e ignora donde puede estar, pero cree que la persona que puede saber algo de su hijo es Héctor Fierro, al que nombro antes, ya que al parecer este se encontraba con su hijo.

A.12. NÉSTOR ARANEDA CABEZAS (37 años a la época de los hechos);

En declaración extrajudicial ante la Comisión de verdad y reconciliación de fecha 11 de diciembre de 1990 rolante de fs. 355 a fs. 356 (Tomo II) dijo que sobre el caso de Osvaldo Cerna Huard ha declarado en dos

oportunidades, una vez ante el Juzgado del Crimen y otra ante la Fiscalía Militar de Temuco. Él era dirigente de basketball y él comenzó a practicar este deporte llegando a ser figura destacada del equipo Tucapel. Anexo que días después del 11 de septiembre de 1973, un grupo de detectives pasó en forma agregada a trabajar en labores de inteligencia en la lucha antisubversivos (CIRE), fueron más de 5 detectives los destinados entre ellos recuerda a Hernán Quiroz Barra, Carlos Zurita Panguilef, Daniel San Juan, Aquiles Poblete, Rigoberto Ortiz Lara, Luis Morales Toledo, Carlos Luco Astroza. Dentro de estos el que más se destacó fue Hernán Quiroz Barra, que llegó a tener tanta importancia que determinaba quién seguía o no en el servicio. Señalo que Daniel Aguirre Mora era el comisario de Investigaciones de Temuco el 11 de septiembre de 1973. Nelson Ubilla, capitán del Ejército en 1973 era jefe del SIM en el Regimiento Tucapel de Temuco. Este, era el segundo hombre en Temuco debajo del jefe del Regimiento. Posteriormente lo destinaron a Calama. Narro que en una oportunidad estando él en el casino de la unidad vio que el señor Quiroz traía un detenido encapuchado, al cual reconoció por su vestimenta y estatura como Osvaldo del Carmen Cerna Huard. Posteriormente él fue a la guardia y el oficial le dijo que su amigo estaba en cana y le hizo entrega de los carnets del deportivo Tucapel. Adoso que esa misma noche bajó a conversar con él, en el calabozo, le dijo que estaba asustado. Le dijo que mientras estuviera ahí no iba a tener problemas. Al otro día en la mañana constató que ya no se encontraba en las dependencias y que en horas de la madrugada había sido sacado por Hernán Quiroz Barra, con destino desconocido.

En declaración judicial de fecha 27 de noviembre de 1974 rolante de fs.370 a fs.372 (Tomo II) exclamó que efectivamente conoce a Osvaldo Cerna, por ser el secretario del Deportivo Tucapel, del cual él era tesorero y además porque prácticamente se criaron juntos en el barrio. Justifico que el día sábado 16 de ese mes, después de un partido de fútbol, acababa de ducharse en el Cuartel de Investigaciones, como a eso de las 18.30 horas fue avisado que lo necesitaban. Salio al mesón de la guardia y se percató de la presencia de Jorge Cerna, quien estaba en la compañía de la señora Yolanda Marín. Anexo que se saludaron y que Jorge Cerna le señaló que su hermano Osvaldo estaba perdido y si acaso estaba detenido en la unidad. Hizo presente que esa fue la primera información que tuvo que Osvaldo Cerna estaba perdido. A fin de responderle a Jorge Cerna sobre su pregunta, tomó la lista de detenidos que se tenía en la guardia y allí no figuraba el nombre su hermano, por lo que le dijo que no estaba detenido allí. Evidenció que a fin de hablar en forma más privada, los hizo pasar a

una oficina destinada a la Brigada preventiva. Allí le explico Jorge Cerna que su hermano no había llegado a alojar en la noche y que hasta el momento no había aparecido. Él como amigo de Osvaldo, le dijo a Jorge que haría todo lo posible para averiguar su paradero y que según el resultado que tuviera, les iba a comunicar a ellos. A continuación de esto, ellos se retiraron del cuartel. Respecto a la existencia de carnets sobre el escritorio de la oficina donde se encontraban, es efectivo ello. Estos carnets pertenecían al club de su servicio y son de color concho de vino. Estos carnets los utilizaban para poder jugar en el campeonato oficial de futbol, de la Asociación deportivas de instituciones públicas. Sobre los carnets que tenía el club Tucapel, son plastificados sobre cartulina de color verde claro, y por lo general están escritos con su letra, ya que relleno casi la mayoría y los tiene bajo su custodia. Estos son iguales tanto en cadetes, infantiles y adultos. Asevero que no es efectivo que cuando estuvo con ellos, o mejor dicho no recuerda, si guardo esos carnets o no, pero esto no tiene importancia porque pertenecen al deportivo de su servicio. Agrego que no es efectivo que dijera a Jorge Cerna y Yolanda Marín, en los siguientes términos “dile a tu mamá que tenga paciencia y espere tranquila” “es totalmente posible que este detenido y acuerdate que tu que cuando estuviste detenido fue por equivocación porque la orden era para Osvaldo” “no sería raro que estuviera aquí pero no esta la lista porque anoche se hizo una redada y los calabozos están llenos”. Estas expresiones no las ha pronunciado e ignora como pueden decir algo que no ha sucedido. Expreso que jamas Osvaldo Cerna ha estado detenido, pero si lo estuvo su hermano Jorge Cerna, que al parecer estuvo detenido el 10 de septiembre de ese año en la noche. Esto le consta porque se encontraba de servicio en el cuartel y lo vio durante las rondas que hizo a los calabozos como era su obligación. No le consta si Osvaldo Cerna tenga ficha policial y ello esta en el departamento respectivo, vale decir Informaciones. No es efectivo, mejor dicho, no recordó si el día 15 de ese mes, estuvo de ronda en la noche, ya que se fue temprano, y al día siguiente llego a las 9 al cuartel, pasaron lista y se preocupo mayormente si habían detenidos o no, ya que él no tenía ninguno. Esto es todo lo que puede manifestar respecto sobre la entrevista que tuvo con Jorge Cerna y Yolanda Marín, con la que no intercambio palabra alguna. En cuanto a la calidad de Osvaldo Cerna, como dirigente deportivo, al cual también pertenece, afirmo que se han interesado mucho en tratar de ubicar su paradero y en caso que personalmente él sepa algo o de algún dato, concurrirá personalmente al Tribunal a proporcionarlo.

En declaración judicial de fecha 22 de noviembre de 1974 rolante a fs.374 (Tomo II) señaló que era muy amigo de Osvaldo Cerna y sobre su modo de ser, puede expresar que era un muchacho de buen físico, muy correcto, de carácter afable, siempre dispuesto a hacer un favor y sobre todo no se tenía conocimiento que tuviera relaciones sentimentales, ya que no pololeaba, era medio tímido si se quiere. Ignora que le puede haber sucedido, ya que no cree que sea capaz de cometer un acto que le impela a fugarse de la ciudad o esconderse de las diferentes ramas judiciales. Siempre era muy reservado y jamás se le conoció que tuviera problemas hogareños o sentimentales. Es cuanto pudo manifestar al Tribunal y no ha tenido conocimiento de algún anónimo como tampoco había visto nunca el que en ese acto se le exhibió. Agrego que siempre en el servicio al ingresar un detenido se le hace una guía y fuera de ello queda la constancia en el libro de control de detenidos.

En diligencia de careo judicial de fecha 28 de noviembre de 1974 con la persona de Lucila Yolanda Marín Lagos, rolante a fs. 376 a fs.377 (Tomo II) aseveró que ratifica sus declaraciones prestadas y es totalmente falso lo que dijo esta señora, ya que jamás ha dicho las frases que ella mencionaba precedentemente. Solamente le dijo que él dentro de lo posible se iba a preocupar de tratar de ubicarlo y que cualquier novedad se las comunicaría. Seguramente le habré dado más énfasis a sus palabras por tratarse de un amigo y no un simple denunciante y es probable que le haya dicho algo transmitiéndole su preocupación a la madre de Osvaldo y Jorge Cerna, pero no recuerda las palabras que le dijo. Mantuvo sus declaraciones y no ha expresado las frases que esta señora dice e ignora por que motivo expresa algo así. En ese acto hizo entrega al Tribunal de los carnets que hizo referencia en su indagatoria de ayer.

A.13. MIGUEL ENRIQUE TORRES MARÍN (17 años a la época de los hechos);

En declaración judicial de fecha 28 de noviembre de 1974 rolante a fs. 383 a fs. 385 (Tomo II) narro que por medio de doña Marta Huard se enteraron que su amigo Osvaldo Cerna con el cual jugaban basquetball, no había llegado el día viernes 15 de ese mes a alojar y por lo tanto ella estaba muy preocupada. De inmediato dada la gran amistad que lo unía con Osvaldo, junto con su hermano Hernán y aprovechando que llegó su tía Yolanda con su esposo en la citroneta, le dijeron a este último lo que pasaba y de inmediato les dijo que subieran y fueran a hacer las consultas. Recorrieron investigaciones, Carabineros, el Regimiento,

Aviación y al hospital sin obtener resultados positivos. En la noche supieron que su tía Yolanda con Jorge Cerna habían ido a hablar con Néstor Araneda a Investigaciones donde él era funcionario, pero al parecer no lograron nada, ya que desconoce sobre qué conversaron. Conjetura que este señor no podía hablar con tranquilidad en el cuartel, fue con su madre Norma Marín, a la casa de Araneda y allí les dijo que el viernes 15 en la noche se había hecho una redada y se detuvieron a varias personas, pero que ignoraba si Osvaldo Cerna se encontraba allí, pero que al día siguiente, vale decir domingo 17 de ese mes, el estaría de guardia y le dijo que fuera como a las 9 de la mañana porque nadie lo conocía, y allí él vería si Osvaldo se encontraba detenido y que por si acaso le llevara una chomba por si estaba detenido para pasársela. Fue al día siguiente, habló con él, pero le manifestó que Osvaldo no estaba detenido. En cuanto a su opinión como amigo de Osvaldo, expreso que era un muchacho muy correcto, de carácter afable, siempre está listo para un favor y otra cosa, era muy reservado para sus cosas y jamás le conocieron polola alguna y en una oportunidad que lo vieron con una chiquilla les dijo que solamente era una amiga. Aseguro que Osvaldo no tenía ningún lío amoroso con su tía Yolanda y que él lo habría sospechado al tiro, dado que lo conocía muy bien, siempre andaban juntos y lo habría pillado al tiro si hubiese tenido algo escondido. Ignora el paradero donde actualmente se encuentra y no tiene más datos que proporcionar.

En declaración extrajudicial de fecha 12 de enero de 2021 rolante a fs. 959 a fs. 961 (Tomo III) agregó que conoce el motivo por el cual presta testimonio, lo cual tiene relación con una denuncia por el delito de secuestro calificado de un amigo de la infancia, de nombre Osvaldo Cerna Huard. Respecto de estos hechos, apunto que conoció a Osvaldo desde que eran niños, debido a que ambos vivían en la población Tucapel y se criaron juntos prácticamente. El día de los hechos, recuerdo que fueron en el mes de octubre o noviembre del año 1974, cuando Osvaldo llegó hasta su domicilio alrededor de las 19:00 horas aproximadamente, ya que este venía desde su trabajo como contador en SocoAgro, razón por la cual vestía una camisa y pantalón de vestir. Osvaldo estuvo unos minutos en su casa, dejó su bolso de entrenar, su chaqueta y salió, señalando que iba a una reunión del club de basquetbol en la casa de los Fierro, pero que volvería luego, ya que tenía que ir a entrenar este mismo deporte. Hizo presente, que este caballero de apellido Fierro, era uno de los dirigentes del club de basquetbol y tenía un hijo de nombre Mario, quienes vivían en pasaje Rebolledo N° 0239. Pasadas las horas, Osvaldo no volvió a buscar sus cosas a su

casa, lo cual les pareció extraño ya que él no se perdía los entrenamientos, pero no le dieron mayor importancia y pensaron que se había de vuelta a su hogar. Al día siguiente, llegó la señora Marta, mamá de Osvaldo, hasta a su casa, con el motivo de consultar si su amigo había pasado la noche allí, debido a que tampoco llegó a su hogar y eso la tenía muy angustiada. En razón a lo antes relatado, ese mismo día acompañó a los hermanos de Osvaldo y a la señora Marta a varias partes a consultar por el paradero de su amigo, hasta llegar a la casa ubicada en la esquina de calle Matta con Janequeo, debido a que mantenían conocimiento de que este vecino era detective de la Policía de Investigaciones de Temuco y tal vez podría saber algo. Es en ese lugar, donde tomaron contacto con don Néstor Araneda, quien era conocido de ellos, debido a que también era parte del club de basquetbol y amigo de Osvaldo, ya que ambos jugaban en la división adulta. Esta persona tenía más edad que él, pero no recuerda una edad exacta. En virtud a lo anterior, le consultaron a Araneda por el paradero de su amigo y este manifestó que el iba a consultar por Osvaldo, señalando además que concurrieran al otro día hasta el cuartel de la PDI y que le llevaran algo para abrigarse. Al día siguiente, concurren con la señora Marta hasta dicho cuartel policial, pero para su sorpresa, don Néstor Araneda les señaló que Osvaldo no se encontraba recluido y que se retiraran del lugar. Ante esto, no sabían que pensar, debido a que no entendían como esta persona sabía que Osvaldo no tenía con que abrigarse. Después de estos hechos, nunca más volvieron a saber nada más sobre el paradero de su amigo. Destaco que Osvaldo militaba en el partido comunista desde hace varios años, pero nunca había tenido problemas por este hecho, llegando incluso a hacer su servicio militar sin ningún problema.

En declaración judicial de fecha 19 de mayo de 2021 mediante sistema de video conferencia, rolante a fs. 984 a fs. 986 (Tomo III) El tribunal le informo que se le leerá su declaración judicial, copia de la cual se encuentra a fs. 383 en causa 114.050 del ingreso del Primer Juzgado de Crimen de Temuco, los que se da por reproducidos. TORRES: Afirmo que fue a investigaciones con la mamá de Osvaldo, los dos fueron. Se leyó declaración policial prestada ante la Brigada Investigadora de Delitos Contra los Derechos Humanos de la Policía de Investigaciones que rola de fs. 959 a fs. 961, las que se da por reproducida. TRIBUNAL: ¿ratifica sus declaraciones? TORRES: Si son mis dichos. TRIBUNAL: ¿el día domingo que usted indica que fueron con la señora Marta, fueron solo ustedes dos, o fueron con los hermanos? TORRES: Se acuerda que fue solo con ella, son casi 50 años, pero si recuerdo que fue con ella. TRIBUNAL: recuerda

usted si la señora Marta o los hermanos, fueron al otro día a la Policía de Investigaciones u otro recinto. TORRES: No si ellos volvieron hablar con Néstor Araneda o alguien más. Ellos todo ese tiempo, todos los años estuvieron buscándolo, no sabe si volvieron hablar con alguien más. TRIBUNAL: Usted recuerda si su tía Yolanda le comentó alguna vez si es qué fue con un hermano de Osvaldo a preguntar al cuartel de la Policía de investigaciones. TORRES: No recordó. TRIBUNAL: ¿usted participaba en el club de básquetbol dónde entrenaba Osvaldo? ustedes en el club ¿comentaron quiénes estaban con él el día que lo detuvieron? TORRES: no, nunca supieron, era comentario dentro de la agrupación, que lo habían detenido después de la reunión, pero no le consta que la detención hubiera sido dentro de la casa donde se estaba haciendo la reunión o no. Porque el paso por su casa, se sacó su bolso y la chaqueta, se fue en camisa. Lo último que le dijo Osvaldo es que iba a una reunión, como él era el secretario en ese momento, era parte de la directiva y el señor Fierro era el presidente del club, igual estaba Néstor Araneda que era parte de la dirigencia del club y también jugador. TRIBUNAL: ¿Qué paso las semanas después, el mes después, siguieron hablando? TORRES: No recuerda mucho de eso, en ese momento tenía 17 años, si que después hubo una investigación. Le echaban la culpa a su tía, a quien la trajeron de Santiago, porque ellos iban viajar y los trajeron de Santiago de vuelta, pero después ellos quedaron libres, hubo una confabulación "estamos hablando de dictadura" de supuesto lío amoroso y cosas raras, a uno le queda grabado todo estas situaciones. TRIBUNAL: ¿usted recuerda quién portaba los carnet de club de basquetbol o si existían esos carnet del club deportivo? TORRES: es primera vez que escucha de los carnets. Retomo el tema anterior, que hubo una investigación de parte de carabineros, recuerdo que llegaron a la casa, ellos con su hermano más chico estaban mirando televisión, y llegaron con pistola en mano, allanaron la casa por todas partes, pero al final se acuerda que incluso el sargento Fritz se retiraron de la investigación porque se dieron cuenta que eran otras cosas superiores a ellos porque por eso no pudieron hacer nada. Sus tíos quedaron libres de todo, porque habría sido otro perfil por decirlo, porque hasta el momento no saben quiénes fueron, pero tiene que haber sido gente del Estado. TRIBUNAL: ¿Cuándo fueron a la Policía de Investigaciones con la madre de Osvaldo, en qué tono de voz le pidió Néstor Araneda que se retiraran del lugar? TORRES: les dijo que no había nada, él sospecho, como no estaba de guardia y estaba en la mañana, les pidió que se fueran, pero no fue en ningún tono prepotente. TRIBUNAL: ¿él los hizo pasar a una oficina? TORRES: Si a su oficina, y les dijo

que no había nada, que se fueran, que no existía ninguna detención, que Osvaldo no estaba allí. Ellos todos eran conocidos, vivían en la misma población. TRIBUNAL: ¿por qué llegó Juan Fritz, qué sabía de la detención de Osvaldo Cerna, a los cuantos días llegó a la casa? TORRES: No sabe a los cuantos días llegó a la casa, pero él estaba a cargo de la desaparición de Osvaldo. TORRES: con los años el tema del lío amoroso se dio cuenta que solo había sido un montaje. TRIBUNAL: ¿a qué se dedicaba el marido de la señora Yolanda? TORRES: él era civil igual que ella.

A.14. FERNANDO HÉCTOR FUENTES ORELLANA (45 años a la época de los hechos);

En declaración judicial prestada con fecha 27 de noviembre de 1974, rolante a de fs. 391 a fs. 395 (tomo II) espetó que conocía a Osvaldo Cerna Huard desde diciembre de 1973, en la casa de sus suegros ubicada en la calle Janequeo 1346 de esta ciudad. Que llegaron a hacerse amigos desde el mes de septiembre hasta la fecha. Que siempre se encontraban en la casa de sus suegros Enrique Marín y doña Isabel Lagos. Apunta que, aquel joven, fue en una sola oportunidad en compañía de su sobrino Miguel, con el cual eran amigos de infancia, con el objeto de comprarle unos discos, ya que vendía sus cosas para viajar al extranjero. Aquello fue a principios de septiembre. Rectifica que fue a fines de septiembre y principios de octubre. Aseguro que el trato que sostenían siempre fue cordial y ambos se respetaban pese a la diferencia de edad, ya que asegura que él debe tener unos 22 años de edad. Puntualizo que la última vez que vio a Osvaldo Cerna, fue el jueves 14 de ese mes, en la oficina donde él trabaja en Socoagro, lugar donde se dirigió a pedirle que le cambiara un cheque por E° 172.000, por intermedio de un amigo de él, ya que no tenía dinero para pagar su viaje a Venezuela. Acota que en relación a ese viaje, con su esposa decidieron en el mes de agosto de ese año, que él se iría primero a explorar las posibilidades de trabajo. Atestigua que él se desempeñó durante 25 años como funcionario del Ministerio de obras públicas en Santiago, repartición de la cual fue exonerado el 14 de noviembre de 1973 mediante decreto 954, al parecer por razones políticas, ya que refiere que él era de tendencia izquierdista y pertenecía al Partido Radical. Referente a los hechos investigados, manifiesto que el día sábado 16 del corriente, en circunstancias en que el junto a su esposa e hijo llegan al domicilio de sus suegros, se enteraron que Osvaldo Cerna se encontraba desaparecido desde el día anterior. Comento que se acercaron a él sus sobrinos Miguel y Hernán Torres,

los cuales le pidieron que en su citroneta los acompañara a hacer algunas gestiones tendientes a ubicar a Osvaldo Cerna. Añadió que como él se sintió comprometido con él, por el favor que le hizo de cambiarle el cheque y por la amistad que los unía, razón por la cual de inmediato salió con sus sobrinos aludidos y recorrieron la casa de Osvaldo, lugar donde les indicaron que podían hablar con un familiar de Osvaldo, cuyos apellidos son Cerna Cerna, ya que este era jubilado de Carabineros y podía ayudar más. Apunta que hablaron con aquel señor y recorrieron con el Regimiento Tucapel, la base aérea de Maquehue, Carabineros de la 2° Comisaría e Investigaciones, sin que se obtuvieran resultados positivos. Arguye que posteriormente pasó a dejar a este señor a su domicilio ubicado en O'Higgins a dos cuadras del Regimiento y a Patricia Cerna, hermana de Osvaldo, la cual los acompañó. Posteriormente refiere que regresó a la casa de sus suegros a buscar a su esposa e hijo. En relación a las actividades del día viernes 15 de ese mes, expreso que durante la mañana se dedicó a realizar gestiones sobre su viaje, llegando a su casa alrededor de las 12.30 horas, que durante el resto del día no salió de su domicilio hasta el día siguiente, que fue a casa de sus suegros. Apunta que ese día fue hasta su casa don Juan Gutiérrez Oyarzún, funcionario de Indap en Chiloé y actualmente en vacaciones hasta fines de año en esta ciudad el cual vive en Caupolicán a la altura del 800, con sus familiares. Puntualizo que este señor fue a entregarle antecedentes tal como su curriculum vitae, con el objeto de que él le ubicara un buen empleo en Venezuela, y a su vez para despedirse de él. Que aquel llegó a las 17.30 y se retiró aproximadamente a las 22:30 horas, misma hora que llegó don Fernando Herreros, profesor y director de una escuela pública, quien fue a cancelarle E°30.000 que le adeudaba como saldo de la venta de un juego de porcelana que le vendió en E° 100.000, el cual se retiró a las 22:45 horas. Aquilato que esa fue toda su actividad del día viernes 15 de noviembre en curso. En relación a la visita efectuada a Investigaciones por su esposa, Jorge Cerna, hermano del desaparecido, ignora lo que allí se dijo, pero su esposa le contó que Jorge Cerna había visto especies de propiedad de Osvaldo en ese servicio en el escritorio del funcionario Néstor Araneda, con el cual se entrevistaron. Arguye que su señora le dijo además que ella inconscientemente movió los carnet como ordenándolos y que el funcionario en forma disimulada los guardó en el cajón del escritorio. Agrego que no conoce a la tal Hilda Vásquez Villarroel que en el acto se le nombra. Aproxima que no tiene ningún motivo para dudar de la honestidad de su

esposa, ya que ella jamás le ha dado motivos para dudar, que llevan una vida en armonía, que si bien de vez en cuando tienen sus pequeñas peleítas estas son normales como cualquier matrimonio. Musita que en cuanto a su vida sexual, ella es totalmente normal y se avienen perfectamente. Anexo que ignora el motivo por el cual se le inculpa, en el sentido de que él ha tenido que ver con algo en la desaparición de Osvaldo Cerna, según su propia hipótesis aquello podría ser un móvil político para distraer la atención sobre ellos y encubrir a los que verdaderamente son causantes de su desaparición. Alego que nada tiene que ver con estos hechos y como manifestó siempre se llevaron muy bien con Osvaldo Cerna, que jamás discutieron y sus relaciones eran siempre afectuosas. En cuanto al comportamiento de aquel con su mujer, arguye que siempre fue con respeto, que nunca vio nada entre ellos que le indicara que podría existir una relación amorosa entre sí. En relación al carácter de fuga que al parecer se le dio a su viaje, indica que puede acreditar que las gestiones las estaba realizando en el mes de agosto de ese año, como consta en la carta que le fue enviada desde Caracas por una amiga, a quien él le había escrito para que le buscara trabajo, y es la misma que en este acto hace entrega al tribunal para constancia. Además exhibió el certificado de Impuestos Internos, extendido el día 29 de octubre de este mes, y; el pasaporte visado por el cónsul de Venezuela con fecha 21 de este mes y extendido el 30 de octubre de este año. El tribunal deja constancia que el deponente exhibe el pasaporte N° 033702/26448 a nombre de Fernando Héctor Fuentes Orellana, en cuyo folio N°5 aparece visado por la oficina central de identificación con fecha 30-10-74 donde aparece nombre y firma del funcionario de extranjería María Isabel González. Además exhibe el certificado de Impuestos Internos, extendido el 29 de octubre de este año, a nombre de Fernando Héctor Fuentes Orellana, que lleva el N° 284472, en el cual se expresa que esta persona se encuentra al día en sus obligaciones tributarias y que este certificado es válido por 30 días. Hay firma y timbre del funcionario autorizado Mario Gonzalez Sotomayor, Jefe de sección. Finalmente insistió en que nada tiene que ver con estos hechos.

A.15. MARTA PATRICIA CERNA HUARD (16 años a la época de los hechos);

En declaración judicial prestada con fecha 27 de noviembre de 1974, rol ante de fs. 424 a fs. 425 (tomo II) Destaco que es hermana de Osvaldo Cerna

Huard, desaparecido el día 15 de mes en curso. Que alrededor de las 19:00 horas salió de su casa en dirección al domicilio del matrimonio Torres Marín, con el fin de ir a dejarles unas carnes. Señalo que a este domicilio siempre iba porque lo querían mucho, ya que lo conocen desde chico. Puntualizo que desde ese día no han vuelto a saber de él. Que el día sábado y a bordo de la citroneta del matrimonio compuesto por Fernando Fuentes y Yolanda Marín, salieron a averiguar datos del paradero de su hermano en compañía de su tío Isaac Cerna Cerna. Es así como fueron al Regimiento, Base Aérea, Hospital, Investigaciones y Carabineros, sin que obtuvieran ningún resultado positivo. Que aquella fue la única actuación en que ella participó en relación a la ubicación de su hermano. Referente al anónimo que rola en autos, no lo había visto, pero su hermano le dijo que había uno, pero no les quisieron manifestar lo que decía, así que desconoce su texto. Indico que por medio de la señora Yolanda Marín, se impuso que cuando ellos fueron a Investigaciones, sobre un escritorio que había en la oficina donde Néstor Araneda, un detective que los atendió, se encontraban unos carnet deportivos que serían de su hermano, ya que el entrenaba a un grupo de niños de la población Tucapel, pero mayores antecedentes sobre este hecho no tiene. Respecto a relaciones amorosas que pudieran existir entre su hermano Osvaldo y la señora Yolanda Marín, cree que ello no es efectivo, ya que su hermano siempre ha sido muy respetuoso y los une una buena amistad con esa señora y su esposo. Por otra parte, que los padres de ella lo quieren mucho y a la casa de ellos es donde fue su hermano el día que desapareció. No cree que el matrimonio Fuentes Marín tenga algo que ver con la desaparición de su hermano. Adoso que según lo que habría dicho una señora de nombre Englentina, que vive en la casa de los Marín, a su hermano lo habían detenido dos hombres de civil, en el pasaje Rebolledo de la población Tucapel, y que la persona que sabe de esto sería un joven de apellido Fierro que vive en ese pasaje, que al momento de la detención de su hermano habría estado con él. Detallo que por todos estos hechos, es que creen fehacientemente que su hermano se encuentra detenido en algún lugar. Finaliza indicando que antes su hermano había estado detenido en Investigaciones, el 11 de septiembre de ese año al parecer por motivos políticos, ya que su hermano pertenecía al partido Comunista, pero ignora si era dirigente.

A.16. ENRIQUE MARÍN DELVERTTI. (73 años a la época de los hechos);

En declaración extrajudicial prestada con fecha 27 de noviembre de 1974, rol ante de fs. 428 a fs. 429 (tomo II) Comunico que conoce desde guagua a Osvaldo Cerna Huard, al cual estimaba mucho porque lo conocía de niño y sobre todo por lo caballero y respetuoso que es, además, lo unía una gran amistad con su nieto Miguel Torres y siempre iba a su hogar. Arguye que es efectivo que el día viernes del mes en curso, llegó a su casa Osvaldo Cerna, alrededor de las 19:00 horas, quien les llevó un bolso con carne que ellos le habían encargado para que les comprara en Socoagro donde él trabajaba. Que se retiró como a las 20:15 horas y dijo “voy y vuelvo”, sin especificar donde. Desde ese momento no lo volvieron a ver y se enteraron de su desaparición al día siguiente, cuando la madre de este llegó a su casa a preguntar por él, contestándoles ellos lo que sabían. Ante aquello, y como pasó su hija Yolanda Marín en compañía su marido en citroneta, sus nietos Miguel y Hernán Torres le explicaron lo que sucedía y junto con Fuentes y sus dos nietos salieron a indagar sobre el paradero de Osvaldo Cerna, quedando en casa su hija. Que de aquella averiguación no se obtuvo resultado positivo. Aproximo que su cuñada Englentina Lagos contó en casa que había escuchado que Osvaldo Cerna había sido detenido en el pasaje Rebolledo por dos hombres de civil, y el hijo de un profesor Fierro que vive en ese pasaje y que estaba observando, fue amenazado por los dos individuos diciéndole que si hablaba lo iban a “dar vuelta”. Indico que por los dichos de su hija Yolanda Marín, supo que fueron a hablar a Investigaciones con un señor Araneda, que sobre el escritorio que estaba en la oficina donde este señor los atendió, había un montoncito de carnet deportivos, los cuales según el hermano de Osvaldo, llamado Jorge Cerna, estos serían los que siempre andaba trayendo Osvaldo en su chaqueta. Que mayores antecedentes sobre aquello no tiene. Lo que si le consta, es que Osvaldo Cerna entrenaba basquetbol a un grupo de niños de la población Tucapel, pero nada más. Exclamo que ahora que recuerda, no sabe de dónde escuchó que el día que Osvaldo desapareció tenía que ir a una reunión del club justo en el pasaje Rebolledo, lugar donde habría sido detenido. Otros antecedentes sobre aquello no tiene. Sobre el punto preciso que se le interroga, expreso que jamás a reprendido a su hija porque tuviera relaciones amorosas con Osvaldo Cerna, ya que esto jamás ocurrió, refiere que sólo los unía una buena amistad, al igual que con el esposo de esta. Insistio en que si alguien dice que ella increpó a su hija por un hecho semejante, está mintiendo porque eso nunca ha ocurrido. Explano que al lado de su casa vive una señora Hilda de Cifuentes, ignora su apellido de soltera y puede que sea la misma Hilda Velásquez Villarroel

que en el acto se le nombra. En cuanto al anónimo que se le exhibió, lo vio cuando se lo mostró a Carabineros, pero no reconoce la letra. Agrego que desconoce el actual paradero de Osvaldo Cerna, y no tiene idea de que puede haberle sucedido. (no existe hoja siguiente en la que continúe su declaración).

A.17. GUILLERMO ACUÑA VÁSQUEZ (21 años a la época de los hechos);

En declaración judicial de 19 de abril de 2016, que rola de fs. 534 a fs. 536 (tomo II), narró que para el año 1973 estudiaba en la industrial de Temuco. Cursaba cuarto medio. Era dirigente estudiantil en el liceo industrial. Pertenecía a las juventudes del partido comunista. Producido el golpe de estado como a las 11:00 de la mañana los profesores estaban desesperados por la situación que estaba ocurriendo, lloraban; se ordenó que los alumnos se retirasen a sus casas y entonces se procedió a quemar toda la documentación del colegio en el patio del mismo. El liceo estaba ubicado en calle Miraflores, cerca del centro de Temuco. Incluso ayudó a arrojar la documentación al fuego. Al regresar a su casa su hermano ya no estaba y se fue a la clandestinidad, puesto que era dirigente del partido comunista, era secretario general de las finanzas del sur de Chile del partido. Añadió que tenían teléfono en la casa y al día siguiente del 11 su hermano llamó pidiendo dinero y ropa, puesto que se tenía que ir de Temuco. Le entregó lo que pidió en calle Lautaro. Ese día 12 de septiembre de 1973, en la tarde, lo detuvieron a él. Carabineros lo detuvo y se lo llevaron a la Segunda Comisaría. En la noche con su madre le fueron a dejar ropa, pero no les permitieron dejársela. Después el día 14 se lo llevaron al Regimiento, de esto se enteraron por terceras personas que lo llevaron al Regimiento. El día 14 lo dejaron libre y pudo salir del país. Esto por gestiones de Aurelio Ríos que era militar en el Regimiento Tucapel. Preciso que con Osvaldo Cerna se conocían desde pequeños en el club de basquetbol en el que jugaban, el deportivo Tucapel de la misma Población Tucapel de Temuco. Partieron en las inferiores, infantiles, juveniles y después adultos. Él también pertenecía a las juventudes del partido comunista, aunque nunca fue muy metido en el partido. Era una muy buena persona. Estudió en el comercial donde sacó su título de contador. Ayudaba mucho a las personas, era muy sociable. Trabajaba en Socoagro. Su madre era viuda, le parece, por lo que Osvaldo iba de su casa al trabajo y viceversa. Era muy dedicado a su familia y sus hermanos. El día 15 de noviembre de 1974 que detuvieron a Osvaldo, tenían una reunión del deportivo. En esta estaba don Luis

Roberto De La Fuente, Néstor Araneda, que era inspector de Investigaciones en ese momento, un señor de apellido Fierro; Uberlin Franchelli, Osvaldo y quien declara. La reunión era de directiva, por lo que estaban los que ha señalado. Terminada la reunión como a las 21:00 a 21:30 horas, al retirarse, el señor Franchelli los invitó a su casa a tomarse un navegado, invitación a la cual Osvaldo Cerna no fue porque tenía que estudiar con su hermano menor, al que le estaba yendo mal en el colegio. Sumo que se dirigió a su domicilio y en la esquina de la calle Janequeo con el Pasaje Teodoro Schmidt, aparece una camioneta de color rojo, doble cabina, de la cual se bajan cuatro personas que detienen a Osvaldo y lo tiran, cree que esposado, a la carrocería de la misma. En esos años había pocas camionetas en Temuco, por lo que todos sabían que eran de la CNI. Uno de los miembros de la CNI de ese entonces era uno al que le decían “el goma”, que pertenecía a Carabineros de Chile y su apellido era Muñoz; había otro de apellido Castro que también trabajaba para la CNI, también era de Carabineros; Burgos siempre andaba arriba de las camionetas buscando gente, este era flaco, alto, señaló conocerlo. Cuando todos vieron esto le dijeron al de Investigaciones que estaba con ellos que había que hacer algo, a lo que les respondió que él entraba al turno en la noche. Entonces fueron a darle cuenta de esto a la madre de Osvaldo. Afirmando que la señora concurrió al cuartel de Investigaciones y se entrevistó con Néstor Araneda en ese momento, a lo que este le reconoció que Osvaldo estaba detenido ahí en el cuartel y que él lo había visto en el calabozo, que estaba mal herido, muy golpeado. Esto fue en esa misma noche. Araneda le dijo que vaya nuevamente al día siguiente. Llega la madre con uno de los hermanos de Osvaldo nuevamente al cuartel y Néstor Araneda le negó que haya estado detenido allí en el cuartel. Esta historia se la contó el hermano, y que Néstor Araneda le habría recomendado acudir a Carabineros o al Ejército para preguntar por Osvaldo. De ahí ya se perdió todo rastro del él y su madre lo siguió buscando hasta el día de hoy. La madre de Osvaldo Cerna aún está viva y vive al lado del Líder en Prieto Norte. Preciso que todos los que estuvieron en la reunión esa noche están muertos. Indico que el hermano de Osvaldo se llama Oscar Cerna. Acoto que Néstor Araneda murió atropellado en Santiago, esto lo sabe porque una vez le preguntó a su hija, la que le contó que había estado como cuatro horas bajo los fierros y pedía que lo sacaran porque estaba sufriendo mucho. Luego lo llevaron al hospital donde agonizó por unos tres a cuatro días. Anexo que le contó su hija que una vez este le había confidenciado que había negado el hecho de que Osvaldo Cerna había estado detenido en el cuartel de

investigaciones. El nombre de la hija no lo recuerdo. Relato que los que detuvieron esa noche a Osvaldo andaban todos de civil y no reconoció a ninguno ya que estaban a cierta distancia. Al que le decían “el goma” andaba hablando solo por las calles y finalmente se ahorcó.

En declaración policial de 30 de mayo de 2018, que rola de fs. 703 a fs. 704 (tomo III), manifestó que efectivamente fue testigo de la detención de Osvaldo, la cual se produjo en la intersección de la calle Janequeo con el Pasaje Rebolledo, entre las 21:30 a 22:00 horas, situación que divisó a media cuadra, logrando visualizar que se trataba de una camioneta Chevrolet doble cabina, modelo C-10, color roja, con cuatro personas de civil, de las cuales no reconoció a ninguna de quienes detienen a Osvaldo y lo suben a la fuerza a la parte trasera de la camioneta. Dentro del grupo que fue testigo de este hecho, se encontraba en ese entonces Néstor Araneda, Inspector de la Policía de Investigaciones, actualmente fallecido, quien ese mismo día se encontraba de servicio de noche y confirmó que efectivamente Osvaldo se encontraba detenido en el calabozo de la unidad, pero en malas condiciones de salud. Añadió que a los días siguientes, Néstor Araneda, negó haber visto a Osvaldo en el Cuartel Policial y mientras estuvo en servicio activo, nunca dio mayores antecedentes de lo que realmente había sucedido, hasta cuando se jubiló y fue contactado para que dijera la verdad, confesando éste que había sido amenazado por su mando de que negara lo sucedido con Osvaldo, pero nunca señaló los nombres de los funcionarios involucrados, incluso, cuando ya se encontraba con la decisión tomada de declarar o hacer saber por escrito las identidades de los involucrados en la muerte y desaparición de Osvaldo Cerna, Araneda falleció en extrañas circunstancias en Santiago producto de una colisión vehicular. Anexo que dentro de las conclusiones que deduce de lo sucedido con Osvaldo, es que en una primera instancia cuando Araneda señaló que divisó a Osvaldo en el calabozo del cuartel policial en muy malas condiciones físicas, presume que puede haber muerto producto de los interrogatorios y torturas, ya que Osvaldo padecía de un problema al corazón. Con respecto a Luís Quezada Chandía, no lo recuerda, pero es probable que para el año 1973 lo haya conocido, pero no tiene mayores antecedentes de él.

A.18. OSCAR ABERCIO CERNA HUARD (13 años a la época de los hechos);

En declaración judicial de 10 de agosto de 2016, que rola de fs. 557 a fs. 558 (tomo II), preciso que para el año 1973 estudiaba en el Liceo N° 1 de

Temuco y tenía 13 años aproximadamente. Afirmando que era muy cercano a su hermano ya que jugaban juntos basquetball en la población Tucapel de Temuco. Todos los días entrenaban en el gimnasio de la escuela Standar. Él llegaba donde una familia de apellidos Torres Marín, lugar en el cual lo esperaba hasta que el declarante llegaba con el bolso con su equipo. Terminado el entrenamiento caminaban hasta su casa que estaba ubicada en Avenida Prieto Norte N° 0142 de Temuco. Puntualizo que el día que detuvieron a su hermano no pudo reunirse con él, puesto que tuvo un examen en el liceo y justo esa noche pasó todo. El tribunal le leyó la declaración de fs. 534 y siguientes, a lo que el deponente señaló: efectivamente en esa noche Osvaldo no llegó a la casa y se preocuparon, porque nunca hacía eso. Al día siguiente con su madre fueron a Investigaciones y pidieron hablar con Nestor Araneda, quien le dijo a su madre que efectivamente Osvaldo estaba detenido ahí y que le llevara ropa, lo cual su madre y él hicieron. Al regresar Araneda negó que Osvaldo estuviera ahí detenido; una cosa de la que se enteraron es que entre los que detuvieron a Osvaldo habría unos detectives de apellidos Castro y Fica y también uno de apellido Quiroz, que se dice lo trasladó al Regimiento. Después de esto su madre preguntaba en todos lados. Una información que le llegó es que lo habían trasladado a Dos o Tres Alamos en Santiago, esto de parte de una dirigente del partido comunista a nivel nacional de nombre Carla Marvaldi, le parece, quien lo habría visto vivo en Dos Alamos, donde ella también estuvo. Relato que en una ocasión el cuñado de Nestor Araneda le comentó que Nestor había sido amenazado, él su familia, por parte del Ejército que no podía hablar nada respecto de lo sucedido con su hermano. El cuñado de Nestor Araneda está vivo y vive en la población Tucapel en calle Matta al llegar a Janequeo, su nombre no lo sabe, solo por el sobrenombre que es "Peter Araña", muy conocido en la población Tucapel.

En declaración judicial de 17 de diciembre de 2020, que rola de fs. 935 a fs. 940 (tomo III), prestada a través de videoconferencia, el tribunal le leyó en lo pertinente declaración policial de fs. 557 a fs. 558 y precisó que respecto al hecho mismo de la detención, entre lo que ha averiguado, ya que conoce a muchos de los jóvenes que jugaban basquetbol juntos y entre los ellos amigos de su hermano. Adosó que después del entrenamiento de basquetbol que hacían todos los días, hasta las 10:00 pm más o menos, fueron a una reunión del deportivo, a casa de la familia de Mario Fierro, había varios dirigentes del deportivo, y a la salida en el pasaje Rebolledo, paró una camioneta y se bajaron

dos sujetos y tomaron detenido a su hermano. Sobre la consulta de quién se lo comentó, contesto que los que estaban en la reunión, entre ellos el joven Guillermo Acuña, él dice que vio que lo echaron arriba, que por miedo no pudieron hacer nada. Respecto de qué otra persona podrían interrogar, a parte de Guillermo Acuña, indico al cuñado de Néstor Araneda, quien le dijo que no sabía nada y que a su cuñado lo habían amenazado, que por eso no había hecho nada tampoco, porque eran amigos, pertenencia al mismo partido. Sobre el deportivo, en el pasaje Rebolledo y la familia Fierro, acoto que parece que solo queda el mayor, el que jugaba basquetbol con su hermano, pero él es enfermo, es sordomudo, él entiende a veces pero le cuesta comunicarse, sigue viviendo en el Pasaje Rebolledo. En cuanto a cuándo pasa este suceso y cómo llego la noticia a la familia, ensayo que como declaró, ese día no pudo ir, entonces les pareció raro que no llegara esa noche, porque él se iba del trabajo al entrenamiento con él y después caminaban desde el gimnasio hasta el final de avenida Prieto, eso lo hacían todos los días, él no fumaba ni tomaba, y como no llegó, su mamá sospechó que algo raro había pasado y empezaron a buscarlo. Se dirigieron al cuartel de Investigaciones y hablaron con esta persona que pensaban que era su amigo, Néstor Araneda, le dijo a su madre “señora Marta, tráigale ropa a Osvaldo porque él está detenido aquí en el cuartel”. Respecto a la consulta si él estaba allí presencialmente con su mamá, respondió que sí, andaba con su mamá acompañándola. Se fueron a la casa a buscarle ropa porque vivían en calle Prieto, y al regresar les negó que Osvaldo estuviera detenido. En cuanto a la consulta si les dio alguna explicación, advirtió que lo negó y no dio ninguna explicación, después el cuñado les dijo que a él lo habían amenazado en la misma institución, de que no tenía que hablar nada. Sobre su búsqueda, añadió que su mamá con cuatro personas más que tenían detenidos desaparecidos, la señora Irma Geda, otra señora que pilló a su hijo en el cementerio en una tumba NN, trabajaban en conjunto con la Vicaría de la Solidaridad, entonces cuando fue una persona a la casa a nombre de la señora Carla Marvaldi, a decirle que ella había estado con su hermano, no recuerda bien si Dos Álamos o Tres Álamos, su mamá comenzó a viajar a Santiago cada 30 o 40 días. Adoso que su mamá aprovechaba de llevar artesanía del mercado, las vendía y averiguaba algo de su hermano y con el poco dinero que reunían ayudaban a la gente del campo para que viniera a dar su testimonio de sus familiares detenidos, de los desaparecidos en el campo. Respecto de la declaración que le dio la señora Carla Marvaldi, no supieron más, porque la persona que fue, dijo que era enviada por ella, que era una dirigente del

partido comunista y estuvo en la cárcel dos Álamos o tres Álamos con su hermano, y después ella fue exiliada y no supieron más de ella, pero les dijo que Osvaldo estaba bien. Esta persona fue personalmente a la casa, iba de parte de la señora Carla Marvali, para que supieran que Osvaldo estaba en Santiago. Respecto a si su madre en sus viajes a Santiago, obtuvo alguna información, asevero que no, nada, ella recorrió dos Álamos o tres Álamos y no obtuvo nada, siempre se lo negaron. A la consulta si la casa de ellos con posterioridad a la detención de su hermano, fue vigilada, tuvieron algún otro encuentro, respondió que no supo que los estuvieran vigilando, no sabe y no se dio cuenta. Sin embargo a su mamá la vigilaban cuando iba a Santiago, ella les contaba. En cuanto a por qué se detuvo a su hermano, si hubo alguna situación específica aparte de hacer deporte, dijo que no, según supieron después en el año 1973 su hermano estaba haciendo el servicio militar, y después que salió del servicio militar, él era contador auditor, postuló a una pega en SOCOAGRO Temuco llegando a ser jefe de venta y servicios. Según le contaron dos trabajadores que fueron hablar con su mamá, que en SOCOAGRO lo denunciaron como que él era comunista y activista por envidia, porque había mucha gente que quería ese puesto y no lo habían logrado. Añadió que su hermano era inteligente, salió el segundo mejor del Instituto Comercial y era contador auditor por lo que le dieron esa pega, entonces dicen que por envidia le levantaron esa injuria y lo denunciaron a los militares o no sabe a qué institución. Pero según los dos trabajadores que lo conocían y trabajaban en SOCOAGRO dijeron que ahí lo denunciaron. Sobre los nombre de los trabajadores, preciso que no los sabe porque en ese tiempo nadie quería dar sus nombres o verse involucrado en algo, pero ellos sospechaban que ahí nació todo. Anexo que después que su hermano terminó de hacer el servicio militar, salió con el grado de subteniente, él estuvo en Santiago para el 1973, y había un capitán que quería mucho a su hermano de apellido Fritz, habló con su mamá y le dijo que no podía hacer nada más porque el estimaba mucho a su hermano pero no podía hacer nada más, había mucho temor. Respecto a cómo se enteró que las personas que menciona en su declaración judicial habrían detenido a su hermano, respondió que eso se lo dijeron el CINPRODH de Derechos Humanos, según lo que ellos habían investigado. Se le consultó en relación a unos carnets del deportivo que su hermano tenía en su posesión el día que lo detuvieron y si era habitual que su hermano tuviera los carnets del club deportivo, contestando que sí, porque él era el secretario del deportivo. Habitualmente el andaba con esos carnets porque él

los firmaba para que ellos pudieran participar en las ligas, esos carnets debían ser firmados por el presidente y el secretario. Eran todos carnets de infantiles, juveniles del cual el deponente también era partícipe del deportivo. Se le pregunto si después que su hermano desapareció, volvió a ver los carnets, acotando que no. Se le consulta si estos carnets fueron entregados posteriormente, por qué se señalo que estos carnets los habría tenido Néstor Araneda posteriormente, respondiendo que claro, porque él también pertenecía a la dirigencia del deportivo. Se le pregunto si posterior a todo este suceso, Néstor Araneda tuvo alguna conversación con ustedes, con sus familiares, con su mamá, relatando que no nunca, que cuando lo veía se arrancaba, nunca les dio la cara. Sobre detenciones de Osvaldo antes de estos hechos de 1974, dijo que no sabe, porque él estuvo haciendo el servicio militar en el año 1973. Sobre detenciones de otros familiares, decanto que le parece mucho que a su hermano Jorge que vive en Argentina, lo tuvieron detenido, porque lo confundieron con su hermano Osvaldo, y lo tuvieron dos días y después lo largaron. Respecto a que su hermano padeciera a alguna enfermedad al corazón, según lo indicado a fs. 703 por Guillermo Acuña, relato que no lo sabía. Indico el declarante que él era como su sombra, y se hubiese enterado si estuviese en algún tratamiento.

A.19. NANCY DEL CARMEN GAJARDO CABEZAS. (32 años a la época de los hechos);

En declaración judicial prestada con fecha 12 de abril de 2019, rol ante de fs. 799 a fs. 800 (tomo III) Destaco que contrajo matrimonio con Néstor Araneda el 20 de enero de 1963, para diciembre de 1973 ellos vivían en calle Matta n° 944, en la Población Tucapel, de Temuco, su domicilio estaba ubicado como 3 o 4 cuadras de la escuela Estandar de Temuco. Explayo que para la época que se investiga, es decir, en los años 1973 a 1974, su esposo era funcionario de la Policía de Investigaciones de Temuco, según su recuerdo, el señor Tachimi era el superior jerárquico de su marido, pero no recuerdo las identidades de los colegas de él, sólo los conocía de vista. Por otro lado al ser consultada indico que los nombres de Hernán Quiroz Barra, Aquiles Poblete, Carlos Zurita Panguilef, Rigoberto Ortiz Lara, Luis Morales Toledo y Carlos Luco Astroza, no le son conocidos. Respecto a Osvaldo Cerna Huard, comento que lo recuerda, porque su esposo era muy deportista y lo vio en la cancha de la población Tucapel. Osvaldo Cerna Huard estaba vinculado en el tema del básquetbol con su marido. Ellos tenían una relación deportiva, principalmente con

los niños del sector. Manifesto que respecto a la detención de Osvaldo Cerna Huard, no tuvo conocimiento, su esposo era muy reservado y no contaba lo que sucedía en su trabajo. En ese tiempo ellos tenían tres hijos, la primera, Catalina, nacida el año 1963, el segundo 1966 que es Néstor y por último Claudio, el año 1969. Posteriormente el tribunal le leyó, en lo pertinente, la declaración que rola de fs. 355 y siguientes. La deponente descargo que ella no tenía conocimiento que su marido había ido a declarar a la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación. El tribunal le exhibió la firma estampada a fs. 356. La deponente detalló que la firma que está allí es la de su marido, esa era su firma. Por otra parte ensayó que ella nunca escuchó comentarios sobre ese niño, es decir Cerna Huard. A la vez informo que su marido se acogió a retiro con 29 años de servicios, con el grado de Prefecto. Fue un retiro normal, no supo que hubiese sido por otra cosa. Expuso que ella se está enterando por el tribunal de lo ocurrido, pues su esposo era una persona muy reservada, nunca le contó nada y sobre la realidad nacional no comentaban. Finalmente relato que él tenía sus amigos afuera que no los conoció, pero siempre muy reservado. No supo tampoco sobre una supuesta carta que pudiera haber entregado a la Comisión de Verdad y Reconciliación dando cuenta de los hechos acaecidos después del 11 de septiembre de 1973.

A.20. CARLOS LUCO ASTROZA, (27 años a la época de los hechos);

En declaración extrajudicial de fs. 834 a fs. 835, de fecha 21 de junio de 2019 (Tomo III), aquilato que después de ocurrido el golpe de estado, estuvo agregado al Regimiento de Infantería N° 8 Tucapel del Temuco, por un poco más de dos meses, designado por el Prefecto Carlos Aranda, con quién no tenía una muy buena relación. Su agregación al Regimiento fue junto al Comisario Aquiles Poblete Müller, el Subcomisario Rigoberto Ortiz, Detective 1° Luis Morales, Detective 4° Daniel San Juan, Detective 4° Hernán Quiroz Barra. Las labores en el Regimiento estaban relacionadas con las citaciones de personas requeridas por la Fiscalía Militar, recordando que las únicas labores en el Regimiento eran las de conducir el vehículo policial que tenían asignado los funcionarios policiales. Recuerda que les pasaron una citroneta que era tipo furgón, color blanco, no recuerda muy bien otros detalles; posteriormente les pasaron una camioneta Chevrolet, modelo Blazer, color celeste, que había sido requisada de la UNICEF, pero ese vehículo lo ocuparon por muy poco tiempo, por lo que volvieron a utilizar la citroneta. Señalo que recuerda haber trasladado detenidos desde el cuartel de la Policía de Investigaciones de Temuco hasta el Regimiento, como tampoco el

Fiscal Militar les ordenara ejecutar alguna detención. Respecto de la víctima inquirio que es la primera vez que escucha su nombre e ignora todo antecedente relacionado con su detención y actual paradero. Respecto a su presunta participación en su detención, señaló que no tiene relación con esa diligencia, es más, la fotografía de la víctima que se le exhibió en ese acto, no lo reconoce como alguna persona que haya conocido y su rostro no le es familiar.

En declaración judicial de fs. 871 a fs. 874, de fecha 4 de septiembre de 2019 (Tomo III), ratifico su declaración policial de fs. 834 a fs. 835 y reconocí como suya la firma estampada en ella. Adoso que fue agregado al Regimiento Tucapel a los pocos días del golpe militar; tuvo un problema con el señor Aranda; trabajaba como conductor en la Prefectura y se presentó un problema con unas personas que lo vinculaban con armas, personas que él no conocía, y el Prefecto allanó su domicilio en búsqueda de armas, por tal motivo fue asignado al Regimiento. En cuanto a las labores como agregado al Regimiento Tucapel de Temuco, señaló que pasaba el día entero en los talleres mecánicos, no salía a ninguna parte, tenía horario que había que cumplir y su labor era conducir. Siempre andaba acompañado de Ortiz. Esporádicamente Hernán Quiroz. Cuando llegó al Regimiento tenían una citroneta; después llegó una camioneta que era de la UNICEF. Una vez que cumplían el horario el vehículo quedaba en el Regimiento. Manifesto que solo estuvo él agregado como conductor. Aseveró que no realizó patrullajes en conjunto con otros funcionarios militares o de carabineros. No realizó patrullajes con otras instituciones. Los integrantes del grupo agregado al que se refiere estaba compuesto por Aquiles Poblete, Comisario, Subcomisario Rigoberto Ortiz, este era quien mandaba, Detective 1° Luis Morales, Detective 4° Daniel San Juan, Detective 4° Hernán Quiroz y el conductor que era él. Respecto de los funcionarios de la Policía de Investigaciones que estaban autorizados para interrogar detenidos en el Regimiento Tucapel, señaló no recordar haberlos visto interrogando. A la pregunta de cuáles eran las funciones de los agregados, apunto que era para ir descartando personas, desconoce que función cumplían ellos, porque no conversaba con ellos. Recuerda que el señor Ortiz le dijo que solo estaba agregado para conducir; nunca le correspondió interrogar. Respecto de donde permanecían mayoritariamente durante su jornada laboral, afirmo que mayoritariamente estaba en la guardia del Regimiento, se iba a los talleres. En cuanto a quiénes vio detenidos en la guardia del Regimiento, indico que había tanta gente que él no sabía quiénes eran los detenidos o no, además, no recuerda haberlos visto en malas condiciones físicas. Preguntado si conoció a Luis

Quezada Chandía y a Omar Burgos Dejean, señalo que no. Sustento también que no le correspondió realizar patrullajes, que su rol era realizar citaciones. No sabe si hubo detenidos políticos en Investigaciones, que a lo mejor pudo haber habido. Sí conocía a Juan de Dios Fritz. Preguntado si supo o se enteró que el carabinero Fritz Vega realizó una investigación por la desaparición de Osvaldo Cerna, y que a fs. 94 dice: “que mientras estuve efectuando indagaciones en mérito de la orden de investigar...fui al Servicio de Investigaciones y exhibí la foto a varios funcionarios que allí había entre los cuales se cuenta a Juan Antivil, quienes al mirar la fotografía se notaron medios turbados y sorprendidos y me respondieron a secas que no estaba allí”, exclamo que desconoce tal situación, que ubicaba a Fritz porque era alto, atleta, pero no tenía confianza con él. Igualmente, conoció a Néstor Araneda, pertenecía a Investigaciones, lo admiraba porque tenía una capacidad para guardar nombre y apellidos, sobre todo de los lanzas, era muy quitado de bulla Araneda, nunca estuvo agregado al Regimiento. El Tribunal le pregunto por los dichos de Néstor Araneda ante la Comisión, y que rolan a fs. 355 a fs. 356: “días después del 11 de septiembre de 1973 un grupo de detectives pasó en forma agregada a trabajar en labores de inteligencia en la lucha antisubversiva (CIRE). Fueron más de cinco detectives los destinados, entre ellos recuerdo a Hernán Quiroz Barra, Carlos Zurita Panguilef, Daniel San Juan, Aquiles Poblete, Rigoberto Ortiz Lara, Carlos Luco. Dentro de éstos el que más se destacó fue Hernán Quiroz Barra, llegó a tener tanta importancia que determinaba quién seguía o no en el servicio”. Señalando que eso es verdad, Quiroz decidía quien continuaba o no, él es muy amigo de Alfonso Podlech, hasta la fecha se tutean, porque Quiroz nunca fue bien considerado entre los colegas porque es un tipo muy traicionero. Nunca vio a Quiroz con vestimenta militar. El Tribunal le leyó lo siguiente de fs. 356: “en una oportunidad estando yo en el casino de la unidad vi que el señor Quiroz traía un detenido encapuchado, al cual reconocí por su vestimenta y estatura como Osvaldo Cerna Huard. Posteriormente yo fui a la guardia y el oficial me dijo que mi amigo estaba en cana y me hizo entrega de los carnet del deportivo...que en horas de la madrugada había sido sacado por Hernán Quiroz”, señalando que no vio tal situación, tampoco se enteró, pero puede ser verdad lo que dice Araneda, porque Araneda era persona confiable y correcta. El Tribunal le lee lo indicado a fs. 221: “había una orden expresa del Prefecto Aranda de que a los calabozos solo podían acceder los funcionarios agregados al Regimiento Tucapel, es decir, Morales, Luco y Quiroz”, respondiendo

eso es falso, él como conductor no podía ingresar y pasar a llevar a la guardia, ahora que hayan venido uno ellos puede ser.

En declaración judicial de fs. 1.123 a fs. 1.125, de fecha 8 de abril de 2013 (Tomo III), señaló que para el 11 de septiembre de 1973 se desempeñaba como conductor de la Policía de Investigaciones de Temuco. Su jefe directo era el Prefecto Carlos Aranda, a quién le conducía su automóvil. Posterior al golpe militar su casa fue allanada por el Prefecto Aranda y el Inspector Matus, porque habían recibido una información en la que se le acusaba de tener armas ocultas en su domicilio. A raíz de eso tuvo un altercado con el Prefecto, tras lo cual fue destinado al Regimiento Tucapel. Allí estuvo bajo las órdenes del Comisario Ortiz, recordando, además, que en ese lugar estaban los detectives Quiroz, Poblete, San Juan y Morales. Todos los detectives quedaron bajo las órdenes del Capitán Nelson Ubilla Toledo. Además, estaban sujetos a lo que la Fiscalía Militar dispusiera. Afirmando que en el Regimiento le correspondió salir a efectuar citaciones siempre con funcionarios de su institución. En un principio tuvo a cargo una camioneta marca Chevrolet, modelo C-10, de color celeste; posteriormente llegó una camioneta modelo AK-6, color crema. Relato que le correspondió acompañar a patrullas militares hacia el sector de Cunco y Curarrehue. En ambas oportunidades fue en la camioneta acompañando a algún detective. En Cunco fueron a buscar un supuesto entierro de bombas. Recuerdo que fueron al lugar Quechereguas, pero no recuerda con quiénes andaban. Llegaron hasta una cancha de fútbol donde hicieron hoyos, pero no encontraron nada. En Cunco se alojaron en la casa de los curas, cerca de la iglesia. Pasó por la Tenencia de Cunco, pero no vio personas detenidas en ese lugar. Anexo que en la misión a Curarrehue, saliendo de Pucón por el camino hacia Caburgua, había un civil cuyo nombre no recuerdo que entregaba datos a los militares de la existencia de armas en determinados lugares. Fueron a un sector donde encontraron dos cajones de tiros de dinamita. En Cunco los militares andaban bajo las órdenes del Capitán Rubio y en Curarrehue con el Teniente Espinoza. En una oportunidad le correspondió volar en helicóptero en una misión que se efectuó desde el regimiento Tucapel hacia la zona del Lago Colico. Allí aterrizaron en un fundo llamado Las Gaviotas, regresando en breve tiempo al Regimiento. No recuerda haber llevado y traído a alguien. Divulgo que en el Regimiento Tucapel dependían directamente del Capitán Nelson Ubilla Toledo, quién además, tenía a su cargo a los detenidos. El Mayor Jofré no se metía en nada, por lo que

parece que el abogado Alfonso Podlech estaba a cargo de hecho en la Fiscalía Militar. Esa persona andaba de uniforme en el Regimiento. Respecto de los detenidos en el Regimiento Tucapel, ignora quiénes interrogaban a los detenidos, pero supone que eran los demás detectives agregados más el Capitán Ubilla y los suboficiales Moreno Vásquez y Schonherr, que siempre andaban con este oficial. Recuerda a Germán Cantarutti Pereda, quién era la FACH. Es posible que él haya integrado patrullas junto a esa persona, pero siempre acompañando a algún detective, aunque no lo recuerda con claridad. Recuerda a Luis Alberto Chihuailaf Arriagada y a sus hermanos, quienes eran de Cunco, al igual que él. Lo vio detenido en el Regimiento Tucapel, pero desconoce cómo llegó a ese lugar ni qué pasó con él. Nunca más lo volvió a ver. Años después, conversando con el hermano mayor, cuyo nombre no recuerda, se enteró que Luis Alberto se había ido a Francia. No recuerda haber visto detenido en Cunco a Luis Alberto Chihuailaf. Espeto que en aquel tiempo no tenía poder de decisión sobre ningún aspecto de los operativos, ya que solo era conductor.

En declaración judicial de fs. 1.126 a fs. 1.127, de fecha 15 de julio de 2015 (Tomo III), señaló que no conoce a la víctima ni recuerda nada de ella. Informo que efectivamente vivía en calle Lautaro N° 369 de Temuco, jamás conversaba con nadie; con los que conversó mucho fue con los mecánicos. Aparte de las torturas de Ríos Salgado que presencié, asevero que no vio ninguna otra en el Regimiento. A él lo fue a buscar Luis Morales Toledo, quien le dijo se están “frisqueando” a Ríos. Se asomó, y el señor Ortiz fue como haberle echado agua a la grasa, se enojó porque llegó ahí, porque la indicación que él le había dado no la estaba cumpliendo; que fue que una vez que llegaron asignados al Regimiento, debía permanecer en la guardia del Regimiento y que cuando lo necesitaran saldrían en el vehículo. Justifico que llegó al Regimiento como uno o dos días después que el grupo asignado, y fue porque fue castigado y enviado allá por el Prefecto Aranda, con quien había tenido un altercado, porque él había allanado su casa, según él (Aranda) le había llegado información de que tenía armas y que las estaba reduciendo, lo cual era falso. En el cuartel lo increpó, y fue la razón por la que lo mandaron al Regimiento, por lo tanto, reitero que llegó como uno o dos días después que el resto del grupo. Añadio que efectivamente estuvo en Cunco con gente del Regimiento, no recordando alguna orden ni cómo fue que lo mandaron a Cunco, no recuerdo qué pasó allí; a los Chihuailaf los conoce a todos. No

recuerda con que oficiales y suboficiales estuvo en Cunco. No conoce los nombres de Juan Humberto Parra Buniot, ni el de Manuel Orlando Bioley Ojeda, ni lo que les sucedió. Inquirió que la maquinita, la famosa “lora” era de Aquiles Poblete Müller; él fue quien llegó con la maquinita.

A.21. JAIME PATRICIO TORRES MARÍN (6 años a la época de los hechos);

En declaración judicial mediante plataforma zoom de fs. 991 a fs. 992, de fecha 19 de mayo de 2021 (Tomo III), urdió que Osvaldo el día que desapareció estuvo en su domicilio, como lo hacía habitualmente; él era muy amigo de su hermano mayor Miguel, porque él lo entrenaba; Osvaldo era entrenador de las inferiores del Club Deportivo Tucapel. Ese día tenía que entrenar a los chicos en el gimnasio de la Escuela Estandar; él pasó por la casa y dejó su ropa de trabajo, no recordó la hora exacta, pero debe haber sido 6 o 7 de la tarde, y partió rumbo a la escuela Estandar; en la esquina de Patzke con Pasaje Rebolledo se encontró con el señor Fierro, ahí también estaban los niños esperando que el entrenador les hiciera el ingreso al gimnasio, (señor Fierro tiene problemas de comunicación, pero en ese tiempo él se podía comunicar). Osvaldo estaba conversando con el señor Fierro cuando llegan unas personas violentamente y lo secuestran, es tanto que hay niños que también vieron esa escena (no sabe qué niños estaban). El señor Fierro siempre dijo que lo habían secuestrado un grupo de personas, quienes se lo habían llevado. Al otro día apareció un familiar de Osvaldo, no recuerda bien si fue un hermano o su madre, preguntando si Osvaldo se había quedado en su hogar, ante lo cual sus abuelos, que eran los dueños de casa y vivían en su domicilio, les informaron que se encontraba allí. Le entregaron su bolso y no sabe si una carpeta. Ahí comenzó todo esto de la desaparición de Osvaldo; con el paso del tiempo, su vecino que era detective, Araneda (quien jugaba basquetbol y era muy amigo de Osvaldo, eso es lo que más duele) le informa de manera particular, es decir, no en las dependencias de Policía, que Osvaldo se encontraba en dependencias de Investigaciones y que le llevarán una frazada, ante lo cual su hermano se lo comunicó a la familia, no sabe si a los hermanos o madre. Antes de eso, tiempo después (Néstor Araneda) dijo que habían tomado mal las palabras que habían dicho, que él nunca había dicho que Osvaldo se habría encontrado en las dependencias de Investigaciones. Preguntado por el Tribunal acerca de cómo se enteró del relato del señor Fierro, en el sentido que unas personas habían

secuestrado a Osvaldo, señaló que ese relato se lo dijo a muchos vecinos del barrio, ante lo cual muchos vecinos podrían corroborar eso, que él vio cómo se llevaron a Osvaldo. No sabe si el señor Fierro dio detalles de cómo eran las personas o el vehículo en el que se llevaron a Osvaldo. Preguntado si a su casa llegaron después investigaciones o carabineros a registrar, señaló que no solo registraron su casa, llegaron muchas veces no solo por la situación de Osvaldo, sino también por el caso de un tío que pertenecía al MIR, y que estuvo detenido en Valdivia; lo tomaron detenido en Neltume; su nombre es Jorge Marín Lagos. Muchas veces allanaron su casa, no sabe si fue por lo que pasó con Osvaldo o por lo que pasó con su tío. En cuanto a la relación con el señor Araneda, en relación con la vecindad, él dijo que lo habían malentendido, que si él era amigo, conocido, que como iba a hacer una cosa de ese estilo, en el caso de su familia, nunca más fue lo mismo con esa persona. Después con los meses lo trasladaron a otro punto del país. Lo único que quieren es que se aclare lo que pasó con Osvaldo.

A.22. RAMÓN APABLAZA FIGUEROA, (35 años a la época de los hechos);

En declaración extrajudicial de fs. 1.023 a fs. 1.031, de fecha 25 de mayo de 2021 (Tomo III), relato que ingresó a la Policía de Chile el día 1 de julio de 1960, siendo su primera unidad la Comisaría Judicial Ancud, en la que se desempeñó por dos años (septiembre de 1960 a fines de 1962), posteriormente fue trasladado a la Comisaría Judicial Temuco, en la cual cumplió funciones hasta el año 1973, recordando que estuvo en la Comisaría de Ferrocarriles desde 1965 a 1967; posteriormente se le designó para trabajar en la Prefectura, en la oficina de Informaciones, donde cumplió funciones hasta noviembre de 1972, ya que se le destinó a la Comisaría Judicial Collipulli, donde cumplió funciones hasta fines de 1974. Asevero que conoció a Osvaldo Cerna Huard, ya que para el año 1973, arrendaba una casa colindante al domicilio de la madre de Cerna, la cual se ubicaba en calle Tucapel. Siempre recuerda a esa familia, ya que eran muy buenos vecinos y a pesar de que no tenía una relación de amistad con Osvaldo, señaló que sabía que era estudiante universitario, y también se dedicaba a jugar basquetbol en una cancha que se ubicaba a dos cuadras de su domicilio. El hecho que Cerna jugara basquetbol era muy comentado por su mejor amigo Néstor Araneda, quién también practicaba ese deporte, por lo que también conocía a Osvaldo Cerna. Hace presente que Néstor Araneda era detective y cumplía

funciones en la Comisaría Judicial Temuco. No tiene claro, pero Néstor falleció en un accidente en la ciudad de Santiago. Hace referencia a Néstor porque fue por intermedio de su persona que se enteró de lo sucedido con Osvaldo Cerna, ya que en una oportunidad en que a fines del año 1974 viajó desde Collipulli a Temuco, le contó que Osvaldo había sido detenido por personal de la institución, mencionándole que sabía de esa situación porque él había recibido un servicio de guardia en la cual se le entregó como novedad que ese joven se encontraba detenido, mencionándole que los aprehensores correspondían a los detectives Hernán Quiroz, Zacarías Castro y el conductor de vehículos policiales Carlos Luco, quienes posteriormente habían trasladado a la víctima al Regimiento Tucapel, donde finalmente se le perdió el rastro. Conforme a su recuerdo, Araneda le mencionó que durante esa mañana habían ido los familiares de Cerna a consultar por él, motivo por el cual le consultó si Osvaldo necesitaba algo para encargárselo a sus familiares, manifestándole este que solamente debían llevarle ropa. Posteriormente Araneda le comentó que sus familiares se retiraron del cuartel y al cabo de unas horas regresaron, debiendo en esa oportunidad negarle que Cerna se encontraba detenido allí, eso por órdenes de un oficial superior cuyo nombre nunca le dio. Araneda actualmente se encuentra fallecido y lo último que supo de él en relación a este caso fue que en una oportunidad acudió al domicilio de la familia de Cerna, a objeto de disculparse con ellos por la acción que debió tomar de manera obligada al negarles a Osvaldo en las dependencias del cuartel, pero nunca aceptaron sus disculpas. Hace presente que siempre tuvo la impresión de Quiroz ubicaba a Osvaldo desde antes de su detención, esto porque el mencionado detective se casó con la hija del dueño de una panadería que se encontraba frente al domicilio de Cerna, motivo por el cual presume en que este pudo saber sobre la tendencia política que la víctima tenía o bien pudo haber tenido algún problema personal con él, ya que Quiroz, por lo que sabe, frecuentaba mucho el barrio. Respecto a Quiroz, agrego que era un detective de un trato muy despectivo, sobre todo cuando llegó el golpe de estado y comenzó a trabajar junto a los militares del Regimiento Tucapel, incluso en alguna oportunidad se supo que vistió uniforme de oficial de Ejército, situación que generó muchos comentarios entre los colegas y funcionarios que lo conocían. De los detectives que fueron asignados al Regimiento, aparte de Quiroz, recuerda a Aquiles Poblete y el conductor Carlos Luco, siendo muy comentado el hecho que Quiroz detuvo hasta su cuñado, por un problema familiar que ambos habían tenido. Otro de los casos que se enteró por comentarios fue el de Gastón Lobos,

Intendente de la zona, quien fuera detenido el mismo día 11 de septiembre, recuerda esa situación ya que una vez detenido le cortaron su pelo al rape y fue paseado por el centro de Temuco. Posteriormente, en Collipulli supo por el comentario de una mujer de ascendencia mapuche, quién residía en Puerto Saavedra, que había encontrado el cuerpo del intendente a orillas de un río y que posteriormente lo habría sepultado; recuerda que de esa situación ella dejó constancia en la Policía de Investigaciones de Temuco, y que posteriormente se dio inicio a una búsqueda en la cual participaron familiares, donde no se obtuvieron resultados positivos. Por otra parte, hace presente que en abril de 1974 fue detenido por personal de la Fuerza Aérea de Chile, supuestamente por tener ideas opositoras al Régimen Militar; en esa oportunidad fue citado por el Subcomisario Daniel Aguirre Mora, quien le quitó su pistola y su placa debido a que sería interrogado por personal de inteligencia de la Fuerza Aérea, recordando que dicha comitiva estaba a cargo del Coronel de Aviación Ceballos, quién lo trasladó hasta la Base Aérea Maquehue, donde fue interrogado por personal de su institución que lo acompañaba desde Santiago, recordando a un detective de apellido Barraza y un conductor cuyo nombre no recuerda; ellos lo vendaron lo interrogaron bajo aplicación de corriente. Posteriormente, en horas de la tarde o noche lo subieron a un avión y lo trasladaron a Santiago, específicamente a dependencias de la Academia de Guerra, donde estuvo detenido hasta junio de 1974. Conforme su recuerdo, por órdenes del Director Baeza, se reintegró a sus funciones en Collipulli, pero a fines de ese año se le comunicó la baja de la institución, ello a raíz de un informe que lo culpaba por ser simpatizante del gobierno de izquierda.

En declaración judicial mediante plataforma zoom de fs. 1.082 a fs. 1.083, de fecha 18 de abril de 2022 (Tomo III) ratifico su declaración de fs. 1.029 a fs. 1.030 y reconoce como suya la firma estampada en ella. Agrego que ingresó a la Policía de Investigaciones de Chile en el año 1960. Estuvo en varios lugares, pero prefirió la ciudad de Ancud, porque tenía 20% de zona; luego pidió su traslado a Temuco en 1962 hasta 1973. El contexto en que conoció a Néstor Araneda es que vivía en la misma población, se hicieron amigos como colegas e incluso le dio hijo como ahijado, así que fueron compadres. Néstor trabajaba en la Comisaría Judicial, como funcionario de la Policía de Investigaciones. El Tribunal el pregunta qué le comentó Néstor Araneda respecto a Osvaldo Cerna, respondiendo que siempre estuvo muy preocupado de lo que había pasado y se arrepentía de lo que tuvo que hacer. Tuvo la intención de ir a hablar con la señora

Marta, la mamá de Osvaldo Cerna, pero no lo recibieron. Después volvió e intentó hablar con ella, esa persona se negó, porque la institución era la causante de la muerte de su hijo, así que no le aceptó las disculpas. Preguntado por el Tribunal cuándo vio a Osvaldo Cerna, responde que lo vio cuando estaba de guardia, instantes en que llegó el funcionario Quiroz y lo ingresaron a los calabozos. Esto en 1973 o 1974 más o menos. Consultado por el Tribunal si al señor Araneda le llamó la atención que estuviera detenido Cerna Huard, responde que por supuesto, puesto que se conocían y jugaban basquetbol. Pero no le comentó el motivo de la detención. Por otra parte, desconoce qué oficial superior le puede haber dicho que negara que Cerna estuviera detenido. Cree que en la noche lo sacaron de ahí, pero no le refirió detalles. El señor Araneda estuvo con cargo de conciencia por eso, pero tenía claro también que no podía intervenir. Conjetura que le dijo que Quiroz lo había llevado, ya que este siempre andaba con unos conscriptos. Desconoce en qué vehículo se movilizaban y quién más participó. Cuando llegó de Ancud a Temuco, señala que Quiroz llegó después que él y trabajaba en la Comisaría de Temuco. Cumplía las órdenes de los tribunales, en forma no muy eficiente, porque no era de muchas luces. A Luco lo conoció en la Comisaría también. Por lo que supo, se agregaron ellos dos al Regimiento y otro colega de quién no recuerdo su nombre; voluntariamente lo hicieron, porque demostraron que eran partidarios del régimen. Señalo que cuando llegó a la Policía de Investigaciones de Temuco, el Comisario era Daniel Aguirre Mora. Luego que estuvo un año en Collipulli, por lo que perdió contacto. Preguntado si sabe sí a Quiroz o Zurita les correspondió tomar declaraciones o interrogaciones a personas detenidas, escrueto que por labores judiciales debió ser. Pero después de eso no tuvo contacto con ellos. Señaló que en la detención de Osvaldo Cerna Huard estuvo Quiroz con Zacarías Castro y otro colega de quien no recordó nombre. Cerna Huard habría sido dejado en el Regimiento, y luego desapareció hasta el día de hoy. Finalmente, a la época de los hechos el Prefecto era de apellido Tachima. En cuanto a las funciones que cumplían los agregados al Regimiento, se comentaba que hacían detenciones, interrogaban, incluso a un colega en retiro lo detuvieron, don Ramón Ríos, quién le dijo que le pusieron corriente. Según éste último, dice que se bajó un poco la venda y vio a Quiroz en la sesión de torturas.

A.23. CLAUDIO ALEXIS ARANEDA GAJARDO (5 años a la época de los hechos);

En declaración extrajudicial de fs. 659 a fs. 660, de fecha 23 de noviembre de 2017 (Tomo II), manifestó que con respecto a los hechos que se investigan, que para el año 1974, su padre Néstor Araneda Cabezas, actualmente fallecido, trabajaba en la Comisaría Judicial de Temuco de la Policía de Investigaciones de Chile. Vivía junto a su madre y hermanos en la calle Cacique Cayupi, no recuerda numeración. Para esa fecha tenía la edad de 5 años y sus hermanos de nombre Catalina (11 años) y Néstor (8 años). Con respecto a la detención y posterior desaparición de Osvaldo Cerna Huard, ocurrido el día 15 de noviembre de 1974, y que supuestamente su padre tuviese información o conocimiento de los partícipes de la detención de la víctima y que les haya comentado en vida de esta situación, señaló que efectivamente mantiene recuerdos de que su padre en reuniones familiares habló en más de una oportunidad de una persona de apellido Cerna, pero nunca prestó la debida atención o bien nunca fue de su interés, por lo que ignora o no tiene claridad de que información podría haber revelado su padre. Asimismo, manifestó que el año 1990, su padre en atención a que hubo un llamado a la ciudadanía de que quienes tuvieran información que aportar en casos de Derechos Humanos, en lo que respecta a delitos cometidos durante la dictadura, los hicieran llegar por escrito, por lo que confeccionó una carta, la cual hizo llegar a la Comisión organizadora, desconociendo hasta la fecha su contenido. A raíz de la carta que su padre hizo entrega como consecuencia el mando de la institución lo llamó a retiro. Actualmente ignora que destino tuvo la carta, como también el contenido, desconociendo si se refería a la entrega de antecedentes con respecto a la víctima de la presente causa. Finalmente indicó que ignora qué funcionarios de la Comisaría Judicial de Temuco, para el año 1974, eran los más cercanos o que tuviesen un lazo de amistad con su padre y que les haya compartido o comentado información de lo que se investiga.

En declaración judicial de fs. 803, de fecha 12 de abril de 2019 (Tomo III), ratificó su declaración policial de fs. 659 a fs. 660, reconociendo como suya la firma estampada en ella. Añadió que su padre era reservado. En realidad pocas cosas le contaba a su madre. Adoso que se enteró muchos años después de la carta, como 8 años después. Su padre le comentó que él había enviado una carta a la Comisión Nacional de Reconciliación, y que esto le habría traído las consecuencias que señaló, pero la verdad más detalles del contenido de la carta las desconoce. El Tribunal le leyó la declaración de fs. 355 y siguientes, señalado que no tenía conocimiento de esa declaración, solo la carta que él le mencionó. El

Tribunal le exhibe la firma estampada a fs. 356, señalando: efectivamente es la firma de su padre.

B. DOCUMENTOS (8)

B.1. De fs. 11 a fs. 13 (tomo I) Informe de la Fundación Documentación y Archivo de la Vicaría de la Solidaridad que indica situación represiva de: *Osvaldo Cerna Huard, 22 años de edad, contador, entrenador del equipo infantil de básquetbol del Club Deportivo "Tucapel" de Temuco, militante comunista, fue detenido el 15 de noviembre de 1974, alrededor de las 20:00 horas, por dos sujetos de civil de quienes se ignora su identidad, en circunstancias que se encontraba conversando con un amigo frente al gimnasio de la Escuela Standard N°5, ubicado en el Pasaje Rebolledo de la ciudad de Temuco, en donde se disponía a dirigir el entrenamiento del equipo infantil a su cargo. Momentos antes de dirigirse a ese lugar, había estado de visita en casa de unos amigos domiciliados en calle Janaqueo N°1346. Los aprehensores no se identificaron ni dieron explicaciones de su actitud; tan sólo procedieron a detener a Osvaldo Cerna trasladándolo con rumbo desconocido, no sin antes haber amenazado a su amigo para que no contara nada de lo que presenció. Este testigo, sin identificarse, a través de un tercero avisó a doña Marta Huard Pineda, madre de la víctima, lo ocurrido. También fueron testigos del arresto varios muchachos que esperaban el entrenamiento que iba dirigir Osvaldo Cerna. La noticia de su desaparecimiento fue ampliamente publicada por los órganos de prensa y las radioemisoras de la zona, destacando que transcurridos 8 días y pese a las gestiones de la madre, no ha sido posible saber de su paradero. Personas que se informaron a través de los medios de comunicación, se vieron movidas a entregar información a su madre. Así ocurrió el 30 de noviembre de 1974, al recibir doña Marta Huard la visita de una persona joven, que se negó a identificar, expresando que iba enviado por un militar cuyo nombre estaba imposibilitado de entregar, con el encargo de manifestarle que su hijo se encontraba detenido en el campamento de prisioneros de "Tres Alamas", recinto de la DINA ubicado en la capital. Doña Marta, recibió además tres cartas anónimas que contenían igual información. Una de estas cartas señalaba: "Señora, su hijo está vivo, este dato es concreto porque el mío salió en libertad y estuvo con él en un campo de concentración...". Sin embargo, su madre al concurrir a dicho campamento, le fue negada su detención. Asimismo, todas las averiguaciones posteriores realizadas para dar*

con su paradero no han dado resultado alguno. Gestiones judiciales o administrativas: el 21 de febrero de 1975, su madre presentó un recurso de amparo ante la Corte de Apelaciones de Santiago, el que fue rechazó luego que organismos del gobierno emitieran informes que negaban la detención. La Corte remitió los antecedentes al Primer Juzgado del Crimen de San Miguel a fin de instruir proceso por el desaparecimiento del amparado, iniciándose el proceso N° 42.155-12 durante la tramitación de la causa, se exhortó al segundo juzgado del crimen de Temuco para que hiciera la investigación correspondiente, decretándose una orden de investigar al Servicio de Investigaciones, cuyo informe no entregó resultado alguno. Otro recurso de amparo, presentado el 30 de diciembre de 1974 ante la Corte de Apelaciones de Temuco, también fue rechazado con el sólo mérito de lo informado por organismos de gobierno negando la detención. Y una denuncia por presunta desgracia presentada ante el Segundo Juzgado del Crimen de Temuco, tampoco permitió dilucidar los hechos ocurridos. Finalmente, en julio de 1979, doña Marta Huard presentó una nueva denuncia por presunta desgracia, esta vez ante el señor Ministro en Visita Alfredo Meynet González, quien investigara los casos de detenidos desaparecidos del departamento de Temuco. El señor Ministro, luego de citar a la denunciante a fin de ratificar la denuncia, se declaró incompetente de seguir conociendo la causa y remitió los antecedentes al IV Juzgado Militar de Valdivia, con el fundamento de que todas las personas cuyo desaparecimiento se investiga fueron detenidas por personal de Carabineros y de las fuerzas armadas. El tribunal militar aceptó su competencia de conocer los hechos y ordenó a la fiscalía militar letrada de Cautín instruir la causa 1192 bis. En febrero de 1980, compareció ante el Fiscal Militar el funcionario de Investigaciones Néstor Araneda Cabezas, amigo de la víctima y con quien compartía las actividades cesteriles. Expone en su declaración que no es efectivo que haya manifestado a la familia del desaparecido, que éste haya estado detenido en el Cuartel de Investigaciones (esto lo afirma la denunciante) y que cree que lo mal interpretaron cuando conversaron con él para plantearle la situación de Osvaldo Cerna. En la orden de investigar diligenciada por Investigaciones se entrevistó a la denunciante y a Lucila Yolanda Marín Lagos. Esta última persona declaró que el día que desapareció el afectado ella se encontraba con su marido en el domicilio de sus padres ubicado en calle Janequeo. Hasta allí llegó Osvaldo Cerna, alrededor de las 19:30 horas, y luego de dejar su bolso deportivo, manifestó

que iría a una reunión del deportivo en la casa del señor Fierro y ya no regresó más. Otras personas entrevistadas pertenecientes al Club Deportivo manifestaron no saber nada de la víctima desde la fecha en que éste fue detenido. El 24 de octubre de 1980, el Juez Militar sobreseyó total y definitivamente la causa en virtud del Decreto Ley de Amnistía de 1978.

B.2. De fs. 16 (tomo I) Informe de Policía de Investigaciones de Chile Departamento de Control de Fronteras que informa respecto de Osvaldo del Carmen Cerna Huard se procedió a revisar la información de movimientos migratorios que corresponde a la información de viajes rescatada de libros, cds y microfichas, que fueron subidas al sistema histórico de viajes de la institución a nivel nacional por la empresa de digitación "upgrade", no existiendo registros del año 1968. Se hace presente que el período histórico 1960 a 1981, presentan lagunas de información. Debido a que no se encuentran la totalidad de los soportes originales de los archivos del departamento Control Fronteras, dependiente de esta Jefatura Nacional de Extranjería y Policía Internacional, estableciéndose que a contar **del 1 de enero de 1973 a la fecha (año 2013) no registra movimientos migratorios.**

B.3. De fs. 135 a fs.137 (tomo I) contiene la nómina de funcionarios de Dotación de la Prefectura y Comisaría de Temuco del año 1974 de la Policía de Investigaciones de Chile, donde se encuentran Nestor Araneda Cabezas y Carlos Luco Astroza.

B.4. De fs. 288 a fs. 350 (tomo I) Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reparación que contiene; informe individual del caso a fs. 299, copia de publicación del Diario Austral de Temuco con fecha 23 de noviembre de 1974 que titula: *joven de 22 años, ocho días desaparecido indicando a Osvaldo Cerna Huard como desaparecido.* A fs. 330 copia de carta anónima recibida por Marta Elena Huard Pineda. A fs. 347 declaración jurada de Marta Elena Huard Pineda.

B.5. De fs. 859 (tomo III) Copia fotostática legalizada ante notario Jorge Elías Tadres Hales de Temuco con fecha 5 de agosto de 2019, de carnet de actividades otorgado por la Fiscalía Ejercito Cautín Temuco, del detective Hernán Raúl Quiroz Barra, firmado por Fiscal Militar de la época, Mayor Luis Armando Jofré Soto.

B.6. De fs. 1.119 (tomo III) Informe Departamento de Migraciones y Policía Internacional Temuco, que señala que Osvaldo del Carmen Cerna Huard no registra movimientos migratorios desde el año 2013 a la fecha (año 2022).

B.7. De fs.1.986 a fs.1.990 (tomo VI) Oficio de Jefatura nacional de administración y gestión de personas de la Policía de Investigaciones de Chile, que contiene certificado de antigüedad que acredita tiempo, grado y funciones que cumplió Hernán Raúl Quiroz Barra, del 10 de mayo de 1967 al 21 de enero de 1978.

B.8. Cuaderno reservado de fs. 1 a fs. 315 (tomo I): cuaderno reservado PDI I, que contiene hojas de vida del personal de la época de la Policía de Investigaciones de Chile, en específico de Juan Hernán Antivil Morales, Carlos Luco Astroza, Néstor Cabezas Araneda y Hernán Raúl Quiroz Barra.

10°) Que del conjunto de elementos probatorios antes detallados y relacionados generales y específicos. Ponderados, consistentes en testigos y documentos antes señalados como además se indica en el **auto acusatorio de fs. 1.365 a 1.404 (tomo IV)**, con fecha 30 de septiembre de 2022, permiten al Tribunal a través de los medios de prueba legal que se han detallado, relacionados y aquilatados llegar a la convicción:

A. Que ha existido el delito de **secuestro calificado en su carácter de lesa humanidad** en la persona de **OSVALDO DEL CARMEN CERNA HUARD** previsto y sancionado en el **artículo 141 del Código Penal**, en su texto vigente a la fecha de los hechos investigados, ilícito perpetrado en la comuna de Temuco, a partir del mes de noviembre de 1974.

B. Que en este ilícito le ha cabido la responsabilidad en calidad de **autor** en virtud del artículo 15 N° 1 del Código Penal al acusado **HERNÁN RAÚL QUIROZ BARRA**.

EN CUANTO A LA DEFENSA.

11°) Que a **fs. 1.873 a fs.1898 (tomo V)**, el abogado Ricardo Toro Mendez, en representación del acusado **HERNÁN RAÚL QUIROZ BARRA**, en lo principal de su escrito realiza un resumen de la prueba incriminatoria de su representado y anuncia que interpondrá un eventual recurso de casación. En el

primer otrosí adhiere a la acusación fiscal, acusación a la cual en un sentido estrictamente porcesal, se opone a los considerando N° 2° donde interpone excepciones de previo y especial pronunciamiento en el considerando y N° 3° donde procede a constestar la acusación fiscal. En el tercer otrosí de su escrito contesta acusación fiscal y acusaciones particulares, solicitando además atenuantes.

Comienza su defensa resumiendo el contexto histórico de la época. Es bajo este contexto en que Hernán Quiróz Barra como funcionario de la Policía de Investigaciones cumplió el rol que se le encomendó, mas en el caso particular, no es posible atribuirle participación alguna en el supuesto secuestro del Sr. Cerna, por cuanto, a lo largo de este proceso, no existe NINGUNA PRUEBA que dé razón suficiente y que sea de carácter irrefutable de que él participó en el referido delito, de haber ocurrido éste. En efecto, de lo que se desprende del auto acusatorio como de la declaración de los testigos allegados a la causa, el único que identifica a Quiroz, y lo ubica supuestamente junto al Sr. Cerna, es el entonces Inspector de la Policía de Investigaciones Néstor Araneda Cabezas, (hoy fallecido según sabe mi parte), y que habría supuestamente visto al detenido junto a Quiroz llevándolo ENCAPUCHADO, POR EL "CASINO" de la Unidad Policial de Temuco, lo cual ya es evidencia de una duda más que razonable de la veracidad de sus dichos, Cerna en estrados, el primero NIEGA TENER CUALQUIER TIPO DE CONOCIMIENTO DEL PARADERO DE LA PRESUNTA VICTIMA, es más, NIEGA INCLUSO HABER TENIDO ALGÚN TIPO DE CONVERSACIÓN CON LA FAMILIA, (todo rolante a fojas 362 a 429 de autos). De lo anterior, también surgen más dudas razonables acerca de la participación de Quiroz, por cuanto en 1974 NADIE LO IDENTIFICA EN EL LUGAR DE LOS HECHOS, es más, la única afirmación cierta de los testigos interrogados era que NADIE SABÍA DEL PARADERO DE CERNA, y en definitiva el Tribunal se ve obligado a sobreseer la causa. Se hicieron, entonces, diligencias para ubicar el paradero del desaparecido, en SEDE CIVIL y no MILITAR y, pese a lo que se quiera señalar de que en la época los Tribunales no cooperaron para esclarecer los hechos, ello no ocurre en este caso. Por otro lado, el supuesto testigo presencial Araneda, expresó sus dichos en otras circunstancias en el año 1990, ante una Comisión que no tenía carácter de Tribunal, contradiciéndose con lo que le señaló a los familiares de Cerna y ante el Juez del Crimen en 1974, manteniendo esa versión durante años, incluso cuando ya el Régimen Militar estaba terminado, y en consecuencia sus declaraciones no pueden ser tomadas como ciertas al no ser

prestada ante un Juez legalmente competente y en consecuencia, no es plena prueba, sino meros dichos extrajudiciales. Por lo mismo, es necesario contrastar esta declaración con otros medios de prueba que en particular en este proceso no existen. En efecto, la declaración que da Araneda acerca de haber visto a Cerna detenido a manos de Quiroz, se contradice incluso con la simple lógica, tal como lo inexplicable que resulta pasear un detenido en el casino de la Unidad Policial ubicado en un segundo piso, y no pasarlo directamente a los calabozos acerca de quien pudo tener participación en el eventual secuestro que sufrió el Sr. Cerna, ya que indica que hay personas que vieron cuando una CAMIONETA ROJA DOBLE CABINA tripulada por al menos tres personas quienes subieron a la fuerza al sr. Cerna a bordo de la misma frente al Gimnasio de la Escuela Standard, camioneta QUE ERA CONOCIDA POR SER DE CARABINEROS y que le pertenecía al Sargento Fritz, es más, luego a fojas 535 otro testigo de nombre GUILLERMO ACUÑA VASQUEZ, declaró a estrados que a Cerna se lo llevó la susodicha camioneta roja, y es más, IDENTIFICA A LOS TRIPULANTES a quienes indica como un tal MUÑOZ (ALIAS EL GOMA), un sujeto de apellido BURGOS a quien incluso lo conocía y otro de apellido CASTRO, todos pertenecientes a CARABINEROS y en ningún caso con Investigaciones, quienes en esa época y por lo que se extrae de otras declaraciones en la causa, incluyendo la de QUIROZ BARRA era un automóvil, un vehículo amarillo o naranja y UNA CAMIONETA STATION WAGON CELESTE INCAUTADA A UNICEF, todo lo cual, incluyendo los testigos que han declarado en otras causas sobre D.D.H.H. dan a entender que a CERNA lo habría secuestrado personal de Carabineros liderados por el Sargento Fritz quién a la sazón pertenecía a la DIPOLCAR, sin embargo, muchos de ellos están ya fallecidos y que a esta parte evidentemente le parece de una injusticia brutal culpar a un detective aún vivo que, si bien se le puede situar bajo las órdenes de la Fiscalía Militar, no por ello necesariamente participó en estos hechos por los que se le acusa. Lo anterior, sumado al hecho de que no solamente mi representado niega haber participado en los mismo, sino porque no existe documento, fotografía, testigo directo o medio indirecto que coloque a mí defendido como autor de un delito de secuestro. Es decir, salvo Araneda, cuya declaración no se club deportivo como dice él, ¿por qué no hizo nada por su liberación? ¿qué objeto tenía mantener la mentira de que no estaba en el lugar frente a los familiares de Cerna? ¿por qué se insiste en que Quiróz secuestró al sr. Cerna cuando hay testigos que identifican una camioneta roja que pertenecía a Carabineros quienes se lo llevaron? ¿Por qué no se ha vuelto a citar a los testigos

Gajardo Palma y Acuña Vásquez a ratificar sus dichos sobre que saben quien se llevó a Cerna? Pues bien, como verá S.S. lima., son numerosas dudas que no son simples conjeturas de una conspiración, sino que claramente asaltan ante la sola lectura de como describe los hechos en el proceso, y que en ninguna parte se encuentran contestadas, más aún considerando que el testigo Araneda se encuentra fallecido, y no es posible corroborar o al menos, contradecir sus dichos en la actualidad. No sabemos qué diría hoy pasados 22 años desde que prestó su declaración voluntaria ante la Comisión, si ratificaría lo dicho, o al menos daría otros detalles que no se encuentran determinados en la causa. Como lo describe US., en su análisis de la acusación, y así como lo expresan los medios de prueba allegados al proceso, lo único cierto era que la familia del Sr. Cerna no sabía dónde estaba él ni qué había sucedido con su persona, tanto que hicieron publicaciones en el Diario Austral de la época y recurrieron a la justicia común, el cual les negó alguna posibilidad de dar con el paradero de su pariente. Al respecto el delito de secuestro aun cuando sea considerado permanente mientras no aparezca la supuesta víctima, el autor debe ser identificado con plena precisión, y su participación acreditada mediante pruebas legalmente obtenidas e irrefutables, o al menos mediante PRESUNCIONES después, sin motivo alguno y sin existir prueba ninguna de sus dichos, le atribuye participación en el delito investigado, ante una comisión no jurisdiccional, a su cliente.

2. Elementos del tipo penal secuestro calificado y que no secumplen en la causa sub lite:

2.1 Elementos del tipo penal: El delito de secuestro y según la redacción vigente al año 1974 y que no ha sufrido mayores modificaciones se encuentra previsto y sancionado en el art. 141 del Código Penal, siendo el verbo rector del tipo "El que sin derecho encerrare o detuviere a otro privándole de libertad, comete el delito de secuestro...". De la transcripción del texto anterior se identifica al delito de secuestro común, es decir cometida por una persona en contra de otra, demostrada la participación de él en el ilícito, se le condenará a las penas allí signadas y sí es con alguna calificante, entonces se aplicará la pena en consecuencia. Respecto de este delito, la doctrina es conteste en indicar que no basta una simple retención del sujeto, sino que debe existir el ánimo de privar de libertad a la víctima en contra de su voluntad, ya sea deteniéndolo o aprisionándolo, de modo tal de impedir su libertad individual. Es del caso S.S. lima., que por los argumentos ya dados mi representado no tuvo participación en los hechos que se le imputan, y aún, en el peor de los casos, no existen medios de

prueba que lo coloquen en el lugar de Ahora bien, y continuando con la hipótesis de que mi representado haya tenido algún grado de participación en los hechos que se le imputan, tampoco le corresponde encuadrar dicha conducta típica en la figura del art. 141 del Código Penal sino que la del art. 148 del mismo cuerpo legal, es decir, la hipótesis de comisión del delito de DETENCIÓN ILEGAL, toda vez que tal como ya se explicó a lo largo de esta presentación, y así está acreditado en la causa, mi representado a la sazón de ocurridos los hechos era FUNCIONARIO DE PLANTA DE LA POLICÍA DE INVESTIGACIONES DE CHILE, por lo que tenía la calidad de FUNCIONARIO PÚBLICO. Así entonces, y prosiguiendo con el grado de participación de mi defendido, conforme lo dispone el art. 15 del Código Penal, el autor será el que 1) tome parte en la ejecución del hecho, sea directa o indirectamente, sea impidiendo o procurando impedir que se evite; 2) los que fuerzan o inducen directamente a otro a ejecutarlo y 3) los que, concertados para su ejecución, facilitan los medios con que se lleva a efecto el hecho o lo presencian sin tomar parte inmediata en él. Ya se ha señalado precedentemente, que ningún testimonio ni elemento de prueba sindicaba a mi representado en ninguna de las pruebas que se agregaron a estos autos de modo tal que se pueda deducir o presumir de alguna forma que éste estuviere presente al momento de cometerse el o los injustos; hubiera obrado instigado o bajo órdenes de otro o bien presenciando evite". Como puede apreciarse esta especie de autoría contempla dos hipótesis diversas:

a) Tomar parte en la ejecución del hecho de una manera inmediata y directa: Son autores de esta especie los que ejecutan directamente en forma total o parcial, la conducta descrita por el tipo penal. O bien, causan el resultado previsto por el tipo penal, sin valerse de intermediarios. En el caso Sub-Lite, no existe antecedente alguno en el proceso, que permita calificar a BARRA QUIROZ bajo esta hipótesis de autoría, ya que jamás ejecutó conducta alguna en tal sentido, por lo demás, nadie en la causa ha señalado algo semejante.

b) Tomar parte en la ejecución del hecho, impidiendo o procurando impedir que se evite el hecho. Bajo esta hipótesis de autoría, el sujeto no realiza la conducta descrita por el tipo penal; ejecuta otra conducta, consistente en impedir (objetivo logrado), o procurar impedir (objetivo frustrado) que el hecho se evite. Como apunta Cury "para que las conductas enderezadas a impedir o procurar impedir que la evitación pueda subsumirse en el concepto de autoría regulada por el art. 15 número 1, in fine, es preciso que se materialicen actos incorporados al tipo respectivo (Cury, Derecho Penal, parte General,

Editorial Jurídica de Chile, 1985, Tomo II, Pág. 2 y 5). Se cita al efecto el ejemplo del sujeto que procede a violar a una mujer que es maniatada por otro inhabilitándola para defenderse. Este último sujeto, toma parte en el ejecución impidiendo que se evite la violación y deberá ser sancionado en virtud de este precepto. Se trata de un caso de delito, sea que a su respecto se ejerza fuerza (moral) o vía compulsiva o se haga nacer en el otro la determinación de ejecutar el hecho prohibido por la Ley (inducción o instigación). Independientemente de los problemas técnicos - jurídicos que una hipótesis de esta especie ha generado en nuestra doctrina y jurisprudencia (noción de autor mediato y otras), el elemento sustancial, consistente en valerse de otro para delinquir - bajo cualquier modalidad - no concurre respecto del obrar de don Hernán Quiroz. En efecto, no existe en autos antecedente alguno que revele o haga suponer que mi representado, con el propósito tomado de ejecutar una conducta de detención ilegal se valiera de un tercero - bajo cualquier modalidad - para llevarlo a cabo.

2.2 La Autoría – Complicidad. A pesar de la disputa doctrinaria en torno a la denominación de esta forma de autoría, para efectos de una mayor claridad en la exposición utilizaremos la denominación del encabezado para describir a la hipótesis que considera autores (art. 15 N° 3), a los que concertados para su ejecución (del hecho), facilitan los medios con que se lleve a efecto o lo presencian sin tomar parte inmediata en él (hechos). Al igual que la hipótesis contemplada en el art. 15 N° 1, la autoría -complicidad reconoce dos modalidades:

A) Los que concertados para la ejecución de un delito facilitan los medios con que éste se lleve a cabo. Estamos en presencia de un caso de Co-Autoría, esto es, de un concierto para delinquir con división del trabajo. En estos casos habrá un autor intervinientes tendría dominio final del hecho, bajo las dos modalidades que señala la Ley:

a) No se facilita cualquier medio, sino los medios cuya ausencia determinaría la imposibilidad de ejecutar el hecho típico y; b) Presenciar el hecho pudiendo tomar parte hasta el punto de impedirlo, por cuanto cuentan con el dominio final del hecho y su aporte es imprescindible o difícilmente reemplazable (Op. Cit. Tomo II Pág. 170-171).

B) Los que concertados para la ejecución de un delito lo presencian sin tomar parte inmediata en él. Siempre en el contexto de una co-autoría esta hipótesis de autoría -complicidad se caracteriza por la existencia de un concierto para delinquir y un acuerdo acerca del rol que jugará cada uno de los partícipes en la ejecución del hecho delictivo. La colaboración concertada que presta este autor

- cómplice consiste en presenciar el hecho sin tomar parte en él. No se trata de una mera presencia sino que ésta debe obrar como un refuerzo para la conducta del autor ejecutor. En los autos no hay antecedente alguno que permita seriamente sostener que don Hernán Quiroz se concertó de alguna forma con él o los autores ejecutores (materiales) del delito para llevarlo a cabo, de lo que se sigue que esta forma de participación criminal no le resulta aplicable. Si no existió este concierto, mal podría haber facilitado los medios con que se llevó a cabo el delito o haberlo presenciado.

2.3. Atenuantes: Sin perjuicio de la verdad judicial anterior y que está plenamente acreditado en autos, no es menos cierto que las actuaciones que realizadas por los Tribunales Militares y en su caso la Fiscalía Castrense fueron actos totalmente validados por el Poder Judicial de la época, pese al caos reinante, ya que este Poder del Estado no cesó en sus funciones ocurrido el Pronunciamiento Militar, en especial los Tribunales superiores de Justicia quienes siguieron conociendo de los procesos y causas de todos los Juzgados del País, incluyendo:

1.- Art. N°11 N°6: Si la conducta anterior del delincuente ha sido irreprochable. Circunstancia ésta que se encuentra debidamente acreditada con la hoja de antecedentes del acusado QUIROZ BARRA ya que a la fecha de cometerse el supuesto delito mi representado no registraba condenas de ninguna especie, después de casi 50 años de ocurridos.

2.- Art. 11 N°9: es decir, haber colaborado sustancialmente en el esclarecimiento de los hechos. En efecto, el acusado QUIROZ BARRA ha sido procesado y acusado en esta causa sólo por presunciones, sin prueba directa y concreta de su participación y por lo demás, imposible de contradecir, mas siempre ha estado llano y dispuesto a aclarar lo sucedido, poniéndose a disposición de VS. lima., cada vez que se le ha solicitado pese a su avanzada edad y de sufrir varias enfermedades que le aquejan.

3.- Art. 11 N°10: es decir, haber obrado por celo de la justicia. En efecto, a la época de ocurrido los hechos, y bajo las circunstancias especiales que se vivían inmediateamente de actos violentos derivados del hecho de deponer el cargo del Presidente Constitucionalmente elegido, y con evidente violencia en que esto derivó, las F.F.A.A y Carabineros asumieron el control armado del País en base a órdenes y bandos, que en su impresión eran normas legítimamente emitidas y en consecuencia los militares y policías tanto uniformados como de civil del País actuaron con la plena convicción de que estaban obrando conforme a Derecho y

por evidente celo por la justicia. Esto misma conclusión es válida para el caso de aquellos funcionarios civiles que prestaron servicios en distintos organismos del Estado de la época, más aun tratándose de Tribunales Castrenses que actuaron y fueron llamados a ejercer jurisdicción bajo mandato de las autoridades de la época, y que en definitiva, fueron legalmente validados o sea detención ilegal como suscribe esta parte, le asiste el **beneficio contemplado en el art. 103 del Código Penal**, el que señala: "Si el responsable se presentare o fuere habido antes de completar el tiempo de la prescripción de la acción penal o de la pena, pero habiendo ya transcurrido la mitad del que se exige, en sus respectivos casos, para tales prescripciones, deberá el Tribunal considerar el hecho como revestido de dos o más circunstancias atenuantes muy calificadas y de ninguna agravante y aplicarlas reglas de los artículos 65,66, 67 y 68 sea en la imposición de la pena, sea para disminuirla ya impuesta. Esta regla no se aplica a las prescripciones de las faltas y especiales de corto tiempo." Como verá US. lima., estamos ante una obligación impuesta al Tribunal de aplicar tal regla al utilizar el verbo rector DEBERÁ. En efecto y tratándose de el hecho de la causa sub lite, habrían transcurrido ya desde su comisión casi ya 50 años a la fecha, o sea, se ha extendido el plazo de prescripción de cualquier tipo de delito contemplado en el Código Penal, han transcurrido el doble del tiempo que la Ley exige para la Cadena Perpetua. Dicho lo anterior, se cumple la medida para mi representado, no siendo esta norma en ningún caso contradictoria con el hecho de que los delitos de lesa humanidad y crímenes de guerra sean imprescriptibles, por cuanto no es una regla de aplicación de prescripción, sino un beneficio especial al reo dadas las condiciones de tiempo transcurridos en la aplicación final de la pena, mas no impide determinar la culpabilidad de tales delitos en su hechor. Así lo ha estimado la Excm. Corte Suprema en distintos fallos desde el año 2007 a la fecha, por lo que se deberá aplicar en el caso puntual de cumplimiento alternativo de penas, concediéndosele pena remitida o libertad vigilada según fuera el caso, todo con expresa condenación en costas.

ANÁLISIS DE LA DEFENSA ESPECÍFICA.

12°) CONSIDERACIONES PREVIAS AL ANÁLISIS DE LA DEFENSA ESPECÍFICA: Que previo al análisis de la defensa específica es necesario tener en consideración los antecedentes y reflexiones que seguidamente se detallaran:

A. ANÁLISIS DEL AUTO ACUSATORIO.

B. ESTADO DE DERECHO.

C. OBLIGACIÓN DE INVESTIGAR.**D. JURISPRUDENCIA INTERNACIONAL SOBRE GRAVES VIOLACIONES A LOS DERECHOS HUMANOS (DELITOS DE LESA HUMANIDAD) PRONUNCIADA POR TRIBUNALES ALEMANES.****E. CONVENIOS DE GINEBRA.****A. Auto acusatorio:**

Para un adecuado abordaje de las defensas específicas que se hará con posterioridad, es necesario hacer un resumen ejecutivo del auto acusatorio **de fs. 1.365 a 1.404 (tomo IV)** ello para verificar la dinámica de los hechos y la actividad que se produjo:

En la **letra A** se da cuenta de los hechos del 11 de septiembre de 1973, donde las Fuerzas Armadas y de Orden tomaron el control de la ciudad de Temuco, quedando como gobernador de Temuco el coronel Pablo Iturriaga Marchesse, quien además era Comandante del Regimiento Tucapel.

En la **letra B** se relata que, algunos integrantes de la Policía de Investigaciones fueron designados para colaborar con el Regimiento Tucapel, para apoyar la gestión de la Fiscalía Militar.

En la **letra C** se manifiesta que entre los integrantes de la Policía de Investigaciones que se agregaron estaban Hernan Quiroz Barra y el conductor Carlos Luco Astroza.

En la **letra D** se describe que dicho personal tenía como labor ubicar, detener e interrogar a personas que poseían vinculaciones de carácter de político y consideradas como opositoras al régimen militar para luego este equipo proceder a su detención y posterior traslado hasta los distintos lugares de detención, entre ellos comisarías y el Regimiento Tucapel. Se puntualiza que de las personas detenidas por este grupo nunca se conoció formalmente las identidades, pues no eran presentadas en la guardia, para ser anotadas en el libro de ingreso, permaneciendo estas personas detenidas, desconociendo en definitiva que pasaba con ellas.

En la **letra E** se realiza una descripción con precisión de lo sucedido con Osvaldo del Carmen Cerna Huard, en específico el 15 de noviembre de 1974; luego de regresar de su trabajo, pasar por su domicilio, concurrió a visitar a la familia Torres Marín, domiciliada en calle Janequeo N°1346, donde dejó un bolso con pertenencias, para luego despedirse, comunicando que tenía una reunión con dirigentes del equipo de basketball, posteriormente a las 20.00 horas, después de la reunión, Osvaldo Cerna conversaba con un conocido frente al gimnasio de la

escuela estandar N°5, ubicada en pasaje Rebolledo, donde iba dirigir el entrenamiento del equipo infantil, en ese momento es detenido por dos personas vestidas de civil, siendos estos funcionarios de la Policia de Investigaciones agregados al Regimiento Tucapel, entre ellos Hernán Quiroz, los cuales lo trasladaron al Cuartel de Investigaciones de Temuco. Todo lo anterior por cuanto en dicho cuartel estaba el inspector Nestor Araneda Cabezas, amigo de Osvaldo, quien en declaración libre y voluntaria, ante la Comision Nacional de fecha 11 de diciembre de 1990 “encontrándose él, en el casino de la unidad, vio que el señor Quiroz traía a un detenido encapuchado el cual reconoció por su vestimenta y estatura como Osvaldo Del Carmen Cerna Huard, posteriormente se dirigió a la Guardia a preguntar por Osvaldo y el oficial le indicó que el referido se encontraba en “cana” haciéndole entrega de los Carnés del Deportivo Tucapel”. Araneda, a continuación relata que “esa misma noche bajó a conversar con Osvaldo, en el calabozo, él que le expresó “que se encontraba asustado”, a lo cual Araneda le indico “que mientras él estuviera ahí, no tendría problemas”. Agrega Araneda que “al otro día en la mañana constató que Osvaldo ya no se encontraba en las dependencias de la Unidad Policial y que en horas de la madrugada había sido sacado por Hernán Quiroz Barra, con destino desconocido”

En la **letra F** se puntualiza como se corrobora lo expuesto por el señor Araneda, esto es desde que Osvaldo Cerna regresa del trabajo, pasa a su domicilio, va donde la familia Torres Marín, del mismo modo, los familiares y amigos fueron a la Policia de Investigaciones el 16 de noviembre de 1974, en dicha unidad los recibió Nestor Araneda, quien señalo que Osvaldo no se encontraba en la lista de detenidos, pero en la oficina de dicho funcionario, estas personas pudieron que habían varios carnets, correspondientes a carnets desportivos, que tenían un color rojo vivo-naranja fuerte, carnets que ademas tenían fotos de niños, momento en el cual Araneda se percata que estaban mirando estos documentos, por lo cual los guarda en el cajón de su escritorio. Al salir Jorge Cerna reconoció que estos carnets como los que su hermano guardaba en el bolsillo de su chaqueta, ademas el funcionario le indica a Jorge, que le diga a su madre que tenga paciencia, que espere tranquila y que es posible que su hermano este detenido. Con posterioridad Norma Marín y Miguel Torres, fueron a la casa de Nestor Araneda, quien les señalo que el viernes 15 hubo una redada donde se detuvo a varias personas, pero ignoraba si estaba Osvaldo, de todas maneras les dijo que estaría de turno al día siguiente y que le llevara una chomba

para Osvaldo por si acaso. Miguel fue aquel día y Araneda le insistió que Osvaldo no se encontraba en el cuartel.

En la **letra G** existe una descripción de la investigación que realizó el carabinero Juan de Dios Fritz Vega por la desaparición de Osvaldo Cerna, quien al mostrar la foto de él en el cuartel de la policía, entre ellos a Juan Antivil, se mostraron medios turbados y sorprendidos y respondieron que no estaba allí. El carabinero investigador concluye que es posible que Osvaldo Cerna haya sido detenido por el servicio de Investigaciones. En la misma letra se da cuenta que la desaparición de Osvaldo Cerna Huard apareció publicada el 23 de noviembre de 1974 en el Diario Austral de Temuco, de la misma forma la familia presentó acciones de amparo con fechas 30 de diciembre de 1974 en la Corte de Apelaciones de Temuco y 21 de febrero de 1975 en Corte de Apelaciones de Santiago. Finalmente doña Marta Huard presento en julio 1979 denuncia por presunta desgracia de su hijo, la causa fue sobresida total y definitivamente por el IV Juzgado Militar de Valdivia.

Que como se desprende del resumen ejecutivo del auto acusatorio, los agentes del Estado, durante la dictadura militar realizaron diferentes actividades de represión en contra de los opositores al régimen militar. En este caso de Osvaldo Cerna Huard se desprende que hubo una actividad en torno a su ubicación, detención y desaparecimiento. Lo que revela una actividad sistemática de los agentes del estado para los efectos de eliminar los que no eran partidarios del régimen militar.

B. Estado De Derecho:

B.1. Estado Autoritario: Un Estado autoritario, es aquel donde **el poder se encuentra concentrado en una persona o grupo de personas**. Hay una estructuración estatal, existe autoridad, pero las leyes no obedecen a órganos que tengan origen democrático y por lo general no hay subordinación ni respeto a ella. (Roberto Ruiz Díaz Labrano: El Estado de Derecho algunos elementos y condicionamientos para su efectiva vigencia, p. 3. Disponible en: www.tprmercosur.org/es/doc). La historia nos muestra demasiados casos de Estados autoritarios. Al hombre contemporáneo le resultan insoportables e indignos esos Estados autoritarios. Del mismo modo, el Estado autoritario- poder arbitrario- es la antítesis del Estado de Derecho. Las diversas perspectivas políticas que apoyan el Estado de Derecho comparten su aversión hacia el uso arbitrario del poder. En una sociedad abierta y pluralista, que ofrece espacio para hacer competir ideales del bien público, la noción del Estado de Derecho se torna una protección común

contra el poder arbitrario. (Oscar Vilhena Vieira (2007): La desigualdad y la subversión del Estado de Derecho. Sur – Revista Internacional de Derechos Humanos. Número 6, Año 4. p.33). En esa línea el concepto de Estado de Derecho **es una respuesta al Estado absolutista**, caracterizado por la ausencia de libertades, la concentración del poder y la irresponsabilidad de los titulares de los órganos del poder. De ahí que la garantía jurídica del Estado de Derecho corresponda al constitucionalismo moderno. (Dante Jaime Haro Reyes: Estado de Derecho, Derechos Humanos y Democracia. www.juridicas.unam.mx. p. 123). Puede sostenerse entonces, que **su búsqueda va dirigida a limitar y restringir el poder del Estado en favor de la libertad de los individuos**. Es decir, permite entender al Estado de Derecho como contraposición al estado de fuerza o de fuerza política. (Pablo Marshall Barberán (2010): El Estado de Derecho como principio y su consagración en la Constitución Política. Revista de Derecho Universidad Católica del Norte sección ensayos, año 17 - N° 2, pp. 185-204).

B.2. Origen: El Estado de Derecho nace como como un Estado respetuoso de la ley y de las libertades del ciudadano frente al poder despótico del Estado Absolutista. Luego su tarea es el aseguramiento de la libertad y propiedad del ciudadano, su objeto la promoción del bienestar del individuo. Se trata de un orden estatal justo expresado a través de una constitución escrita, el reconocimiento de los derechos del hombre, la separación de poderes y garantizado por leyes producidas y promulgadas conforme a procedimientos debidamente establecidos (Luis Villar Borda (2007): Estado de Derecho y Estado Social de Derecho. Revista de Derecho del Estado N° 20, p. 74). En todo caso, el Estado de Derecho surge como el servidor, rigurosamente controlado, de la sociedad; queda sometido a un sistema cerrado de normas jurídicas o, sencillamente, identificado con ese sistema de normas, así que se convierte en solo norma o procedimiento (Haro, p. 118).

B.3. Fundamento: El fundamento del Estado de Derecho se encuentra en la doctrina del Derecho Natural Racional. En realidad, la explicación del término no debe entenderse, en su origen, como la sujeción del Estado al Derecho estatal, sino al Derecho Suprapositivo, permanente y universal que emana de la razón. Así, **su fundamento se encuentra en la naturaleza del individuo**: en la libertad y la igualdad de las personas que se reúnen en una comunidad y que se desarrollan en la autonomía moral, la igualdad jurídica y la posibilidad de lograr el bienestar económico a través de la adquisición de la propiedad y el ejercicio libre de la empresa. Es decir, el Estado de Derecho proyecta así, un criterio de

legitimidad para el dominio del Estado, en la garantía de la libertad y la propiedad de los individuos. En Alemania, el argumento del Derecho Natural ha revivido en la forma de un Derecho de rango superior, frente al cual el Derecho estatal tiene que ceder (Marshall, pp. 187-188).

B.4. Concepto: El Estado de Derecho es aquel Estado en el que autoridades e individuos se rigen por el derecho, y éste incorpora los derechos y las libertades fundamentales, y es aplicado por instituciones imparciales y accesibles que generan certidumbre (Haro, p. 124). Del mismo modo, como expresa Guastini en primer sentido el Estado de Derecho es aquel en el que están garantizados los derechos de libertad de los ciudadanos, en un segundo sentido, Estado de Derecho es aquel Estado en el cual el poder político está limitado por el derecho, en un tercer sentido, Estado de Derecho es aquel Estado en el cual todo acto de ejercicio del poder político está sujeto al principio de legalidad (Haro, p.123). Resumiendo, para nuestro objetivo el Estado de Derecho alude a un particular diseño institucional que, con el objeto de proteger y garantizar los derechos fundamentales de las personas, intenta guiar, controlar y limitar el ejercicio del poder público a través de normas de carácter general, que conformen un sistema claro y conocido por todos (Haro, p. 126).

B.5. Elementos: Marshall siguiendo Böckenförde, expresa que las características originales del Estado de Derecho es la siguiente: **a)** el Estado es una creación de la comunidad política y está a su servicio, no es una creación de, ni está encomendado a, ningún orden superior o divino; **b)** los objetivos del Estado quedan restringidos a la garantía de la libertad, la seguridad y la propiedad de los individuos; y **c)** la organización y regulación de la actividad del Estado debe realizarse de acuerdo a principios racionales, incluyendo entre estos los siguientes: el reconocimiento de los derechos básicos de la ciudadanía (libertad, igualdad y propiedad), la independencia de los jueces, la responsabilidad del gobierno, el dominio de la ley, la representación del pueblo y la separación de funciones (Marshall, p.191). En esa línea Benda considera que el Estado de Derecho **involucra:** **a)** seguridad jurídica y justicia; **b)** que la Constitución sea la norma suprema; **c)** la vinculación de los poderes públicos a la ley y al Derecho; **d)** vinculación de los poderes públicos por la primacía y reserva de ley; **e)** división de poderes; **f)** protección de los derechos fundamentales; **g)** tutela judicial; **h)** protección de la confianza jurídica. (Marshall, p.191). Sobre lo anterior Villar Borda (p. 74-81) realiza una buena síntesis de los elementos del Estado de Derecho- principios racionales dirá Böckenförde-. En realidad, en Estado de

Derecho hay una acumulación de ideas de **muchas fuentes y distintas épocas**, así: **a)** sometimiento del poder al derecho; **b)** el gobierno de la razón; **c)** El gobierno de la leyes y no de los hombres; **d)** La Obligación del gobernante de proteger el derecho, la separación del poder, las libertades de los ciudadanos, los derechos del hombre y Estado Constitucional.

B.6. Chile y el Estado de Derecho: Chile siempre mantuvo una disposición a proteger los derechos fundamentales. La conciencia jurídica ya estaba instalada. Así, se aprecia en los albores de la república, se verifica esto en el Mensaje para la promulgación de la Constitución Política de 1828, que dentro de sus párrafos expresaba, que ha llegado el día solemne de la consolidación de nuestras libertades, cesaron para nosotros los tiempos en que la suerte nos condenada a la ciega obediencia de una autoridad sin límites. Los depositarios de la autoridad se convierten en verdaderos servidores de la causa pública. Del pueblo mismo. Depositarios de su seguridad. Barreras ante las cuales deben detenerse todas las usurpaciones y todas las injusticias. **La Constitución establece la más formidable garantía contra los abusos de toda especie de autoridad, de todo exceso de poder.** La libertad, la igualdad, la facultad de publicar vuestras opiniones, de presentar reclamaciones y quejas a los diferentes órganos de la soberanía nacional, están al abrigo de todo ataque. La constitución es un tesoro que no podemos perder, ni menoscabar, sin degradarnos, ni envilecernos. En esa perspectiva la Constitución de 1925 mantuvo el mismo temple jurídico. En efecto, se presenta como un Estado de Derecho toda vez que al analizar las normas esta Constitución - vigentes al 11 de septiembre de 1973- Había Constitución escrita, **Separación de Poderes, Principio de la legalidad, Principio de garantía de los Derechos Fundamentales, Seguridad jurídica y protección de la confianza y Principio de proporcionalidad.** Lo anterior, de inicio es comprobable por la práctica democrática desde 1932 hasta 1973 en la denominada Cuarta República o bien la República democrática (**Renato Cristi y Pablo Ruiz- Tagle** (2006): La República en Chile. Teoría y práctica del Constitucionalismo Republicano. Ediciones LOM. pp. 114- 130). Además de la lectura de la Constitución de 1925 esta consagra, además, **el principio constitucional del Estado de Derecho como un principio normativo.** Así es verificable en sus artículos 1 a 4 que consagra el gobierno republicano y democrático (1) la soberanía reside en la nación (2). Ninguna magistratura, ni reunión de personas puede atribuirse ni aún pretexto de circunstancias extraordinarias otra autoridad o derechos que lo que expresamente le haya

conferido por la leyes (4). Del mismo modo, el capítulo III está consagrado a las garantías Constitucionales, que el capítulo IV está dedicado al Congreso Nacional; el capítulo V al Presidente de la República; el capítulo VII al Poder Judicial.

Por su lado la Constitución de 1980 (con todas sus precariedades, limitaciones e infinitas críticas) con las reformas realizadas desde 1980 en forma incipiente nos anuncia en su artículo 4 que Chile es una República democrática. En su artículo 5 que la soberanía reside en la nación. El capítulo III prescribe De los Derechos y Deberes Constitucionales, el capítulo IV gobierno; el capítulo V Congreso Nacional; capítulo VI Poder Judicial. **Marshall** (pp.199-202) expresa de los artículos 5 a 7 de la carta fundamental se desprenden algunos principios constitucionales que contribuyen a darle forma al Estado de Derecho en la Constitución Política: Esta disposición plantea varias cuestiones interesantes. (i) El enunciado del artículo 5 inciso 2º como consagración del principio de distribución. La afirmación de que **el Estado tiene un deber de respetar los derechos fundamentales** es la afirmación central del Estado de Derecho e implementa de esa manera el principio de distribución entre lo permitido y lo no permitido para el Estado. Por su lado el principio de Organización en supremacía constitucional (art. 6 inc. 1º), legalidad en sentido amplio (arts. 6 inc. 1º y 7 inc. 1º), garantía del orden institucional (art. 6 inc. 1º), fuerza normativa de la Constitución (art. 6 inc. 2º); responsabilidad (art. 6 inc. 3º y 7 inc. 3º), distribución de competencias-separación de poderes- (art. 7 inc. 1º y 2º), legalidad en sentido estricto (art. 7º inc. 1º).

Todas estas ideas sugieren que la idea del Estado de Derecho es la concreción institucional de las ideas de la filosofía política liberal racional. El lugar que tiene la institución de la ley para el Estado de Derecho es central para afirmar la primacía del individuo frente al Estado y va a ser el eje de continuidad sobre el cual el concepto de Estado de Derecho se va a desarrollar. (Marshall, pp. 191-192).

En la actualidad la idea del Estado de Derecho se lo considera **uno de los pilares principales de un régimen democrático** Sería difícil encontrar otro ideal político encomiado por un público tan diverso. (Vilhena, p.30).

En este caso, secuestro, apremios ilegítimos y homicidios calificados (como indica el el mérito del proceso y el Auto Acusatorio de **fs. 4.809 a fs. 4.824 (Tomo XIV)**), comenzó con una privación de libertad irregular e ilícita y apremios ilegítimos para luego terminar con los homicidios calificados de Mario Cesar Torres Velásquez, José Mario Cárcamo Garay, Francisco del Carmen Avendaño

Bórquez, Oscar Arismendi Medina, José Luis Felmer Klenner y José Antonio Barría Barría. Siendo estos grupos formados para la privación arbitraria e ilícita de los opositores al régimen militar y como se describe en el auto acusatorio las múltiples pruebas, directas e indirectas generales y específicas que se han detallado y ponderado precedentemente dan cuenta de lo razonado, lo que demuestra que los acusados actuaron en estos hechos descritos en el auto acusatorio de fs. 4.809 y siguientes (Tomo XIV). Luego se dan todos los elementos del Derecho Internacional de los Derechos Humanos y los delitos de lesa humanidad para formularle a los acusados el reproche penal que se ha señalado. Ello sin perjuicio del análisis de las defensas.

Que como se aprecia, complementado e iluminando lo que se ha expresado con anterioridad hay que tener presente que las autoridades que tomaron el Poder tras el 11 de septiembre de 1973 tenían una mayor exigencia de respetar y garantizar sin discriminación los derechos de todas las personas. En especial, porque si desde ya hay un quiebre constitucional significa que las personas no pueden recurrir en forma normal a las instituciones que pueden resguardar sus derechos, por ello cualquier actuación de la autoridad debe ser con la mayor exigencia y cuidado respecto de los derechos de las personas, ya que, está actuando sin un mandato constitucional, legal y democrático. En este caso entonces las personas detenidas y llevadas a un centro o lugar de detención estaban en una alta indefensión. Las detenciones ilegales, apremios ilegítimos y homicidios calificados (como indica el mérito del proceso) de Mario Cesar Torres Velásquez, José Mario Cárcamo Garay, Francisco del Carmen Avendaño Bórquez, Oscar Arismendi Medina, José Luis Felmer Klenner y José Antonio Barría Barría fueron al margen de todo derecho. En consecuencia, tanto el mando superior como los subordinados respectivos y grupos especiales para detener a personas por motivos políticos, se encuentran en condiciones como se ha cavilado, de realizarles un **reproche penal** como se ha hecho en esta sentencia. Ello sin perjuicio del estudio de la defensa.

C. Obligación de investigar.

Cabe hacer presente que para la ponderación y aquilatación de los medios de pruebas del proceso en materia de violación a los derechos humanos (delitos de Lesa Humanidad) debe estarse al contexto de la época y lo que significa la obligación de investigar como a continuación se indica:

C.1. Los estándares normativos e interpretativos en materia de graves violaciones a los de derechos humanos (delitos de lesa humanidad) en relación a

la obligación de investigar. Partamos expresando que un estándar normativo en derechos humanos corresponde a la idea de descubrir mediante un razonamiento judicial una nueva regla que inspire la solución de un caso que puede ser perfectamente aplicable a casos similares. Un estándar importa alcanzar un determinado nivel, puesto que todas las herramientas interpretativas apuntan a una mayor realización de los derechos fundamentales. En este caso la interpretación debe ser plausible conforme al artículo 5° inciso 2° de nuestra Constitución que impele a reconocer y promover tales derechos fundamentales (García Pino, Gonzalo: “La consideración de los estándares sobre derechos fundamentales de la Corte Interamericana de Derechos Humanos por el Tribunal Constitucional”. En Actas XI Jornadas Constitucionales. Temuco 2015, pp. 27 -53). Agregando este Tribunal que a partir de la normativa aludida, está debe ser aplicada e interpretada en conformidad con lo que ha decidido la jurisprudencia de la Corte Interamericana de derechos humanos (Corte IDH) sobre determinado estándar normativo. En este caso sobre la **Obligación de investigar**.

C.2. Que sobre la normativa interna y las prácticas judiciales de los Estados y en este caso del Poder Judicial, ya la Corte IDH en el **fallo Almonacid Arellano y otros versus Chile**, de 26 de septiembre de 2006, en su párrafo 124, señaló: “La Corte es consciente que los jueces y Tribunales internos están sujetos al imperio de la ley y, por ello, están obligados a aplicar las disposiciones vigentes en el ordenamiento jurídico. Pero cuando un Estado ha ratificado un tratado internacional como la Convención Americana, sus jueces, como parte del aparato del Estado, también están sometidos a ella, lo que les obliga a velar porque los efectos de las disposiciones de la Convención no se vean mermadas por la aplicación de leyes contrarias a su objeto y fin, y que desde un inicio carecen de efectos jurídicos. En otras palabras, el Poder Judicial debe ejercer una especie de “control de convencionalidad” entre las normas jurídicas internas que aplican en los casos concretos y la Convención Americana sobre Derechos Humanos. En esta tarea, el Poder Judicial debe tener en cuenta no solamente el tratado, sino también la interpretación que del mismo ha hecho la Corte Interamericana, intérprete última de la Convención Americana”.

C.3. Que esta institución denominada **control de convencionalidad** puede ser definida, en términos simples, como el mecanismo que utiliza la Corte IDH tanto en sede contenciosa como consultiva para determinar la compatibilidad o no del derecho interno o los actos de los agentes de un Estado, con las disposiciones de la Convención Americana Sobre Derechos Humanos. Asimismo,

como el ejercicio que realizan los jueces domésticos para realizar el mismo cotejo entre las normas internas, las que dispone la Convención Americana Sobre Derechos Humanos y la Jurisprudencia de la Corte Interamericana (García, Gonzalo (2014): “Preguntas esenciales sobre el control de convencionalidad difuso aplicables a Chile”, en: Nogueira, Humberto (coord.) La protección de los Derechos Humanos y fundamentales de acuerdo a la Constitución y el Derecho Internacional de los Derechos Humanos. Santiago de Chile, Librotecnia. pp. 356-357).

C.4. Que para aplicar entonces el control de convencionalidad hay que observar por supuesto la Convención Americana- ya citada- en especial los artículos 1.1 y 2. Ello por cuanto los Estados tienen la obligación de respetar los derechos y libertades reconocidos en ella y a garantizar su libre y pleno ejercicio a toda persona que esté sujeta a su jurisdicción, sin discriminación alguna (1.1). Por su lado, su artículo 2 nos expresa, que si el ejercicio de los derechos y libertades mencionados en el artículo 1 no estuviere ya garantizado por disposiciones legislativas o de otro carácter, los Estados Partes se comprometen a adoptar, con arreglo a sus procedimientos constitucionales y a las disposiciones de esta Convención, las medidas legislativas o de otro carácter que fueren necesarias para hacer efectivos tales derechos y libertades.

C.5. Que del mismo modo, debemos analizar ahora si la Corte IDH en su jurisprudencia contenciosa o consultiva ha dictado al menos una sentencia o ha emitido alguna Opinión Consultiva sobre la materia, que permita al Juez respectivo aquilatar que se encuentra en presencia de un estándar normativo en materia de derechos humanos. En este caso (obligación de investigar) en relación a cómo se deben desarrollar las investigaciones cuando han ocurrido graves violaciones a los DDHH (delitos de lesa humanidad). En esta materia podemos observar que sí ha existido por parte de la Corte IDH un estándar y jurisprudencia robusta y contundente sobre la materia.

C.6. Que siguiendo el razonamiento anterior observamos lo siguiente:

Sentencia en caso Velásquez Rodríguez versus Honduras de 29 de julio de 1988. Párrafos 176 y 177, afirma en el **176** que (...)el Estado está, por otra parte, obligado a investigar toda situación en la que se hayan violado los derechos humanos protegidos por la Convención. Si el aparato del Estado actúa de modo que tal violación quede impune y no se restablezca, en cuanto sea posible, a la víctima en la plenitud de sus derechos, puede afirmarse que ha incumplido el deber de garantizar su libre y pleno ejercicio a las personas sujetas a

su jurisdicción. Lo mismo es válido cuando se tolere que los particulares o grupos de ellos actúen libre o impunemente en menoscabo de los derechos humanos reconocidos en la Convención. Por su lado en el **177** acota que (...) la de investigar es, como la de prevenir, una obligación de medio o comportamiento que no es incumplida por el solo hecho de que la investigación no produzca un resultado satisfactorio. Sin embargo, debe emprenderse con seriedad y no como una simple formalidad condenada de antemano a ser infructuosa. Debe tener un sentido y ser asumida por el Estado como un deber jurídico propio y no como una simple gestión de intereses particulares, que dependa de la iniciativa procesal de la víctima o de sus familiares o de la aportación privada de elementos probatorios, sin que la autoridad pública busque efectivamente la verdad. Esta apreciación es válida cualquiera sea el agente al cual pueda eventualmente atribuirse la violación, aun los particulares, pues, si sus hechos no son investigados con seriedad, resultarían, en cierto modo, auxiliados por el poder público, lo que comprometería la responsabilidad internacional del Estado.

Sentencia caso Villagrán Morales y otros versus Guatemala de 19 de noviembre de 1999. Párrafo **225**, añade que del artículo 1.1 se desprende claramente la obligación de investigar y sancionar toda violación de los derechos reconocidos en la Convención como medio para garantizar tales derechos.

Sentencia caso Barrios Altos versus Perú de fecha 14 de marzo de 2001. Párrafo **41** asevera que esta Corte considera que son inadmisibles las disposiciones de amnistía, las disposiciones de prescripción y el establecimiento de excluyentes de responsabilidad que pretendan impedir la investigación y sanción de los responsables de las violaciones graves de los derechos humanos tales como la tortura, las ejecuciones sumarias, extralegales o arbitrarias y las desapariciones forzadas, todas ellas prohibidas por contravenir derechos inderogables reconocidos por el Derecho Internacional de los Derechos Humanos.

Sentencia caso Las Palmeras versus Colombia de 6 de diciembre de 2001, en su párrafo **42** anexa que (...) La Corte estima que es posible que, en un caso determinado, se pueda interpretar la omisión de investigación como una forma de encubrir a los autores de un delito contra la vida, pero no puede erigirse este razonamiento en una norma válida para todos los casos. Independientemente de la cuestión de la validez de la pretendida norma, es de señalar que ella sería aplicable en ausencia de una investigación seria (...).

Sentencia caso Juan Humberto Sánchez versus Honduras de 7 de junio de 2003. Párrafo **184** expresa que (...) el Estado parte de la Convención

Americana tiene el deber de investigar las violaciones de los derechos humanos y sancionar a los autores y a quienes encubran dichas violaciones. Y toda persona que se considere víctima de éstas o bien sus familiares tienen derecho de acceder a la justicia para conseguir que se cumpla, en su beneficio y en el del conjunto de la sociedad, ese deber del Estado.

Sentencia caso Bulacio versus Argentina de 18 septiembre de 2003.

En el párrafo 115 explícita que (...) el derecho a la tutela judicial efectiva exige entonces a los jueces que dirijan el proceso de modo de evitar que dilaciones y entorpecimientos indebidos, conduzcan a la impunidad, frustrando así la debida protección judicial de los derechos humanos.

Sentencia caso Myrna Mack Chang versus Guatemala de 25 de noviembre de 2003. Párrafo 277 expresa que (...) asimismo, en el cumplimiento de esta obligación, el Estado debe remover todos los obstáculos y mecanismos de hecho y derecho que mantienen la impunidad en el presente caso; otorgar las garantías de seguridad suficientes a las autoridades judiciales, fiscales, testigos, operadores de justicia y a los familiares de Myrna Mack Chang y utilizar todas las medidas a su alcance para diligenciar el proceso.

Sentencia caso Tibi versus Ecuador de 7 septiembre de 2004. Párrafo 159 acota que (...) la Corte entiende que, a la luz de la obligación general de los Estados partes de respetar y garantizar los derechos a toda persona sujeta a su jurisdicción, contenida en el artículo 1.1 de la Convención Americana, el Estado tiene el deber de iniciar de oficio e inmediatamente una investigación efectiva que permita identificar, juzgar y sancionar a los responsables, cuando existe denuncia o razón fundada para creer que se ha cometido un acto de tortura en violación del artículo 5 de la Convención Americana.

Sentencia caso de las Hermanas Serrano Cruz versus El Salvador de 1 de marzo de 2005. Párrafo 83 añade que (...) la Corte ya ha señalado que la debida diligencia exige que el órgano que investiga lleve a cabo todas aquellas actuaciones y averiguaciones que sean necesarias con el fin de intentar obtener el resultado que se persigue. De otro modo, la investigación no es efectiva en los términos de la Convención.

Sentencia caso Comunidad Moiwana versus Suriname de 15 de junio 2005. Párrafo 145 anexa que (...) está expresamente reconocido por Suriname, que agentes estatales estuvieron involucrados en el ataque del 29 de noviembre de 1986 en el que murieron al menos 39 residentes indefensos de la aldea de Moiwana – entre los cuales había niños, mujeres y ancianos – y muchos otros

resultaron heridos. De esta manera, los hechos muestran múltiples ejecuciones extrajudiciales; en tal situación, la jurisprudencia del Tribunal es inequívoca: el Estado tiene el deber de iniciar ex officio, sin dilación, una investigación seria, imparcial y efectiva.

Sentencia caso de la Masacre de Mapiripán versus Colombia de 15 de septiembre de 2005. En sus párrafos 137, 233 y 299. Afirma en el **137** (...) Tal como se desarrolla en las consideraciones sobre los artículos 8 y 25 de la Convención una de las condiciones para garantizar efectivamente el derecho a la vida se refleja necesariamente en el deber de investigar las afectaciones a ese derecho. De tal manera, la obligación de investigar los casos de violaciones al derecho a la vida constituye un elemento central al momento de determinar la responsabilidad estatal en el presente caso. **233** (...) Este deber de investigar deriva de la obligación general que tienen los Estados partes en la Convención de respetar y garantizar los derechos humanos consagrados en ella, es decir, de la obligación establecida en el artículo 1.1 de dicho tratado en conjunto con el derecho sustantivo que debió ser amparado, protegido o garantizado. De tal manera, en casos de violaciones al derecho a la vida, el cumplimiento de la obligación de investigar constituye un elemento central al momento de determinar la responsabilidad estatal por la inobservancia de las debidas garantías judiciales y protección judiciales; **299** (...) Para cumplir la obligación de investigar y sancionar a los responsables en el presente caso, Colombia debe: **a)** remover todos los obstáculos, de facto y de jure, que mantengan la impunidad; **b)** utilizar todos los medios disponibles para hacer expedita la investigación y el proceso judicial; y **c)** otorgar las garantías de seguridad adecuadas a las víctimas, investigadores, testigos, defensores de derechos humanos, empleados judiciales, fiscales y otros operadores de justicia, así como a los ex pobladores y actuales pobladores de Mapiripán.

Sentencia caso de la Masacre de Pueblo Bello versus Colombia de 31 de enero de 2006. Párrafo **143** afianza que en particular, por constituir el goce pleno del derecho a la vida la condición previa para la realización de los demás derechos una de esas condiciones para garantizar efectivamente este derecho está constituida por el deber de investigar las afectaciones al mismo. De tal manera, en casos de ejecuciones extrajudiciales, desapariciones forzadas y otras graves violaciones a los derechos humanos, el Estado tiene el deber de iniciar ex officio y sin dilación, una investigación seria, imparcial y efectiva que no se emprenda como una simple formalidad condenada de antemano a ser

infructuosa. Esta investigación debe ser realizada por todos los medios legales disponibles y orientada a la determinación de la verdad y la investigación, persecución, captura, enjuiciamiento y castigo de todos los responsables intelectuales y materiales de los hechos, especialmente cuando están o puedan estar involucrados agentes estatales.

Sentencia caso Goiburú y otros versus Paraguay de 22 de septiembre de 2006. Párrafos 117, 129 y 130. Asevera que **117 (...)** Además, es preciso reiterar que esta investigación debe ser realizada por todos los medios legales disponibles y orientada a la determinación de la verdad y la persecución, captura, enjuiciamiento y castigo de todos los responsables intelectuales y materiales de los hechos, especialmente cuando están o puedan estar involucrados agentes estatales. Durante la investigación y el trámite judicial las víctimas o sus familiares deben tener amplias oportunidades para participar y ser escuchados, tanto en el esclarecimiento de los hechos y la sanción de los responsables, como en la búsqueda de una justa compensación, de acuerdo con la ley interna y la Convención Americana. No obstante, la investigación y el proceso deben tener un propósito y ser asumidos por el Estado como un deber jurídico propio y no como una simple gestión de intereses particulares, que dependa de la iniciativa procesal de las víctimas o de sus familiares o de la aportación privada de elementos probatorios. **129 (...)** una vez establecido el amplio alcance de las obligaciones internacionales erga omnes contra la impunidad de las graves violaciones a los derechos humanos, la Corte reitera que en los términos del artículo 1.1 de la Convención Americana los Estados están obligados a investigar las violaciones de derechos humanos y a juzgar y sancionar a los responsables. **130 (...)** Por ende, según la obligación general de garantía establecida en el artículo 1.1 de la Convención Americana, el Paraguay debe adoptar todas las medidas necesarias, de carácter judicial y diplomático, para juzgar y sancionar a todos los responsables de las violaciones cometidas, inclusive impulsando por todos los medios a su alcance las solicitudes de extradición que correspondan. La inexistencia de tratados de extradición no constituye una base o justificación suficiente para dejar de impulsar una solicitud en ese sentido.

Sentencia caso Almonacid Arellano y otros versus Chile de 26 de septiembre de 2006. Párrafos 111 y 114. Expresa **111 (...)** Los crímenes de lesa humanidad producen la violación de una serie de derechos inderogables reconocidos en la Convención Americana, que no pueden quedar impunes. En

reiteradas oportunidades el Tribunal ha señalado que el Estado tiene el deber de evitar y combatir la impunidad, que la Corte ha definido como “la falta en su conjunto de investigación, persecución, captura, enjuiciamiento y condena de los responsables de las violaciones de los derechos protegidos por la Convención Americana”. Asimismo, la Corte ha determinado que la investigación debe ser realizada por todos los medios legales disponibles y orientada a la determinación de la verdad y la investigación, persecución, captura, enjuiciamiento y castigo de todos los responsables intelectuales y materiales de los hechos, especialmente cuando están o puedan estar involucrados agentes estatales. **114 (...)** Por las consideraciones anteriores, la Corte estima que los Estados no pueden sustraerse del deber de investigar, determinar y sancionar a los responsables de los crímenes de lesa humanidad aplicando leyes de amnistía u otro tipo de normativa interna. Consecuentemente, los crímenes de lesa humanidad son delitos por los que no se puede conceder amnistía.

Sentencia caso del penal Miguel Castro versus Perú de 25 de noviembre de 2006. Párrafo **387.** (...) Explicita que en primer término, esta Corte considera que el tiempo transcurrido entre el momento de los hechos y el inicio del proceso penal por la investigación de éstos sobrepasa por mucho un plazo razonable para que el Estado realice las primeras diligencias probatorias e investigativas para contar con los elementos necesarios para formular una acusación penal, máxime que a ese tiempo habrá que sumar el que tome la realización del proceso penal, con sus distintas etapas, hasta la sentencia firme. Esta falta de investigación durante tan largo período configura una violación al derecho de acceso a la justicia de las víctimas y sus familiares, por cuanto el Estado ha incumplido su obligación de adoptar todas las medidas necesarias para investigar las violaciones, sancionar a los eventuales responsables y reparar a las víctimas y sus familiares.

Sentencia caso de la Masacre de La Rochela versus Colombia de 11 de mayo de 2007. Párrafos 155, 156 y 171. Explaya que, **155 (...)** La Corte estima que la ineffectividad de tales procesos penales queda claramente evidenciada al analizar la falta de debida diligencia en la conducción de las acciones oficiales de investigación. Esta falta de debida diligencia se manifiesta en la irrazonabilidad del plazo transcurrido en las investigaciones, la falta de adopción de las medidas necesarias de protección ante las amenazas que se presentaron durante las investigaciones, las demoras, obstáculos y obstrucciones en la realización de actuaciones procesales y graves omisiones en el seguimiento de

líneas lógicas de investigación. **156** (...) el eje central del análisis de la efectividad de los procesos en este caso es el cumplimiento de la obligación de investigar con debida diligencia. Según esta obligación, el órgano que investiga una violación de derechos humanos debe utilizar todos los medios disponibles para llevar a cabo, dentro de un plazo razonable, todas aquellas actuaciones y averiguaciones que sean necesarias con el fin de intentar obtener el resultado que se persigue. Esta obligación de debida diligencia, adquiere particular intensidad e importancia ante la gravedad de los delitos cometidos y la naturaleza de los derechos lesionados. En este sentido, tienen que adoptarse todas las medidas necesarias para visibilizar los patrones sistemáticos que permitieron la comisión de graves violaciones de los derechos humanos. **171** (...) este Tribunal considera que, para cumplir con la obligación de investigar en el marco de las garantías del debido proceso, el Estado debe facilitar todos los medios necesarios para proteger a los operadores de justicia, investigadores, testigos y familiares de las víctimas de hostigamientos y amenazas que tengan como finalidad entorpecer el proceso, evitar el esclarecimiento de los hechos y encubrir a los responsables de los mismo.

Sentencia caso Escué Zapata versus Colombia de 4 de julio de 2007.

Párrafo **106** indica que (...) Una debida diligencia en los procesos investigativos requiere que éstos tomen en cuenta la complejidad de los hechos, el contexto y las circunstancias en que ocurrieron y los patrones que explican su comisión, en seguimiento de todas las líneas lógicas de investigación. Las autoridades judiciales deben intentar como mínimo, inter alia: **a)** identificar a la víctima; **b)** recuperar y preservar el material probatorio relacionado con los hechos; **c)** identificar posibles testigos y obtener sus declaraciones; **d)** determinar la causa, forma, lugar y momento en que se produjo el ilícito, así como cualquier patrón o práctica que lo pueda haber causado; y **e)** en caso de fallecimientos, distinguir entre muerte natural, accidental, suicidio y homicidio.

Sentencia caso Cantoral Huamaní y García Santa Cruz versus Perú de 10 de julio de 2007. Párrafo **131** manifiesta que (...) el Tribunal reitera que la obligación de investigar es una obligación de medio, no de resultados. Lo anterior no significa, sin embargo, que la investigación pueda ser emprendida como “una simple formalidad condenada de antemano a ser infructuosa. Cada acto estatal que conforma el proceso investigativo, así como la investigación en su totalidad, debe estar orientado hacia una finalidad específica, la determinación de la verdad

y la investigación, persecución, captura, enjuiciamiento, y en su caso, la sanción de los responsables de los hechos.

Sentencia caso García Prieto y otros versus El Salvador de 20 de noviembre de 2007. Párrafos 104, 112 y 115. Menciona en **104**, (...) que cabe señalar que la obligación de investigar no sólo se desprende de las normas convencionales de Derecho Internacional imperativas para los Estados Parte; sino que además se deriva de la legislación interna que haga referencia al deber de investigar de oficio ciertas conductas ilícitas y a las normas que permiten que las víctimas o sus familiares denuncien o presenten querellas, con la finalidad de participar procesalmente en la investigación penal con la pretensión de establecer la verdad de los hechos. **112** (...) la obligación a cargo del Estado de actuar con debida diligencia en la práctica de una investigación implica que todas las autoridades estatales están obligadas a colaborar en la recaudación de la prueba para que sea posible alcanzar los objetivos de una investigación. La autoridad encargada de la investigación debe velar para que se realicen las diligencias requeridas y, en el evento de que esto no ocurra, debe adoptar las medidas pertinentes conforme a la legislación interna. A su vez, las otras autoridades deben brindar al juez instructor la colaboración que éste les requiera y abstenerse de actos que impliquen obstrucciones para la marcha del proceso investigativo. En el presente caso se presentaron actos de esta naturaleza en lo que toca a la investigación relativa a la inspección de los libros de “entradas y salidas” del personal del Batallón San Benito de la extinta Policía Nacional. **115** (...) Para la Corte la falta de respuesta estatal es un elemento determinante al valorar si se ha dado un incumplimiento del contenido de los artículos 8.1 y 25.1 de la Convención Americana, pues tiene relación directa con el principio de efectividad que debe irradiar el desarrollo de tales investigaciones. De tal forma el Estado al recibir una denuncia penal, debe realizar una investigación seria e imparcial, pero también debe brindar en un plazo razonable una resolución que resuelva el fondo de las circunstancias que le fueron planteadas.

Sentencia caso Heliodoro Portugal versus Panamá de 12 de agosto de 2008. Párrafo **142** narra que (...) la obligación de investigar violaciones de derechos humanos se encuentra dentro de las medidas positivas que deben adoptar los Estados para garantizar los derechos reconocidos en la Convención. La Corte ha sostenido que, para cumplir con esta obligación de garantizar derechos, los Estados deben no sólo prevenir, sino también investigar las violaciones a los derechos humanos reconocidos en la Convención, como las

alegadas en el presente caso, y procurar además, si es posible, el restablecimiento del derecho conculcado y, en su caso, la reparación de los daños producidos por las violaciones de los derechos humanos.

Sentencia caso Tiu Tojín versus Guatemala de 26 de noviembre de 2008. Párrafo 77 acota que (...) en base en lo anterior, el Estado deberá asegurar, como una forma de garantizar que la investigación iniciada ante la justicia ordinaria sea conducida con la debida diligencia que las autoridades encargadas de la investigación tengan a su alcance y utilicen todos los medios necesarios para llevar a cabo con prontitud aquellas actuaciones y averiguaciones esenciales para esclarecer la suerte de las víctimas e identificar a los responsables de su desaparición forzada. Para ello, el Estado garantizará que las autoridades encargadas de la investigación cuenten con los recursos logísticos y científicos necesarios para la recaudación y procesamiento de pruebas y, en particular, tengan las facultades para acceder a la documentación e información pertinente para investigar los hechos denunciados y puedan obtener indicios o evidencias de la ubicación de las víctimas. En este sentido, cabe reiterar que en caso de violaciones de derechos humanos, las autoridades estatales no se pueden amparar en mecanismos como el secreto de Estado o la confidencialidad de la información, o en razones de interés público o seguridad nacional, para dejar de aportar la información requerida por las autoridades judiciales o administrativas encargadas de la investigación o proceso pendientes.

Sentencia caso Ríos y otros versus Venezuela de 28 de enero de 2009. Párrafo 283 añade (...) que la investigación de la violación de determinado derecho sustantivo puede ser un medio para amparar, proteger o garantizar ese derecho. La obligación de investigar “adquiere particular intensidad e importancia ante la gravedad de los delitos cometidos y la naturaleza de los derechos lesionados” incluso hasta alcanzar esa obligación, en algunos casos, el carácter de *Ius Cogens*. En casos de ejecuciones extrajudiciales, desapariciones forzadas, tortura y otras graves violaciones a los derechos humanos, el Tribunal ha considerado que la realización de una investigación ex officio, sin dilación, seria, imparcial y efectiva, es un elemento fundamental y condicionante para la protección de ciertos derechos afectados por esas situaciones, como la libertad personal, la integridad personal y la vida. Se considera que en esos casos la impunidad no será erradicada sin la determinación de las responsabilidades generales –del Estado- e individuales –penales y de otra índole de sus agentes o de particulares-, complementarias entre sí. Por la naturaleza y gravedad de los

hechos, más aún si existe un contexto de violación sistemática de derechos humanos, los Estados se hallan obligados a realizar una investigación con las características señaladas, de acuerdo con los requerimientos del debido proceso. El incumplimiento genera, en tales supuestos, responsabilidad internacional del Estado.

Sentencia caso Perozo y otros versus Venezuela de 28 de enero de 2009. En su párrafo **298** apunta que (...) la obligación general de garantizar los derechos humanos reconocidos en la Convención, contenida en el artículo 1.1 de la misma, puede ser cumplida de diferentes maneras, en función del derecho específico que el Estado deba garantizar y de las particulares necesidades de protección. Por ello, corresponde determinar si en este caso, y en el contexto en que ocurrieron los hechos alegados, la obligación general de garantía imponía al Estado el deber de investigarlos efectivamente, como medio para garantizar el derecho a la libertad de expresión y a la integridad personal, y evitar que continuaran ocurriendo. La investigación de la violación de determinado derecho sustantivo puede ser un medio para amparar, proteger o garantizar ese derecho. La obligación de investigar “adquiere particular intensidad e importancia ante la gravedad de los delitos cometidos y la naturaleza de los derechos lesionados”, incluso hasta alcanzar esa obligación, en algunos casos, el carácter de *ius cogens*. En casos de ejecuciones extrajudiciales, desapariciones forzadas, tortura y otras graves violaciones a los derechos humanos, el Tribunal ha considerado que la realización de una investigación ex officio, sin dilación, seria, imparcial y efectiva, es un elemento fundamental y condicionante para la protección de ciertos derechos afectados por esas situaciones, como la libertad personal, la integridad personal y la vida. Se considera que en esos casos la impunidad no será erradicada sin la determinación de las responsabilidades generales –del Estado- e individuales –penales y de otra índole de sus agentes o de particulares-, complementarias entre sí. Por la naturaleza y gravedad de los hechos, más aún si existe un contexto de violación sistemática de derechos humanos, los Estados se hallan obligados a realizar una investigación con las características señaladas, de acuerdo con los requerimientos del debido proceso. El incumplimiento genera, en tales supuestos, responsabilidad internacional del Estado.

Sentencia caso Anzualdo Castro versus Perú de 22 de septiembre de 2009. Párrafo **135** apoya que (...) este Tribunal ha establecido que para que una investigación de desaparición forzada sea llevada adelante eficazmente y con la debida diligencia, las autoridades encargadas de la investigación deben utilizar

todos los medios necesarios para realizar con prontitud aquellas actuaciones y averiguaciones esenciales y oportunas para esclarecer la suerte de las víctimas e identificar a los responsables de su desaparición forzada. Para ello, el Estado debe dotar a las correspondientes autoridades de los recursos logísticos y científicos necesarios para recabar y procesar las pruebas y, en particular, de las facultades para acceder a la documentación e información pertinente para investigar los hechos denunciados y obtener indicios o evidencias de la ubicación de las víctimas. Asimismo, es fundamental que las autoridades a cargo de la investigación puedan tener acceso ilimitado a los lugares de detención, respecto a la documentación así como a las personas. La Corte reitera que el paso del tiempo guarda una relación directamente proporcional con la limitación –y en algunos casos, la imposibilidad- para obtener las pruebas y/o testimonios, dificultando y aún tornando nugatoria o ineficaz, la práctica de diligencias probatorias a fin de esclarecer los hechos materia de investigación, identificar a los posibles autores y partícipes, y determinar las eventuales responsabilidades penales. Cabe precisar que estos recursos y elementos coadyuvan a la efectiva investigación, pero la ausencia de los mismos no exime a las autoridades nacionales de realizar todos los esfuerzos necesarios en cumplimiento de esta obligación.

Sentencia caso Manuel Cepeda Vargas versus Colombia de 26 de mayo de 2010. Párrafo 118 aproxima que (...) en casos complejos, la obligación de investigar conlleva el deber de dirigir los esfuerzos del aparato estatal para desentrañar las estructuras que permitieron esas violaciones, sus causas, sus beneficiarios y sus consecuencias, y no sólo descubrir, enjuiciar y en su caso sancionar a los perpetradores inmediatos. Es decir, la protección de derechos humanos debe ser uno de los fines centrales que determine el actuar estatal en cualquier tipo de investigación. De tal forma, la determinación sobre los perpetradores de la ejecución extrajudicial del Senador Cepeda sólo puede resultar efectiva si se realiza a partir de una visión comprehensiva de los hechos, que tenga en cuenta los antecedentes y el contexto en que ocurrieron y que busque develar las estructuras de participación.

Sentencia caso Ibsen Cárdenas e Ibsen Peña versus Bolivia de 1 de septiembre de 2010. Párrafo 158 arguye que (...) la Corte considera pertinente reiterar, como lo ha hecho en otros casos, que la “verdad histórica” documentada en informes especiales, o las tareas, actividades o recomendaciones generadas por comisiones especiales, como la del presente caso, no completan o sustituyen

la obligación del Estado de establecer la verdad e investigar delitos a través de procesos judiciales.

Sentencia caso Gelman versus Uruguay de 24 febrero de 2011.

Párrafo **194** asevera que (...) la Justicia, para ser tal, debe ser oportuna y lograr el efecto útil que se desea o se espera con su accionar y, particularmente tratándose de un caso de graves violaciones de derechos humanos, debe primar un principio de efectividad en la investigación de los hechos y determinación y en su caso sanción de los responsables.

Sentencia caso Núñez Naranjo y otros versus Ecuador del 23 de mayo de 2023. Párrafo 81 asevera que, de forma reiterada en su jurisprudencia, la Corte ha establecido que la desaparición forzada es una violación compleja y múltiple, que pone a la víctima en un estado de completa indefensión y atenta contra diversos bienes jurídicos protegidos por la Convención Americana. En particular, esta conducta genera la violación de los derechos al reconocimiento de la personalidad jurídica, a la vida, a la integridad personal y a la libertad personal, consagrados en los artículos 3, 4, 5 y 7 de la Convención, respectivamente. Asimismo, la Corte ha señalado que, si un Estado práctica, tolera o permite un acto de desaparición forzada, incumple las obligaciones previstas en el artículo I a) de la Convención Interamericana sobre Desaparición Forzada de Personas, que prohíbe tales conductas. Continúa, el **párrafo 83** musita que, asimismo, la Corte ha afirmado que la desaparición forzada es “un acto continuado o permanente, que permanece mientras no se conozca el paradero de la víctima o se hallen sus restos, y mientras no se determine con certeza la identidad de los mismos”. Este acto se configura cuando se presentan en forma concurrente los siguientes elementos: a) la privación de la libertad; b) la intervención directa de agentes estatales o de personas que actúen con autorización, apoyo o aquiescencia de estos; y c) la negativa de reconocer la detención y de revelar la suerte o el paradero de la persona interesada. Que el **párrafo 106** asienta que, Los Estados tienen el deber jurídico de prevenir, razonablemente, las violaciones de los derechos humanos, de investigar seriamente con los medios a su alcance las violaciones que se hayan cometido dentro del ámbito de su jurisdicción a fin de identificar a los responsables, en su caso de imponerles las sanciones pertinentes, y de asegurar a la víctima una adecuada reparación. En particular, cuando se trata de la investigación de violaciones en perjuicio de personas que se encontraban bajo custodia del Estado, las autoridades correspondientes tienen el deber de iniciar ex officio y sin dilación, una investigación seria, independiente, imparcial y

efectiva, es decir, con la debida diligencia, sustanciada por todos los medios legales disponibles y orientada a la determinación de la verdad. Tales características del deber de investigar son aplicables, con mayor razón, en casos de posible desaparición forzada de una persona. Por último, el **párrafo 107** refiere, Frente a esta violación en particular, además del deber de investigar y sancionar a los responsables, la Corte ha subrayado la existencia de una obligación autónoma de buscar y localizar a las personas desaparecidas, derivada de los artículos 8.1 y 25.1 de la Convención Americana, del artículo X de la CIDFP y de la Convención Internacional sobre Desaparición Forzada de Personas. Este deber también ha sido desarrollado por el Comité contra la Desaparición Forzada de Naciones Unidas y por los Principios Rectores para la Búsqueda de Personas Desaparecidas. Estos últimos indican que las autoridades encargadas deben iniciar la búsqueda de oficio, incluso si no se ha presentado una denuncia o una solicitud formal y agregan que “[l]a búsqueda de la persona desaparecida y la investigación penal de los responsables de la desaparición deben reforzarse mutuamente”, toda vez que “[e]l proceso de búsqueda integral de las personas desaparecidas debe iniciarse y llevarse a cabo con la misma efectividad que la investigación criminal.”

C.7. Síntesis de estos estándares normativos citados. Como se puede verificar al observar los fallos citados, la Corte IDH a través de su jurisprudencia sólida y robusta ha sostenido un estándar en relación a la **obligación de investigar** en materia de derechos humanos, en cuanto tratándose de graves violaciones a los Derechos Humanos (entre otros el delito lesa humanidad) los Estados deben realizar determinadas actividades. En concreto realizando un resumen de la Jurisprudencia anterior y apoyándonos además en Eduardo Ferrer Mac-Gregor- (Las siete principales líneas jurisprudenciales de la Corte Interamericana de Derechos Humanos aplicable a la justicia penal. Revista IIDH v. 59 pp.45-48). Autor además que es Juez de la Corte Interamericana de Derechos Humanos:

C.7.1. Investigar efectivamente los hechos. En casos de ejecuciones extrajudiciales es fundamental que los Estados investiguen efectivamente la privación del derecho a la vida y castiguen a todos los responsables, especialmente cuando están involucrados agentes estatales, ya que de no ser así se estarían creando, dentro de un ambiente de impunidad, las condiciones para que se repitan estos hechos, lo que es contrario al deber de respetar y garantizar el derecho a la vida.

C.7.2. Si los hechos violatorios a los derechos humanos no son investigados con seriedad, resultarían, en cierto modo, favorecidos por el poder público, lo que compromete la responsabilidad internacional del Estado. En este sentido, la Corte IDH ha establecido que en casos de ejecuciones extrajudiciales, arbitrarias o sumarias, las autoridades de un Estado deben iniciar ex officio y sin dilación, una investigación seria, imparcial y efectiva, una vez que tengan conocimiento del hecho.

C.7.3. El deber de investigar es una obligación de medios, no de resultados, la investigación de este tipo de casos debe ser asumida por el Estado como un deber jurídico propio y no como una simple formalidad condenada de antemano a ser infructuosa o como una mera gestión de intereses particulares que dependa de la iniciativa procesal de las víctimas o de sus familiares, o de la aportación privada de elementos probatorios. Esto último no se contrapone con el derecho que tienen las víctimas de violaciones a los derechos humanos o sus familiares a ser escuchados durante el proceso de investigación y al trámite judicial, así como a participar ampliamente de los mismos.

C.7.4. Cabe destacar que cualquier carencia o defecto a los responsables materiales o intelectuales, implicará que no se cumpla con la obligación de proteger el derecho a la vida.

C.7.5. La Corte ya ha señalado que la debida diligencia exige que el órgano que investiga lleve a cabo todas aquellas actuaciones y averiguaciones que sean necesarias con el fin de intentar obtener el resultado que se persigue. De otro modo, la investigación no es efectiva en los términos de la Convención.

C.7.6. Para cumplir la obligación de investigar y sancionar a los responsables en el presente caso, se debe: **1)** remover todos los obstáculos, de facto y de jure, que mantengan la impunidad; **2)** utilizar todos los medios disponibles para hacer expedita la investigación y el proceso judicial; y **3)** otorgar las garantías de seguridad adecuadas a las víctimas, investigadores, testigos, defensores de derechos humanos, empleados judiciales, fiscales y otros operadores de justicia.

C.7.7. La investigación debe ser realizada por todos los medios legales disponibles y orientada a la determinación de la verdad y la investigación, persecución, captura, enjuiciamiento y castigo de todos los responsables intelectuales y materiales de los hechos, especialmente cuando están o puedan estar involucrados agentes estatales.

C.7.8. El Estado tiene el deber de evitar y combatir la impunidad, que la Corte ha definido como “la falta en su conjunto de investigación, persecución, captura, enjuiciamiento y condena de los responsables de las violaciones de los derechos protegidos por la Convención Americana”.

C.7.9. Esta obligación de debida diligencia, adquiere particular intensidad e importancia ante la gravedad de los delitos cometidos y la naturaleza de los derechos lesionados. En este sentido, tienen que adoptarse todas las medidas necesarias para visibilizar los patrones sistemáticos que permitieron la comisión de graves violaciones de los derechos humanos.

C.7.10. El Tribunal considera que, para cumplir con la obligación de investigar en el marco de las garantías del debido proceso, el Estado debe facilitar todos los medios necesarios para proteger a los operadores de justicia, investigadores, testigos y familiares de las víctimas de hostigamientos y amenazas que tengan como finalidad entorpecer el proceso, evitar el esclarecimiento de los hechos y encubrir a los responsables de los mismos.

C.7.11. La Corte reitera que el paso del tiempo guarda una relación directamente proporcional con la limitación y en algunos casos, la imposibilidad para obtener las pruebas y/o testimonios, dificultando y aún tornando nugatoria o ineficaz, la práctica de diligencias probatorias a fin de esclarecer los hechos materia de investigación, identificar a los posibles autores y partícipes, y determinar las eventuales responsabilidades penales. Cabe precisar que estos recursos y elementos coadyuvan a la efectiva investigación, pero la ausencia de los mismos no exime a las autoridades nacionales de realizar todos los esfuerzos necesarios en cumplimiento de esta obligación

C.7.12. En casos complejos, la obligación de investigar conlleva el deber de dirigir los esfuerzos del aparato estatal para desentrañar las estructuras que permitieron esas violaciones, sus causas, sus beneficiarios y sus consecuencias, y no sólo descubrir, enjuiciar y en su caso sancionar a los perpetradores inmediatos. Es decir, la protección de derechos humanos debe ser uno de los fines centrales que determine el actuar estatal en cualquier tipo de investigación. De tal forma, la determinación sobre los perpetradores de la ejecución extrajudicial sólo puede resultar efectiva si se realiza a partir de una visión comprehensiva de los hechos, que tenga en cuenta los antecedentes y el contexto en que ocurrieron y que busque develar las estructuras de participación.

C.7.13. La Justicia, para ser tal, debe ser oportuna y lograr el efecto útil que se desea o se espera con su accionar y, particularmente tratándose de un

caso de graves violaciones de derechos humanos, debe primar un principio de efectividad en la investigación de los hechos y determinación y en su caso sanción de los responsables.

C.7.14. La Corte IDH ha establecido ciertos Principios Rectores, con base en el Manual sobre la Prevención e Investigación Efectiva de Ejecuciones Extrajudiciales, Arbitrarias y Sumarias de Naciones Unidas, para las investigaciones cuando se considera que una muerte pudo deberse a una ejecución extrajudicial. Las autoridades estatales que conducen una investigación deben: **1)** Identificar a la víctima; **2)** recuperar y preservar el material probatorio relacionado con la muerte con el fin de ayudar en cualquier investigación; **3)** Identificar posibles testigos y obtener sus declaraciones con relación a la muerte que se investiga; **4)** determinar la causa, forma, lugar y momento de la muerte, así como cualquier procedimiento o práctica que pueda haberla provocado, y **5)** distinguir entre muerte natural, muerte accidental, suicidio y homicidio. Además, es necesario investigar exhaustivamente la escena del crimen; se deben realizar autopsias y análisis de restos humanos, en forma rigurosa, por profesionales competentes y empleando los procedimientos más apropiados.

C.8. Que tal como se ha señalado latamente en los párrafos precedentes, estos son los estándares normativos e interpretativos que se deben ponderar tanto al momento de investigar, como al momento de valorar la prueba del proceso. El Tribunal debe considerar las dificultades de la época, el contexto para reunir la prueba y ver los patrones de conducta de los Agentes del Estado. **Tal como, lo que se ha realizado en esta sentencia** y que la defensa nada expresa. Así del estudio de sus argumentos sucede que no hay un cotejo y ponderación adecuado de todos los testigos, documentos y peritajes, sino que se refieren a eventos parciales de su propio interés. Ocurre que estas defensas deben situarse en la sede del Derecho Internacional de los Derechos Humanos y lo que significa la violación de los Derechos Humanos y el delito de lesa humanidad.

D. Jurisprudencia Internacional sobre graves violaciones a los Derechos Humanos (Delitos de Lesa Humanidad) pronunciada por los Tribunales Alemanes.

D.1. Que en todo caso a propósito de delitos de Lesa humanidad y la estructura legal y normativa que debe ponderarse en la sentencia (debe considerarse- con los ajustes hecho y derecho al contexto chileno- pues también los hechos investigados son graves violaciones a los derechos humanos, en este

caso delitos de lesa humanidad y haremos los ajustes precisos y detallados al caso chileno, esto es, Centros de Detención, Regimientos, Destacamentos, Retenes, Tenencias, Comisarías, Bases Navales, Bases Aéreas, Cuarteles, Cárceles, Calabozos y todo otro lugar legal o ilegal que sirvió para detención, tortura o ejecución en la realidad chilena de la época) es muy significativo lo razonado en derecho comparado en los **casos de Iwan Nikolai de Demjanjuk** (condenado el 12 de mayo 2011) **y Oskar Gröning** (condenado 15 de julio de 2015), quienes tenían 91 y 94 años de edad, respectivamente, al ser condenados por Tribunales Alemanes. A continuación se realiza un síntesis en lo pertinente de los artículos de Gerhard Werle y Boris Burghardt-Universidad Humboldt- Berlín sobre el caso Demjanjuk y de Claus Roxin sobre el caso Oskar Gröning.

D.2. Que el primer artículo versa sobre la complicidad en matanzas ocurridas en campos de exterminio nacionalsocialistas (el caso Demjanjuk en el contexto de la jurisprudencia de la República Federal Alemana). Gerhard Werle y Boris Burghardt-Universidad Humboldt- Berlín. Revista Penal México. N°9 septiembre 2015- febrero 2016, pp.181-193. Corresponde al análisis de la sentencia recaída contra Iwan Nikolai Demjanjuk, quien fue considerado cómplice en el exterminio masivo de personas. El 12 de mayo de 2011, el segundo Landgericht (LG, Tribunal Estatal) de Múnich condenó a Iwan Nikolai Demjanjuk, quien se había dado como nombre John para su segunda vida en Estados Unidos, a una pena única de cinco años por complicidad en 16 casos de homicidio calificado, de los que resultaron un total de 28060 muertes. Antes de la revisión de los recursos pendientes, que habían presentado tanto el condenado como la Fiscalía, Demjanjuk murió el 20 de marzo de 2012, a los 91 años. Lo que se razona es que antes de esta sentencia habría valido, conforme a la jurisprudencia de la República Federal Alemana, que una condena requeriría de la prueba de un hecho delictivo concreto (konkreten Einzeltatnachweis) imputable a cada acusado. Pero lo cierto es que los querellantes alegaron que la fundamentación de la responsabilidad como **cómplice** de Demjanjuk no se fundaría en un novum jurídico, sino que se vincularía con una jurisprudencia que habría sido olvidada solamente por razones de oportunidad política. El caso Demjanjuk implicaría una vuelta a la valoración correcta de acuerdo a la dogmática jurídico-penal. En efecto el segundo Landgericht de Múnich comprobó que Demjanjuk llegó a Sobibór como Trawniki (Se conocía como Trawniki a prisioneros de guerra y personas sometidas a trabajos forzados que recibieron entrenamiento por parte de las SS (Escuadras de Defensa) para colaborar en los campos de concentración y en llevar a cabo el

genocidio. En su mayoría se trataba de ucranianos y los así llamados alemanes étnicos (Volksdeutsche) de la Unión Soviética. La denominación tiene su origen en el campo de Trawniki –donde tenía lugar el entrenamiento– que se ubicaba aproximadamente a 40 kilómetros al este de Lublin) el día 27 de marzo de 1943, permaneciendo allí hasta mediados de septiembre del mismo año. El tribunal señaló que si bien no fue posible comprobar las actividades desarrolladas por Demjanjuk dentro del campo de concentración, se consideró el hecho de que **el campo de Sobibór se habría dedicado exclusivamente a la matanza de judíos deportados**. Los Trawniki –y por lo mismo también Demjanjuk– habrían colaborado en todas las fases del exterminio bajo las órdenes del personal alemán del campo. Se habrían repartido en tres turnos: uno de ellos habría estado dedicado a la seguridad externa del campo, otro habría vigilado las labores en el campo y el tercero habría permanecido de guardia. Los turnos habrían durado ocho horas y habrían rotado entre tres días de turnos de vigilancia y tres días de turnos de guardia. Al arribo de un transporte, los Trawniki se habrían ocupado de vigilar a los judíos que llegaban y a los prisioneros que estaban sometidos a trabajos forzosos, que consistían en descargar a los deportados, hacerlos pasar a las cámaras de gas, someterlos a gases letales, y luego el examen y la remoción de los cadáveres. **Cada Trawniki –y por lo mismo también Demjanjuk– habría sabido que formaba parte de un aparato que no buscaba otra cosa que la manera más eficiente de matar al mayor número posible de personas**. Además, todos los Trawniki habrían tenido conciencia de la manera en que los judíos eran exterminados, y de que esto acontecía exclusivamente por motivos de odio racial. Durante el periodo de tiempo en el que Demjanjuk cumplió labores como Trawniki en Sobibór habrían arribado comprobadamente 16 transportes con 29779 personas deportadas. De ellos, un total de 28060 fueron asesinadas inmediatamente tras su llegada, ya sea en las cámaras de gas o a tiros. En esa línea el homicidio de todas las personas que compartieron un transporte fue valorado por la sala como una unidad de acción desde el punto de vista jurídico. En cada uno de estos actos habría colaborado Demjanjuk como cómplice.

D.3. Que los principales hallazgos de la sentencia son, en este punto, que todos quienes formaban parte de la cadena de mando –comenzando con los miembros de la RSHA (Agencia Central de Seguridad Imperial) encargados de llevar adelante el exterminio de los judíos, pasando por los empleados ferroviarios, las personas en la administración del gobierno general, los directores de campos de concentración, los Oficiales de la SS (Schutzstaffel, fuerzas especiales nazis),

los Oficiales de Policía en los campos de concentración individualmente considerados y el personal de vigilancia directamente comandado por ellos—tenían, cada uno, una tarea asignada en la expulsión de ciudadanos judíos de Alemania, planeada y organizada desde Berlín, hacia los países ocupados y controlados por el ejército alemán; en su transporte en los campos de exterminio y —siempre que no fueran seleccionados para ser forzados a trabajar, lo que ocurría con un pequeño grupo de ellos— en su homicidio inmediato y organizado en las cámaras de gas, como en una línea de producción. Sostiene la sentencia que los tres campos de exterminio de Treblinka, Belzec y Sobibór sirvieron al solo propósito del asesinato masivo de la población judía de Europa, y que con ello toda actividad del imputado y de las demás personas que tenían a su cargo tareas de vigilancia era una promoción de la tarea principal del campo de exterminio. En ese contexto, daba lo mismo si debían vigilar los andenes de arribo del tren, guiar a los prisioneros hasta las cámaras de gas, vigilar a los judíos que debían incinerar los cadáveres de los muertos, vigilar a los prisioneros sujetos a trabajos forzados para mantener el funcionamiento del campo y apropiarse de las pertenencias de los difuntos, controlar desde la torre de vigilancia para contrarrestar sublevaciones desde el interior o defenderse ante eventuales ataques de partisanos o realizar el servicio de guardia de reserva para el caso de alguno de estos eventos. Sostiene el tribunal que el peso del actuar individual para el plan común no es relevante para satisfacer la tipicidad de la complicidad, sino que adquiere relevancia solamente para la determinación de la pena, y que, en particular, no es relevante una relación causal, en el sentido de que la contribución del cómplice deba originar la consumación del hecho principal.

D.4. Que asimismo la resolución con otros procesos seguidos por la justicia de la República Federal Alemana por matanzas en los campos de concentración exclusivamente dedicados al exterminio, la Jurisprudencia había seguido la misma posición que luego fue olvidada. Así es posible observarlo, ya en la **sentencia de la sala especial del Landgericht de 1950 contra Hubert Gomerski y Johann Klier** se dice con claridad ejemplar: “El campo Sobibór fue creado con el solo fin de dar muerte a un gran número de judíos”. La sala sigue: “Todos quienes trabajaban en ese campo —alemanes, ucranianos y judíos— tenían su tarea particular, sea que hayan participado inmediatamente de los homicidios o que hayan apoyado indirectamente las tareas del campo. Todas estas actividades fueron en último término causales para el resultado —la muerte de los judíos—, pues sólo por haber existido este conjunto de actividades fue posible el resultado”.

Esta argumentación la mantuvo la sala especial del Landgericht incluso para el Klier, quien hizo valer irrefutablemente que el solamente había trabajado en la panadería del campo y luego habría dirigido el comando de los zapatos (Schuhkommando), que se dedicaba a recolectar, seleccionar y almacenar los zapatos de los asesinados en las cámaras de gas. La sala especial del Landgericht hizo nuevamente hincapié en que **“todas las personas que trabajaban en el campo de Sobibór eran engranajes de un sistema que tenía por única finalidad matar a judíos. Toda acción que se llevó a cabo en ese campo servía directa o indirectamente a ese fin. Todas esas acciones fueron necesarias para la operación del campo.** De este modo, tanto la actividad del acusado Klier en la panadería como la actividad que tuvo a cargo de los zapatos fueron causales para el resultado”.

D.5. Que del mismo modo dieciséis años después, en el gran proceso de Sobibór, la sala especial del Landgericht tampoco dudó en clasificar como colaboraciones promotoras del resultado a aquellas que no estaban directamente vinculadas con la operación de exterminio, como por ejemplo el trabajo como tesorero o administrador del campo, o como responsable del abastecimiento de víveres y vestuario del personal del campo. La sentencia dijo sobre este punto: “Allí donde ellos [los acusados] formaban parte de la organización de los campos, [...] todos contribuyeron a hacer posible, por su colaboración funcional, los asesinatos masivos contra los judíos, siendo su causa y promoviéndolos en inmediata cercanía al hecho”. El Tribunal Federal alemán confirmó esa argumentación en cuanto conoció de la revisión de esas sentencias. Particularmente destacable resulta en ese contexto lo dicho respecto de la **sentencia de primera instancia de hechos en el proceso Kulmhof**, que se llevó adelante durante los años 1962 y 1963 ante el Landgericht de Bonn contra 12 acusados. Ante la **alegación por parte de algunos acusados de que se los habría condenado como cómplices mediando un error jurídico**, porque ellos solamente habrían llevado a cabo acciones “que [...] se enmarcaban dentro de las tareas entonces asignadas a la policía de protección [Schutzpolizei]”, y por lo mismo habrían sido “valorativamente neutrales” y no podrían ser valoradas como fundamento de complicidad en un asesinato, el Tribunal Federal Alemán respondió claramente: “Conforme a lo constatado [...] ya por su pertenencia al comando especial que fue creado para el sólo fin de aniquilar a la población judía de Polonia y ciertos otros grupos de personas cuya vida era considerada útil, **los acusados han colaborado en el asesinato de las víctimas.** La naturaleza de las tareas

que les correspondió realizar a cada uno en la ejecución de acciones individuales deviene en razón de ello –por lo menos en este contexto– irrelevante”. Tampoco en los procesos posteriores tuvieron éxito las revisiones fundadas en alegaciones contra la calificación del trabajo en campos de exterminio como complicidad en el asesinato masivo, que se llevó a cabo en esos campos de exterminio.

D.6. El caso Demjanjuk ha demostrado que el segundo Landgericht de Múnich en ningún caso ha penetrado en nuevo terreno jurídico en lo tocante a las valoraciones jurídicas centrales, sino que ha continuado con un camino que ya había sido trazado. La justicia de la República Federal alemana ha constatado desde siempre que **toda función desempeñada en el funcionamiento de los campos de concentración de Treblinka, Belzec, Sobibór y Chelmno era complicidad en el asesinato masivo**. La declaración principal podía resumirse diciendo que **allí no había actividades neutrales**. Es decir esta valoración fundamental fue confirmada en el proceso contra Demjanjuk. Ella es correcta y resulta de la aplicación de los fundamentos de la complicidad que desde hace tiempo están fijados por la jurisprudencia. Según ellos, se presta una colaboración por medio de cada comportamiento que promueve la comisión del hecho principal objetivamente de cualquier manera. En el caso de formas de comportamiento que, miradas en sí mismas son cotidianas y permitidas, **según la jurisprudencia la situación dependerá del conocimiento que tengan los partícipes: si saben que su actuar promueve la comisión del hecho principal, su acción pierde en todo caso su carácter de acción cotidiana**. Luego el caso Demjanjuk no creó una nueva construcción de la punibilidad a título de complicidad. El proceso se deja entender más bien como una reactivación de principios reconocidos de la complicidad en relación con homicidios masivos en la época nacionalsocialista. El caso llevó la atención a que estos principios fueron pasados por alto en muchos procesos por largo tiempo.

D.7. Que el segundo artículo versa sobre la **sentencia en el asesinato por medio del servicio en el campo de concentración de Auschwitz**. Sentencia del BGH y comentario de Claus Roxin (Centro de Estudios de Derecho Penal y Procesal Penal Latinoamericano. CEDPAL, Editores Kai Ambos John Zuluaga, volumen 2, 2018, pp. 189-209). Se resumen en lo pertinente el análisis de la sentencia de la Tercera Sala Penal del Tribunal Supremo Federal, la que con fecha 20 de septiembre de 2016 decidió por unanimidad rechazar el recurso de revisión solicitado por el acusado (Oskar Gröning) en contra de la sentencia del Tribunal Regional de Luneburgo del 15 de julio de 2015.

D.8. Que el Tribunal Regional (Landgericht) sentenció al acusado a una pena de cuatro años de prisión en **calidad de cómplice** de asesinato en 300.000 casos, todos los casos legalmente coincidentes. Contra su condena, el acusado promovió recurso de revisión basado en la invocación de la violación al derecho formal y sustantivo. El recurso deviene infructuoso. El sentenciado murió a los 94 años antes de empezar a cumplir la sentencia condenatoria. Los fundamentos son: **a)** Una vez trasladado al campo de concentración de Auschwitz, el acusado fue asignado a un puesto en el área de Administración del dinero de los prisioneros. Entretanto había sido promovido al grado de Sargento Segundo de las SS (SSUnterscharführer) y asignado a la Operación Hungría, de igual manera que en la Operación Reinhard. De tal modo que en el transcurso de la Operación Hungría, el acusado, uniformado y armado con una pistola, desempeñó durante al menos tres días -no mayormente precisables-, las funciones de servicio de rampa en la denominada nueva rampa. En primer lugar, tenía la tarea de custodiar en el campo de concentración de Auschwitz el equipaje allí depositado durante la descarga de los trenes que llegaban a Auschwitz y, de esta manera, evitar el robo. Aunque en Auschwitz el robo por parte de los miembros de la SS estaba a la orden del día, la mayoría de estos hechos no fueron perseguidos ya que los autores cedían subrepticamente una parte del botín, a fin de mantener la moral de las tropas. En la rampa, sin embargo, debía impedirse en todo momento que los equipajes fueran abiertos, inspeccionados y saqueados a la vista de los deportados, para no levantar sospechas y evitar revueltas, que pudieran poner en riesgo el procedimiento ulterior de selección y gaseado. Al mismo tiempo y mediante sus funciones en el servicio de rampa, el acusado formó parte del contexto de intimidación usado para sofocar, ya desde el origen, cualquier idea de resistencia o huida. Además, del servicio de rampa, el acusado estaba encargado, conforme a su función en la sección de administración del dinero de los prisioneros, de la clasificación monetaria, la contabilidad, la administración y el transporte hacia Berlín del dinero de los deportados. Allí, lo entregaba en intervalos irregulares a la Dirección General de Administración Financiera de las SS (SS-Wirtschaftsverwaltungshauptamt) o lo depositaba directamente en una cuenta de las SS en el Reichsbank. Asimismo, incumbía en todo momento a las funciones de servicio del acusado, la supervisión de los deportados y, en caso necesario, el impedir por medio de las armas cualquier resistencia o intento de fuga; **b)** Desde su participación en la Operación Reinhard, el acusado conocía todos los detalles de los procedimientos empleados en el campo de concentración

de Auschwitz. En particular, él sabía que los judíos deportados en forma masiva a Auschwitz eran masacrados aprovechándose deliberadamente de su calma e indefensión. Asimismo, él era consciente de que con sus actividades apoyaba la maquinaria de muerte que operaba en Auschwitz. Él fue -al menos- condescendiente con tal proceder, para evitar ser transferido a las unidades de las SS que combatían en el frente de batalla.

D.9. Que el profesor **Roxin** expresa que la afirmación de la Sala Penal según la cual el acusado ha prestado asistencia a todos estos hechos, no resulta objetable por motivos legales. Además, continúa que esto se aplica en primer lugar con relación a las víctimas frente a cuyo arribo en Auschwitz-Birkenau el acusado se encontraba cumpliendo con el servicio de rampa. No exige mayores discusiones el hecho de que, con su accionar, el acusado prestaba asistencia a los miembros de las SS, los que a su vez cometían asesinatos mediante la previa selección en la rampa y la inmediata ejecución a través del rociamiento del Zyklon B en las cámaras de gas. Añade que el acusado prestó asistencia entonces en el sentido del Art. 27 inciso 1 del Código Penal, por un lado –mediante la vigilancia del equipaje-, a conservar la calma de quienes llegaban y, por el otro -como una parte del contexto de intimidación-, a sofocar toda idea de resistencia o fuga. Ahora bien, razona que también resulta punible el acusado por complicidad en el asesinato respecto de las víctimas que arribaron y a las cuales él no prestó el servicio de rampa. En efecto, aunque no pueda aseverarse que con su accionar el acusado haya prestado asistencia física o psicológica directa a los médicos que participaron en la selección o a los miembros de las SS que realizaron la matanza, el Tribunal Regional no obstante tomó acertadamente como punto de partida que el acusado por medio del ejercicio general de su servicio en Auschwitz, ya había prestado asistencia a los dirigentes estatales y a las SS, quienes a principios de 1944 ordenaron la Operación Hungría, la que subsecuentemente desde una posición de liderazgo, implementaron o dejaron implementar (para la autoría mediata en el marco de los aparatos de poder estatales).

D.10. Que desde esa perspectiva cavila el autor, que **el acusado tuvo participación en esta facilitación de los hechos**. Era parte del aparato de personal que ya estaba cumpliendo funciones al momento de la orden para llevar a cabo la Operación Hungría en Auschwitz. Él estaba vinculado a la organización de los asesinatos masivos, e independientemente de esto, le incumbía supervisar y vigilar la llegada de los deportados a la rampa y evitar por medio de las armas cualquier resistencia o intento de fuga. Finalmente, más allá de esto, también

estuvo involucrado en el aprovechamiento de los bienes de las víctimas, lo que hizo que las SS se beneficiaran incluso luego de la muerte de las víctimas. El hecho de que estas funciones fueran ejercidas en el campo de concentración de Auschwitz por miembros de las SS que eran activos allí, era bien conocido por los responsables cuando se ordenó la Operación Hungría y fue de fundamental importancia para su resolución de actuar y emitir las respectivas órdenes y mandatos. El hecho de que ellos no conocieran personalmente al acusado es jurídicamente irrelevante. Bastaba con que ellos sepan que todas las tareas a desarrollarse para poner en marcha esa mortífera maquinaria, serían cumplidas por subordinados confiables y obedientes, lo que garantizaba una implementación sin obstáculos de la Operación Hungría.

D.11. Que todo según el contexto general de los fundamentos del veredicto, era también conocido por el acusado, quien lo aprobó -al menos- con condescendencia. Ya estaba plenamente informado de los acontecimientos, poco después de su llegada a Auschwitz. Sin embargo, en su empeño por no ser transferido al frente, se unió a la organización del campo y ejecutó todas las órdenes que se le impartieron. Él tenía en claro, por lo tanto, que a través de su servicio, en colaboración con otros, lograba asegurar en todo momento las condiciones necesarias para que las autoridades del Estado y de las SS pudieran decidir y ordenar la ejecución de una operación de exterminio en Auschwitz, ya que dependían de la ejecución a nivel local de sus órdenes criminales. Precisa Roxin que desde el punto de vista subjetivo, no se requiere más para tener por acreditada la contribución del acusado en todos los asesinatos que le fueran atribuidos en la sentencia impugnada por la Operación Hungría.

D.12. Que por ello Claus Roxin considera que la decisión anterior relatada, es correcta y cree que merece la relevancia que se le ha atribuido. Ella deja definitivamente en claro que **los miembros del equipo de un campo de concentración se hicieron culpables por complicidad en el asesinato**, si ellos sabían de los asesinatos cometidos durante su pertenencia al campo y apoyaron la operación del campo dirigida al exterminio a gran escala de vidas humanas.

D.13. Que el autor recuerda que tampoco la **Sentencia de la Segunda Sala Penal del 20.2.1969** (veinte de febrero de mil novecientos sesenta y nueve), a la que se ha remitido en la revisión del acusado y muchas órdenes de sobreseimiento de años anteriores, ha juzgado esto de un modo distinto. Allí se señala lo siguiente: “Una especificación más detallada de los hechos no era posible, pues las muertes en Auschwitz fueron tan numerosas que en su mayoría

no pudieron ser identificadas por sus características específicas, como la persona del difunto o el momento exacto en que ello ocurrió... En ese sentido, si frente a asesinatos en masa uno quisiera colocar exigencias más estrictas respecto a la concretización de las ejecuciones individuales, entonces fracasaría la persecución de crímenes cometidos a escala masiva.”

D.14. Que precisa Roxin que **no existen causales de exculpación**. En especial, no viene en consideración el estado de necesidad como consecuencia de una orden (Befehlsnotstand). Tampoco el acusado mismo lo hizo valer para él. Tal como se dice en la sentencia de la Tercera Sala, él estaba “informado en su totalidad [sobre el suceso en el campo]. A pesar de ello, con el anhelo de no ser enviado al frente, él se integró en la organización del campo y ejecutó todas las órdenes que le fueron impartidas.” Esto corresponde al reconocimiento general de que los miembros del campo no fueron obligados a realizar sus actos. Quien se negaba a cooperar, era enviado al frente. A los líderes les interesaba que el funcionamiento de la maquinaria de muerte no fuera impedida por la oposición de algunos. “Hasta hoy no se ha documentado ningún caso en el que un miembro de la unidad militar o policial alemana hubiere sido condenado a muerte, asesinado o por lo menos maltratado, por haberse negado a ejecutar una orden de asesinato.” Con mayor razón no se puede hablar de un error de prohibición exculpante. **Es difícilmente imaginable que quien actúa en un campo de concentración hubiera podido considerar que el asesinato de personas completamente inocentes resultaba conforme al derecho.** Pero incluso de haber sido éste el caso – por ejemplo, debido a la autoría estatal –, una semejante “ceguera jurídica” no habría merecido ninguna disminución de la pena. En el caso que aquí se discute el acusado tampoco invocó un error de prohibición.

D.15. Que trazando un razonamiento de lo anterior para el caso de Chile y en especial en esta causa podemos escrutar lo siguiente:

D.15.1. Al 11 de septiembre de 1973 en Chile no había Estado de Derecho. Se había quebrado el orden institucional pues los Fuerzas Armadas y de Orden dieron un Golpe de Estado, derribando al gobierno constitucional que había ascendido al poder.

D.15.2. Es decir se retrocedió de inmediato 200 años, y al retroceder estos 200 años y romper el freno de la declaración de los derechos del hombre y del ciudadano de 1789 se retrocedió por lo menos otros 2000 años, volviendo a vivir la sociedad chilena bajo autoridades despóticas y arbitrarias. Situación que en la historia abundan. Ahora bien, el Estado de Derecho al menos desde la

Declaración del hombre y del Ciudadano de 1789 y la misma Constitución francesa de 1791 tiene por fin último proteger a la persona, proteger sus derechos, salvaguardar la libertad. Podemos releer los artículos 2 y 16 de la citada declaración. Artículo 2, la finalidad de cualquier asociación política es la protección de los derechos naturales e imprescriptibles del Hombre. Tales derechos son la libertad, la propiedad, la seguridad y la resistencia a la opresión; artículo 16, Una Sociedad en la que no esté establecida la garantía de los Derechos, ni determinada la separación de los Poderes, carece de Constitución.

D.15.3. En este caso, como está documentado en forma amplia públicamente, durante 17 años de quiebre constitucional (régimen militar, dictadura militar), no hubo separación de poderes (al contrario, hubo concentración); se disolvió el poder más significativo de la representación popular como el congreso; el Poder Judicial no tuvo la independencia necesaria para salvaguardar los derechos de las personas. Luego en esa perspectiva, la autoridad tenía un doble resguardo de los derechos fundamentales de las personas. Primero, no había Estado de Derecho, en consecuencia el cuidado hacia los derechos y libertades de las personas le exigía un estándar mayor; en segundo lugar, reuniendo el poder político y militar en sus manos, cualquier afectación a los derechos de las persona se debía tener una necesidad, proporcionalidad y mayor fundamentación, pues de otro modo era sospechosa cualquier actuación pues no se estaba bajo un Estado de Derecho.

D.15.4. En este caso entonces la persona detenida y llevada al lugar de detención (Cuartel de Investigaciones de Temuco) estaba en una alta indefensión, como puede observarse en las causas citadas por este Ministro en la ponderación de la prueba y en el análisis de la declaración indagatoria.

E. Convenios de Ginebra.

E.1. Que a mayor abundamiento, además cabe hacer presente que sobre los Convenios de Ginebra la jurisprudencia ha sido uniforme. Así en causa rol 2182-98 del ingreso de la ltma. Corte de Apelaciones de Santiago “**Caso Luis Almonacid Dúmenez**” de 29 de octubre de 2013, en su considerando 18, **párrafo 6**, señala que “**los Convenios de Ginebra**” consagran el deber del Estado de persecución de los crímenes de guerra, sin poder “auto exonerarse” a su respecto. Tales convenios entraron en vigor en nuestro ordenamiento en las fechas en que fueron publicados en el Diario Oficial, esto es, entre los días 17 y 20 de abril de 1951. Los aludidos Convenios rigen también respecto de delitos cometidos en caso de conflictos armados sin carácter internacional, situación que, jurídicamente,

existió en Chile a partir del 11 de septiembre 1973, como se ha afirmado por la doctrina; pero que también, aun cuando se estimare que dicha situación es una ficción, los aludidos convenios son aplicables en virtud de lo dispuesto en el artículo 3° común a todos ellos y ya citado, donde se plasma el principio de humanidad, así como por los principios que emanan de los Convenios de Ginebra son vinculantes por ser parte del derecho internacional consuetudinario, que pertenece a la categoría del *ius Cogens*. En efecto, el artículo 3°, común a los cuatro Convenios, prescribe: "en caso de conflicto armado sin carácter internacional y que surja en el territorio de una de las Altas Partes contratantes, cada una de las Partes contendientes tendrá la obligación de aplicar por lo menos las disposiciones siguientes: 1. Las personas que no participen directamente en las hostilidades, incluso los miembros de las fuerzas armadas que hayan depuesto las armas y las personas que hayan quedado fuera de combate por enfermedad, herida, detención o cualquiera otra causa serán en toda circunstancia tratadas con humanidad. Al efecto, están y quedan prohibidas en cualquier tiempo y lugar, respecto de las personas arriba mencionadas: a) los atentados a la vida y a la integridad corporal, especialmente el homicidio en toda sus formas, las mutilaciones, los tratos crueles, las torturas y suplicios". En consecuencia, las normas sobre imprescriptibilidad de los crímenes de guerra y de lesa humanidad confirman el principio esencial en cuanto a que la imputabilidad, el juzgamiento y la condena por tales delitos son procedentes, cualquiera que sea la época en que se hubieren cometido. Se corrobora esta aseveración, por otra parte, en la sentencia de la Excma. Corte Suprema (Rol N°2664-04), en cuanto expresa en su considerando décimo séptimo "Que debe tenerse presente también la llamada Convención sobre la imprescriptibilidad de los Crímenes de Guerra y de los Crímenes de Lesa Humanidad de 1968 que surge en la actualidad con categoría de norma de *ius Cogens* o Principios Generales de Derecho Internacional".

ANALISIS DE LA DEFENSA ESPECÍFICA.

13°) EN CUANTO A LA DEFENSA: Que haciéndonos cargo de la defensa de **fs.1.873 a fs.1.898 (tomo V)** del abogado Ricardo Toro Mendez, en representación del acusado **HERNÁN RAÚL QUIROZ BARRA**, el Tribunal estará a lo antes razonado, respecto a la ponderación de la declaración indagatoria del acusado y todos los fundamentos pertinentes que se han dado respecto a la relación y valoración de la prueba, en especial lo que se detalló y ponderó con

precisión en el título de consideraciones generales para las defensas. En relación a esta defensa se precisa lo siguiente:

A. Excepciones de previo y especial pronunciamiento: La defensa interpuso excepciones de previo y especial pronunciamiento, que fueron rechazadas **de fs.1.978 a fs.1.982 (tomo V)**, no reiterandolas como excepciones de fondo. Además en el tercer otrosí de su presentación, donde procede a contestar la acusación fiscal y acusaciones particulares, no realizó ninguna petición concreta.

B. Sobre las tachas de testigos y objeciones de documentos: Que pudiendo hacerlo, la defensa no presentó tacha de testigos en los términos que exige el artículo 492 y siguientes del Código de Procedimiento Penal. Asimismo no objetó ningún documento en particular.

C. Auto acusatorio. Sobre las diferentes objeciones al auto acusatorio, el Tribunal estará al resumen y reflexión que hizo sobre esta materia en las consideraciones generales, ello sin perjuicio de realizar otras ponderaciones a medida que se analiza la defensa.

D. De la contestación a la acusación: Sobre esta materia sin perjuicio de lo ya aquilatado respecto a los medios de prueba legal incorporados al proceso, el Tribunal razona lo siguiente:

D.1. La defensa olvida que se esta en la denominada justicia transicional, es decir aquellas sociedades que tienen que enfrentar uan serie realidades producto de un conflicto previo que produjo un transtorno en la convivencia diaria entre las personas y el funcionamiento de las instituciones como fue el golpe militar del 11 de septiembre de 1973. La dictadura militar duró desde esta fecha hasta el 10 de marzo de 1990. Como se describió en las directrices de las consideraciones generales, en un gobierno de facto no rige el Estado de Derecho, lo que implica el no funcionamiento de varias instituciones (Congreso Nacional, partidos políticos) y el funcionamiento inadecuado de otras instituciones. El punto es que las personas, los ciudadanos, no se encuentran en condiciones normales de recurrir a los servicios e instituciones del Estado para reclamar sus derechos, solo a modo de ejemplo en esta causa la investigación por el secuestro de Osvaldo Cerna Huard como se describe **letra G del auto acusatorio** y los hechos determinados en esta sentencia, la causa se sobreseyo total y definitivamente por el IV Juzgado Militar de Valdivia. Como se aprecia las posibilidades de la familia de Osvaldo Cerna Huard de que se realice una investigación racional y justa para

determinar la circunstancias del secuestro y presuntos responsables, resultaba durante la dictadura militar, infructuosa.

D.2. De la misma manera hay que recordarle a la defensa, como se expreso con detalle, que nos encontramos en el Derecho Internacional de los Derechos Humanos, donde la Corte IDH ha fijado una serie de estándares normativos e interpretativos en la investigación, acusación, castigo a los responsables en materias de delitos de lesa humanidad o bien delitos que han atentando contra los Derechos Humanos. Entre esas directrices que se han detallado con precisión precedentemente esta en hacer una investigación exhaustiva, completa, estudiar los patrones de conducta de las autoridades del periodo, rescatar y relacionar cualquier tipo de prueba, para esta forma, realizar una investigación diligente y que permita llegar a la verdad y realizar la justicia respectiva.

D.3. De la contestación a la acusación, en síntesis puede resumirse en que para la defensa Hernán Quiroz Barra no tiene ninguna responsabilidad en los hechos y además no hay prueba que permita vincularlo con los hechos determinados en el auto acusatorio y este fallo. Lo cierto que en este punto la defensa esta errada y no ha realizado un análisis y lectura completa de los medios de prueba legal relacionados y ponderados en fallo. En efecto:

a. En cuanto a la declaración de Nestor Araneda Cabezas, prestada con fecha 11 de diciembre de 1990 ante la Comisión de Verdad y Reconciliación, rolante de fs. 355 a fs. 356 (tomo II). Sobre este punto cabe precisar, que pudiendo haberlo hecho, la defensa no realizó ninguna objeción, solo realiza afirmaciones generales: **“no existe ninguna prueba que de razón suficiente y sea de carácter irrefutable”**. Sin dar mayores fundamentos porque el Tribunal debe desechar esta declaración, del mismo modo se le hace presente a la defensa, que en conformidad al Código de Procedimiento Penal, no existe ninguna norma que prohíba ponderar esa declaración. En esa línea, dicha declaración citada fue además reconocida la firma estampada en ella por su hijo Claudio Alexis Araneda Gajardo en declaración judicial prestada con fecha 12 de abril de 2019, rolante a fs. 803 (tomo III) y su cónyuge Nancy del Carmen Gajardo Cabezas en declaración judicial prestada con fecha 12 de abril de 2019, rolante de fs. 799 a fs. 800 (tomo III). Por otro lado esta declaración de Nestor Araneda se realizó una vez el país retorna a la democracia, el 11 de diciembre de 1990, es una declaración realizada libre y espontaneamente, que describe lo sucedido a Osvaldo Cerna Huard, es decir Néstor Araneda no tuvo presión, solo vino a

confirmar lo que con anterioridad bajo el gobierno de facto habían manifestado los familiares y amigos de Osvaldo Cerna Huard.

b. En todo caso por principio de razón suficiente, *Nihil est sine Ratione*, se entiende como un principio filosófico, según el cual todo lo que ocurre tiene una razón suficiente para ser así y no de otra manera, o en otras palabras, todo tiene una explicación suficiente. Es decir todos los eventos que a primera vista parecen azarosos o contingentes, en realidad tienen una explicación suficiente. La literatura sobre la materia además ha dicho, que este principio tiene cuatro formas: a) La razón según la cual todo lo que pasa en los objetos físicos o materiales puede explicarse. b) La razón según la cual hay una razón por la que una determinada proposición sea verdadera. c) La razón según la cual, toda propiedad relativa a números o figuras geométricas es explicable en términos de otras propiedades. d) La razón según la cual alguien hace lo que hace. Tales principios son la aplicación a cuatro necesidades: necesidad física, lógica, matemática y moral. Para el caso en estudio podemos aplicar las letras a, b) y d); esto es necesidad física, lógica y moral. Concretando aún más el tema, podemos decir que el principio de razón suficiente, nos da respuesta a una exigencia natural de nuestra razón, según la cual nada puede ser nada más "porque sí", pues todo obedece a una razón. Ejemplos que dan los autores son: Los planetas se mueven en órbitas elípticas por alguna razón, y esa razón aparece cuando acudimos a la ley de la Gravitación Universal. La Revolución mexicana se produjo por alguna razón, y esa razón surge cuando estudiamos sus antecedentes y consecuencias. En realidad el principio de razón suficiente contiene dos negaciones: "nihil" y "sine". Habitualmente, dos negaciones implican una afirmación. El principio tendría entonces otra formulación: *Omne ens habet rationem*; todo lo que es, tiene una razón. Pero con una implicación lógica de necesidad: "todo ente tiene, necesariamente, una razón". Es decir, el poder del principio, consiste en que rige completamente, dirige y sostiene todo conocimiento que se enuncie en proposiciones. Esta llamado permanente a que se rinda razón. Este principio no acepta que puedan ocurrir sucesos al azar; porque la razón respeta las leyes de la lógica. En materia de derecho y lógica jurídica este principio funciona como una exigencia de fundamentación conceptual y lógica. Ahora bien todos los juicios no tienen una evidencia inmediata y para hacerlos evidentes se busca la razón en los cuales esos juicios se fundan. La comprobación consiste en encontrar la razón suficiente de las tesis o juicios que afirmamos o negamos, puesto que la razón suficiente posee una evidencia absoluta. De la ponderación de los medios de

prueba legal que se ha hecho en este fallo es claro que existe una razón suficiente, según se ha aquilatado, para determinar la existencia del delito de secuestro calificado de Osvaldo del Carmen Cerna Huard y la participación que en ese delito le ha correspondido al acusado Hernán Raúl Quiroz Barra.

c. En este sentido, a diferencia de lo que dice la defensa, existen múltiples testimonios, que corroboran que efectivamente Osvaldo Cerna fue detenido, en la afueras del gimnasio de la escuela estándar y que fue llevado a la Policía de Investigaciones de Chile, repasando sucintamente lo ya ponderado, están los dichos de: Jorge Luis Cerna Huard de fs 62 a fs. 63, de fs. 87 a fs. 88, (Tomo I) de fs. 421 a fs. 422 (tomo II) y de fs. 942 a fs. 945 (tomo III); Norma Marín Lagos de fs. 106, de fs. 311 (tomo I), de fs. 419 (tomo II) de fs. 957 a fs. 958 (tomo III) y de fs. 988 a fs. 989 (tomo III); Marta Elena Huard Pineda de fs. 353 a fs. 354, de fs.364 (tomo II) y de fs. 413 a fs. 416 (tomo II); Marta Patricia Cerna Huard de fs. 424 a fs. 425 (tomo II); Enrique Marín Delvertti de fs. 428 a fs.429 (tomo II); Guillermo Acuña Vasquez de fs. 534 a fs. 536 (tomo II) y de fs. 703 a fs. 704 (tomo III); Miguel Enrique Torres Marín de fs. 383 a fs. 385 (tomo II) de fs. 959 a fs. 961, y de fs. 984 a fs. 986 (tomo III); Ramón Apablaza Figueroa de fs. 1.023 a fs. 1.031 y de fs. 1.082 a fs. 1.083 (tomo III) y Oscar Abercio Cerna Huard de fs. 557 a fs. 558 (tomo II) y de fs. 935 a fs. 940 (tomo III). Todo lo anterior, permite como se ha ponderado en esta sentencia, determinar que la declaración de Nestor Araneda Cabezas se ajusta al relato histórico de los familiares y amigos de Osvaldo Cerna y simplemente viene a confirmar y ratificar lo que ellos ya sabían. Solo a modo a ilustración, este relato histórico se encuentra en los amparos rolantes de fs.29 a fs.33 (tomo I) y de fs.357 a fs.361 (tomo II), presentados ante las Iltmas. Cortes de Apelaciones de Temuco y Santiago respectivamente, por Marta Huard Pineda.

d. Como se despende en el análisis integral de la prueba, no es verdad que existan numerosas dudas como expresa la defensa, en todo caso, no hay ninguna duda razoble, que permita al Tribunal llegar a la convicción que no ha existido delito y que no le ha cabido participación a Hernán Quiroz Barra. Otra reflexión esencial es el hecho que la persona que identifica a Hernán Quiroz Barra, no es un tercero ajeno a la institución, sino es detective que trabaja en la misma institución que Hernán Quiroz Barra, lo que le da mayor consistencia a los hechos y relato de Néstor Araneda Cabezas.

D.4. En cuanto al análisis del Derecho, cabe hacer presente el aforismo *iura novit curia*, el Tribunal conoce el Derecho. Del análisis del artículo 141 del Código Penal a la época de los hechos, como lo ha mantenido el Tribunal en todo el

proceso, si se dan las condiciones para calificar el delito como secuestro, toda vez que se ha privado de libertad a Osvaldo Cerna Huard desde noviembre de 1974, sin que hasta la fecha se tenga conocimiento de su paradero, no es posible enmarcar los hechos en detención ilegal del artículo 148 del Código Penal, ello porque el concepto de detención se define como una privación transitoria o bien limitada de una persona, al término de la cual queda en libertad. En este caso no corresponde a una detención, toda vez que hasta el día de hoy no se sabe el paradero de Osvaldo Cerna Huard. Respecto a la calidad de autor y según la prueba ponderada en el proceso, en criterio de este Tribunal solo cabe calificarla en los términos del art 15 N° 1 del Código Penal, toda vez el acusado Hernán Quiroz Barra, ha tomado parte en la ejecución del hecho en una manera inmediata y directa. No logrando entender el Tribunal las reflexiones de autoría que realiza la defensa, en base de lo que resulta de la ponderación de la prueba ponderada la proceso.

D.5. Respecto a las declaraciones juradas acompañadas durante la etapa de sumario por el acusado Hernán Quiroz Barra; consistentes en declaraciones juradas de Carlos Hernán Inostroza Herrera de fs.843 (tomo III) y Carlos Eduardo Lemus Hax de fs.844 (tomo III), estas dos detallan otros hechos, respecto a la relación laboral de Hernán Quiroz Barra y su superior de la época Aquiles Poblete Muller, que no tienen relación con este fallo. Respecto a las declaraciones juradas de Felix Cid Muttel de fs.860 (tomo III) y Pío Alberto Seco López de fs.861 (tomo III), ambas declaraciones apuntan a la permanencia de Hernán Quiroz Barra como detective agregado en el Regimiento Tucapel en las dependencias del destacamento antes mencionado. Las declaraciones juradas como lo ha manifestado este Ministro constituyen prueba propia, lo que implica, que es la parte la que construye la prueba, lo que resulta inadmisibile en un debido proceso, sin perjuicio de lo anterior, las dos primeras declaraciones juradas de Carlos Hernán Inostroza Herrera y Carlos Eduardo Lemus Hax, no están relacionadas con hechos de esta causa y las otras dos declaraciones juradas, de Felix Cid Muttel y Pío Alberto Seco López, dicen relación con aspectos administrativos. No hay ninguna prohibición de que el Sr. Quiroz Barra pudiera cumplir labores y seguir visitando la Policía de Investigaciones de Chile. En todo caso no es efectivo que las diferentes funciones y actividades de las instituciones se realizaran con normalidad, se estaba en una dictadura militar y desde el inicio era todo era irregular, que se agregaran detectives al Regimiento Tucapel, ya resulta irregular. Finalmente bajo un punto de vista argumentativo y de consistencia, no es posible

que unas declaraciones juradas (que en la contestación de la defensa nada se dice), puedan derribar el auto acusatorio y la ponderación de la prueba que se ha hecho en este fallo.

F. Prueba del Plenario: Analizado el expediente y el término probatorio, la defensa aparte de lo ya valorado, solo ofreció como prueba en tiempo y forma oportuna para sostener su posición: solicitud de informe a la Policía de Investigaciones de Chile, acerca de tiempo, grado y funciones que ejerció su representado, que fue incorporado a autos **a fs.1.987 (tomo VI)**. Esta prueba en nada disminuye o derriba la ponderación de los otros medios de prueba legal que se ha hecho en esta sentencia y han permitido determinar lo hechos, el delito de secuestro calificado y la participación del acusado, toda vez que esta prueba se refiere a su trayectoria laboral.

H. Calificación final: Como se aquilato precedentemente, se mantiene la calificación jurídica, por tanto le corresponde a **Hernán Raúl Quiroz Barra** la calidad de **autor** en los términos del artículo 15 N°1 del Código Penal, en el delito de **secuestro calificado** en su carácter de lesa humanidad en la persona de Osvaldo del Carmen Cerna Huard.

G. En cuanto a las eximentes y circunstancias modificatorias de responsabilidad penal y beneficios ley 18.216. El tribunal lo razonará en los considerandos posteriores.

ACUSACIONES PARTICULARES.

14°) El abogado **Ricardo Lavín Salazar** en representación de la Unidad Programa de Derechos Humanos de la Subsecretaría del ramo **de fs. 1.410 a fs. 1.416 (tomo IV)**, formula acusación particular en contra de Hernan Raul Quiroz Barra, específicamente en cuanto a los hechos criminales establecidos que afectaron a la víctima de autos, esta parte da por reproducidos los hechos señalados en la letra A a la G por el Tribunal, en su considerando trigésimo segundo. Considerando lo anterior, los hechos que se tienen por establecidos, la calificación jurídica del ilícito y la participación del acusado en el delito de secuestro calificado, son compartidos en su integridad por esta parte, se encuadran en el tipo penal contenido en el artículo 141 inciso tercero en relación con el inciso primero del Código Penal, vigente a la época de los hechos y solicita considerar la concurrencia de la circunstancia agravante con los hechos investigados en autos, a saber, la circunstancia **8° del artículo 12 del Código Penal**, respecto a la responsabilidad que le cabe en la comisión del ilícito al

acusado Hernán Raúl Quiroz Barra por el Tribunal, toda vez que, a juicio de esta parte se desprende de lo obrado en autos que quien llevó adelante la comisión de estos hechos ostentaban la calidad de funcionario público, buscando total impunidad para la ejecución de sus actos. Con todo, y a objeto de determinar el quantum de la pena privativa de libertad a imponer al acusado de autos, Hernán Raúl Quiroz Barra, es que esta parte viene en requerir al Tribunal aplique la pena de 15 años y un día de presidio mayor en su grado máximo, por el delito de secuestro calificado, más las sanciones accesorias legales, considerando en particular los siguientes factores: a) El tipo penal de secuestro calificado, previsto y sancionado en el artículo 141 inciso tercero en relación con el inciso primero, del Código Penal de la época, que establece una penalidad cuyo marco punitivo es de presidio mayor en cualquiera de sus grados. b) El delito se encuentra consumado, de acuerdo al artículo 7 del Código Penal en relación con el artículo 141 inciso tercero en relación con el inciso primero del Código Penal; c) El sujeto ha intervenido en el hecho criminal como autor del mismo, en conformidad al artículo 15 N° 1 del Código Penal, en relación al artículo 141 del mismo cuerpo legal, normas legales que deben vincularse con el artículo 50 del Ordenamiento Penal Nacional; d) La concurrencia de una circunstancia agravante de responsabilidad penal, cual es, la prevista en el artículo 12 N° 8 del Código Penal; e) La no concurrencia de ninguna atenuante del artículo 11° del código penal. f) Por último, considerando lo dispuesto por el ordenamiento jurídico en el artículo 69 del Código Penal, considerando la extensión del mal causado a la víctima y a los familiares de las mismas, ocasionado el daño por las circunstancias en que fue cometido el crimen descrito, cuya naturaleza de lesa humanidad es unánime, tanto en la doctrina como en la jurisprudencia nacional e internacional, amén del contexto en que se produjeron los ilícitos denunciados. g) En consecuencia, atendido lo señalado en los puntos anteriores en mérito de lo expuesto **solícito la aplicación de la pena presidio mayor en su grado máximo.**

15°) El abogado **Sebastián Saavedra Cea** en representación de la parte querellante y demandante civil, **de fs. 1.487 a fs.1.511 (tomo IV)**, formula acusación particular sólo en cuanto considerar la concurrencia de la agravante relacionada con el hecho investigado en autos, a saber, la circunstancias **8° del artículo 12 del Código Penal**, respecto de la participación que le ha cabido en la comisión del ilícito a quien ha sido acusado por el Tribunal, toda vez que, a juicio de esta parte, se desprende de lo obrado en autos que quienes llevaron adelante la comisión de este hecho ostentaban la calidad de funcionarios públicos. Con

todo, y a objeto de determinar el quantum de la pena privativa de libertad a imponer a los acusados de autos, es que esta parte viene en requerir al Tribunal que se le aplique la pena de 20 años de presidio mayor en su grado máximo por el delito de Secuestro calificado al acusado en calidad de autor, toda vez que han concurrido los elementos que hacen posible la aplicación de dicha penalidad, esto es: Tipo penal previsto y sancionado en el artículo 141 inciso segundo del Código Penal, que señala una pena de presidio mayor en cualquiera de sus grados (a la época de los hechos). Encontrándose el delito en grado de consumado, corresponde aplicar a Hernán Raúl Quiroz Barra, la pena establecida por el legislador al autor del mismo, según se desprende de los artículos 50 y 15 del Código Penal; Concurrencia de una circunstancia agravante, de acuerdo al artículo 12 N° 8 del mismo cuerpo normativo explicitada precedentemente, y ninguna circunstancia atenuante respecto del acusado en calidad de autor, el tribunal no podrá aplicar el grado mínimo de la pena, según lo establece el artículo 68, inciso segundo del mismo cuerpo normativo Finalmente, considerando lo dispuesto por el ordenamiento jurídico en el artículo 69 del Código Penal, nos parece necesario que U.S. considere la extensión del mal causado a la víctima y a los familiares de misma, ocasionado por las circunstancias en que fueron cometidos los crímenes descritos cuya naturaleza de lesa humanidad es unánime, tanto en la doctrina como en la jurisprudencia nacional e internacional. **De manera que se determine la máxima penalidad prevista por el legislador para el autor del delito.**

16°) ANÁLISIS DE ACUSACIONES PARTICULARES: Haciéndonos cargo de las acusaciones particulares, el Tribunal razona lo siguiente: Como se desprende de sus escritos, ambos querellantes coinciden con la acusación fiscal respecto a que se trata de un delito de secuestro calificado, en su carácter de lesa humanidad y que le corresponde la calidad de autor al acusado Hernán Raúl Quiroz Barra. **La diferencia que hay con la acusación fiscal es que presentan alegaciones para que se acoja la agravante del artículo 12 N°8 del Código Penal y no se consideren atenuantes.** Esta materia será analizada en los considerandos posteriores.

REFLEXIONES SOBRE LESA HUMANIDAD

17°) Que profundizando el origen y concepto del delito de lesa humanidad para un adecuado análisis de las circunstancias modificatorias de la responsabilidad penal y determinación de la pena, cabe citar la sentencia

Almonacid Arellano y otros versus Chile, de fecha 26 de septiembre de 2006 puntualizando lo siguiente:

Párrafo 94. El desarrollo de la noción de crimen de lesa humanidad se produjo en los inicios del siglo pasado. En el preámbulo del Convenio de la Haya sobre las leyes y costumbres de la guerra terrestre de 1907. Asimismo, el término “crímenes contra la humanidad y la civilización” fue usado por los gobiernos de Francia, Reino Unido y Rusia el 28 de mayo de 1915 para denunciar la masacre de armenios en Turquía.

Párrafo 95. El asesinato como crimen de lesa humanidad fue codificado por primera vez en el artículo 6.c del Estatuto del Tribunal Militar Internacional de Núremberg. Poco después, el 20 de diciembre de 1945, la Ley del Consejo de Control No. 10 también consagró al asesinato como un crimen de lesa humanidad en su artículo II.c. De forma similar, el delito de asesinato fue codificado en el artículo 5.c del Estatuto del Tribunal Militar Internacional para el juzgamiento de los principales criminales de guerra del Lejano Oriente (Estatuto de Tokyo), adoptada el 19 de enero de 1946.

Párrafo 96. Estatuto de Nuremberg jugó un papel significativo en el establecimiento de los elementos que caracterizan a un crimen como de lesa humanidad. Así constituyen actos inhumanos, como el asesinato, cometidos en un contexto de ataque generalizado o sistemático contra una población civil. Basta que un solo acto ilícito como los antes mencionados sea cometido dentro del contexto descrito, para que se produzca un crimen de lesa humanidad. En este sentido se pronunció el Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia en el caso *Prosecutor v. Dusko Tadic*, al considerar que “un solo acto cometido por un perpetrador en el contexto de un ataque generalizado o sistemático contra la población civil trae consigo responsabilidad penal individual, y el perpetrador no necesita cometer numerosas ofensas para ser considerado responsable. **Todos estos elementos ya estaban definidos jurídicamente cuando el señor Almonacid Arellano fue ejecutado.**

Párrafo 98. La prohibición de crímenes contra la humanidad, incluido el asesinato, fue además corroborada por las Naciones Unidas. El 11 de diciembre de 1946 la Asamblea General confirmó “los principios de Derecho Internacional reconocidos por el Estatuto del Tribunal de Nuremberg y las sentencias de dicho Tribunal.

18°) Cabe también hacer presente, que el mismo fallo *Almonacid Arellano y otros vs Chile* dictado por la Corte Interamericana de Derechos Humanos el 26 de

septiembre de 2006, en su párrafo 119, al analizar el Decreto Ley de Amnistía 2.191 y en lo pertinente manifiesta que: “las leyes de amnistía con las características descritas (es decir, como la chilena) conducen a la indefensión de las víctimas y a la perpetuación de la impunidad de los crimines de lesa humanidad, por lo que son manifiestamente incompatibles con la letra y el espíritu de la Convención Americana e indudablemente afectan derechos consagrados en ella. Ello constituye per se una violación de la Convención y genera responsabilidad internacional del Estado. En consecuencia, dada su naturaleza, el Decreto Ley N°2.191 carece de efectos jurídicos y no puede seguir representando un obstáculo para la investigación de los hechos, que constituyen este caso, ni para la identificación y el castigo de los responsables, ni puede tener igual o similar impacto respecto de otros casos de violación de los derechos consagrados en la Convención Americana acontecidos en Chile”.

19°) Sobre la misma materia del delito de lesa humanidad, cabe recordar lo resuelto por la Corte Interamericana de Derechos Humanos, en el caso ya señalado, “**Almonacid Arellano y otros versus Chile**”, en que reitera, a propósito de las leyes de amnistía, entre otros aspectos la doctrina centrada en la sentencia caso “**Barrios Altos versus Perú**” de 14 de marzo de 2001, en cuanto la incompatibilidad de las leyes de amnistía con la Convención Americana de Derechos Humanos. En lo pertinente, el fallo “Almonacid Arellano y otros versus Chile” afirma lo anterior en los siguientes párrafos: 82.5, 82.6, 82.7, 111 y en especial en el párrafo 119 donde la Corte expresa que las leyes de amnistía, como la chilena, conducen a la indefensión de las víctimas y a la perpetuación de la impunidad de los crímenes de lesa humanidad, por lo que son manifiestamente incompatibles con la letra y el espíritu de la Convención Americana y afectan los derechos consagrados en ella. Ello constituye per se una violación de la convención y genera responsabilidad general del Estado, agregando que el Decreto Ley 2.191, carece de efectos jurídicos y no puede seguir representando un obstáculo para las investigaciones de los hechos, ni para la identificación y el castigo de los responsables, ni puede tener igual o similar impacto respecto de otros casos de violación de los derechos consagrados en la Convención Americana acontecidos en Chile.

20°) En la misma línea, para sostener como lo ha hecho la Excma. Corte Suprema y este Tribunal, la Corte Interamericana en el fallo aludido manifestó lo siguiente:

82.5. La época más violenta de todo el período represivo corresponde a los primeros meses del gobierno de facto. De las 3.197 víctimas identificadas de ejecuciones y desapariciones forzadas que ocurrieron en todo el gobierno militar, 1.823 se produjeron en el año 1973. Por su parte, “el 61% de las 33.221 detenciones que fueron calificadas por la Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura, corresponde a detenciones efectuadas en 1973”. Esta misma Comisión señaló que “más del 94% de las personas que sufrieron prisión política” dijeron haber sido torturadas por agentes estatales.

82.6. Las víctimas de todas estas violaciones fueron funcionarios destacados del régimen depuesto y connotadas figuras de izquierda, así como sus militantes comunes y corrientes; jefes y dirigentes políticos, sindicales, vecinales, estudiantiles (de enseñanza superior y media) e indígenas; representantes de organizaciones de base con participación en movimientos de reivindicaciones sociales. “Muchas veces [las] relaciones políticas se deducían de la conducta conflictiva” de la víctima en huelgas, paros, tomas de terrenos o de predios, manifestaciones callejeras, etc.” Las ejecuciones de estas personas “se insertan dentro del clima reinante [...] de hacer una “limpieza” de elementos juzgados perniciosos por sus doctrinas y actuaciones, y de atemorizar a sus compañeros que podían constituir una eventual “amenaza”. No obstante, en la época inicial de la represión existió un amplio margen de arbitrariedad a la hora de seleccionar a las víctimas.

82.7. En lo que se refiere a las ejecuciones extrajudiciales –crimen cometido en el presente caso, por lo general, las muertes fueron de personas detenidas y se practicaban en lugares apartados y de noche. Algunos de los fusilamientos al margen de todo proceso fueron, sin embargo, fulminantes y se efectuaron al momento de la detención. [...] En las regiones del sur [del país] la persona, sometida ya al control de sus captores, [era] ejecutada en presencia de su familia”.

21°) En el mismo sentido cabe también hacer presente, que el **fallo pronunciado por la Corte Interamericana de Derechos Humanos con fecha 15 de noviembre de 2021, en caso Maidanik y Otros Vs. Uruguay**, mediante la cual declaró la responsabilidad internacional de la República Oriental del Uruguay (en adelante “el Estado” o “Uruguay”) por las violaciones a distintos derechos humanos, en perjuicio de Luis Eduardo González González y Óscar Tassino Asteazu, víctimas de desapariciones forzadas que principiaron durante la

dictadura que sufrió Uruguay entre 1973 y 1985, así como de sus familiares, desatándose los siguientes párrafos:

Párrafo 206: ...“en relación tanto con actos de desaparición forzada como respecto a otras graves violaciones a derechos humanos, como ejecuciones extrajudiciales, en la misma oportunidad este Tribunal señaló que “es incompatible con las obligaciones internacionales de un Estado Parte en la Convención que éste deje de investigar, juzgar y, en su caso, sancionar a los responsables de graves violaciones a los derechos humanos que por su naturaleza sean **imprescriptibles**, en perjuicio del derecho de las víctimas de acceso a la justicia, amparándose en una situación de impunidad que sus propios poderes y órganos hayan propiciado”...

Párrafo 211: “El Estado debe asegurar que las autoridades competentes realicen las investigaciones correspondientes ex officio, contando, para ese cometido, con las facultades y recursos necesarios²³⁹, inclusive logísticos y científicos, para recabar y procesar las pruebas, así como para acceder plenamente a la documentación e información pertinente y para llevar a cabo las actuaciones y averiguaciones esenciales para esclarecer lo sucedido a las personas desaparecidas y a las víctimas de ejecución extrajudicial”.

Párrafo 246: “La **Corte** recuerda que, al decidir sobre el caso Gelman Vs. Uruguay determinó que “la Ley de Caducidad carece de efectos por su incompatibilidad con la Convención Americana y la Convención Interamericana sobre Desaparición Forzada de Personas, en cuanto puede impedir la investigación y eventual sanción de los responsables de graves violaciones de derechos humanos”. Por ello, dispuso que “el Estado deberá asegurar que [dicha ley] no vuelva a representar un obstáculo [...] para la identificación y, si procede, sanción de los responsables de [...] graves violaciones de derechos humanos [...] acontecidas en Uruguay”.

Párrafo 251: “Considerando lo anterior, la Corte entiende necesario recordar al Estado que: cuando un Estado es Parte en un tratado internacional como la Convención Americana, todos sus órganos, incluidos sus jueces y demás órganos vinculados a la administración de justicia en todos los niveles, también están sometidos al tratado, lo cual les obliga a velar para que los efectos de las disposiciones de la Convención no se vean mermados por la aplicación de normas contrarias a su objeto y fin, de modo que decisiones judiciales o administrativas no hagan ilusorio el cumplimiento total o parcial de las obligaciones internacionales. Es decir, todas las autoridades estatales, están en la obligación de ejercer ex

oficio un “control de convencionalidad” entre las normas internas y la Convención Americana, en el marco de sus respectivas competencias y de las regulaciones procesales correspondientes. En esta tarea, deben tener en cuenta no solamente el tratado, sino también la interpretación que del mismo ha hecho la Corte Interamericana, intérprete última de la Convención Americana. [...]. Por el solo hecho de ser Parte en la Convención Americana, todas sus autoridades públicas y todos sus órganos, incluidas las instancias democráticas, jueces y demás órganos vinculados a la administración de justicia en todos los niveles, están obligados por el tratado, por lo cual deben ejercer, en el marco de sus respectivas competencias y de las regulaciones procesales correspondientes, un control de convencionalidad tanto en la emisión y aplicación de normas, en cuanto a su validez y compatibilidad con la Convención, como en la determinación, juzgamiento y resolución de situaciones particulares y casos concretos, teniendo en cuenta el propio tratado y, según corresponda, los precedentes o lineamientos jurisprudenciales de la Corte Interamericana”.

22°) En consecuencia, cabe reflexionar lo siguiente:

-
- i. La lesa humanidad nos remite a lo más profundo de la mujer y del hombre, puesto que sostiene todos nuestros valores. Además es una verdadera exigencia social y civilizadora.
 - ii. La lesa humanidad modela nuestro habitar. Sensibiliza nuestro marco de acción.
 - iii. La lesa humanidad insufla, canaliza, transforma y dinamiza nuestro Derecho. Dotándolo de nuevas herramientas y concepciones. Le fija los límites infranqueables ante los cuales mujeres y hombres deben actuar y detenerse.
 - iv. La lesa humanidad como un muro invencible, rechaza con toda fuerza la irracionalidad y arbitrariedad.
 - v. La lesa humanidad vence, derrota a la prescripción (en el más amplio sentido), a las simples legalidades del Derecho penal liberal (prescripción, tipos, participación, penas), puesto que, no tienen la capacidad de resolver esos dilemas jurídicos y sociales.
 - vi. La Lesa humanidad es la conciencia robusta de la humanidad. Nos muestra el ideal de mujer y hombre, de humanidad.
 - vii. La lesa humanidad, con una resonancia infinita, atraviesa todo el universo jurídico y nos sitúa en lugar correcto y verdadero. Esto es, como honestamente debe funcionar nuestra convivencia en la sociedad.

23°) Que también es relevante para esta causa, lo que señala dicha Corte Interamericana en relación a la jurisdicción militar, **párrafo 131**, donde la Corte indica que: “El Tribunal ha establecido que en un Estado democrático de derecho la jurisdicción penal militar ha de tener un alcance restrictivo y excepcional y estar encaminada a la protección de intereses jurídicos especiales, vinculados con las funciones que la ley asigna a las fuerzas Militares. Por ello, sólo se debe juzgar a Militares por la comisión de delitos o faltas que por su propia naturaleza atenten contra bienes jurídicos propios del orden militar. Al respecto, la Corte ha dicho que cuando la justicia militar asume competencia sobre un asunto que debe conocer la justicia ordinaria, se ve afectado el derecho al juez natural y, a fortiori, el debido proceso”, el cual, a su vez, se encuentra íntimamente ligado al propio derecho de acceso a la justicia”. Se hace presente que en ese proceso no consta además, que la Justicia Militar hubiere siquiera iniciado alguna investigación sobre estos hechos, lo que revela la actitud del Estado de mantener la impunidad sobre el delito investigado en esta causa.

24°) Cabe puntualizar que en el caso de “**Hilario Barrios Varas**” (**causa rol 25.657-14 de la Excma. Corte Suprema**), en los considerandos cuarto, quinto, sexto, séptimo, octavo y noveno se dan todos los elementos que ha descrito la Excma. Corte Suprema, esto es, en síntesis, una represión generalizada del régimen de la época, una hiperseguridad al margen de toda condición de la persona humana, una conformidad con la impunidad de los actos cometidos por los agentes estatales, además, con el amedrentamiento a la población civil. Lo cierto es que los hechos calzan con lo que la Corte interamericana de Derechos Humanos, en el caso citado, lo que ha fallado en forma robusta la Excma. Corte Suprema y éste Ministro Visitador corresponde sin duda a un delito de lesa humanidad. **Delitos que son imprescriptibles.**

CIRCUNSTANCIAS MODIFICATORIAS DE RESPONSABILIDAD PENAL.

25°) EXIMENTES DE RESPONSABILIDAD PENAL:

A. QUE EN RELACIÓN A LA EXIMENTE DEL ARTÍCULO 10 N°10 DEL CÓDIGO PENAL: A lo solicitado **de fs. 1.873 a fs.1898 (tomo V)** por el abogado Ricardo Toro Mendez, en representación de Hernán Raúl Quiroz Barra; el Tribunal reflexiona lo siguiente: Que dicha eximente consiste en: “*el que obre en cumplimiento de un deber o en el ejercicio legítimo de un derecho, autoridad, oficio o cargo*”. Según el estudio detallado y minucioso de los hechos probados, es

posible concluir que nadie obra en cumplimiento de un deber o en el ejercicio legítimo de un derecho para cometer un delito de lesa humanidad en especial tomando consideración lo dicho por Claus Roxin en cuanto que “no existen causales de exculpación. En especial, no viene en consideración el estado de necesidad como consecuencia de una orden (Befehlsnotstand). Tampoco el acusado mismo lo hizo valer para él. Tal como se dice en la sentencia de la Tercera Sala, él estaba “informado en su totalidad [sobre el suceso en el campo]. A pesar de ello, con el anhelo de no ser enviado al frente, él se integró en la organización del campo y ejecutó todas las órdenes que le fueron impartidas.” Esto corresponde al reconocimiento general de que los miembros del campo no fueron obligados a realizar sus actos. Quien se negaba a cooperar, era enviado al frente. A los líderes les interesaba que el funcionamiento de la maquinaria de muerte no fuera impedida por la oposición de algunos. “Hasta hoy no se ha documentado ningún caso en el que un miembro de la unidad militar o policial alemana hubiere sido condenado a muerte, asesinado o por lo menos maltratado, por haberse negado a ejecutar una orden de asesinato.” Con mayor razón no se puede hablar de un error de prohibición exculpante. Es difícilmente imaginable que quien actúa en un campo de concentración hubiera podido considerar que el asesinato de personas completamente inocentes resultaba conforme al derecho. Pero incluso de haber sido éste el caso – por ejemplo, debido a la autoría estatal –, una semejante “ceguera jurídica” no habría merecido ninguna disminución de la pena. En el caso que aquí se discute el acusado tampoco invocó un error de prohibición”. **En consecuencia, por todo lo anterior y mérito del proceso esta eximente es rechazada.**

26°) ATENUANTES DE RESPONSABILIDAD PENAL:

A. QUE EN RELACIÓN A LA MINORANTE DEL ARTÍCULO 11 N°6 DEL CÓDIGO PENAL: A lo solicitado de fs. 1873 a fs.1898 (tomo V) por el abogado Ricardo Toro Mendez, en representación de **Hernán Raúl Quiroz Barra**; el Tribunal reflexiona lo siguiente: Que analizando la circunstancia atenuante del artículo 11 N°6 del Código Penal tanto a solicitud de las defensas antes indicadas, se reflexiona lo siguiente:

Se da lugar a esta minorante, en calidad de simple, por no existir mérito para otra calificación, ya que al acusado les favorece esta minorante, toda vez que de sus extractos de filiación y antecedentes citado precedentemente al inicio de este fallo, se puede observar que no tenía antecedentes penales pretéritos, todo a la época de los hechos, esto es de **15 de noviembre de 1974**. Se califica

de simple porque razonar de otra manera en relación a cualquier persona que reside en Chile, se incurriría en una discriminación arbitraria, puesto que solo los que pueden acceder a educación, formación y perfeccionamiento se les califica; pero los que no puede hacer eso (que hay muchas personas en Chile) no se les podría calificar, lo que sin duda constituye una discriminación sobre la materia.

En relación a la alegación de la querellante abogado Ricardo Lavin Salzar en cuanto no es posible aplicar la minorante estudiada para el acusado Hernán Raúl Quiroz Barra, no es posible atender a su petición ya que la práctica jurisprudencial de más de cien años siempre considera en beneficio de los acusados esta atenuante si a la época de los hechos en su extracto de filiación no tenían anotaciones penales pretéritas.

B. EN RELACIÓN A LA MINORANTE DEL ARTÍCULO 11 N° 9 DEL CÓDIGO PENAL: Que respecto del acusado **Hernan Raul Quiroz Barra**, no se dará lugar a la atenuante solicitada por la defensa del artículo **11 N° 9** que establece *“Si se ha colaborado sustancialmente al esclarecimiento de los hechos”*. Como se ha razonado precedentemente en la ponderación y relación integral de toda la prueba del proceso no es posible sostener que el acusado Quiroz Barra haya colaborado sustancialmente a los esclarecimientos de los hechos, en realidad ha sido todo lo contrario, han pasado más de 50 años y con otros elementos probatorios, no con los dichos del procesado se ha logrado determinar los hechos y la participación del responsable, **en consecuencia no se hace lugar a la atenuante solicitada por el acusado antes mencionado.**

C. EN RELACIÓN A LA MINORANTE DEL ARTÍCULO 11 N°10 DEL CÓDIGO PENAL: La defensa no desarrolla de modo alguno este aminorante, además de la ponderación integral de los medios de prueba, no se vislumbra, cual es la actuación por el celo de justicia que realizó el acusado Hernán Raúl Quiroz Barra. Ello porque en primer lugar ha negado los hechos en que pueda haber participado además una vez instalada la dictadura militar en una situación voluntariamente se presto para concurrir a un regimiento militar para colaborar con los interrogatorios. Interrogatorios que no reunían las condiciones mínimas de una investigación racional y justa. **En consecuencia esta atenuante es rechazada.**

D. INSTITUCIÓN DE LA MEDIA PRESCRIPCIÓN O PRESCRIPCIÓN GRADUAL: En relación al **artículo 103 del Código Penal**, el Tribunal reflexiona lo siguiente:

D.1. La defensa solicita que se aplique este artículo toda vez que el Tribunal esta obligado por el verbo rector deberá, agrega además por el transcurso de casi 50 años que vas mas alla de cualquier plazo de prescripción, de cualquier tipo de delito, debe aplicarse esta norma, la que de modo alguno es contradictoria con delitos de lesa humanidad y crímenes de guerra, ya que esta no seria una regla de prescripción, sino un beneficio especial para la aplicación de la pena. Cita jurisprudencia al respecto.

D.2. En síntesis podemos expresar que sobre esta materia este Tribunal se remitirá a los razonamientos dados respecto a la **imprescriptibilidad del delito de lesa humanidad**. Luego, siendo el delito de autos catalogado como de lesa humanidad, **no es posible aplicar en todo su espectro algún instituto de prescripción**. De no ser así, resulta muy difícil sostener la categoría de lesa humanidad. Si los hechos han sido calificados de esa forma debe sostenerse dicha afirmación tanto en la calificación del delito como en la determinación de la pena. Además, en relación a esta materia, el autor **Óscar López** (Derecho Internacional y Crímenes contra la Humanidad, Editorial Fundación de Cultura Universitaria. Uruguay, 2008. Pág. 235 y siguientes) menciona el **caso de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, “Cantoral Huamaní y García Santa Cruz versus Perú” de 10 de julio de 2007**, que en su párrafo **190**, señala que la Corte recuerda que el Estado no podrá aplicar leyes de amnistía ni disposiciones de prescripción ni otras excluyentes de responsabilidad que impidan investigar y sancionar a los responsables. Además, el Comité de Derechos Humanos de la Organización de Naciones Unidas, en sus “Observaciones finales sobre el sexto informe periódico de Chile” del mes de julio del año 2014, señaló que le preocupa la aplicación de la “prescripción gradual” o “media prescripción” contenida en el artículo 103 del Código Penal, a violaciones graves de derechos humanos ocurridas durante la dictadura, lo cual determina la disminución o atenuación de las penas aplicables. Además, en esa materia la **Excma. Corte Suprema, en sentencia en causa rol 28.581-2016 de 24 de octubre de 2016 (causa rol 29.877 del ingreso criminal del Juzgado de Letras de Pitrufquén, caso “Nicanor Moyano Valdés”)** ha manifestado sobre esta materia, en su motivo quinto, que resulta conveniente recordar que el artículo 103 del Código Penal no sólo está contemplado en el mismo título que la prescripción, sino que se desarrolla luego de aquella, lo que revela la estrecha vinculación entre ambos institutos. Sin embargo, como en el caso se trata de un delito de lesa humanidad,

circunstancia que el fallo declaró expresamente, lo que condujo a proclamar la imprescriptibilidad de la acción persecutoria, cabe sostener que por aplicación de las normas del Derecho Internacional y dado que tanto la media prescripción como la causal de extinción de la responsabilidad penal se fundan en el transcurso del tiempo como elemento justificante para su aplicación, la improcedencia de aplicar la prescripción total alcanza necesariamente a la parcial, pues no se advierte razón para reconocer al tiempo el efecto de reducir la sanción, dado que una y otra institución se fundamentan en el mismo elemento que es rechazado por el ordenamiento penal humanitario internacional, de manera que ninguno de tales institutos resulta procedente en ilícitos como el de la especie.

D.3 Ahondando en esta institución de la prescripción gradual, el último estudio actualizado sobre la aplicación de ésta por los Tribunales y la Excm. Corte Suprema corresponde a la tesista de magister de la Universidad de Chile **Karina Fernández Neira**, en su trabajo “La aplicación de la prescripción gradual del delito en las causas sobre violaciones de derechos humanos” (página 192) quien después de estudiar detalladamente aspectos dogmáticos y legales tanto nacionales como de derecho comparado, concluye “que la aplicación de la prescripción gradual en casos de violaciones a los derechos humanos debe ser rechazada”. En los casos antes referidos, la Corte Suprema no motiva correctamente sus sentencias, descuida aspectos dogmáticos y procesales, e incurre en incongruencias argumentativas en el afán de aplicar una institución cuyo diseño histórico-legislativo fue pensado para otras realidades, y cuya aplicación en casos de derechos humanos resulta forzada. Además, aunque la jurisprudencia citada evidencia la evolución de nuestro Tribunal superior, pues éste reconoce explícitamente que el Derecho internacional es una fuente directa de obligaciones internacionales para el Estado de Chile en lo referido al respeto de los derechos humanos, dicha evolución ha sufrido serios tropiezos y contradicciones a causa de los fallos del último bienio. Al aplicar la prescripción gradual a delitos de lesa humanidad, la Corte Suprema, finalmente, compromete la responsabilidad internacional del Estado por el incumplimiento de sus obligaciones internacionales, particularmente respecto de la Convención Americana sobre Derechos Humanos.”

D.4 Recientemente la **Illma. Corte de Apelaciones de Temuco en la causa rol penal N°359-2019, de fecha 24 de septiembre de 2019**, pronunciándose sobre la no aplicación del artículo 103 del Código Penal, en su considerando tercero señala: “Finalmente, se tiene además en consideración, que

la estimación de la prescripción gradual respecto de los responsables de la comisión de delitos de lesa humanidad afecta el principio de proporcionalidad de la pena, pues la gravedad de los hechos perpetrados con la intervención de Agentes del Estado, determina que la respuesta al autor de la transgresión debe ser coherente con la afectación del bien jurídico y la culpabilidad con que actuó. En este sentido la Corte Interamericana de Derechos Humanos en el caso de "La Masacre de la Rochela vs Colombia", señaló de manera expresa: "que en la investigación de graves violaciones a los derechos humanos sea imposible reconocer como compatible con la Convención Americana la imposición de penas ínfimas o ilusorias, o que puedan significar una mera apariencia de justicia" (Corte Interamericana de Derechos Humanos, fallo "La Masacre de la Rochela vs Colombia", Sentencia de fecha 11 de mayo de 2007, párrafo N° 191).

D.5 Del mismo modo, Excelentísima Corte de Suprema en causa rol N°8914-2018, seguida por el delito de Homicidio calificado en carácter de reiterado de Pedro Antonio Bahamonde Rogel, José Santiago Soto Muñoz, Héctor Hugo Maldonado Ulloa y José Mañao Ampuero, acoge el recurso de casación en el fondo, deducido por la Unidad Programa Derechos Humanos, de la Subsecretaría de Derechos Humanos contra la sentencia dictada por la Iltrma. Corte de Apelaciones de Valdivia, de fecha 05 de abril de 2018, en su aspecto penal, declarando su nulidad y dictando sentencia de reemplazo con fecha 15 de junio de 2020. En dicha sentencia expresa lo siguiente: "Noveno: Que, conviene dejar asentado que, aun cuando el reconocimiento de la prescripción gradual, regulada en el artículo 103 del código punitivo, carece de influencia en lo dispositivo del fallo en estudio, la jurisprudencia constante de esta Sala Penal ha señalado reiteradamente que, la calificación de delito de lesa humanidad dada al hecho ilícito cometido, obliga a considerar la normativa del Derecho Internacional de los Derechos Humanos, que excluye la aplicación tanto de la prescripción total como de la llamada media prescripción, por entender tales institutos estrechamente vinculados en sus fundamentos y, consecuentemente, contrarios a las regulaciones de los Cogens provenientes de esa órbita del Derecho Penal Internacional, que rechazan la impunidad y la imposición de penas no proporcionadas a la gravedad intrínseca de los delitos, fundadas en el transcurso del tiempo". Ratificando lo expuesto, con fecha reciente la Excelentísima Corte Suprema en roles N°5780-2023 denominado "Caso Caravana de la muerte episodio La Serena" de fecha 28 de diciembre de 2023 y en causa N°22.276-2022 denominado "Caso quemados" de fecha 5 de enero de 2024, ha rechazado la

institución de la media prescripción. **En consecuencia, esta institución del artículo 103 del Código Penal tampoco es aplicable en la causa y se rechaza su solicitud a favor del acusado Hernán Raúl Quiroz Barra.**

27°) AGRAVANTES DE RESPONSABILIDAD PENAL.

A. QUE EN RELACIÓN A LA AGRAVANTE DEL ARTÍCULO 12 N°8 DEL CÓDIGO PENAL: solicitada por los abogados Sebastian Saavedra Cea y Ricardo Lavin Salazar, tal como este Tribunal lo ha dicho en la causa 114.000, homicidio de Exequiel Zigomar Contreras Plotzqui, en causa rol 44.305, homicidios calificados de Abraham Oliva Espinoza y Luis Espinoza Villalobos, con un mayor estudio de los antecedentes y así lo ha resuelto en numerosas causas condenatorias, ya ejecutoriadas, este Tribunal acoge la agravante pedida del artículo 12 N°8 del texto punitivo para el acusado para el delito de secuestro calificado. En efecto los delitos de lesa humanidad, como ya se han descrito, no es efectivo, que solo puedan ser cometidos por agentes del Estado, es decir, delito de lesa humanidad, no es igual a que se comentan por agentes del Estado. Los delitos de lesa humanidad, también pueden ser cometidos por particulares. En la jurisprudencia nacional hay varios casos en que se ha condenado a particulares, por ejemplo en la causa rol N° 2.182-98, denominado “Episodio Liquiñe”, instruida por el señor Ministro en Visita Extraordinaria Alejandro Solís Muñoz. En ese sentido si bien el auto acusatorio en la descripción de los hechos por la facticidad misma describe a agentes del Estado, el hecho de ser funcionario público no implica automáticamente que la persona se prevalezca de su condición, por ello, lo especial de esta agravante, es decir, si el acusado no hubiera sido agente del Estado, no habría tenido la posibilidad de actuar con el resguardo para su impunidad, como lo hizo, y eso es lo importante, el hecho de ser funcionarios públicos no es parte de los requisitos de los crímenes de lesa humanidad, como ya se describió en la sentencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, sólo se requiere ser detenido por una política contra determinada población, no siendo necesario que sean agentes públicos. Además, el artículo 63 no es tajante en esta materia, puesto que la persona siendo funcionario público, podría no haberse aprovechado de esa calidad y ejecutar el delito por otros factores o circunstancias que es lo que se viene explicando, por ejemplo, por relaciones de amistad, por relaciones de trabajo o por otras situaciones, pero en este caso se aprovecha de la condición de la calidad de funcionario público. El delito de secuestro con grave daño no tiene en el tipo el factor funcionario público, otros delitos tienen la calidad de ser cometidos por funcionarios públicos, pero este no

es el caso. **Por ello es que debe acogerse la agravante del artículo 12 N°8 del Código Penal para el acusado por el delito de secuestro calificado.**

DETERMINACIÓN DE LA PENA.

28°) En la determinación de la pena se conjugan varios factores que el sentenciador debe evaluar, entre ellos, como esenciales son:

A. En primer lugar, la concurrencia de circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, establecidas en los **artículos 11 y 12 del Código Penal** y otras normas del ordenamiento.

B. En segundo lugar, la determinación de la pena regida por los **artículos 50 y siguientes del mismo texto ya citado.**

C. En tercer lugar, tratándose en este caso de delitos que su penalidad consta de dos o más grados, se deberá aplicar el **artículo 68** del texto punitivo, y si no es así el **artículo 67 del texto citado.**

D. En cuarto lugar, tratándose en este caso de delitos de lesa humanidad como se explicará con posterioridad, atendida su gravedad y en consideración a la proporcionalidad de las penas, no procede que los encartados, aparte por la extensión de la pena, obtengan algún beneficio de la ley 18.216, atendido a los estándares normativos e interpretativos existentes en la materia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos.-

E. En quinto lugar, dentro de otros elementos, debe considerarse el **artículo 69 del Código Penal.**

F. En sexto lugar, el equilibrio adecuado entre el **artículo 74 del Código Penal y el artículo 509 del Código de Procedimiento Penal (si fuera pertinente).** Que de igual forma que se ha razonado debe estarse a los estándares normativos e interpretativos sobre Derechos Humanos de la Corte Interamericana sobre esta materia, en especial el sentenciador tiene que considerar la gravedad de los hechos y la proporcionalidad de la pena, pues se trata de delitos de lesa humanidad.-

29°) Cabe hacer presente que, en conformidad al auto acusatorio de fs.1.364 a fs.1.404 (tomo IV) de fecha 30 de septiembre de 2022, el delito por el cual se imputa al acusado, corresponde la siguiente pena **secuestro calificado:** cuya **pena** es presidio mayor en cualquier de sus grados, más las accesorias legales correspondientes. Ahora bien al acusado le beneficia el atenuante del artículo 11 n° 6 y le perjudica el agravante del artículo 12 n°8, ambas del Código Penal. Realizando la compensación racional queda sin circunstancias modificatorias

de responsabilidad penal aplicable, pudiendo entonces en confirmación al artículo 68, el tribunal puede recorrer toda la extensión de la pena en su aplicación. Quedando la pena en **presidio mayor en su grado medio**.

BENEFICIOS DE LA LEY 18.216 Y SUS MODIFICACIONES POSTERIORES.

30°) Atendida las razones que se van a exponer (en especial la extensión de la pena) **no procede ningún beneficio de la ley 18.216 aplicable al acusado**. Sobre esta materia y aun en el caso que posteriormente el acusado tuvieran una pena inferior de igual forma **no puede acceder a cumplir la pena en libertad**, en efecto con un mejor estudio y ponderación actualizada de los estándares normativos e interpretativos en materia de derechos humanos es necesario hacer las siguientes reflexiones, como el Tribunal lo ha realizado últimamente en causa rol causa rol 2-2013-V de la Ilma. Corte de Apelaciones de Valdivia, causa rol 45.361 del Juzgado de Letras de Lautaro, causa rol 114.051 del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, causa rol 45.357 del Juzgado de Letras de Lautaro, causa rol 114.103 del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, causa rol 45.367 del Juzgado de Letras de Lautaro, causa rol 114.017 del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, causa rol 2-2012 del Juzgado de Letras de Pucón, causa rol 114.034 del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, causa rol 10.914-P del Juzgado del Crimen de Puerto Montt.

Además, se tiene en consideración, los informes del Centro de Reinserción Social y Servicio Médico Legal allegados al proceso del acusado Hernan Raúl Quiroz Barra:

1. De fs. 1.535 a 1.541 (tomo V) informe del Centro de Reinserción Social de Temuco, mediante el cual se concluye “se sugiere la pena sustitutiva de libertad vigilada/ libertad vigilada intensiva, dadas las actuales características cognitivas presentadas en la evaluación”.

2. De fs.2.021 a fs.2.025 (tomo IV) informe Servicio Médico Legal de Temuco, el cual que concluye “el evaluado posee todas sus funciones corticales superiores conservadas, por lo cual, desde el punto de vista psiquiátrico, no tiene impedimento para enfrentar un proceso judicial”.

A. Un **estándar** en Derechos Humanos corresponde a la idea de descubrir mediante un razonamiento judicial una nueva regla que inspire la solución de un caso que puede ser perfectamente aplicable a casos similares. Un estándar importa alcanzar un determinado nivel, puesto que todas las

herramientas interpretativas apuntan a una mayor realización de los derechos fundamentales. En este caso la interpretación debe ser plausible conforme al artículo 5 inciso 2° de nuestra Constitución que impele a reconocer y promover tales derechos fundamentales (**García Pino, Gonzalo**: “La consideración de los estándares sobre derechos fundamentales de la Corte Interamericana de Derechos Humanos por el Tribunal Constitucional”. En Actas XI Jornadas Constitucionales. Temuco 2015, pp. 27 -53). Agregando este Ministro que a partir de la normativa aludida, esta deber ser aplicada e interpretada en conformidad con lo que ha decidido la jurisprudencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos (Corte IDH) sobre determinado estándar normativo.

B. Sobre la normativa interna y las prácticas judiciales de los Estados y en este caso del Poder Judicial, ya la Corte IDH en el **fallo Almonacid Arellano y otros versus Chile**, de 26 de septiembre de 2006, en su **párrafo 124**, señaló: “La Corte es consciente que los jueces y Tribunales internos están sujetos al imperio de la ley y, por ello, están obligados a aplicar las disposiciones vigentes en el ordenamiento jurídico. Pero cuando un Estado ha ratificado un tratado internacional como la Convención Americana, sus jueces, como parte del aparato del Estado, también están sometidos a ella, lo que les obliga a velar porque los efectos de las disposiciones de la Convención no se vean mermadas por la aplicación de leyes contrarias a su objeto y fin, y que desde un inicio carecen de efectos jurídicos. En otras palabras, el Poder Judicial debe ejercer una especie de “control de convencionalidad” entre las normas jurídicas internas que aplican en los casos concretos y la Convención Americana sobre Derechos Humanos. En esta tarea, el Poder Judicial debe tener en cuenta no solamente el tratado, sino también la interpretación que del mismo ha hecho la Corte Interamericana, intérprete última de la Convención Americana”.

C. Esta institución denominada control de convencionalidad puede ser definida en término simples como el mecanismo que utiliza la Corte Interamericana de Derechos Humanos tanto en sede contenciosa como consultiva para determinar la compatibilidad o no del derecho interno o los actos de los agentes de un Estado, con las disposiciones de la Convención Americana Sobre Derechos Humanos. Asimismo como el ejercicio que realizan los jueces domésticos para realizar el mismo cotejo entre las normas internas, las que dispone la Convención Americana Sobre Derechos Humanos y la Jurisprudencia de la Corte Interamericana (**García, Gonzalo** (2014): “Preguntas esenciales sobre el control de convencionalidad difuso aplicables a Chile”, en: **Nogueira**,

Humberto (coord.) La protección de los Derechos Humanos y fundamentales de acuerdo a la Constitución y el Derecho Internacional de los Derechos Humanos. Santiago de Chile, Librotecnia. Pp.356-357).

D. Para aplicar entonces el control de convencionalidad, hay que observar por su puesto la Convención Americana (ya citada) en especial los artículos 1.1 y 2. Ello por cuanto los Estados tienen la obligación de respetar los derechos y libertades reconocidos en ella y a garantizar su libre y pleno ejercicio a toda persona que esté sujeta a su jurisdicción, sin discriminación alguna (1.1). Por su lado su artículo 2 nos expresa, que si el ejercicio de los derechos y libertades mencionados en el artículo 1 no estuviere ya garantizado por disposiciones legislativas o de otro carácter, los Estados Partes se comprometen a adoptar, con arreglo a sus procedimientos constitucionales y a las disposiciones de esta Convención, las medidas legislativas o de otro carácter que fueren necesarias para hacer efectivos tales derechos y libertades.

E. Del mismo modo, debemos analizar ahora si la Corte IDH en su jurisprudencia contenciosa o consultiva ha dictado al menos una sentencia o ha emitido alguna Opinión Consultiva sobre la materia, que permita al Juez respectivo aquilatar que se encuentra en presencia de un **estándar normativo y/o interpretativo** en materia de derechos humanos. En este caso en relación a la aplicación de sanciones y posibles beneficios respecto a los delitos que consistan en graves violaciones a los derechos humanos, entre ellos el delito de lesa humanidad. En esta materia podemos observar que sí ha existido por parte de la Corte IDH un estándar y jurisprudencia robusta y contundente sobre la materia.

Siguiendo el razonamiento anterior observamos lo siguiente:

E.1. Caso Barrios Altos versus Perú, de 14 de marzo de 2001, en el párrafo 41, expuso que considera que son inadmisibles las disposiciones de amnistía, las disposiciones de prescripción y el establecimiento de excluyentes de responsabilidad que pretendan impedir la investigación y sanción de los responsables de las violaciones graves de los derechos humanos tales como la tortura, las ejecuciones sumarias, extralegales o arbitrarias y las desapariciones forzadas, todas ellas prohibidas por contravenir derechos inderogables reconocidos por el Derecho Internacional de los Derechos Humanos.

E.2. Caso Almonacid Arellano y otros Vs. Chile, de 26 de septiembre de 2006, párrafos 111 a 114, la Corte IDH ha señalado: Los crímenes de lesa humanidad producen la violación de una serie de derechos inderogables reconocidos en la Convención Americana, que no pueden quedar impunes. En

reiteradas oportunidades el Tribunal ha señalado que el Estado tiene el deber de evitar y combatir la impunidad, que la Corte ha definido como “la falta en su conjunto de investigación, persecución, captura, enjuiciamiento y condena de los responsables de las violaciones de los derechos protegidos por la Convención Americana”. Asimismo, la Corte ha determinado que la investigación debe ser realizada por todos los medios legales disponibles y orientada a la determinación de la verdad y la investigación, persecución, captura, enjuiciamiento y castigo de todos los responsables intelectuales y materiales de los hechos, especialmente cuando están o puedan estar involucrados agentes estatales. Al respecto, este Tribunal ha señalado que no pueden considerarse efectivos aquellos recursos que, por las condiciones generales del país o incluso por las circunstancias particulares de un caso dado, resulten ilusorios. Este Tribunal ya había señalado en el Caso Barrios Altos que son inadmisibles las disposiciones de amnistía, las disposiciones de prescripción y el establecimiento de excluyentes de responsabilidad que pretendan impedir la investigación y sanción de los responsables de las violaciones graves de los derechos humanos tales como la tortura, las ejecuciones sumarias, extralegales o arbitrarias y las desapariciones forzadas, todas ellas prohibidas por contravenir derechos inderogables reconocidos por el Derecho Internacional de los Derechos Humanos. Resulta útil destacar también que el propio Estado en el presente caso reconoció que en “principio, las leyes de amnistía o auto amnistía son contrarias a las normas de derecho internacional de los derechos humanos”. Por las consideraciones anteriores, la Corte estima que los Estados no pueden sustraerse del deber de investigar, determinar y sancionar a los responsables de los crímenes de lesa humanidad aplicando leyes de amnistía u otro tipo de normativa interna. Consecuentemente, los crímenes de lesa humanidad son delitos por los que no se puede conceder amnistía.

E.3. Caso la Masacre de la Rochela vs Colombia, Sentencia de fecha 11 de mayo de 2007, párrafo N° 191, señaló de manera expresa: que en la investigación de graves violaciones a los derechos humanos sea imposible reconocer como compatible con la Convención Americana la imposición de penas ínfimas o ilusorias, o que puedan significar una mera apariencia de justicia.

E.4. Caso Cantoral Huamaní y García Santa Cruz vs. Perú, de 10 de julio de 2007, en su párrafo 190, puntualiza: La Corte recuerda que en cumplimiento de su obligación de investigar y, en su caso, sancionar a los responsables de los hechos, el Estado debe remover todos los obstáculos, de

facto y de jure, que impidan la debida investigación de los hechos, y utilizar todos los medios disponibles para hacer expedita dicha investigación y los procedimientos respectivos, a fin de evitar la repetición de hechos tan graves como los presentes. El Estado no podrá argüir ninguna ley ni disposición de derecho interno para eximirse de su obligación de investigar y, en su caso, sancionar penalmente a los responsables de los hechos cometidos en perjuicio de Saúl Cantoral Huamaní y Consuelo García Santa Cruz. En particular, la Corte recuerda que el Estado no podrá aplicar leyes de amnistía, ni disposiciones de prescripción, ni otras excluyentes de responsabilidad que impidan investigar y sancionar a los responsables.

E.5. Caso Masacre de las Dos Erres versus Guatemala de 24 de noviembre de 2009, en el párrafo 129, señala que ante esta situación, la Corte reitera su jurisprudencia constante sobre la incompatibilidad de figuras como la prescripción y la amnistía en los casos de graves violaciones a los derechos humanos, que de manera clara ha establecido que: El Estado debe garantizar que los procesos internos tendientes a investigar y [eventualmente] sancionar a los responsables de los hechos de este caso surtan sus debidos efectos y, en particular, de abstenerse de recurrir a figuras como la amnistía, la prescripción y el establecimiento de excluyentes de responsabilidad. En ese sentido, el Tribunal ya ha señalado que [...]son inadmisibles las disposiciones de amnistía, las disposiciones de prescripción y el establecimiento de excluyentes de responsabilidad que pretendan impedir la investigación y sanción de los responsables de las violaciones graves de los derechos humanos tales como la tortura, las ejecuciones sumarias, extralegales o arbitrarias y las desapariciones forzadas, todas ellas prohibidas por contravenir derechos inderogables reconocidos por el Derecho Internacional de los Derechos Humanos” [...] ninguna ley ni disposición de derecho interno puede impedir a un Estado cumplir con la obligación de investigar y sancionar a los responsables de violaciones de derechos humanos[...]En particular, al tratarse de graves violaciones de derechos humanos el Estado no podrá argumentar prescripción o cualquier excluyente similar de responsabilidad, para excusarse de su deber.

E.6. Caso Gomes Lund y otros (“Guerrilha Do Araguaia”) vs. Brasil de 24 de noviembre de 2010 en el párrafo 155, indica: Adicionalmente, el mismo Grupo de Trabajo manifestó su preocupación que en situaciones post-conflicto se promulguen leyes de amnistía o se adopten otras medidas que tengan por efecto la impunidad, y recordó a los Estados que: es fundamental adoptar medidas

efectivas de prevención para que no haya desapariciones. Entre ellas, destaca [...] el procesamiento de todas las personas acusadas de cometer actos de desaparición forzada, la garantía de que sean enjuiciadas ante Tribunales civiles competentes y que no se acojan a ninguna ley especial de amnistía o medidas análogas que puedan eximir las de acciones o sanciones penales, y la concesión de reparación e indemnización adecuada a las víctimas y sus familiares.

F. Como se puede verificar al observar los fallos citados, la Corte IDH a través de su jurisprudencia ha sostenido este estándar en materia de Derechos Humanos en cuanto tratándose de delitos de graves violaciones a los derechos humanos (entre otros el delito lesa humanidad), los responsables deben ser sancionados, la pena debe ser proporcional a la gravedad de los hechos perpetrados por la intervención de Agentes del Estado. Del mismo modo, se debe evitar cualquier práctica o aplicación de normativa interna que restrinja los efectos de la sentencia u otorgue algún beneficio de cualquier tipo para el cumplimiento de la sentencia. Del mismo modo que las penas resulten ilusorias. Todo ello por tratarse de graves violaciones a los derechos humanos perpetrados por Agentes del Estado. Lo anterior, es totalmente diferente al tratamiento penal y procesal penal de la delincuencia común.

G. Sobre esta materia, esto es, de los beneficios que pueden otorgarse a los responsables de los ilícitos penales (tratándose de la delincuencia común) el legislador chileno ya avanzó sobre la materia en la **Ley 18.216**. En efecto en esta ley, si bien el **artículo 33** permite al Tribunal, previo informe favorable de Gendarmería, disponer la interrupción de la pena privativa de libertad reemplazándola por el régimen de libertad vigilada intensiva, previo los requisitos legales, este artículo debe relacionarse con el artículo 1 y siguientes de la citada ley. En efecto el **artículo 1** de la señalada ley indicada, en forma categórica y expresa, prescribe “No procederá la facultad establecida en el inciso precedente (otorgamiento de los beneficios de Remisión condicional, Reclusión parcial, Libertad vigilada, Libertad vigilada intensiva, Expulsión, en el caso señalado en el artículo 34 y Prestación de servicios en beneficio de la comunidad) ni la del artículo 33 de esta ley, tratándose de los autores de los delitos consumados previstos en los artículos 141, incisos tercero, cuarto y quinto; 142, 150 A, 150 B, 361, 362, 372 bis, 390 y 391 del Código Penal”.

H. En esa idea de razonamiento, si bien la Ley 18.216, se refiere a los ilícitos penales de la delincuencia común. Manifiesta la voluntad del Estado de Chile de negar cualquier tipo de beneficios (en forma acotada) para los autores

consumados de determinados delitos, en este caso **secuestro calificado**. En todo caso si ello no estuviera consagrado en la legislación chilena para todos los responsables de los delitos de lesa humanidad (en la época de los hechos investigados) debemos observar la jurisprudencia de la Corte IDH antes citada, según se ha relacionado. En todo caso- como expone Nogueira, debe aplicarse el control de convencionalidad cuando el derecho interno se encuentra por debajo del estándar mínimo asegurado convencionalmente. Considerando los artículos 1, 2 y 29 de la Convención Americana citada. Además los artículos 26, 31.1 y 27 de la Convención de Viena sobre Derechos de los Tratados de 1969. (**Nogueira, Humberto** (2014): “Sistema interamericano de protección de derechos humanos, control de convencionalidad y aplicación por parte de las jurisdicciones nacionales” en: Nogueira, Humberto (“coord.”). La protección de los Derechos Humanos y fundamentales de acuerdo a la Constitución y el Derecho Internacional de los Derechos Humanos, Santiago de Chile, Librotecnia, pp. 395-420).

31°) En consecuencia, aplicando el control de convencionalidad, según lo dispuesto por la Corte IDH, en relación a los **estándares normativos e interpretativos** sobre derechos humanos para los efectos de la sanción y cumplimiento de las penas, en relación a los ilícitos de graves violaciones a los derechos humanos, entre ellos el delito lesa humanidad (como es el caso en estudio) **no es posible** (además de lo razonado y de los estándares normativos) otorgarle algún beneficio de la ley 18.216 al acusado en esta causa y así se dirá en lo resolutive. De esta forma el control de convencionalidad se manifiesta como una obligación de garantía, es decir, este control se enmarca dentro de un instituto que es el control internacional. Esto es, aquel conjunto de procedimientos y técnicas creadas y destinadas a verificar si el comportamiento de los Estados se adecua o no a lo exigido por normas de conducta internacionales. Este control es una expresión de la obligación de garantía y de disponer medidas en el ámbito interno. Esto implica que el control de convencionalidad cristaliza estas obligaciones para toda autoridad pública. Más aun, dicho control desde una mirada más amplia se enmarca dentro de un instituto que es el control internacional. Esto es, aquel conjunto de procedimientos y técnicas creadas y destinadas a verificar si el comportamiento de los Estados se adecua o no a lo exigido por normas de conducta internacionales. (**Núñez, Constanza** (2017): El control de convencionalidad en la jurisprudencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos. Argentina, ARA, Editores. p. 36). Lo anterior ha sido además ratificado por la Iltma. Corte de Apelaciones de Temuco, el 04 de marzo de 2020,

en causa rol 1.052-2019, en cuanto la no concesión de beneficios de la ley 18.216 a aquellas personas que hubieran participado en graves violaciones a Derechos Humanos (lesa humanidad). En consecuencia **no es posible otorgarle al acusado Hernán Raúl Quiroz Barra ningún beneficio y debiera cumplir la pena efectiva impuesta como se dirá en lo resolutivo.**

EN CUANTO A LA ACCIÓN CIVIL

32°) De fs. 1.487 a fs.1.511 (tomo IV) en el primer otrosí de su presentación el abogado Sebastian Saavedra Cea en representación de Manuel Santiago Cerna Huard, Jorge Luis Cerna Huard, Marta Patricia Cerna Huard y Oscar Abercio Cerna Huard, interpone demanda de indemnización de perjuicios en contra del Fisco de Chile, representado por el abogado Procurador Fiscal de Temuco, solicitando tener por interpuesta dicha demanda por la suma total de **\$800.000.000 (ochocientos millones de pesos)** que se desglosan en **\$ 200.000.000.- (doscientos millones de pesos) para cada uno de los querellantes civiles**, por concepto de daño moral, por el accionar ilícito de agentes estatales, suma que deberá ser pagada con reajustes de acuerdo al IPC e intereses legales, desde la fecha de notificación de la demanda hasta su completo pago, más las costas del juicio, salvo mejor parecer de SSI.

A. Los Hechos: realiza una relación de los hechos, aduciendo que esta acreditado en el proceso que **Osvaldo Del Carmen Cerna Huard**, para el año 1974 tenía 22 años de edad, era contador, entrenador del Equipo de Basquetbol Infantil del Club Deportivo Tucapel y militante de las Juventudes del Partido Comunista. El día 15 de noviembre de 1974, luego de regresar de su trabajo y de pasar por su domicilio concurrió a visitar a uno de sus amigos, (Familia Torres Marín), domiciliado en calle Janequeo N°1346 donde dejó un bolso con pertenencias, para luego despedirse, comunicando que tenía una reunión con dirigentes del Equipo de Basquetbol. Posterior a ello, aproximadamente a las 20:00 horas después de la reunión, Osvaldo Cerna se encontraba conversando, con un conocido frente al Gimnasio de la Escuela Estándar N°5, ubicada en Pasaje Rebolledo de la Ciudad de Temuco, segun donde se disponía a dirigir el entrenamiento del referido equipo infantil, momento en el cual es detenido por dos personas vestidas de civil, siendo estos funcionarios de Policial de Investigaciones agregados al Regimiento Tucapel, entre ellos Hernán Quiroz Barra, los cuales lo trasladaron hacia el Cuartel de Policía de Investigaciones de Temuco, ocho días

después de la desaparición de Osvaldo, esto es el día 23 de noviembre de 1974, se publicó este hecho en el Diario Austral de Temuco, indicando precisamente "que había desaparecido y que su familia lo estaba buscando, sin tener hasta esa fecha certeza sobre su paradero". Posteriormente con fecha 30 de diciembre de 1.974 ante la Corte de Apelaciones de Temuco, y con fecha 21 de febrero de 1.975, ante la Corte de Apelaciones de Santiago, la familia, presentó recursos de amparo los que no se acogieron, y finalmente doña Marta Huard, madre de la víctima, presentó en julio de 1.979 denuncia por presunta desgracia, ante Ministro Alfredo Meynet González, quien investigaba los casos de Detenidos Desaparecidos, en Departamento de Temuco, quien se declaró incompetente y remitió los antecedentes al 4° Juzgado Militar de Valdivia, el cual posteriormente sobreseyó total y definitivamente la causa. Sin que a la fecha, se tenga antecedentes de su paradero.

B. El reconocimiento del Estado de Chile de los delitos de lesa humanidad y crímenes de guerra: por el periodo en que se cometió este delito constituye un crimen de guerra y un crimen de lesa humanidad, por lo que no puede ser objeto de amnistía o prescripción. Se ha de tener presente que los Convenios de Ginebra de 1949 fueron suscritos por Chile el 12 de agosto de 1949 y los instrumentos de ratificación fueron depositados en la ciudad Suiza de Berna el 12 de octubre de 1950, entrando en vigor seis meses después. Fueron promulgados por Decreto de Relaciones exteriores N° 752, de 5 de diciembre de 1950 y publicados en el Diario Oficial los días 17, 18, 19 y 20 de abril de 1951. Este delito tiene un segundo carácter, y es que constituye un crimen contra la humanidad. Porque ciertos delitos o crímenes, por su particular y excepcional gravedad, agreden y hieren no solamente a sus víctimas, sino también a la conciencia misma de la humanidad. Violan principios que deben regir la vida de las naciones civilizadas, transgrediendo los propósitos y principios contenidos en la Carta de las Naciones Unidas. Es por ello que han sido calificados como crímenes de lesa humanidad. Las consecuencias prácticas de tal calificación es que los autores y demás partícipes en el crimen deben ser buscados y perseguidos en cualquier lugar del mundo en que se encuentren y no puede invocarse en su favor ni amnistía ni prescripción. Los organismos internacionales han desarrollado latamente los fundamentos bajo los cuales, a la luz del corpus iuris del Derecho Internacional, un crimen de lesa humanidad es en sí mismo una grave violación a los Derechos Humanos y afecta a la humanidad toda. Es ese

Derecho Internacional Humanitario, así como el Derecho Internacional de los Derechos Humanos, tanto convencional como consuetudinario, el que tipifica y castiga estos crímenes internacionales, que vienen dados por el interés superior de la humanidad. Chile es parte de ese sistema normativo y lo ha sido desde siempre, de modo que se encuentra vinculado por sus disposiciones.

C. El Derecho: el artículo 10 del Código de Procedimiento Penal concede acción penal para sancionar a los culpables de un delito, y al mismo tiempo concede acción civil para obtener la reparación de los daños que son consecuencia de ese ilícito. En este caso, se persiguen las responsabilidades penales y también las responsabilidades civiles que de los hechos derivan. Para esta parte, esas acciones civiles de reparación del daño se dirigen directamente en contra del Estado de Chile, porque fueron agentes estatales al servicio de ese Estado y con ocasión de sus funciones, los que infirieron el daño cuya reparación se solicita. Lo cierto es que el texto actual del artículo citado, modificado por la Ley 18.857 de 6 de diciembre de 1.989, permite en términos amplios la interposición ante el juez que conozca del proceso penal las acciones civiles que persigan la reparación de los efectos patrimoniales que las conductas de los procesados por sí mismas hayan causado o que puedan atribuírseles como consecuencias próximas o directas, de modo que el fundamento de la respectiva acción civil obligue a juzgar las mismas conductas que constituyen el hecho punible objeto del proceso penal. En tal sentido, la excepción de incompetencia absoluta intentada por el Fisco de Chile ha sido mayoritariamente rechazada por los jueces llamados a resolver el conflicto.

D. El daño provocado y el monto de la indemnización demandada: el Estado de Chile, a través de la acción de sus agentes, ha provocado un daño ostensible, público y notorio a los demandantes de autos. Difícilmente pueden existir mayores desafíos para la justicia que enfrentarse a este tipo de criminalidad organizada, cuando ésta proviene precisamente desde el mismo Estado. El Estado y está probado con la experiencia judicial reciente, en lugar de dar pronta solución y esclarecer estos graves hechos, que eran reiterados, planificados y sistemáticos, se omitió y se inhibió. La lógica pura nos dice que ese Estado no podía investigarse a sí mismo, puesto que quedaría en evidencia su compromiso directo con los crímenes. De esa manera el Estado aseguró a sus agentes la impunidad necesaria. Esa es otra dimensión del daño ocasionado, impedir que los

familiares de las víctimas supieran qué pasó con sus seres queridos. Con todo derecho pueden sus representados reclamar al Estado la reparación del incommensurable daño que les ocasionó, por una acción intrínsecamente antijurídica. La dolorosa situación a la que se han visto enfrentados sus representados configura claramente un daño moral que según la Jurisprudencia es un daño indemnizable. El daño moral es el que afecta a los atributos y facultades morales o espirituales de una persona, es un dolor, un pesar, una angustia, molestias psíquicas que sufre una persona en sus sentimientos a consecuencia del hecho ilícito, y en general toda clase de sufrimiento moral o físico.

33°) CONTESTACIÓN DEL CONSEJO DE DEFENSA DEL ESTADO, RESPECTO DE LA ACCIÓN CIVIL:

A. De fs. 1.684 a fs.1.710 (tomo V) contesta la demanda civil deducida por el abogado Sebastian Saavedra Cea, solicitando acoger las excepciones o defensas opuestas: **1. Excepcion de improcedencia de las indemnizaciones dinerarias demandadas, por preterición legal de los demandantes y por haber sido ya indemnizados; y 2. Excepción de prescripción extintiva** junto con no dar lugar a la demanda civil de indemnización de perjuicios en todas sus partes; y en el evento improbable que ella se acogiere, rebajar substancialmente el monto de las sumas demandadas por concepto de indemnización de perjuicios, además de acoger la excepción que atañe a los reajustes e intereses, y su forma de cómputo.

A.1. EXCEPCION DE IMPROCEDENCIA DE LAS INDEMNIZACIONES DEMANDADAS, POR PRETERICIÓN LEGAL, RESPECTO DE LOS DEMANDANTES, QUE INVOCAN LA CALIDAD DE HERMANOS DE LA VÍCTIMA, Y EN TODO CASO, EXCEPCIÓN DE REPARACIÓN SATISFACTIVA POR HABER SIDO YA REPARADO EL DAÑO, RESPECTO DE LA TOTALIDAD DE LOS ACTORES EN CONFORMIDAD A LAS LEYES DE REPARACIÓN: opone esta excepción respecto de los demandantes quienes invocan la calidad de hermanos de la respectiva víctima. Incoa que las indemnizaciones solicitadas en autos se desenvuelven en el marco de infracciones a los Derechos Humanos, cuya comprensión se da en el ámbito de la Justicia Transaccional, tanto en el Derecho Interno como en el Internacional. Que el Estado debe satisfacer numerosas necesidades de toda la sociedad – que lo anterior no puede ser un factor que impida considerar la reparación pecuniaria de aquellos que son y fueron directamente afectados en el proceso de violación a los Derechos Humanos.

Alude al esfuerzo de la ley 19.123 en esta materia y los términos y costo para el Estado lo que especifica. Que se determinó una indemnización legal, que optó beneficiar al núcleo familiar más cercano, esto es padres, hijos y cónyuge, pretiriéndose al resto de las personas ligadas por vínculo de parentesco o de amistad y cercanía, quienes fueron excluidas, sin perjuicio de otras reparaciones satisfactivas a éstos últimos. Que ante el pretium doloris, está limitada la determinación de quienes son los sujetos de daño por repercusión o rebote para deducir acciones pecuniarias, pues la extensión de la reparación económica debe zanjarse en algún punto. Señala el Derecho Comparado, en el Common Law, donde se alude al concepto de “lass of consortium” que despliega en sus fundamentos, además de normativa interna. Sostiene que la pretensión económica demandada por los demandantes que invocan la calidad de hermanos es improcedente, porque en la especie, existe un sistema legal de reparación pecuniaria en el que se excluyó a quien ostente la calidad de hermanos y primos de las víctimas de violación a los Derechos Humanos, como beneficiarios de las leyes de reparación; sin perjuicio de los otros beneficios legales que sí les favorecen. **a) En todo caso, se opone la excepción de haber sido ya reparado el daño respecto de la totalidad de los actores, en la forma que se indicara:** Expone que el hecho que los demandantes no tenga derecho a un pago de dinero, no significa que no hayan obtenido reparación por el daño sufrido, desde que éste también se repara mediante prestaciones que no necesariamente han de tener contenido económico, por lo que a su respecto se alega la satisfacción de ésta.

En tanto que respecto de los actores que invocan la calidad de CÓNYUGE E HIJOS de las respectivas víctimas, ellos, además han tenido derecho y han obtenido pagos en dinero de parte del Fisco de Chile.

Demarca normativa, doctrina, **las reparaciones simbólicas y programa de reparación y atención Integral de Salud**, fundamentando con jurisprudencia al respecto. Que estando la referida acción de autos basadas en los mismos hechos y pretendiendo ella indemnizar los mismos daños que han inspirado el cumulo de acciones reparatorias, es que opone formalmente la excepción de reparación satisfactiva por haber sido ya reparados los demandantes, de conformidad **con las leyes 19.123, 19.980 y sus modificaciones.-**

A.2. EXCEPCIÓN DE PRESCRIPCIÓN EXTINTIVA:

A.2.1. Normas de prescripción aplicables: en subsidio opone la excepción de prescripción de la acción civil de indemnización de perjuicios deducida con arreglo a lo dispuesto en el artículo en el artículo 2.332 del Código

Civil, en relación con el artículo 2.497 del mismo Código; solicitando que, por encontrarse prescrita la demanda, se rechace en todas sus partes. Apunta que, según lo expuesto en la demanda, el secuestro y desaparición de **Osvaldo del Carmen Cerna Huard**, se produjo de 15 de noviembre de 1974. Es del caso que aun entendiendo suspendida la prescripción durante el período de la dictadura militar, iniciada en septiembre de 1973, por la imposibilidad de las víctimas de ejercer las acciones legales correspondientes ante los Tribunales de justicia, hasta la restauración de la democracia, o aun, hasta la entrega pública del Informe de la Comisión de Verdad y Reconciliación, hechos acaecidos **el 11 de marzo de 1990 y el 4 de marzo de 1991**, respectivamente, a la fecha de notificación de la demanda de autos, esto es, el **29 de diciembre de 2022**, ha transcurrido en exceso el plazo de prescripción extintiva que establece el citado artículo 2.332 del Código Civil. En consecuencia, oponen la excepción de prescripción establecida en el artículo 2.332 del Código Civil. En subsidio, en caso de estimarse que la norma anterior no es aplicable en autos, opone la excepción de prescripción extintiva de 5 años contemplada para las acciones y derechos en el artículo 2.515, en relación con el artículo 2.514 del Código Civil, ya que entre la fecha en que se habría hecho exigible el derecho a indemnización y la fecha de notificación de la demanda de autos, transcurrió con creces el plazo que establece el artículo 2.515 del Código Civil.

A.2.2. Generalidades sobre la prescripción: Aduce que por regla general, todos los derechos y acciones son prescriptibles, citando doctrina al efecto. Expresa que, la imprescriptibilidad es excepcional y requiere siempre declaración explícita, la que en este caso no existe. Que pretender que la responsabilidad del Estado sea imprescriptible, sin que exista un texto constitucional o legal expreso que lo disponga, llevaría a situaciones extremadamente graves, absurdas y perturbadoras, citando jurisprudencia nacional al efecto. Advierte que la prescripción es una institución universal y de orden público. Que las normas del Título XLII del Código Civil, que la consagra y, en especial, las de su Párrafo I, se han estimado siempre de aplicación general a todo el derecho y no solo al derecho privado. Que entre estas normas está el artículo 2.497 del citado cuerpo legal, que manda aplicar las normas de la prescripción a favor y en contra del Estado, cuyo tenor cita. Adopta que, esta última disposición consagra, con carácter obligatorio, el principio de que, al igual que tratándose de las relaciones entre particulares la prescripción afecta o favorece, sin excepciones, a las personas jurídicas de derecho público, a pesar de que éstas, como señala el artículo 547, inciso 2º, del

Código Civil, se rijan por las leyes y reglamentos especiales. Insiste en que la prescripción es una institución de aplicación general en todo ámbito jurídico y de orden público. Adopta que la responsabilidad que se atribuye al Estado y la que se reclama en contra de particulares tienen la misma finalidad: resarcir un perjuicio, reponiendo en el patrimonio dañado, el menoscabo que haya sufrido. Adosa que toda acción patrimonial crediticia se extingue por prescripción, de conformidad con los artículos 2.514 y 2.515 del Código Civil.

A.2.3. Fundamento de la prescripción: comunica que, la prescripción tiene por fundamento dar fijeza y certidumbre a toda clase de derechos emanados de las relaciones sociales y de las condiciones en que se desarrolla la vida, aun cuando éstas no se ajusten a principios de estricta equidad, que hay que subordinar, como mal menor, al que resultaría de una inestabilidad indefinida. Que, los planteamientos doctrinarios de los que se vale, le permite concluir que la prescripción, es una institución estabilizadora. Que está reconocida por el ordenamiento jurídico con una perspectiva esencialmente pragmática, en atención a que existe bien jurídico superior que se pretende alcanzar, consistente en la certeza de las relaciones jurídicas, continua sus argumentos en ese contexto. Finalmente, refiere que en la especie, el ejercicio de la acción indemnizatoria ha sido posible durante un número significativo de años, desde que los demandantes estuvieron en situación de hacerlo.

A.2.4. Jurisprudencia sobre la materia: Cita la sentencia del pleno de la Excma. Corte Suprema de 21 de enero de 2013. Reflexionando en los diferentes considerando citados, 1). Que el principio general que rige la materia es de la prescriptibilidad de la acción de responsabilidad civil, de modo que la imprescriptibilidad debe, como toda excepción, ser establecida expresamente y no construida por analogía o interpretación extensiva. Agrega que, 2). Los Tratados Internacionales invocados, especialmente el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, la Convención Americana de Derechos Humanos, el Convenio de Ginebra sobre Tratamiento de los Prisioneros de Guerra y la Convención sobre la Imprescriptibilidad de los Crímenes de Guerra y de los Crímenes de Lesa Humanidad, no contienen norma alguna que declare imprescriptible la responsabilidad civil; la imprescriptibilidad que algunos de ellos establece se refiere solo a la responsabilidad penal. 3). Que no existiendo una norma especial que determine el plazo de prescripción debe aplicarse en estos casos el derecho común, que en esta materia está representado por la regulación del Código Civil relativa a la responsabilidad extracontractual, y en particular por el artículo 2.332

que fija un plazo de cuatro años desde la perpetración del acto. 4°) Que, no obstante la letra de dicho precepto, el plazo debe contarse no desde la desaparición del secuestrado, sino desde que los titulares de la acción indemnizatoria tuvieron conocimiento y contaron con la información necesaria y pertinente para hacer valer el derecho al resarcimiento del daño ante los tribunales de justicia. 5°) Que el inicio del plazo debe colocarse, en consecuencia, al momento de emitirse el Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, pues desde ese momento se tuvo certidumbre de la condición de víctima de la personas desaparecida. Adiciona fallo de la Excma. Corte Suprema.

A.2.5. Contenido patrimonial de la acción indemnizatoria: ilustra que, la indemnización de perjuicios, cualquiera sea el origen o naturaleza de los mismos, no tiene un carácter sancionatorio, de modo que jamás ha de cumplir un rol punitivo para el obligado al pago y su contenido es netamente patrimonial. De allí que no ha de sorprender ni extrañar que la acción destinada a exigirla esté -como toda acción patrimonial- expuesta a extinguirse por prescripción. Arguye que debe considerarse, lo planteado por la doctrina fiscal sustentada en sus diversas defensas y lo ha recogido la jurisprudencia, que en la especie se ha ejercido una acción de contenido patrimonial que persigue hacer efectiva la responsabilidad extracontractual del Estado, por lo que no cabe sino aplicar, en materia de prescripción, las normas del Código Civil, lo que no contraria la naturaleza especial de la responsabilidad que se persigue, en atención a que la acción impetrada pertenece- como se dicho- al ámbito patrimonial. En efecto basta considerar que el derecho a indemnización puede ser y ha sido objeto de actos e disposición, tales como renuncia o transacción, por lo que no existe fundamento plausible para estimar que se trata de acciones ajenas a la prescripción liberatoria que no es sino una suerte de renuncia tacita por el no ejercicio oportuno de las acciones.

A.2.6. Normas contenidas en el Derecho Internacional: funda que, en relación con la alegación expuesta por el actor en cuanto a que la acción patrimonial que persigue la reparación por los daños reclamados sería imprescriptible conforme al derecho internacional de los derechos humanos, en ese sentido, se hará cargo en particular de ciertos instrumentos internacionales, adelantando desde ya que ninguno contempla la imprescriptibilidad de las acciones civiles derivadas de delitos o crímenes de lesa humanidad o que prohíba o impida la aplicación del derecho interno en esta materia. Reseña a la "Convención sobre la Imprescriptibilidad de los Crímenes de Guerra y Crímenes

de Lesa Humanidad, Convenio de Ginebra de 1949, la Resolución N° 3.074 de 3 de diciembre de 1973 de la Asamblea General de las Naciones Unidas y la Convención Americana de Derechos Humanos. Acota que, el planteamiento de esta defensa fiscal ha sido reconocido por nuestro más alto Tribunal del país, citando al efecto el caso "Neira Rivas, Gloria con Fisco de Chile" y "Martínez Rodríguez v otra con Fisco de Chile". No habiendo, en consecuencia, norma expresa de derecho internacional de derechos humanos, debidamente incorporada a nuestro ordenamiento jurídico interno, que disponga la imprescriptibilidad de la obligación estatal de indemnizar, y no pudiendo tampoco aplicarse por analogía la imprescriptibilidad penal en materia civil, el Tribunal no puede apartarse del claro mandato de la ley interna al resolver esta contienda y aplicar las normas contenidas en los artículos 2.332 y 2.497 del Código Civil, solicitando que con el mérito de lo expuesto se rechazase la demanda de autos, por encontrarse prescritas las acciones civiles deducida.

B. EN CUANTO AL DAÑO E INDEMNIZACIONES RECLAMADAS:

Expone que sin perjuicio de estar ya negada la obligación misma de indemnizar con respecto a los hechos a que se refieren la demanda de autos, se hace valer acá las siguientes excepciones y defensas en cuanto a la existencia del daño reclamado, naturaleza de la indemnización solicitada y los montos pretendidos.

B.1. Fijación de la indemnización por daño moral: Alega que con relación al daño moral debe considerarse que éste consiste en la lesión o detrimento que experimenta una persona, en general, en sus atributos o cualidades morales. En términos generales refiere que la indemnización de perjuicios tiene por objeto restablecer el equilibrio destruido por el hecho ilícito, otorgándole a la víctima un valor equivalente a la cuantía del daño sufrido. Citando la definición que ha realizado la Excm. Corte Suprema al respecto sobre el perjuicio moral.

B.2. En subsidio de las excepciones precedentes, la regulación del daño moral debe considerar los pagos ya recibidos del Estado y guardar armonía con los montos establecidos por los Tribunales: en subsidio de las excepciones de reparación satisfactiva y de prescripción de la acción, respectivamente, alega en todo caso que en la fijación del daño moral por los hechos de autos el Tribunal debe considerar todo los pagos recibidos a través de los años por los actores, o sus familiares, de parte del Estado conforme a las leyes de reparación y también a los beneficios extrapatrimoniales que estos

cuerpos legales contemplan, pues todos ellos tuvieron por objeto reparar el daño moral. De no accederse a esta petición subsidiaria implicaría un doble pago por un mismo hecho, lo cual contraría los principios jurídicos básicos del derecho en orden a que no es jurídicamente procedente que un daño sea indemnizado dos veces. Además es pertinente hacer presente que para la regulación y fijación del daño moral deben considerarse como un parámetro válido los montos establecidos en las sentencias de los Tribunales en esta materia.

C. IMPROCEDENCIA DEL PAGO DE REAJUSTES E INTERESES EN LA FORMA SOLICITADA.

Que no procede condenar al pago de reajustes e intereses en tanto no exista una sentencia ejecutoriada que así lo disponga. Realiza argumentos en esa línea citando doctrina. Luego expresa que, en el hipotético caso de que se resolviera acoger la acción deducida en autos y se condene a su representado al pago de indemnizaciones de perjuicios, tales reajustes e intereses sólo podrán devengarse desde que la sentencia condenatoria se encuentre firme o ejecutoriada y su representado incurra en mora.

34°) ANÁLISIS DEL TRIBUNAL. Que haciéndonos cargo de la **contestación a la demanda efectuada por el Fisco de Chile**, el tribunal reflexiona de la siguiente manera:

A. En cuanto a la excepción de improcedencia de las indemnizaciones dinerarias demandadas, por preterición, respecto de los demandantes que invocan la calidad de hermanos de la víctima, y, en todo caso, excepción de reparación satisfactiva por haber sido ya reparado el daño, respecto de la totalidad de los actores en conformidad a las leyes de reparación, será RECHAZADA por este Tribunal y así se estará en lo resolutivo, en especial por los siguientes fundamentos ya ponderados en las siguientes causas, entre otras:

A. Causa rol 27.525 del Juzgado de Letras de Carahue, seguida por el delito de homicidio calificado de Segundo Cayul Tranamil, sentencia de 26 de diciembre de 2014;

B. Causa rol 45.355 del ingreso del Juzgado de Letras de Lautaro, para investigar el delito de Secuestro Calificado de José Ignacio Beltrán Meliqueo, sentencia de 20 de abril de 2023.

C. Causa rol 45.345 del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el delito de homicidio calificado de Juan Tralcal Huenchumán, sentencia de 11 de diciembre de 2014;

D. Causa rol 114.039 del ingreso criminal del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, para investigar el delito de Homicidio Calificado en las personas de Diego Celso Saldías Cid, sentencia de fecha 21 de septiembre de 2022.

E. Causa rol 113.989, del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, seguida por el homicidio calificado de Segundo Enrique Candía Reyes, sentencia de fecha 18 de abril de 2016;

F. Causa rol 18.782 del ingreso del Juzgado de Letras de Curacautín, para investigar los delitos de secuestro simple, apremios ilegítimos y homicidio calificado de Julio San Martín San Martín, sentencia de fecha 28 de julio de 2022.

G. Causa rol 114.103 del ingreso criminal del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, seguida por el delito de Secuestro Calificado de Alejandro Ancao Paine, sentencia de fecha 03 de septiembre de 2021.

H. Causa rol 45.344, del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el delito de Homicidio calificado de Osvaldo Moreira Bustos y apremios ilegítimos de Juana Rojas Viveros, sentencia de 23 de marzo de 2016;

I. Causa rol 45.371, del Juzgado de Letras de Lautaro, por el delito de apremios ilegítimos de Jorge Contreras Villagra y otros, sentencia de 17 de agosto de 2016;

J. Causa rol 45.464 del ingreso criminal del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el delito de Secuestro Calificado de Benedicto Poo Álvarez, sentencia de fecha 06 de junio de 2021.

K. Causa rol 114.043 del ingreso criminal Primer Juzgado del Crimen de Temuco seguida por el delito de homicidio calificado en la persona de Gonzalo Hernández Morales, sentencia de fecha 15 de mayo de 2020.

L. Causa rol 27.527, del Juzgado de Letras de Carahue, seguida por el delito de homicidio de Anastasio Molina Zambrano, sentencia de 15 de septiembre de 2016;

M. Causa rol 114.001, del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, por el secuestro calificado de Osvaldo y Gardenio, ambos de apellido Sepúlveda Torres, sentencia de 17 de noviembre de 2016;

N. Causa rol 6.345 del ingreso Juzgado del Crimen de Chile Chico, seguida por el delito de Homicidio calificado de José Ananías Zapata Carrasco, sentencia de fecha 09 de marzo de 2020.

O. Causa rol 114.058 del ingreso criminal Primer Juzgado del Crimen de Temuco seguida por el delito de apremios ilegítimos (tormentos) en la persona de Manuel Antivil Huenqueo, sentencia de 30 de octubre de 2019.

P. Causa rol 45.363, del ingreso del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el delito de secuestro calificado de Gervasio Huaiquil Calviqueo, sentencia de 19 de mayo de 2017;

Q. Causa rol 114.048, del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, por el secuestro calificado de Arturo Navarrete Leiva, sentencia de 10 de febrero de 2017;

R. Causa rol 10.868, del Primer Juzgado del Crimen de Puerto Montt, seguida por el delito de apremios ilegítimos o aplicación de tormentos seguida de muerte en la persona de Juan Lleucún Lleucún, sentencia de 22 de noviembre de 2017;

S. Causa rol 113.999 del ingreso del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, seguida por el delito de aplicación de tormentos con resultado de muerte de Nolberto Enrique Teodoro Seiffert Dossow, sentencia de fecha 03 de octubre de 2019.

T. Causa rol 10.851, de la Corte de Apelaciones de Puerto Montt, seguida por el homicidio simple, en carácter de reiterado de Pedro Antonio Bahamonde Rogel, José Santiago Soto Muñoz, Héctor Hugo Maldonado Ulloa y José Mañao Ampuero, sentencia de 20 de enero de 2016;

U. Causa rol 10.854, del Primer Juzgado de Letras de Puerto Montt, seguida por el homicidio calificado en las personas de Dagoberto Segundo Cárcamo Navarro, José René Argel Marilicán, Adolfo Omar Arismendi Pérez, Carlos Mansilla Coñuecar, Jorge Melipillán Aros, José Armando Ñancuman Maldonado, sentencia de 28 de octubre de 2017;

V. Causa rol 45.359 del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el secuestro calificado en la persona de Domingo Huenul Huaquil, sentencia de 31 de agosto de 2017.

W. Causa rol 54.035 del Primer Juzgado de Crimen de Puerto Montt, apremios ilegítimos en las personas de Mario Enrique Contreras Vega, Cesar Vladimir Leiva Garrido, Domingo Álvarez Cárdenas, Raúl Ángel Andrade Oyarzún, Marco Antonio Romero Arias, Enrique Becker Álvarez, Carlos Jerges Torres Vera,

Noé Alejandro Cárdenas Alvarado, Werne Víctor Haro Oyarzún, sentencia de 23 de diciembre de 2017.

X. Causa rol 65.535 del Juzgado de Letras de Angol, seguida por los apremios ilegítimos en las personas de Manuel Marcelino Ramírez Zurita, sentencia de 25 de mayo de 2018.

Y. Causa rol 45.343, del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el homicidio calificado en las personas de Segundo Lepín Antilaf, Juan Segundo Nahuel Huaquimil, Julio Augusto Ñiripil Paillao, Segundo Levío Llaupe, Víctor Yanquin Tropa y Heriberto Collío Naín, sentencia de 09 de noviembre de 2020.

Z. Causa rol 1-2013 del Juzgado de Letras de Pucón, seguida por el delito de Detención ilegal de Alberto Colpihueque Navarrete, Eleuterio Colpihueque Lican y Abel Florencio Colpihueque Lican; Apremios ilegítimos en las personas de Alberto Colpihueque Navarrete y Eleuterio Colpihueque Lican; Homicidios calificados de Alberto Colpihueque Navarrete y Eleuterio Colpihueque Licán, sentencia de 24 de mayo de 2019.

A.1 Causa rol 57.071, del Juzgado de Letras de Victoria seguida por el Homicidio Calificado en la persona de Jorge Arturo Toy Vergara, perpetrado en la comuna de Victoria, sentencia de 09 abril de 2021.

B.2. Causa rol 113.997, del Juzgado de Juzgado del Crimen de Temuco para investigar el delito de Secuestro Calificado en la persona de Segundo Elías Llancaqueo Millán, perpetrado en la comuna de Lautaro en el mes de abril de 1975, sentencia de 02 de junio de 2021.

C.3 Causa rol 45.354, del Juzgado de Letras de Lautaro seguida por el secuestro calificado de Samuel Huichallán Levián, Ceferino Antonio Yaufulem Mañil, Miguel Eduardo Yaufulem Mañil y Oscar Rumualdo Yaufulem Mañil, sentencia de 16 de junio de 2021.

D.4 Causa rol 45.361, del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el secuestro calificado de Manuel Elías Catalán Paillal, sentencia de 23 de diciembre de 2020;

E.5 Causa rol 114.000, del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, seguida por el homicidio simple de Waldo Enrique Rivera Concha, sentencia de 29 de abril de 2020;

F.6 Causa rol 4-2010, de la Corte de Apelaciones de Valdivia, seguida por el homicidio calificado en la persona de Víctor Hugo Carreño Zúñiga, sentencia de 16 de abril de 2018;

G.7 Causa rol 45.362, del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el secuestro calificado en la persona de José Domingo Llabulén Pilquinao, sentencia de 16 de febrero de 2018.

H.8 Causa rol 114.007, del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, seguida por el homicidio calificado en la persona de Exequiel Zigomar Contreras Plotsqui, sentencia de 23 de octubre de 2018.

I.9 Causa rol 114.042, del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, seguida por el homicidio calificado en la persona de José Alberto Fuentes Fuentes, sentencia de 17 de agosto de 2018.

J.10 Causa rol 113.996, del Primer Juzgado del crimen de Temuco, seguida por el Homicidio calificado y apremios ilegítimos en la persona de Tomás Segundo Esparza Osorio y apremios ilegítimos en la persona de Javier Enrique Esparza Osorio, sentencia de 30 de junio de 2018.

K.11 Causa rol 29.979 del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el homicidio calificado de Domingo Obreque Obreque, sentencia de 07 de abril de 2014.

L.12 Causa rol 45.365, del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el Secuestro Calificado de Luis Armando Horn Roa, sentencia de 25 de febrero de 2021.

M.13 Causa rol 45.367 del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el secuestro calificado de Pedro Millalén Huenchunir, sentencia de 11 de mayo de 2022.

N.14 Causa rol 44.305 del juzgado del Crimen de Puerto Varas, seguida por el homicidio calificado en las personas de Abraham Oliva Espinoza y Luis Espinoza Villalobos, sentencia de 25 de enero de 2019.

O.15 Causa rol 45.368 del Juzgado de Letras de Lautaro, seguida por el secuestro calificado de José Bernardino Cuevas, sentencia de 30 de marzo de 2019. Todos los anteriores fallos condenatorios y ejecutoriados.

P.16 Causa rol 113.991 del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, seguida por el homicidio calificado en la persona de Ramón Carrero Chanqueo, sentencia de 21 de noviembre de 2022.

Q.17 Causa rol 113.478 del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, seguida por el homicidio calificado en la persona de Luis Omar Torres Antinao, sentencia de 13 de junio de 2019.

R.18. Causa rol 114.051 del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, seguida por el secuestro calificado de José Edulio Muñoz Concha, sentencia de 30 de abril de 2021.

S.19. Causa rol 5-2013 del ingreso de la Ilustrísima Corte de Apelaciones de Valdivia, seguida por delito de aplicación de tormentos en la persona de Harry Cohen Vera, sentencia de fecha 30 de septiembre de 2019.

T. 20. Causa rol 63.551 de ingreso del Juzgado de Letras de Angol, seguida por el delito de homicidio calificado en la persona de Patricio Rivas Sepúlveda.

Todos los anteriores fallos condenatorios y ejecutoriados que han rechazado los argumentos reiterados en el tiempo sobre estas excepciones que ha interpuesto el Fisco de Chile.

A.2) Sobre lo anterior, además se reitera que esta **excepción debe ser rechazada**. En efecto, cabe hacer presente que el demandando no señala ninguna norma de las leyes que cita donde se indique que los familiares, ya sea cónyuge, hermanos, convivientes, primos, sobrinos u otros parientes de víctimas de violaciones de Derechos Humanos ocurridas durante el régimen militar año 1973 y siguientes, no puedan demandar por indemnización por daño moral. Por qué no la cita: primero porque no existe y segundo porque en el ordenamiento jurídico chileno, tratándose de violaciones a los derechos humanos y por las obligaciones generales establecidas en los artículo 1 y 2 de la Convención Americana sobre Derechos Humanos, esto es, respetar, garantizar, y no discriminar en el goce y ejercicio de los derechos y libertades, no es posible obstruir a persona alguna el derecho de acceso a la justicia (artículos 8 y 25 de dicha Convención). No es óbice interponer las acciones civiles respectivas por el daño causado a las víctimas por violación a los derechos humanos y las reparaciones y prestaciones estatales de todo tipo que pueda otorgar el Estado en cumplimiento a los estándares internacionales. En este punto se seguirá la línea jurisprudencial desarrollada **en fallos por la Excma. Corte Suprema**, en especial fallo de 01 de abril de 2014, **rol 1424-2013**, sentencia de reemplazo, considerando 13°, motivo que también cita fallos en el mismo sentido, **roles 2918-13, 3841-12 y 5436-10**. Que en síntesis expresa, en relación a la improcedencia alegada por el Fisco de Chile, que esta no es efectiva. Así en términos precisos, *la acción civil es la obtención de la compensación íntegra de los daños ocasionados por el actuar de los Agentes del Estado de Chile*. Las disposiciones de derecho internacional deben tener aplicación preferente en nuestro régimen jurídico al tenor del artículo

5° de la Constitución Política de la República. Del mismo modo el hecho que los demandantes hayan sido favorecidos por el Estado por la Ley 19.123 y leyes posteriores no es óbice para demandar civilmente (tanto la cónyuge, los hijos y los hermanos) toda vez que la citada Ley no establece de modo alguno la incompatibilidad que reclama el Fisco de Chile.

En nada arredra lo razonado, sobre la responsabilidad civil del Estado lo informado por el Instituto de Previsión Social en **ORD. N°4.792 de fecha 21 de septiembre de 2023 de fs. 2.029 (tomo VI) emitido por el Instituto de Previsión Social**, en virtud del cual informa los beneficios obtenidos de reparación de las Leyes N°19.123 y 19.980, recibidos por la madre de la víctima de autos (y de los actores civiles). Toda vez, que no es posible privar a las víctimas del acceso a la justicia y demandar al Estado por los delitos cometidos por los agentes del Estado. De esta forma, se obtiene una reparación más integral en relación al daño causado a la víctima. En todo caso como se ha razonado precedentemente, no existe ninguna norma que impida demandar a los actores civiles.

B. Que en cuanto a la excepción de prescripción extintiva del artículo 2.332 en relación al artículo 2.497 y 2.515 en relación al artículo 2.514 del Código Civil: También se **RECHAZA**. Este Tribunal, en igual sentido, estará a lo ya resuelto por la Excma. Corte Suprema en el fallo de remplazo **rol 1424-2013** de 1 de abril de 2014, considerando 11°, el cual en síntesis y en lo pertinente, señala que tratándose de un delito de lesa humanidad cuya acción penal persecutoria es imprescriptible, no resulta coherente entender que la acción civil indemnizatoria esté sujeta a las normas sobre prescripción establecidas en la ley civil interna, ya que ello contraría la voluntad expresa manifestada por la normativa internacional sobre Derechos Humanos, integrante del ordenamiento jurídico nacional por disposición del inciso segundo del artículo 5° de la Carta Fundamental, que consagra el derecho de las víctimas y otros legítimos titulares a obtener la debida reparación de todos los perjuicios sufridos a consecuencia del acto ilícito, e incluso por el propio Derecho Interno, que en virtud de la Ley N° 19.123 y su posterior modificación contenida en la Ley N°19.980, reconoció de manera explícita la innegable existencia de los daños y concedió también a los familiares de las víctimas calificadas como detenidos desaparecidos y ejecutados y ejecutados políticos, por violación a los derechos humanos en el período 1973-1990, reconocidos por los informes de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación y la Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación,

beneficios de carácter económico o pecuniario. Por consiguiente, agrega la Excma. Corte Suprema, cualquier diferenciación efectuada por el juez, en orden a dividir ambas acciones y otorgarles un tratamiento diferenciado, es discriminatoria y no permite al ordenamiento jurídico guardar la coherencia y unidad que se le reclama. Como se aprecia, la Excma. Corte Suprema de manera sostenida en el tiempo ha rechazado esta excepción de prescripción extintiva, como se puede observar en este fallo y otros posteriores, como en causas roles 15.294-2018 y 2.471-18 del ingreso de la Excma. Corte Suprema, entre otros. Sobre la materia también es importante señalar el fallo de la Corte Interamericana de Derechos Humanos en el caso “Órdenes Guerra y otros vs Chile” de fecha 29 de Noviembre de 2018, el que se relaciona con la alegada responsabilidad del Estado por violación de los derechos a las garantías judiciales y protección judicial como consecuencia de la aplicación de la figura de prescripción de acciones civiles de reparación relacionadas con crímenes de lesa humanidad. Las presuntas víctimas son siete grupos de personas que, entre 1997 y 2001, interpusieron por separado siete acciones civiles de indemnización de perjuicios, en razón del secuestro y desaparición o ejecución de sus familiares por parte de agentes estatales en 1973 y 1974, durante la dictadura militar. Tales acciones fueron rechazadas entre 1999 y 2003, por juzgados, Tribunales de apelación o la Corte Suprema de Justicia, con base en la aplicación del plazo de la figura de prescripción establecida en el Código Civil. Si bien las presuntas víctimas han recibido una pensión mensual administrativa en virtud de lo dispuesto en la Ley 19.123 de 1992, así como otros beneficios en algunos casos (bono de reparación o bonificación compensatoria), la Comisión consideró que la existencia de un programa administrativo de reparaciones no excluye la posibilidad de que las víctimas de graves violaciones opten por reclamar reparación por vía judicial y que, tratándose de crímenes de lesa humanidad, es desproporcionado negarles sus derechos a una reparación bajo el argumento de prescripción. Sobre estos hechos, en el párrafo 13, el Estado de Chile acepta los hechos que se han tenido por probados por la Comisión en el Capítulo IV de su Informe. En los puntos resolutivos la Corte Interamericana de Derechos Humanos condena al Estado de Chile por violación al derecho de acceso a la justicia, en los términos de los derechos a las garantías judiciales y a la protección judicial, reconocidos en los artículos 8.1 y 25.1 de la Convención Americana, en relación con los artículos 1.1 y 2 de la misma y se ordena además al Estado a pagar determinadas sumas dinero.

C. En cuanto al daño e indemnizaciones reclamadas: Que en un examen somero de las siguientes Constituciones Chilenas la expresión para referirse a los Tribunales, es “Tribunales de Justicia”. De esta forma , lo hacían los siguientes textos: de 1822, capítulo I , artículo 158, donde a los Tribunales se les denomina “Tribunales de Justicia”; de 1823, título XIII, artículo 143, “Suprema Corte de Justicia”; de 1833, capítulo VIII, “De la administración de justicia”; de 1925, artículos 23 y 39, aluden a la expresión “Tribunales de Justicia”; de 1980, artículos 45, 52 N° 2 letra c) y 76 se refieren a la expresión “Tribunales de Justicia”. En consecuencia, la tradición constitucional, constata que el nombre para referirse a los Tribunales para que ejerzan su función no es de Tribunales de Ley, Tribunales de Derecho, Tribunales de Jurisprudencia, Tribunales de administración, sino que es **Tribunales de Justicia, lo que significa que tienen una conexión directa con este valor e ideal Constitucional**. Por lo tanto, siempre los Tribunales en conformidad, además, al Código Iberoamericano de Ética Judicial, vigente en Chile para los magistrados, en su artículo 35 señala: “el fin último de la actividad judicial es realizar la justicia por medio del Derecho”. Con mayor énfasis los jueces, frente a casos extraordinarios, únicos, irrepetibles que puedan suceder en una República, los Tribunales deben considerar la colisión que pueda producirse entre el Derecho positivo y la Justicia, debiendo considerarse, además, que la Corte de Apelaciones de Temuco ya recogió esta tradición constitucional de principios y valores en el fallo rol 45-2008 de 1 de septiembre de 2008, recaído en la **causa rol 113.959 del Primer Juzgado del Crimen de Temuco, caso “Curiñir Lincoqueo”**. Sólo a modo de ejemplo, ya que hay muchos sobre la materia, la Corte Constitucional Federal de la Republica Bonn, en una decisión ya en 1953, citando a Radbruch, declaró que en interés de la seguridad jurídica, un conflicto entre una prescripción de Derecho positivo y la justicia de fondo se resuelve normalmente en favor de la primera; sin embargo, cuando la discrepancia entre una ley positiva y la justicia llega a un grado intolerable, la ley por ser derecho injusto, debe ceder ante la justicia (**Antonio Pedrals: Atisbos de Supralegalidad en el ordenamiento positivo**. Universidad de Valparaíso, 1982, pág. 584). Que en este caso es aplicable, a propósito de la indemnización reclamada.

C.1. Que asimismo podemos decir que la naturaleza humana es de tal condición que adquiere un deseo de actuar justamente cuando hemos vivido en un marco de Instituciones justas y nos hemos beneficiado de ellas. (**John Rawls. Una Teoría de la Justicia**. Fondo de Cultura Económica, año 2006, página 412).

C.2. Que en la misma línea, el autor citado en su obra *Liberalismo Político*, igual editorial, año 2013, página 224 y 225, donde expresa que los Tribunales cuando deban decidir los casos deben recurrir a los valores políticos que en su opinión pertenecen a la comprensión más razonable del concepto público de la justicia y a sus valores políticos de justicia y de razón pública (esto no tiene que ver con su propia moral personal) pues, los valores anotados son los valores que la ciudadanía y en general todos creen de buena fe, como les exige el deber de civilidad y que se espera que suscriban todos los ciudadanos en tanto personas razonables y racionales. Agrega este Tribunal que el valor justicia consagrado en nuestras Constituciones por lo menos desde 1822, es un acervo que cualquier ciudadano de una república independiente y soberana, como la chilena, adhiere.

C.3. Que continuando con lo anterior yendo más al fondo en esta introducción, si uno analiza, incluso, el desarrollo del Derecho Civil y su interpretación, como lo hizo Alejandro Guzmán Brito en su artículo *La historia Dogmática de las Normas sobre Interpretación recibidas por el Código Civil de Chile*, (Interpretación, Integración y razonamientos Jurídicos Editorial Jurídica de Chile, año 1992, página 77) en cuanto a que toda la evolución del derecho civil desarrollado por los jurisconsultos romanos y sus sucesores puede entenderse al Derecho como equidad constituida, lo mismo podemos decir con la Convención Americana de Derechos Humanos y la jurisprudencia de la Corte Interamericana en materia de Derechos Humanos, en especial en materia de reparación integral a las víctimas. Aquí el Derecho es equidad constituida. Del mismo modo, en materia de reparaciones, el autor chileno **Claudio Nash Rojas**, que ha hecho un estudio sistemático y completo hasta ahora en su libro *“Las Reparaciones ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos, 1988 - 2007”* (editorial Facultad de Derecho Universidad de Chile, Centro de Derechos Humanos) y también en su libro *“Responsabilidad Internacional Del Estado En La Jurisprudencia Internacional y La Experiencia Chilena”* (Editorial Legal Publishing) donde manifiesta en forma clara, en páginas 67 y siguientes del primero, que la Corte Interamericana ha señalado que en aquellos casos en que se han producido violaciones de los derechos y libertades convencionales, el Estado tiene el deber de actuar en el ámbito interno de forma tal que se determine la verdad de los hechos violatorios de la Convención, se juzgue y sancione a los responsables y se repare a las víctimas. Todo ello en el entendido que las situaciones de impunidad pueden inducir a futuras violaciones de Derechos Humanos. Agrega, además, este Tribunal, que lo anterior se ve refrendado por el

artículo 63 de la Convención Americana de Derechos Humanos. Lo mismo en el segundo libro del autor mencionado, página 183, donde luego de hacer un análisis exhaustivo de la jurisprudencia chilena, concluye que la reparación siempre debe ser integral porque se debe prestar atención a la persona de la víctima y no el Estado victimario y, además, en el ámbito interno, el Estado tiene la obligación de evitar cualquiera interpretación que impida en pleno cumplimiento que signifique la reparación integral de la víctima. Que finalmente, hay que considerar el artículo de **Alejandro Vergara Blanco**, publicado en el Diario El Mercurio, el 30 de mayo de 2013, titulado “Ley Natural, Reglas o Principios Jurídicos: ¿Dónde está el Derecho?”. El autor acota que el derecho es aquel que sufre o goza cada sociedad en su tiempo, no aquel ideal de cada filósofo del derecho y añade, a propósito de un fallo de la Corte Suprema, de los consumidores de las empresas del comercio detallista, y se pregunta ¿Cuál era el Derecho? ¿El que provenía de una antigua ley supuestamente obedecida? ¿El de alguna Ley Natural? O ¿El que dijo la sentencia de la Corte Suprema? Y añade que la respuesta social fue esta última, pues todos los actores adquirieron la convicción de que sólo después de tal sentencia, habían cambiado las reglas. Continúa, ¿La Corte Suprema aplicó las reglas, la ley natural o un principio jurídico? Y se responde indicando que la respuesta es esta última, aplicó un principio jurídico y expresó que eso no es ni positivismo, ni el Naturalismo, es Derecho. En el caso en estudio, dictado por la **Corte Suprema, sentencia rol 1424-2013, de 1 de abril de 2014**, ya el máximo Tribunal, lo que hizo, como en muchos otros casos, aplicó un principio jurídico ya establecido en la comunidad jurídica internacional, específicamente en la Convención Americana, artículo 63, el artículo 38 de la Corte Internacional de Justicia, como también lo ha manifestado en la jurisprudencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, esto es, realizado un daño por el Estado y acreditado éste, la víctima debe ser reparada íntegramente. Finalmente, el mismo Estatuto de la Corte Internacional de Justicia, establece el principio *ex aequo et bono* (De acuerdo con lo correcto y lo bueno).

C.4. Que respecto a la responsabilidad civil del Estado, este Tribunal se ceñirá a las sentencias antes aludidas dictadas por este Ministro Visitador y en especial a la sentencia de la Sala Penal de la **Excma. Corte Suprema, de fecha 1 de abril de 2014, rol N° 1424-13**, que en su **considerando décimo**, en síntesis y en lo pertinente, señala que la responsabilidad del Estado, que se pretende hacer efectiva deriva, por un lado, de la comisión de hechos ilícitos por parte de sus agentes y, por el otro, de normas constitucionales precisas y de leyes de igual

rango, que han sido incorporadas al Ordenamiento Jurídico Nacional, como lo son las obligaciones contempladas por los instrumentos internacionales que recogen los principios generales del Derecho Humanitario, entre los cuales se encuentra aquel relativo a la obligación de indemnizar los daños producidos por la violación de los derechos humanos. En consecuencia **se procede rechazar la excepción de prescripción opuesta por el Fisco de Chile.**

C.5. Que siguiendo la misma línea de la sentencia citada, en cuanto al daño e indemnizaciones reclamadas, sobre esta materia este Tribunal estará a lo que ha resuelto en fallos precedentes en los últimos años, tratándose de cónyuge, hermanos, convivientes, primos, sobrinos u otros parientes de víctimas y al estándar que ha dispuesto además la Corte Interamericana de Derechos Humanos a propósito de la sentencia citada y los promedios habituales fijados por los Tribunales superiores de justicia en el último tiempo. Sobre este punto la Excmá. Corte Suprema ha tenido la oportunidad de pronunciarse en:

- i. **Causa rol N°5572-2019, caratulados Schuster Pinto Macarena y otros,** sobre juicio ordinario de indemnización de perjuicios contra Fisco de Chile, en sentencia del 29 de mayo de 2020, a propósito de la tragedia ocurrida en la isla Juan Fernández, que ante un hecho trágico de esta naturaleza para los actores (viuda e hijos), fijó la suma de \$150.000.000 para cada uno.
- ii. **El fallo de 05 de agosto de 2021, rol 82-2021,** sentencia de remplazo que en expresa en su considerando Décimo Quinto:..."Que la responsabilidad del Estado Administrador, a partir una interpretación armónica de lo dispuesto en los artículos 2°, 4°, 5°, 6°, 7° y 38 de la Constitución Política de la República en relación a los artículos 4° y 42 del D.F.L N° 1 que fija el texto refundido, coordinado y sistematizado de la Ley N° 18.575, Orgánica Constitucional de Bases Generales de la Administración del Estado (en adelante Ley N° 18.575 actualizada), ha evolucionado hasta llegar a un estado pacífico, en cuanto a sostener que dicho instituto se funda exclusivamente en las referidas normas y tiene como factor de imputación la **"falta de servicio"**, que se presenta como una deficiencia o mal funcionamiento del servicio en relación a la conducta normal que se espera de él, estimándose que ello concurre cuando el servicio no funciona debiendo hacerlo, lo hace en forma irregular y/o lo hace tardíamente, operando así como un factor de imputación que genera la consecuente responsabilidad indemnizatoria. Es importante precisar que la norma del inciso segundo del artículo 21 de la Ley N° 18.575 actualizada, no excluye la aplicación del concepto de falta de servicio y el consecuente régimen de responsabilidad de Derecho

Público a las Fuerzas Armadas, toda vez que tal norma no afecta la disposición del artículo 4°, piedra angular de la responsabilidad de los órganos del Estado, por lo que a su respecto debe atenderse a la concepción de la Administración que expresa el inciso segundo del artículo 1° del mencionado cuerpo de leyes, de forma tal que, sin duda alguna, este régimen de responsabilidad se aplica a las Fuerzas Armadas, como a las de Orden y Seguridad Pública”. En este sentido, en su parte resolutive “se revoca la sentencia apelada de 13 de septiembre de 2018 dictada, en cuanto rechazó la demanda de indemnización de perjuicios por falta de servicio y, en su lugar, se declara que la acoge sólo en cuanto se condena al Fisco de Chile a pagar a favor de cada uno de los actores la suma de \$250.000.000 por concepto de daño moral, la que deberá reajustarse conforme a la variación que experimente el Índice de Precios al Consumidor, entre la fecha en que la presente sentencia quede firme y ejecutoriada y el mes anterior al pago efectivo, e intereses desde que esta sentencia quede firme”.

C.6. Que razonado lo anterior, éste sentenciador, sobre la indemnizaciones reclamadas, estará a una ponderación acorde con los daños ocasionados que se desprenden del mérito del proceso y del ilícito cometido. Teniendo presente que aquí se trata de actuaciones de agentes del Estado que han cometido un Delito de Lesa Humanidad. Habiendo por otro lado, la Excma. Corte Suprema fijado nuevo estándar sobre las indemnizaciones y la actuación del Estado para casos por falta de servicio.

C.7. De la misma forma se debe tener en consideración para la **ponderación de la indemnización** respectiva lo que manifiesta el autor Haldemann: “Cuando ocurren males colectivos y la violencia masiva o el terror totalitario desgarran tejidos sociales enteros, aquellos agraviados sufren una injusticia adicional de falta de reconocimiento: son ignorados, silenciados, sofocados y suprimidos de la mirada pública. Al silenciar a las víctimas, sus agravios personales y sociales no tienen realidad. Por lo tanto, el sufrimiento se reduce a una experiencia clandestina, pasada por alto y olvidada. Este tipo de tratamiento añade insulto a la herida, y uno puede describir sus efectos devastadores como 'las heridas del silencio'”. (Haldemann, Frank. “Another Kind of Justice: Transitional Justice as Recognition.” *Cornell Journal of International Law* 41 (2008): 675–693.) citado por Murphy, Colleen (2017): *The conceptual foundations of transitional justice*, United Kingdom: Cambridge University Press.

D. Improcedencia del pago de reajustes e intereses con anterioridad a que la sentencia definitiva quede ejecutoriada: Que como ha venido razonando

este Tribunal en las sentencias citadas anteriormente, efectivamente como lo plantea el Fisco de Chile, para el caso de que se condene a pagar a los actores una indemnización determinada, **éste pago debe devengarse desde que la sentencia se encuentra firme o ejecutoriada y el demandado se encuentre en mora.**

35°) Que con el fin de **probar el daño moral** sufrido por los demandantes civiles, desde esa fecha hasta la actualidad, como consecuencia del delito de secuestro calificado de Osvaldo del Carmen Cerna Huard, se presentaron los siguientes antecedentes:

A.- Declaraciones judiciales de: *Karina Susana Espinoza Sotomayor de fs. 2.008 a fs. 2.009 (Tomo VI), María Del Carmen García Zavala de fs. 2.010 a fs. 2.011 (Tomo VI) y Óscar Eugenio Larenas Fuentealba de fs. 2.012 a fs. 2.013 (Tomo VI).* Quienes declararon sin tacha y legalmente examinados que conocen a los hermanos Cerna Huard y su madre Marta Huard Pineda desde hace muchos años; como sus vecinos y conocidos en distintas etapas de la vida. Refieren conocer como lo sucedido con su hermano les afectó tanto emocional, psicológicamente como económicamente, además de la incertidumbre de no saber con exactitud su destino final.

B.- Informe de fs.1.548 a fs.1.556 (tomo V) de secuelas en plano de la salud mental en los familiares de víctimas de violaciones a los Derechos Humanos durante la dictadura militar del **Instituto de salud mental y Derechos Humanos (ILAS)**

C.- Noma técnica n°88 de fs.1.562 a fs.1.674 (tomo V) para la atención en salud de personas afectadas por la represión política ejercida por el Estado en el periodo 1973-1990 del **Ministerio de Salud de Chile.**

D.- Informe de la Fundación, Documentación y Archivo de la Vicaría de la Solidaridad de fs.1.716 a fs.1.870 (tomo V) con trabajos internos relativos a las secuelas en el plano de la salud mental que han sufrido familiares de víctimas de violaciones a los Derechos Humanos en Chile.

E.- Cuaderno separado formado a fs.1.560 (tomo V) del Programa de Asistencia Integral de Salud (PRAIS) con recopilación de trabajos e informes nacionales e internacionales relativos a secuelas en el plano de la salud mental sufridas por familiares de víctimas de violaciones de Derechos Humanos en Chile.

F.- ORD. N°4.792 de fs. 2.029 (Tomo VI), emitido por el Instituto de Previsión Social, en virtud del cual informa los beneficios obtenidos de reparación de las Leyes N°19.123 y 19.980, por Marta Elena Huard Pineda, madre de los actores civiles.

G.- Certificados de nacimiento de fs.2.035 a fs.2.039 (tomo VI) de Osvaldo del Carmen Cerna Huard, Manuel Santiago Cerna Huard, Jorge Luis Cerna Huard, Marta Patricia Cerna Huard y Oscar Abercio Cerna Huard.

36°) Que ponderando tales documentos y testigos, teniendo además presente que de acuerdo a lo expuesto latamente en esta sentencia, el daño moral que reclaman los actores, provocado por el delito de **secuestro calificado de Osvaldo del Carmen Cerna Huard**, perpetrado en la comuna de Temuco, a partir del mes de noviembre de 1974, **están plenamente acreditados**, que en la especie se ha establecido la concurrencia de todos los requisitos que hacen procedentes las indemnizaciones que se demandan esto es: **a)** la perpetración de un delito por agentes del Estado; **b)** la existencia de un daño sufrido por los demandantes; y **c)** la concurrencia del nexo causal entre estos y aquellos. Respecto del quantum de la indemnización, si bien tal daño, por su carácter inmaterial, es difícil de cuantificar, no es menos cierto que debe ser considerada la prolongación del dolor sufrido por los actores y considerando la restitución integral, aparece adecuado, congruente y lógico según lo que se ha dicho sobre los estándares de la Corte Interamericana de Derechos Humanos y los promedios fijados por los Tribunales superiores de justicia, fijar como indemnización para los actores la suma de:

- A. \$150.000.000.- (ciento cincuenta millones de pesos)** para Manuel Santiago Cerna Huard, hermano de Osvaldo del Carmen Cerna Huard.
- B. \$150.000.000.- (ciento cincuenta millones de pesos)** para Jorge Luis Cerna Huard, hermano de Osvaldo del Carmen Cerna Huard.
- C. \$150.000.000.- (ciento cincuenta millones de pesos)** Marta Patricia Cerna Huard, hermana de Osvaldo del Carmen Cerna Huard.
- D. \$150.000.000.- (ciento cincuenta millones de pesos)** para Oscar Abercio Cerna Huard, hermano de Osvaldo del Carmen Cerna Huard.

37°) Que habiéndose fijado la suma a indemnizar y como se razonado precedentemente, ésta deberá ser reajustadas en la misma proporción en que varíe el Índice de Precios al Consumidor entre el mes anterior que quede

ejecutoriada la sentencia y el mes anterior al de su pago, devengando intereses corrientes por el mismo período, más costas.

ASPECTOS RESOLUTIVOS.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 3, 6, 7, 10 N°10, 11 N° 6, N°9 y N°10, 12 N° 8, 15, 18, 21, 22, 24, 25, 28, 31, 50, 56, 61, 68, 69, 74, 103, 141 del **Código Penal**; artículos 10, 42, 43, 50, 51, 56, 67, 68 y siguientes, 81 a 84, 108 a 120, 121 y siguientes, 424 y siguientes, 447 y siguientes, 451 y siguientes, 456 bis, 457, 458 y siguientes, 460, 464, 471 y siguientes, 474 y siguientes, 477 y siguientes, 481 y siguientes, 485 y siguientes, 488 y siguientes, 499, 500 y siguientes, 509, 533 y 682 y siguientes del **Código de Procedimiento Penal**; artículos 31, 2.314 y siguientes del **Código Civil**; **Ley 18.575**; artículos 1, 5, 6 y 38 inciso 2° de la **Constitución Política de la República**; **Ley 18.216** y sus modificaciones posteriores; **Ley 19.123** y sus modificaciones posteriores; **Ley 19.980**, **Ley 20.357**, **Convención Americana sobre Derechos Humanos y los Convenios de Ginebra de 1949**, se declara:

EN CUANTO A LA ACCIÓN PENAL:

I. QUE SE CONDENA con costas a HERNÁN RAÚL QUIROZ BARRA, cédula nacional de identidad N° 4.808.199-1, ya individualizado, en calidad de **autor** del delito de **secuestro calificado**, en su carácter de lesa humanidad, en la persona de **Osvaldo del Carmen Cerna Huard**, perpetrado en la comuna de Temuco desde el mes de noviembre de 1974, a la **PENA DE 12 AÑOS DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MEDIO, MÁS LAS ACCESORIAS LEGALES**, esto es, inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena.

II. Que respecto al acusado **HERNÁN RAÚL QUIROZ BARRA**, según se expresó, no se le concederá algún beneficio de la ley N°18.216. En consecuencia, **deberá cumplir la pena privativa de libertad en forma efectiva**, sirviéndole de abono los días que ha estado privado de libertad con motivo de este proceso, lo que se detalla de la siguiente forma:

A.- ARRESTO DOMICILIARIO TOTAL: Desde el 14 de julio de 2022 hasta el 31 de marzo de 2023, como consta de fs. 1.236 (tomo IV), cuando es notificado del auto de procesamiento y medida cautelar de arresto domiciliario total;

B- ARRESTO DOMICILIARIO PARCIAL NOCTURNO: Desde el 31 de marzo de 2023 hasta la fecha, según consta en resolución de fs.1.942 (tomo VI).

III.- La pena impuesta al condenado comenzará a regir desde **que se presente o sea habido en la presente causa**.

IV.- Que una vez ejecutoriada la sentencia, deberán dejarse sin efecto las medidas cautelares personales impuesta a los acusados, oficiándose a los organismos respectivos que fueren procedentes.

EN CUANTO A LAS ACCIONES CIVILES:

I.- Que NO HA LUGAR a las excepciones interpuestas por el abogado Procurador Fiscal de Temuco, don Alvaro Saez Willer en su presentación de fs. 1.684 a 1.710 (tomo V) esto es:

A. Excepción de improcedencia de las indemnizaciones dinerarias demandadas, por preterición, respecto de los demandantes que invocan la calidad de hermanos de la víctima, y, en todo caso, excepción de reparación satisfactiva por haber sido ya reparado el daño, respecto de la totalidad de los actores en conformidad a las leyes de reparación.

B. Excepción de prescripción extintiva.

Lo anterior, sin perjuicio de lo razonado en los párrafos precedentes, respecto del monto de la indemnización y sobre la fecha en que deben aplicarse los reajustes e intereses.

II.- Que HA LUGAR a la demanda civil interpuesta por el abogado Sebastian Saavedra Cea de fs. 1.487 a 1.511 (tomo IV), **condenándose a la parte demandada, Fisco de Chile, a pagar las sumas de:**

A. \$150.000.000.- (ciento cincuenta millones de pesos) para Manuel Santiago Cerna Huard, hermano de Osvaldo del Carmen Cerna Huard.

B. \$150.000.000.- (ciento cincuenta millones de pesos) para Jorge Luis Cerna Huard, hermano de Osvaldo del Carmen Cerna Huard.

C. \$150.000.000.- (ciento cincuenta millones de pesos) para Marta Patricia Cerna Huard, hermana de Osvaldo del Carmen Cerna Huard.

D. \$150.000.000.- (ciento cincuenta millones de pesos) para Oscar Abercio Cerna Huard, hermano de Osvaldo del Carmen Cerna Huard.

III.- Las sumas anteriores deberán ser **reajustadas en la misma proporción en que varíe el Índice de Precios al Consumidor** entre el mes anterior a que la sentencia quede ejecutoriada y el mes anterior al de su pago; devengando intereses corrientes por el mismo período.

Que se condena en costas al FISCO de Chile.

Notifíquese esta sentencia personalmente al sentenciado, dirigiendo los exhortos pertinentes, si correspondiere, facultándose a para que cite al sentenciado personalmente, bajo apercibimiento de arresto o se constituyan en su domicilio si fuera necesario, realizando todas las diligencias para el oportuno cumplimiento de la notificación de esta sentencia, pronunciándose sobre las peticiones que hiciera el sentenciado en el acto de la notificación, en especial si presentaran verbalmente recurso de apelación.

Notifíquese al abogado querellante y al abogado que representa al FISCO de Chile, a través del Receptor de turno del presente mes.

En el caso del querellante Programa Continuación Ley 19.123, del Ministerio de Justicia, notifíquese personalmente en secretaría del Tribunal, a cualquiera de los abogados que tenga representación.

Regístrese y cúmplase en su oportunidad, con lo que ordena el **artículo 509 bis del Código de Procedimiento Penal**, comuníquese a los diferentes Tribunales en que se tramitaren procesos en contra del sentenciado para informarle sobre las decisiones del presente fallo y en su oportunidad, archívese.

Consúltese si no se apelare y archívese en su oportunidad.

Siendo un hecho ocurrido en el año 1974 remítase por la vía más expedita a la Dirección de Comunicaciones del Poder Judicial.

Rol N° 114.050 Temuco.-

Dictada por don ÁLVARO MESA LATORRE, Ministro en Visita Extraordinaria.

Autoriza don Juan Gabriel Lienan Lienan, Secretario (s) de la Itma. Corte de Apelaciones de Temuco.

En Temuco, a ocho de febrero de dos mil veinticuatro, notifiqué por el estado diario la resolución precedente. frc.-